

A-15-380

Dialogos en que se

R-5275

trata de quitar la presumpcion
y brio al hombre, a quien el fauor y prosperi-
dad del mudo tiene vanaglorioso y soberuio,
y de esforçar y animar al que su trabajo
y aduersidad tiene fatigado y affli-
gido. Trabajados por el Doctor
Francisco de Auila Canoni-
go de la Colegial de
Belmonte.

Dirigidos al Illustrissimo señor dō
Iuā Pacheco Marques de Villena, Duque
de Escalona, Conde de Santistevan y
Xiquena, señor de Belmonte, y
patron de su sancta Ygle-
fia.

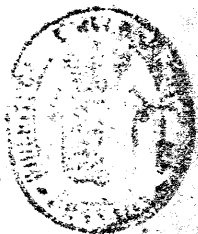
*Qui gaudent tanquam non gauden-
tes sint, & qui flent tanquam non
flentes, &c. Præterit enim fi-
gura huius mundi.*

1. Corint. 7.

EN ALCALA

En casa de Iuande Lequerica.

A costa de Iuan Gutierrez mercader
de libros. 1576.



de la compaña de la Universidad de Salamanca

255

EL REY.

POR quanto por parte de vos el doctór Auila Canonigo dela yglesia catedral de Belmonte nos fue fecha relacion, diziendo q̄ vos auia des cõpuestõ vn libro intitulado Dialogos, que tratan de quitar la presumpcion y brior al hombre, y consolarle en los trabajos. Y en lo hazer auia des padecido mucho trabajo: y nos pedistes y suplicastes, q̄ pues era obra de tanta utilidad y prouecho, vos mãdassẽmos dar licẽcia para le poder imprimir, y priuilegio para q̄ ningũa otra persona le pudiesse imprimir y veder, o como la nuestra merced fue fese. Lo qual visto per los del nuestro Consejo, y como en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica agora nueuamẽte fecha dispone: fue acordado q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon. Y nos tuuimos lo por bien: por la qual vos damos licẽcia y facultad, para que vos el dicho Doctór Auila o la persona que vuestro poder especial para ello tuuiere, y no otra alguna, pueda imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mención en estos nuestros reynos, por tiẽpo y espacio de diez años primeros siguiẽtes, que se cuentẽ del dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, sopena que qualquiera persona o personas q̄ sin tener para ello vuestro poder lo imprimieren, o vendieren, o hizierẽ imprimir o vender, pierdan toda la impressiõ que hizieren o vendieren. y los moldes y aparejos della, y mas incurran en pena de cinquẽta mil maravedis, por cada vez que lo contra

rio hiziere: la qual dicha pena sea la tercera parte para el juez que lo sentèciare, y la otra tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para nueſtra camara y fiſco: con tanto que todas las vezes que lo ouie redes de hazer imprimir durante el dicho tiẽ po ñ los dichos diez años, lo traygays al nueſtro Conſejo, juntamente con el original que en el fue viſto, que van rubricadas todas las hojas, y firmadas al fin del de Iuan Fernandez de Herrera nueſtro eſcriuano de camara de los que residen enel nueſtro Conſejo, para que ſe vea ſi la dicha impresion eſta conforme a el, y ſe os de licencia para que le podays vender, taſſando enel nueſtro Conſejo el precio a que ſe viuere de vender cada volumen: ſopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nueſtros reynos. Y mãdamos a los del nueſtro Cõſejo, y a otras qualesquier juſticias de ſtos nueſtros reynos y ſeñorios, guarden, cumplan y executen, y hagan guardar, cumplir y executar eſta nueſtra cedula, y lo en ella contenido. Dada en Madrid a catorze dias del mes de Agoſto, de mil y quinientos y ſetenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad,
Antonio de Eraſſo.

IESVS.

A Viendo visto este libro por má-
dado del Cõsejo Real, me pare-
ce tener doctrina verdadera y cato-
lica, y en ninguna cosa va desuiado
de toda propiedad theologica. Y an-
si por el argumento del libro, como
por ser muy necessario, sera libro de
gran fructo a las almas: y por su ele-
gante stylo y curiosas cosas sera har-
to agradable a todo genero de gen-
tes y estados, especialmente a confes-
sores y predicadores.

Doctor Renquiphó.

A 3

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA

Illustrissimo señor.



IZO me el Marques dō
Fráncisco Pacheco mi se
ñor q̄ este en gloria tãta
merced miétras viuió, y
hazeme tãta mi señora Marquesa, q̄
solo por lo recebido deuo en todo
hazer a V. S. seruicio: quãto mas por
la esperãça q̄ régo q̄ en todo ha de su
ceder V. S. a estos mis señores: en el
estado temporal, que con ser tan ri-
co, tan antiguo, tan estendido y tan
grãde, es lo meños: y en el animo de
hazer merced a sus criados, y en el
viuir tan Christiano y tan desenga-
ñado como mi señora Marquesa vi-
ue, y el Marques mi señor viuió, sié-
do su vida en edad tã fresca y tã mo-
ça continuo a percebimiento para la
muerte, vn aueriguar quantas para
quando

quando se las pidiessse Dios, vn con-
tinuo cuydado de ser aqui tan Chri-
stianamente señor, que despues (co-
mo se deue confiar de la diuina cle-
mencia) conreynasse con el, como a
los suyos y sus imitadores tiene por
san Pablo prometido. Estas razo-
nes, y el ser yo de V. S. Illustrissi-
ma capellan, me haze dar a V. S. lo
que es suyo, pues por serlo yo, lo es
todo lo que trabajare y hiziere que
algun valor téga: y tambien por ser
el argumento y materia deste libro
de fortuna aduersa y p̄spera tan pro-
pio de principes y señores cō quien
desde q̄ nacé parece q̄ nace la p̄speri-
dad y humana buena dicha, pa q̄ en-
tiendá como se há de auer cō vida tá
incierta, bienes tá dudosos, fauores
tá incōstantes, pa no dexarse llevar
de afficiō de cosas tan de vidro y tan

2. Ti. 2.

inudables, oluidandose por ellas de los verdaderas, firmes y de dura. Y tambien para que si aquel sereno se les boluere algun dia en nublado, y aquella bonança en tempestad, sepá con que valor de animo se han de auer con los disfauores de fortuna, los que con tan buen seso se vuieron con los fauores della. Yo confieffo, y sin lisonja cierto, pues es verdad sabida de todos, que destas dos cosas compusierõ el Marques mi señor y mi señora Marquesa con la vida y obras mayor y mas acrecentado libro que yo compongo de palabras, pues con tanta prudécia y juyzio se ouierõ en el tiempo de prosperidad, y con tanto entendimiento y valor en el que fue de trabajos con q̄ como a hijos y tan queridos ha exercitado para coronarlos Dios: el qual con

amor

amor sabio y justo prueua a los que quiere y ama, echandoles algun polnillo de acibar en lo dulce de la vida, para que como fieles siervos en todo tiempo le amen, y muestren que leales criados son de su señor, pues en todo tiempo le sirven. Como ser esto tan cierto y tener V. S. Illustrissima en mi señora Marquesa viuo este libro, siruo yo, por hazer lo que deuo con este. V. S. reciba (con el buen acogimiento que deue a quien V. S. es) este servicio de capellan y criado, que a ser tal y tan grande como el quisiera y desea, V. S. fuera con gusto servido. Cuya Illustrissima persona nuestro señor por su misericordia guarde, y dexen llegar a edad, en que siendo V. S. de sus estados señor, sea en el amor y tratamiento padre dellos, como el Marques mi señor lo fue.

AL CHRISTIANO Y
piadoso lector.

EL desseo q̄tēgo de seruir a
la diuina Magestad en el a-
aprouechamiēto del pueblo
christiano, me ha hecho y haze auer
emprédido las obras q̄ muchos aurá
visto, por andar ya cō la impressiō
publicadas. Y aunq̄ en las de hasta a-
gora he variado el stylo, por ser al-
gunas dellas en lēgua Castellana y
manera d̄ hablar comū, y otras en la
tina: no he prouado jamas a escriuir
en dialogos, auiedome siempre este
stylo parecido agradable, prouecho
so, y aun no tã facil como la prosa se
guida, por auerse de yr tãtas vezes d̄
nueuo enhiládo y cōcertádo las ra-
zones, por las cōtinuas preguntas y
respuestas q̄ en el se ofrecē. Tãbien
me ha parecido esta manera d̄ escri-
uir

uir ser de prouecho notable, por ha
blar en ella, como se habla, cō cada v
no en particular, y poder el q̄ les sin
difficultad imaginar ser el cō quié se
habla, y dezirse a el las cosas q̄ alli se
dizé: y desta manera sacar p̄uecho
dellas, como si a el se lo dixesé y pa
ra el solo se escriuiesse. Inclino me
tābien a ello la petició de vno de cin
co hermanos sacerdotes y theologos
q̄ Dios me ha hecho merced d̄ dar: q̄
cō fuerça me pidio escriuiesse en este
stylo: y no fue esta la menor parte,
por lo mucho q̄ yo a todos ellos amo
no tātō por ser hermano mayor, y a
uer tenido desde su niñez cuydado
dellos: como por la merced grāde q̄
el gran señor les hizo, en auerlos he
cho a diuinas letras (y no cō inhabi
lidad) afficionados, y puesto en el sã
to estado d̄l sacerdocio, y aigũos d̄ la
reli-

religiõ: la qual merced de tal mane
ra la tengo por suya, q̄ la tengo mas
por mia. Y assi deſſeo ſeruir la al ſe
ñor que en ellos me la hizo: el me de
por quiẽ el es gracia pa ello La ma
teria pa eſcriuir me dio la comun ne
ceſſidad, q̄ yo con mis ojos vi: y biẽ
cortos de viſta los tendra, quien con
los ſuyos no la viere. Quien a cada
paſſo no vee gẽte en el buẽ acogimiẽ
to que el mundo le haze, cõ los fauo
res q̄ les da, poco menos de ſuaneci
da q̄ cõ ſu ciudad, fuerças y riquezas
della Nabuchodonosor? Y quiẽ no
entendera quãto importa trabajar,
Dan. 4. Quòd diuino beneficio reddatur il
lis ſenſus, vt fuit olim Nabuchodo
noſori redditus, q̄ los buelua Dios
en ſi (q̄ de veras no lo eſtã) como bol
uio a Nabuchodonosor, para q̄ buel
tos, entiendã ſer ſueño y ſombra lo
que

que los leuáta y engrie, y cosas que por su natural incōstácia las menos vezes acōpañan a su dueño hasta la sepultura? y si algunas (que como dixe son pocas) allí lo dexá y desamparan, y va solo a dar de sí y de su cōpañia cuenta. Quien tábiern o ve a cada passo mil gentes encogidas, afligidas y tristes, por verse pobres destos cortos y ligeros bienes de q̄ a los otros veen ricos: y entédera quánto seruicio recibira Dios, y ellos quánto beneficio, si cō el diuino fauor se les muestra lo presto q̄ aquellos nublados y relápagos y truenos dellos passan, y lo presto que se figurá tiépo apazible claro y sereno: y como si a la diuina sabiduria pareciere q̄ no succeda tiempo, succedera eternidad de descáso, honrra y gloria, que espera a todos los que con Christia-

no sufrimiento, como vn Iob, o como vn Thobias passaron los desgu-
stos y disfauores que (no sin diuina
permission) les dio el mundo? Estas
dos cosas se contienen en este trata-
do, supla el gusto Christiano la fal-
ta de sal, que por la poca que tiene
su author hallare en el: y entienda,
que ay muchas sentencias graues,
muchos pareceres acertados de di-
uinos y humanos Doctores,
que supliran gran parte
de la falta del.

*Materia y argumēto del tratado, y de
claracion de las personas que en sus
dialogos se introduzen.*

EN este tratado, como esta di-
cho en la que escriuimos al
lector, se procura con humanas
y diuinas letras, cō sentencias,
dichos, pareceres, y aũ hechos
de gente en ambas señalada: tē-
plar la demasiada presumpcion
y cōtentamiento de la gēte biē
querida y fauorecida del mun-
do, con quien el principalmen-
te reparte y communica sus in-
ciertos bienes: y de esforçar a
la gente que esta como cayda
y desmayada, por parecer que
le falta de los bienes de cuer-
po, o de fortuna, algunos de
los que quisiera. Para esto en
todos

todos los dialogos se introdu-
zen dos personas, vna en todos
llamada Desengaño: la qual fin
gimos ser vn hōbre de edad, de
authoridad, de experiencia, de
letras, y dado a virtud: y q̄ pare
ce tener verdadero conocimiē
to y estimacion de las cosas, no
engañandose en el ser ni valor
dellas. La otra es la que en cada
dialogo se offrece, segū la mate
ria q̄ en el se trata, como si qui
siessemos exēplificar en el Dia
logo del Priuado, Priuado y
Desengaño. En el dialogo del
Desfauorecido, Desfauoreci
do y Desengaño.

*Sanctæ Romanæ ecclesie, omnia sunt
subiecta iudicio.*

DIALOGO

primero.

Hombre moço. Desengaño.



RANDE CON
tentamiento, y grã
de alegría tengo, de
ver quã fresca y quã
florida edad gozo,
y entiendo bien la
razon que tuuierõ
los q̃ a estos dicho-

fos y alegres años llamaron dorados, pues la
edad del hombre q̃ tiene mas precio y mas
valor esta es. (Desengaño.) Que poca oca-
sion teneys de tener de esso contentamien-
to, que de gētes ay de auerlo tenido arrepe-
tidas: pues essa frescura de edad que tanto
agora os satisface, alegría y enamora, se passa
y marchita tã presto, que no ay sombra que
anũ huyga, aue que anũ buele, humo que
anũ se desaparezca: cuya breuedad querien-
dola dar a entender los que los siglos passa-
dos tuuieron por sabios y en la misma esti-

Sap. 5.

B

macion



Dialogos

- macion tuuieron los presentes, la llamaron diecula, que quiere dezir dia corto y breue. (Moço.) No puede dexar de serme gustosa cada tan entera, y de quien tan desuiada parece estar la muerte. (Desengaño.) No se con q̄ causa, sino es por tu antojo, por quien siẽpre te fueles regir, llamas entera la edad, a quien para ser entera tanto le falta, y de quien tan grande incertidumbre se tiene de lo que le resta. Quan differentemẽte sintieron los que cõ diuina luz y diuina claridad hablaron de las cosas: pues tratando de la edad, dezia vno, que era como nieblezuela, que pareciendo y mostrãdose a la mañana, en assomandole el sol, o soplãdo vn poco de viento se deshaze y desaparece, q̄ era vazia como sombra, q̄ quando piẽsan q̄ ay edad, no ay edad, y quando van a asir de la vida, ya es y da. Y ansi tratando Iob de la miseria y poquedad del hombre, de la priesa cõ que su corta, miserable, trabajosa y dudosa vida passa, dezia, que era nacido d̄ muger animal inconstante y flaco, y viuia breue tiempo, y como flor se passa y se marchita. Y en el libro de los Reyes con aguda y agradabile comparacion se dezia, que todos corriamo a la muerte, como los rios al mar cuya apressurada corrida no es possible si-

del defengaño del hombre. 2

no que muchas vezes la aureys mirado, en
especial de algunos rios por su mucho cau-
dal famoses, que con admirar la gran cor-
riente que lleuan, el nombre y fama que en-
tre los otros rios tienen: con todo esto espá-
ta la priessa con que passan y corren: y co-
mo entrados en el pielago de aguas q̄ Dios
en el mar junto, se acaban, se olvidan, se des-
aparecen, sin quedar dellos rastro ni señal.
Desta manera succede a los que con rique-
za, caudal y fama passaron en el mundo la
vida, que corriendo cō impetuosa furia, co-
mo los rios vienen a dar a la mar, que es el
morir: y alli fenece y acaba el ruydo y tro-
pel con que corrieron aquel breue y corto
momēto que la vida les duro. Y mostrādo
cō nombre verdadero, proprio y legitimo,
y con estimaciō mas defengañada lob mas
encarecidamente esta verdad, que tan sabi-
da, tan entēdida y aueriguada tenian los hō-
bres q̄ se aprouechā de su buen entēdimien-
to y razon, dezia, que eran nada sus dias: co-
mo si dixera, son tan cortos, tā inciertos, y
passan tan presto, que son como sino fue-
sen, o como si fueren nada. Dauid santo y
Real propheta, los llamaua dias contados,
dias medidos, dias tassados y cortos. Con
este defengaño muchos otros de los santos.

Iob. 7.
Iob. 10.

ps. 38.

Dialogos

del antiguo testamēto auiendo viuido grã de numero de años : preguntados quantos años auian viuido , respondieron , Pocos y malos. Pocos, para mostrar quan corta es la vida: y malos, para significar quã largos son los trabajos de vida tã corta. Destas cosas y otras muchas que pudiera referir de parecer de gente tan entēdida y tan santa, cuyas palabras por ser dichas con diuino espiritu son tan ciertas y tã verdaderas , persuadido deues de quedar de la poca o ninguna razón que ay de tener demasiado contentamiento ã tener edad como la llamas fresca y florida. (Moço.) Con todo esto la tengo muy grande. A quien no alegran los prados en el mes ã Mayo sobre la verdura vistosa y alegre que tienen con mil diferencias de flores agraciados? ver el alegre atauio de los arboles y otras riquezas alegres de que el verano esta proueydo? Y quien no entiende q̃ el verano del hombre es la iuuētud? (Des.) A proposito ha sido el simil q̃ has traydo: mas el mesmo que te parece ati que es en tu fauor, es en el mio: y el que es por ti, cõtra ti. Verdad es que de la edad del hombre este es el verano, más corto, incierto, y estas flores tuyas a mil generos de desgracias sujetas, en momento se passan y marchitan: y
essa

Simil.

del desengaño del hōbre. 3

essa cōsideraciō fuera prouechosa, si cō ella dixeras, En esta edad en que tengo fuerças y salud es bueno v̄cer los enemigos de mi anima, batallar con ellos como buen soldado, pues a la mira de mi batalla tengo a Dios, y el galardón della, si venciere, es gloria: En esta edad quiero yo seruir, que puedo, que tengo fuerças, al señor q̄ me la dio: En esta edad quiero tirar el jugo de su diuina ley, pues tengo hombros para ello: Esta frescura de edad quiero yo para Dios: estas flores della para su mano. Que desta manera lo hizieron muchos moços, de quien con tanta razon las escripturas hazen caso: como Isaac, Iacob, Daniel, y sus dos dichosos cōpañeros: y sin estos santos muchos otros como pudieron fueron virtuosísimos, y en diferencias de virtudes muy señalados, y por ellas muy conocidos. Para este fin buena es la edad moça y el contentamiento de ella, en especial siendo tan verdad lo que dize Plutarco, que como no alabamos al que mucho canto, sino al que canto bien, ni al q̄ mucho habla, sino al que lo que hablo fue prouechoso y con cōcierto: así no se ha de tener en mucho la mucha vida, sino la buena vida. En este proposito Diogenes oyendo a vno que con mucho sentimiento y pe-

Plutarco.

Diogenes.

Dialogos

na dezia q̄ era cola miserable viuir: oyẽdole
dixo, Viuir no es cosa miserable, mas es lo
mucho el mal viuir, De manera que la vida
buena ni merece nombre de corta, ni de mi-
serable: ni la vida larga gastada viciosa mē-
te merece nombre de vida, pues el que la vi-
ue es muerto, y muertas las obras que haze.
(Moço.) Cõ todo esso da grã gusto la edad
fresca, moça, y para mucho. (Deseng.) No
cuelgues tus cosas de hilo tã de'gado, y que
con tan poco peso se rompe y quiebra, ni ha-
gas fuerça sobre caña aunque verde, pues es
tan quebradiza: no tengas por fuerte la tor-
re que es de vidro y por muchas partes cõ-
batida, mira que de gente moça, sana, fuer-
te, para mucho, quando pensaron q̄ comen-
çauan la jornada, acabaron y les cortaron la
tela, al tiempo q̄ la vrdian los sego la muer-
te en verza, antes que granassen los cogio
verdes, sin esperar a que esiuuiesse de sa-
zon, y se quedaron con sus esperanças bur-
ladas. Para este auiso dezia Dios, que la
muerte vendria como ladron salteando, y
quando menos la temiesse estando en ca-
sa, quando les pareciesse que estauan mas
lexos della y mas apartada: por esto con el
gran amor que tenia a su hechura, y gran
desseo de su saluacion, les auisaua que ve-
llassen

Nota.

Esa. 38

Matth.
24. & 1.
Thel. 5.
& 2. Pe-
tri. 3.

del defengaño del hōbre. 4

lassen , y que estuuieffen apercebidos y a punto las faldas en cinta, para quando el diuino esposo tocasse a la puerta y los llamasse : y a los que con aqueste apercebimiento y cuydado uiuian llamaua virgines prudentes, virgines por la limpieza de su vida, y prudentes por la prudencia con que se ensayauan y imponian para la muerte, tomando esta vida por apercebimiento para la por venir, passando por las cosas de ella como por cosas prestadas, sin saber quando las peditan, con animos tan poco alborotados y afficionados a los engañosos bienes deste suelo, que quando los mandassen dexar, no se les hiziesse de mal. (Moço.) Bien conozco ser verdad lo que me dezis Defengaño, y quan verdadero y acertado parecer es el vuestro , y que seguros van y sin miedo los que por estos caminos andan, los que de esta manera juzgan, los que como vos enseñays fienten y viuen: mas sin duda esta edad moça demasiadamente afficiona y assegura al que la tiene. (Defengaño.) Grandemente me alegro de parecer que vays ya abriendo los ojos , aprouechando os de la diuina luz : y conosciendo que engañada anda mucha gente de esta edad, y quan al seguro

Matth.

24

Luc.12.

Matth.

25.

Dialogos

leuantan edificios sobre arena q̄ansi se def-
liza, y como con blandos y dañosos regalos
tan costosa y miserablemente su iuuentud
los engaña. Quã mas acertados son los que
no tienen por mas rezio el vidrio q̄ ha tres
dias que se faco del horno, que al que mu-
chos años que sirue, sino que a todo lo tiene
por vidrio, flaco, delgado y quebradizo : y
de essa manera juzgan de la vida fresca re-
ciente y moça, que de la antigua y rezia : y
entendiendo la incertidumbre della y cer-
tidumbre de la muerte, viuen con tãto cuy-
dado y cuẽta, como si cada hora fuesse la po-
strera, de essa manera aman, poseen, ven-
dẽ, compran, plantan, edifican, conociendo
se assi por peregrinos, la vida por peregrina-
cion. procurando los bienes desta vida co-
mo precederos, los de la por venir como
eternos. Quan engañada y desuenterada-
mente viuen los que dando a sus apetitos
riencia, no teniendo cuenta sino con lo pre-
sente, olvidados, y como no haziendo caso
de lo por venir, fiados demasiadamente de
las fuerças de su edad, no queriendo enten-
der la incertidumbre della, vnos a otros se
incitan y combidan, diziendo, Venid go-
zemos de los bienes q̄ vemos, no dexemos
passar la flor d̄ nuestra edad, no aya plazer,

no

1. Cor. 7

p̄. 38.

Heb. 11.

1. Pet. 2.

Sap. 2.

del desengaño del hombre. 5

no regalo, ne cōtento que no procuremos: no aya honrra que nuestra ambiciō no procure, no riqueza que nuestra codicia no pretenda, no regalo que nuestro apetito no busque, en todos lugares dexemos señal de nuestros plazer y excessiuos contentamientos. Miserables hombres, y mejor dixera, miserables bestias, pues teniendo razon no usan della, y viuen como ellas. O triste gente, o desdichada gente sin juyzio y consideracion en cosa que tanto importa: que fruto sacareys, quando sin daros lugar a apelaciō ni ruego, fueredes al diuino juyzio por la muerte citados, de las cosas que entōces estareys auergonçados y corridos, viendo q̄ la honrra os dexa, la hazienda os desampara, los plazeres huyen, la edad que os engañaua os dexa, los testigos de vuestra obstinacion y malicia quedan, y Dios, cuyo juyzio es justisimo, para juzgaros conforme a vuestras obras y vida? (Moço.) Bendito seays vos Desengaño, y bendito el tiempo que en vuestra cōuersacion he gastado, pues por la diuina misericordia tanto prouecho saco dei, que conociendo la verdad de vuestros auisos, conozco la ceguedad que hasta aqui he tenido, lo errado que he andado y a ciegas, sin seso ni consideracion, la da

Rom. 6.

B 5 ñola

Dialogos

ñosa seguridad en que viuia. Conozco ser la iuuentud flor que en vn punto passa. Conozco ser la edad, qualquiera que sea, de vidrio y incierta. Conozco que de gente moça sin pensar, la muerte arrabata. Entiendo el desuenturado fruto que de los vicios se saca: el rigor que vsa Dios con los que con los bienes que les da para que le siruan, como son fuerças, salud, edad, para mucho seruicio suyo, le offendē, pareciendoles que seruiran a Dios con la fruta cayda, con las flores marchitas, con la edad quando molida y cansada. (Moço.) Con este conocimiento emendare con su favor Desengaño mi vida, dexare los tristes caminos que lleuaua, enfrenare mis apetitos, ceñire mis inclinaciones, viuire como deuo: y juntamente con esto lastimado, auergonçado y confuso, afrentado y corrido, de ver quien he sido, y en que he gastado la flor de mi edad: suplicare ansiosamente a

Dios *Delicta iuuentutis meae,
ignorantias meas ne
memineris.*

Dia-

DIALOGO

segundo.

Viejo. Desengaño:



Esta edad es la vejez para el que la viue, y para las personas con quien viue molesta y mohina. (Desen.) No lo fiéto yo anfi como dizes: antes

tergo por dichosos a los hombres a quien Dios hizo tãta merced, q̄ passados los años, de la iuuentud tã llenos de incõsideracion, los de la edad de varon tan cargados de cuidados, les dexo llegar a los mansos y apazibles años de la vejez, en los quales olvidados de muchas obligaciones que engañosa mente les pone el mundo y la edad, viuen ya para Dios y pa si. Dichosa edad es creed me, en la qual tendidos y vécidos los enemigos del alma, por la misma naturaleza viene el hõbre a tener y gozar de vn genero de paz casi segura, pues restãdo tan poca vida, no cõbatẽ a los hõbres discretos excessiuos deseos de hazienda, pues fientẽ q̄ se les va acabando la vida para quien la quieren, y que para lo poco q̄ de la jomada les queda
poca

cramenta: quando commodè inuenire possit bonum ministrum. Non tamen credo illum mortaliter peccare, siquidem iam illum paratum inuenit.

XV. DIFFICULTAS.

Utrum intentio ministri ad sacramenti perfectionem requiratur.

Cōc. vnica. **H**ic difficultati affirmatiuè respondetur: Hæc conclusio est de fide tenenda: habetur namque diffinita in concilio Floren. Vbi dicitur, Hæc omnia sacramenta tribus perficiuntur, videlicet rebus tanquam materia, verbis tanquam forma, & persona ministri conferentis sacramentum cum intentione faciendi id, quod facit Ecclesia. Idem habetur in concilio Triden. **S**ess. 7. can. 11. de sacramentis in genere sub his verbis: Si quis dixerit, in ministris dum sacramenta conficiunt, & conferunt, non requiri intentionem saltem faciendi quod facit Ecclesia: anathema sit. Per hanc concilij diffinitionem confutatur hæresis Lutheri asserentis, quod si is qui absoluit credat per fidem absolui, nihil refert, quod sacerdos cum intentione, vel absque illa verba absolutionis proferat, & eadem hæresis prius fuit condemnata in Bulla Leonis. 10. ar. 12. & postmodum in eadem sacra Trid. Syno. sess. 14. cap. 6. & Cano. 9. ex professo damnatur qui putauerit se propter suam solam fidem, verè & coram Deo esse absolutum & absolutionem sacramentalem sacerdotis non esse actum iudiciale, sed nudum ministerium pronuntiandi, & declarandi remissa esse peccata confitenti. Et quod de sacramento penitentiae ibi diffinit, intelligere oportet de omnibus alijs sacramentis. **¶** Et ratione confirmatur conclusio: Nam quando aliquid se habet ad multa: oportet vt per aliquid determinetur ad vnum: si illud effici debet. Ea verò, quæ in sacramentis aguntur, ad multa ordinari possunt; sicut

ablutio aquæ, quæ fit in baptismo, ordinari potest ad munditiam corporalem, & ad sanitatem corporalem, & ad alia multa: quocirca oportet, vt determinetur per intentionem abluentis ad effectum sacramentalem. Hanc sententiã cum ratione apposita habet D. Tho. 3. p. q. 64. ar. 8. Et patet: Nam licet in instrumeto inanimato non requiratur intentio: requiritur tamen in eo, quod est animatum, ac subinde requiritur in ministro intentio faciendi, quod facit Christus & Ecclesia. Quando namque Dominus vult per voluntatem & prudentiam serui negotium transigi: profecto eius intentio etiam requiritur: Christus autem voluit per ministros sacramenta administrari, tanquam per illos, quibus commendabatur: & ideo requiritur in ipsis intentio faciendi, quod ipse instituit. **S**ed nec satis est habere hanc intentionem secundum formam exteriorem, scilicet ostendendo se velle sacramentum conficere, materiam & formam exterius applicando, dummodo nihil contrarium exprimat, eò quod in intentio Ecclesiæ, quæ per verba à ministro prolata explicatur, sufficit, vt aliqui dixerunt: sed hæc non opinio, sed potius error censendus est, & ideo interiorem ministri intentionem ad eam necessariam esse asserimus, vt ipsa deficiente, quantumuis exterius puer lauetur, & forma à ministro proferatur, baptismus non conficiatur. Idem enim est dictum, requiritur actus interior ministri, & requiritur intentio illius, vt ipsum nomen intentio sonat.

Præterea, quia cum intentionem interiorem ex parte adulti recipientis sacramentum de necessitate ipsius sacramenti requiri, omnes fateamur, vt docet D. Tho. 3. p. q. 68. ar. 7. ad. 2. conueniens fit, vt multo magis id ex parte dantis concedere debeamus, siquidem in agente magis necessaria est intentio, quam in patiente.

Postremo comprobatur, quia concors

cors omnium sententia affirmat, non contrahi matrimonium coram Domino: quantumcunque omnia requisita adsint, si consensus interior contrahentium desit. Eodem ergo modo in baptismo & in alijs sacramentis, necessariam esse intentionem dicere debemus.

Nec nocet quod obijcitur quod non potest homini esse nota intentio alterius. Si igitur intentio ministri requiratur ad perfectionem sacramenti, non posset homini ad sacramentum accedere esse notum, quod sacramentum suscepisset, ac subinde nec haberet certitudinem se baptismum, vel alia sacramenta recepisse. Non inquam nocet, quoniam non eadem certitudinis euidencia in omnibus exigenda est, sed prout quæque materia expoposcerit, & in hac sacramentorum materia non metaphysica, sed moralis euidencia sufficiens esse debet: non enim inter homines in hac vita maiorem certitudinem intentionis ministri habere possumus volentis sacramentum conferre, quam quod ipse exterius applicet materiam, & proferat verba, nisi contrarium ipse, vel recipiens exprimat. **¶**

Sed dubitatur iam: Quænam intentio sit ista, quæ requiritur.

Pro cuius elucidatione annotare oportet, primò cum Domino Caiet. in commenta. Super ar. D. Tho. citatum, quod intentio potest esse triplex, habitualis scilicet, actualis, & virtualis. Intentio habitualis dicitur, quæ ab habitu procedit. Verbi gratia. Habet aliquis habitum scientificum, vel habitum iustitiæ: iste talis dicitur habitualiter scire, vel intendere iustum, etiam quando dormit. Intentio autem actualis dicitur quando actualiter aliquid à ministro intenditur: vt quando aliquid actualiter intendit facere iustum, reddendo alteri quod illi debet, vel quando actualiter intendit absoluerè, vel consecrare. Intentio virtualis dicitur quando in virtute volitionis, quam quis habuit facien-

di quod facit Ecclesia, operatur. Exempli gratia. Ordinatur aliquis sacerdos ad Eucharistiæ sacramentum conficiendum, & proponit tunc semper facere illud officium, ad quod ordinatur ab Ecclesia, scilicet semper consecrare: & postea consuevit celebrare: quantumcunque postea mens euagetur, & ad alia in tellectus rapiatur: si non habeat aliquando actum contrarium, semper intendit sacramentum conficere: & si ritè proferat verba, semper conficiet. Nam semper operatur virtute primæ intentionis. Similiter: Accedit sacerdos ad sacrificiã ad celebrandum, vel ad Ecclesiam ad administrandum Baptismum, vel aliud sacramentum, & intendit facere circa baptizandum, vel vngendum, vel Episcopus circa confirmandum, vel ordinandum, quod facit Ecclesia: **¶** quantumcunque postea, quando actualiter celebrat, vel baptizat, mens ad alia attendat (nisi ex industria habeat propositum actuale, non attendendi) verè conficit sacramentum: quia semper habet virtutalem intentionem. Quod ex eo manifestè constat: quia si interrogaretur, ad quid ad sacrificiam accederet: ad celebrandum responderet, & sic de alijs, & idem est dicendum de illo, qui petit vel accipit Breviarium cum proposito horas canonicas recitandi: quod si interrogaretur de illa actione: responderet, quod ad munus sibi iniunctum recitandi accesserit adimplendum. **S**ed solet hic oriri dubium, per quam tam temporis distantiam conseruari ac durare queat virtualis intentio, quæ præcessit, sufficiensque sit ad sacramentum conficiendum. Cui dubio facilè respondetur, quod requiritur intentio tam proxima, vt moueat membra vel ad eundem in Ecclesiam, vel ad se preparandum &c. modo hic à nobis exposito, ita vt tota illa actio in virtute prioris deliberationis sit actus humanus. Quo fit, vt si quis in die qua infans nascitur proponeret illum baptizare, sed per totum

octo dierum spatium amplius de eo nō cogitaret, sed sicut cum quis barbam abique vlla cogitatione fricat, sic illum fortuito baptizaret, censeretur tunc baptizatus sine legitima intētionē factus, ac proinde iterari deberet. ☩

Sed nota, quod licet hæc vera sint: nihilominus studiose minister satagat conseruare actualem intentionem, in administratione sacramenti, idque potissimum in sacro sancto Eucharistiæ mysterio. Hanc tamen actualem intentionem non sic intelligendam quis existimet, vt minister semper dicat, *Mente intendo facere quod facit Ecclesia*: sed vt mente operi assistat, scilicet attendat quomodo consecrat, &c.

Soto.
Gabriel.
Annotare oportet secundò cum *Soto* in. 4. dist. 6. q. 5. & *Gabriele*. q. 1. quod intentio ministri potest esse duplex: Altera respectu actus sacramentalis, scilicet baptizare, consecrare, &c. Altera respectu finis: & hæc adhuc est duplex: altera respectu finis proximi, quæ est intendere puerum Christi Ecclesiæ incorporare, altera respectu finis remoti, quæ quidem est intendere perducere puerum ad gloriam.

Pri. conclus.
His sic prælibatis sit prima conclusio: Quanquam satis sit minister intentionem habituales habere respectu vtriusque finis: non tamē respectu actus sacramentalis. Hæc conclusio quo ad primam partem probatione non indiget, siquidem notum est, minimè requiri memoriam finis actualem, nec virtutalem. Quo ad secundam verò partē probatur: quia actus ministri debet esse humanus, & liber: quæ enim sine intentione fiunt, casualia & fortuita sunt, ait *Philosophus*. 2. *physi.* ☩ Vnde ex communi omnium sententia pro comperto habetur, amentem, vel ebrium minimè sacramentum posse conficere: etiam si amens antequam inciderit in amentiam, vel ebrius in ebrietatem, conficere intenderent: cum actus eorum non liberi, sed naturales sint. At verò si satis es-

set, minister habituales intentionem respectu actus sacramentalis habere: perspicuum esset, quod si baptizare attēteret, verum sacramentum conferret, eò quod huiusmodi amentes, ex habitibus & consuetudine operari posse, nemo est qui ambigat. ☩ Et cum *D. Tho.* 3. p. q. 64. ar. 8. ad. 3. dicit sufficere ad sacramenti perfectionem intentionem habituales, accipit habituales pro virtuali, qua fortasse suo tempore ita *Theologi* loquebantur, vt ait *Caietanus*. ☩

Secunda conclusio: Quantuncumque minister intendat actum, nempe, volo absoluere, volo vngere hunc hominē, &c. nisi intendat facere quod intendit Ecclesia: nihil faceret. Hæc conclusio patet ex *Con. Flo.* & eam probat egregiè *Gabriel* vbi supra, inquit nanque, quod si quis iocose fingendo se facere quod non facit, vel in contumeliam fidei ablueret hominem: non conferret illi sacramentum Baptismi. At verò si minister, quicumque ille sit, etiam si sit hæreticus, carens fide, vel iocose id faciat, intendat facere quod Ecclesia catholica facit, per actum illum ablutionis verum sacramentum confert. ☩ In

tentio enim essentialis, sine qua sacramentum non conficitur, consistit in hoc quod minister velit facere id quod Ecclesia catholica Christi absolutè, & in communi vult facere. Sic nanque sancti, & concilia, cum dicunt requiri intētionem in ministro faciendi quod facit Ecclesia, intelligenda sunt. ☩ Nam fides ministri non requiritur in actu, nec in habitu ad conficiendum sacramentū, vt pulchrè *D. Tho.* in. 3. p. q. 64. ar. 9. docet. Sicut enim non requiritur charitas ministri, quia (vt dictum est) per malos ministros vera sacramenta conferri possunt: ita neque fides requiritur. Et ratio est in promptu: quia cum minister solum instrumentaliter operetur: non in virtute propria, sed in Christi virtute agit. ☩ Et quidem, quod habens talem

talem intentionem etiam si ioco id faciat, verum conferat sacramentum liquido constat exemplo pueri *Anastasi*, qui ludendo baptizauit: & quia imitari episcopum intēdebat, perinde erat ac si intentionem faciendi quod facit Ecclesia habuisset, & idcirco summus Pontifex, in cap. *Spiritus Sanctus*. 1. q. 1. & de sumpsit *Gracianus* ex historia ecclesiastica li. 10. cap. 14. determinauit huiusmodi baptismum ratum fuisse. Secus si totum fiat per iocum, nec sit intentio baptizandi, vt fit in comœdijs, quia sic sacramentum nullum est. Sic enim intelligit *D. Tho.* 3. p. q. 64. ar. 10. ad 2. cum dicit, quod per intentionem iocofam non perficitur sacramentum. Et sic distinguit *Caietanus*. super istam solutionem ad 2. Et *Hugo De S. Vict.* 2. de sacramentis. p. 6. cap. 13. ☩

D. Tho.

Hugo de S. Victore.

3. conclus.

Tertia conclusio: Sufficit, & requiritur ex necessitate, quod minister actualem, vel virtuales intentionem habeat, ad sensum expositum in priori notabili. Hæc conclusio non indiget alia probatione, quam supra assignatis.

☩ Sed adhuc solet hic paruū moueri dubiū. Vtrum error personæ in quam fertur intentio, veritatem sacramenti impediatur, vt si sacerdos putans se baptizare puerum, baptizet puellam, vel putans se baptizare Petrum, baptizet Ioannem. Ratio dubitandi est, quia in primo casu intentio ministri non fertur ad foeminam, quam baptizauit, sed ad virum, quem non baptizauit, & in secundo nō fertur ad Ioannem quem baptizauit, sed ad Petrum quem non baptizauit.

Siluester

Ad hoc dubium *Siluester* verbo *Baptiz.* 3. §. vlt. respondendo dicit tria. Primum, quod si habuit intentionem baptizandi quencumque, puella & Ioannes manēt baptizati. Secundum, quod si voluit masculum baptizare, & baptizauit puellam, vel baptizare puerum cui imponit nomen Petrus, & baptizaret Ioannem, in neutro casu esset baptismus. Tertium est, quod si nihil cogitabat, an

esset puer vel puella, vel Petrus, vel Ioannes, sed tantum intendebat baptizare hunc, istam scilicet personam, verū contulit sacramentum. Sed nos clariùs respondemus dicendo, quod si minister habuit intentionem baptizandi solum puerum, & non puellam, illa non manet baptizata, ac proinde iterum baptizari debet, ille nihilominus grauius peccauit restringendo sic intentionem suam, quā restringere non debebat. Similiter, si quis vellet baptizare filium Regis, taliter quod si non esset filius Regis, nollet eum baptizare, si filius regis non esset, non maneret baptizatus. At verò si ille solum errauit putans eum esse puerum, cum tamen esset puella, baptizata manet. Ratio est quā *Siluester* insinuat, quia licet speculatiuè errat, practicè tamen vult baptizare istam personam singularem, quam actualiter lauat, & in quam verba dirigit, & ita tanquam certissimum tenendum est. Nec nocet quod obijci potest: nam matrimonium impedit error personæ, vt si putat se ducere Mariam & ducat Ioannam, pari ergo ratione impedit baptismum. Non inquam nocet, quia sacramentum matrimonij supponit contractum humanum, & ex natura ipsius contractus, & ex voluntate omnium contrahentium, nullus censetur consentire nisi cum muliere quam vult ducere, Si ergo alia supponatur, non consentit cum illa, & ideo nec est contractus, nec matrimonium, nec sacramentum: quare multum refert scire, an sit ista persona, an illa, cum qua quis contrahat. At verò cum baptismus non sit contractus, nihil refert ad ipsum baptismum, an qui baptizatur sit iste, an ille: masculus, an foemina, modo habeat intentionem baptizandi istum presentem, & ad illum dirigat suam loquutionem. Hoc enim fat est, vt baptizatus maneat, nisi expressè contrariam voluntatem habeat. ☩

Dialogos

Gala.5.
Rom.7.

poca prouision les basta : no cōbaten otros
āpetitos desacatados y descomedidos que
en los moços suelen tener tātos brios y fuer
ças, que no es menester ser poco virtuosos y
valientes, para que no les pōgan en duda la
victoria. Finalmente aquel hombre de fue
ra, de cuya guerra continua y cōtrarias pre
tendēcias se quexaua el diuino apostol san
Pablo, esta tan flaco, tan desmayado y tā
para poco, que con diuina ayuda y algun
cuydado puesto de nuestra parte, se vence
y dexa mandar del de dentro, obedece sus
leyes, y haze su voluntad. (Viejo.) Con to
do esso entiendo que es verdad lo que el o
tro dixo, que es vn mal de todos desseado
la vejez, pues no ay moço que no desse lle
gar a ella, y llegado, esta como hōbre apo
sentado en casa vieja y mal parada, q̄ ni de
fiende del ayre, ni haze sombra para el sol,
ni nos ampara dei agua, ni para inuierno ni
verano es buena. (Deseng.) No acerto el q̄
tal nombre puso, pues la vejez acompaña
da de virtud buena es, y los males q̄ ella tie
ne, a quien bien della se aprouecha, son bie
nes para el alma, pues se pueden recibir co
mo en penitencia de los regalos demasia
dos de la edad passada: el no ver demasia
do, por lo que en demasia vimos: el no te
ner

del defengaño del hombre. 7

ner el oyo dō tā presto, por lo mucho que no conuiniendo escuchamos: el hablar no def embucto, por las desembolturas que en la lēgua tuuimos. Y desta manera la poca fuerça para andar, la poca gana de comer, la falta del dormir, y otros daños para este fin prouechosos, de los quales se puede seguir y sacar mucho prouecho. (Viejo.) Todo lo dicho entiendo, y todo me parece bien: mas con todo esto es cosa cansada la vejez, y parece que nos guardo naturaleza la carga mayor para la edad para menos y mas flaca. (Defeng.) Mucho me admira vn hōbre de tan buen entendimiento estar de sū parecer tan captiuo, que no ay razon que le saque ni libre del. Cansada es la vejez por los años, carga tiene de enfermedades que cōmunmente la siguen: mas no se entiende sin duda, el que no entiende quanto mayor cansancio es andar continuamente en guerra, que ser ya como soldado jubilado: andar en tempestad continua con vientos, que por momentos ponē en peligro de acabar, o nauegar por mar mas mansa y mas segura. El que ouiere sentido la guerra de los años moços, la fuerça que entonces tiene, la ira con el feruor de la sangre, la que tiene la soberuia, no consintiendo que le sea nadie prefe

Similia

Dialogos

preferido : y la que tiene la codicia , por parecer que es largo el camino que resta de andar , y que entonces se entra en el : la que tiene la concupiscencia , y viene que de vezes se hallo a punto , por la contrariedad de los desseos , de anegarse , y que de toruellinos y tormentas entran en su alma : vera que con aquel cansancio , descanso es el de la vejez. Y para lo que dezis de las enfermedades , no esta la juentud tan poco libre dellas , que no la suelen seguir mas peligrosas y mayores , por la confianza que della tienen : y las de la vejez con sufrimiento y paciencia , como diximos , salud son , pues sirven de medicina de las enfermedades del alma passadas. (Viejo.) Yo voy poco a poco , conforme a la rudeza de mi entendimiento y poco exercicio que en cosas semejantes he tenido , atinado ser verdad lo que Desengaño me dezis : mas pareceme que no todos los viejos estan tan en paz , ni tan libres de passiones como me significays. Yo he visto muchos como los que a santa Susana persiguieron , muy blancos en el cabello y muy canos en la cabeza , no muy cuerdos , no muy asentados , no muy honestos , no tan sin ambicion y sin codicia co-

Daño. 3.

del defengaño del hombre. 8

mo dezis, siuo con moças inclinaciones en
cuerpos viejos. (Defengaño.) En esso no os
falta razon, que yo rambien (de lo que me
peña) los he visto, y essa culpa no es de la
edad, sino de ellos, pues el otoño no suele lle
uar flores, sino fruta madura. Los viejos
que dessa manera son, en cierta manera son
monstruos: pues lo que dixo Seneca de la
auaricia en los viejos, se puede casi dezir
de todas las demas desordenadas passio-
nes. Monstruosa cosa es ser el viejo aua-
riento, y monstruosa es al tiempo del to-
mar del puerto y acabar de la nauegacion,
tender velas, leuantar anclas, y dessear
el viento: al tiempo que la vida se acaba,
començar las ambiciones de la honrra, las
codicias de la hazienda: y el que tiene el
vn pie en la sepultura, y cada momento
leuanta el otro para tenerlos entrambos,
este tener enemistades, sustentar vandos,
tratar amores, andar a rienda suelta tras
sus desseos. Monstruosidad es, la viña que
al tiempo que las vuas de las otras estan de
coger, de vendimiar y maduras, quanto fru
to fruto tiene es agraz: mala viña es y dig-
na q̄ la descepen. El arbol q̄ todo se le passa
en flor, y no lleva fruta quãdo todos suelen
estar cargados della, q̄ le arranquẽ. La haza
que

Seneca:

Simil:

Noten
los vie-
jos.

Simi-
lia.

Dialogos

preferido : y la que tiene la codicia , por parecer que es largo el camino que resta de andar , y que entonces se entra en el : la que tiene la concupiscencia , y viene que de vezes se hallo a punto , por la contrariedad de los desseos , de anegarse , y que de toruellinos y tormentas entran en su alma : vera que con aquel cansancio , descanso es el de la vejez. Y para lo que dezis de las enfermedades , no esta la juuentud tan poco libre dellas , que no la suelen seguir mas peligrosas y mayores , por la confiança que della tienen : y las de la vejez con sufrimiento y paciencia , como diximos , salud son , pues sirven de medicina de las enfermedades del alma passadas. (Viejo.) Yo voy poco a poco , conforme a la rudeza de mi entendimiento y poco exercicio que en cosas semejantes he tenido , atinãdo ser verdad lo que Desengaño me dezis : mas pareceme que no todos los viejos estan tan en paz , ni tan libres de passiones como me significays. Yo he visto muchos como los que a santa

Dañ. 3.

Susaña persiguieron , muy blancos en el cabello y muy canos en la cabeça , no muy cuerdos , no muy asentados , no muy honestos , no tan sin ambicion y sin codicia co-

del defengaño del hombre. 8

mo dezis, fino con moças inclinaciones en
cuerpos viejos. (Defengaño.) En esso no os
falta razon, que yo tambien (de lo que me
pesa) los he visto, y essa culpa no es de la
edad, fino dellos, pues el otoño no suele lle
uar flores, fino fruta madura. Los viejos
que dessa manera son, en cierta manera son
monstruos: pues lo que dixo Seneca de la
auaricia en los viejos, se puede casi dezir **Seneca.**
de todas las demas desordenadas passio
nes. Monstruosa cosa es ser el viejo aua
riente, y monstruosa es al tiempo del to
mar del puerto y acabar de la nauegacion,
tender velas, leuantar anclas, y dessear **Simil.**
el viento: al tiempo que la vida se acaba, **Noten**
començar las ambiciones de la honrra, las **los vie**
codicias de la hazienda: y el que tiene el **jos.**
vn pie en la sepultura, y cada momento
leuanta el otro para tenerlos entrambos,
este tener enemistades, sustentar vandos,
tratar amores, andar a rienda suelta tras
sus desseos. Monstruosidad es, la viña que **Simi-**
al tiempo que las vuas de las otras estan de **lia.**
coger, de vendimiary maduras, quanto fru
to fruto tiene es agraz: mala viña es y dig
na q̄ la descepen. El arbol q̄ todo se le passa
en flor, y no lleua fruta quãdo todos suelē
estar cargados della, q̄ le arranquē. La haza
que

Dialogos

que lo que se siembra en ella no lo sazona, ni lo grana, que no la siembren. Y tales son los viejos de quien tratays. Mas no es justo que porque de Xerez falga vn mal cauallo, pierda su fama: y porque de Burgos se dañe vn arbol, se diga q̄ no son buenas las posturas de Burgos: ni es justo que pierda la vejez y los viejos buenos que vsan bien della por los malos, si alguno ouiere. (Viejo.) Mucho me aueys conuencido cō vuestras razones, y voy por puntos afficionándome a ellas, y desafficionándome de mi parecer. Suplico os, sino os doy pesa dumbre, pasleys con ellas adelante. (Deseng.) Que me plazze, que es grã gusto del que enseña ver que aprouecha, y que lo que dize se oye de buena gana, y da gusto: porque aunque es verdad lo que dize el rico Chrisostomo, y dixo antes Ciceron, que no es officio del orador persuadir, sino hazer todo lo que para ello puede, p̄ues no esta en su mano que el otro le obedezca, y haga lo que enseña y dize: no puede negarse sino que es contento ver nacer lo que se siembra, y llevar fruto las plantas que por su mano se pusieron, y q̄ aya quiẽ se aproueche de su luz, y beua del agua que mana de su fuẽte. Digo pues que la vejez es el puerto de la vida, el otoño de la

Similia

la edad, y que los buenos viejos son los padres de su siglo, los sabios de la gente de experiencia, y los que con sus palabras, consejos y obras deuen de defengañar a los moços, y los que como gente mas bien considerada y que ha andado el camino de la vida y visto los trabajos, los peligros, dificultades y malos passos que ay en el y las cosas q̄ se offrecen para poder errar el camino de la verdad, que es el que con ansia el Christiano pretende: han de auisar a los que entran en el, con el cuydado q̄ han de caminar, quã abiertos han de llevar los ojos para no perder el camino, quan atetos han de yr sin enlodarse de los malos passos, quan a punto y apercebidos para salir sin daño de los peligros. Son los viejos como soldados viejos jubilados, q̄ ya que no firuan en la guerra con los braços y fuerças del cuerpo, firuen mucho con las del entendimiento, por la grande y continua experiencia que tienē de cosas de guerra: y ansí hartas vezes se deue mas la victoria a su buen gouerno, que al brio, esfuerço, fuerças y osadia de la gēte viñoa y nueua. Estos conocen al enemigo, saben las mañas del, tienen tãteada la tierra, entiendē donde come, de que manera pueden del recibir perjuizio, como le pueden

Que cō
sa es la
vejez.

Similia

C offender,

Dialogos

offender, si conuiene o no conuiene differo prefurar la batalla, dalla o escufalla. Y esto mismo los buenos viejos hazen en la guerra espiritual, en que a la continua esta el hombre Christiano, que como gēte que ha passado por ella, y entendido (y por ventura con peligro proprio) los embaymientos del mundo, las blanduras mortales dela carne, los engaños del demonio, el daño y estrago q̄ hazen en quien cō ellas no pelca como valhēte y entiende sus ardidēs como fabio, y se guarda d̄ sus trayciones como auifado: auifan a los soldados nuevos, instruyē los, dizenles como se hā de auer cō ellos, para que en guerra de tanta importancia trauada cō enemigos baxos, aunque fuertes y mañosos, no se dexen vēcer ni captiuar deellos. Son los viejos como pilotos viejos que hā ydo y venido muchas vezes a las Indias, y saben de sciencia (como dizen) y experiēcia aquella nauegacion, los peligros q̄ ay en ella, la manera como se hā de escufar: q̄ aun q̄ se quedā en casa, y no van con el armada, por no tener ya para ello fuerças ni salud, va su carta de marear, q̄ les haze poco menos puecho q̄ la p̄sona pudiera hazer: Y desta manera misma los buenos viejos q̄ hā nauegado por este mar tã peligroso y tēpestuoso.

Nota d̄
los vie-
jos.

en q̄ todos nauégamos, cō las cosas q̄ han vi-
 sto en los largos años q̄ han viuido, hazē co-
 mo carta de marear, de cōsejos en q̄ auisan,
 enseñan, desengañan, a los q̄ de nueuo en-
 tran en esta nauégacion, para q̄ sepan q̄ pe-
 daço de vida es seguro, qual comiença a te-
 ner peligro, qual tormēta: como se han de
 auer para hurtar el cuerpo a estōs malos pas-
 sos y peligros: y si succedere a dar en ellos,
 como se saluarā de passos tales. Sō los viejos
 como los mercaderes antiguos q̄ a los nue-
 uos en el trato, dā sus reglas y auisos pa como
 han de cōtratar, como cōprar y vēder, ense-
 ñandolos jūtamēte cō esto el valor de las co-
 sas de q̄ ha de ser su grājeria, el precio dellas,
 el modo como se conocerā: si a caso fuesse el
 trato en perlas la fineza dellas. Desta mane-
 ra los viejos entē didos desseā q̄ no seā enga-
 ñados los q̄ hā de tratar, cōprar y vēder con
 el mūdo q̄ tātōs embustes tiene, de tātōs en-
 gaños vsa, y tātō acostūbra a vender vna co-
 sa por otra, y engañar muchas veze: no solo
 en la mitad del justō precio, sino en todo el
 precio. Auisa a los nueuos mercaderes, mo-
 strandoles qual es la honrra cierta, la noble-
 za verdadera, el contentamiento seguro, v
 que cosas suelen tener estos nombres, v
 falsas, lo q̄ estas cosas valē, y en lo q̄ se

ter
 deuen
 de

Dialogos

de tener entre defengañados. (Viejo.) Ha sido tanto el gusto y contentamiento que he tenido en oyros dezir tantas cosas, y tan a proposito de los viejos, que aunq̄ pudiera auer cortado el hilo de vuestra platica cō alguna dificultad que en lo dicho se me ha officido, no he querido hazerlo, porq̄ tan buena corriente passasse adelãte. (Desen.) Yo agradezco vuestro buen comedimiento: y agora os queda tiempo para poder preguntar lo que dificultauades, que si yo acertare, yo satisfare con muy buena voluntad a ello, y si no, recibireys en lugar de satisfacion mi buen desseo. (Viejo.) Lo que a mi parecia era, que no eran todos los viejos tales como ha dicho, ni todos los moços tã considerados y necesitados de consejo como ha representado: porque ay muchos viejos que tienen arrugado el rostio, la cabeça blanca, la boca sin dientes, el cuerpo cansado y inclinado para el suelo: tan verdes, tan enteros, y tan moços en sus cōdicioness y inclinaciones, que conozco yo muchos moços en el seso mas viejos que no ellos: y estos tales ni ayudaran con consejo como soldados viejos jubilados, ni sabran guiar en camino de verdad que ellos nunca anduuierrõ, ni hazer las otras cosas que dixistes que hazian

hazian los marineros antiguos ni los mercados viejos: pues todo o lo mas de su vida ha sido engañõ. (Defengañõ.) Mucha razon teneys en todo lo dicho: y ansi lo que yo hable no era de los viejos en los años y moços en los daños, porque son como arriba diximos como panes anublados, q̄ estã blancos para poder segarfe, mas no granados: y faltandoles el buen entendimiento, que con la mucha esperiencia se perficiona, y el seso, prudencia, asiento y grano. q̄ a quella mies blãca de la cabeça promete, son viejos en maldades enuegocidos, arraygados en el mal, son la perdicion de los pueblos, engañõ y estrago de la gente moça, que sus liviandades y moçedades authoriza cõ ellos pareciendoles que lo que los viejos hazen, estando a su edad tan mal, esta bien a la suya, por ser fresca y moça. Estos son padrastrõs de la republica, cathedraticos de pestilencia, monstruos de su edad: pues como lo seria ver a vn moço de veynte años que en su edad y fuerça estuuiesse cano como si fuesse de setẽta, falto de dientes, cargado de enfermedades: ansi lo es de viejos y mas, ver a vno de setenta, o que va a ellos, con los brios y inclinaciones y desseos de moço, como seria si fuesse excelsiuamente codicio-

Dialogos

so, desmedidamente ambicioso de honrra, curioso en el vestido, derramado en deleytes y vanidades: estos viejos yo no los alabe, ni era justo ni acertado, y entre las cosas que mucho aborrece Dios los cuenta, pues ellos así tanto se desalabã. Los q̄ yo alabo son los q̄ con la hoja tienē el fruto, y con el sobre el cripto de vicios la nota de la vida, siēdo graues en sus costūbres, acertados en sus consejos, sin genero d̄ sospecha d̄ mocedad: estos merecē sin duda lo q̄ yo dellos dixē, y mucho mas q̄ se dixera. (Viejo.) Yo quedo contento quãto alo primero. Lo segūdo q̄ dixē delos moços holgaria de entēder. (Defen.)

Dos maneras d̄ vejez.

Sap. 4

Dos maneras ay de vejez, vna natural y del tiēpo, otra ay tēprana en las costūbres y el seso, y esta halla se algunas vezes en los moços q̄ son tan assentados, tan cuerdos, de tan buen juyzio, tan atentados en lo q̄ hablan, tan mirados en lo q̄ hazen, tã considerados en todo, q̄ mirãdo las costumbres, sino viesē el rostro y parecer, juzgarian que eran muy acertados viejos, porq̄ aquellas palabras y obras son dellos. De stos dezia en los libros d̄ su sabieuria Salomō, No es la vejez verdadera la que hazē los años, sino la q̄ hazen las costumbres: El juyzio y buen sentido del hombre son las canas y la vida limpia.

pia. Esta tal mocedad es vejez, y estos pueden muy bien cōtarse entre los viejos, pues por la misericordia q̄ Dios con ellos ha v̄sado, y lo bien que se han aprouechado della, lo que en los otros haze el tiempo, ha hecho en ellos la consideracion. En los otros el largo tiempo de la edad les ha templado y mortificado de manera sus apetitos y passiones, que a penas tienen ya que rendir ni vencer en ellas, por estar de viejas para poco y flacas: antes algunos tienen necesidad, como la tuuo el santo Rey Dauid, de fauorecerse y ayudarse de calor ageno, segun van desmayando en el fin dela jornada. Haze tambien en esto loables moços la buena consideracion, lo que en los viejos de seso la experiencia de tantos años: conocen quan cortos son los deleytes, y quan amargos son los dexos de su dañosa dulçura: conocen lo poco que se puede fiar de las buenas gracias del cuerpo, puestas tan presto passan y dexan al que las tenia: conocē que sola la virtud vale, tiene firmeza y dura. Y esto mismo conocen y sienten estos bien cōsiderados moços, y ansí se deuen contar entre los viejos: y si se contaren entre los moços, por moços viejos, libres de las inconsideraciones y affectos desordenados que suelē

3. Reg. 1.

Dialogos

comunmēte seguir aquella edad, por lo biē que se sabē gouernar y tener en sus cosas orden, medida y concierto: y ansi los que son tales, no son comprehendidos en los q̄ notamos de incōsiderados y necesitados de prudēcia y consejo. (Viejo.) No ay mas que desleer señor, sino rendirme a vuestro parecer, y confessar que a los viejos que son tales, y que tanto prouecho hazē a su edad, se les deue grande veneracion y respeto, y que les auian los moços de amar como a padres, oyr como a maestros, obedecer y servir como a señores, tomar sus palabras y cōsejos como si fueren oraculos, y gastarles los vmbrales de sus puertas yendolos a visitar, como aconsejaua el sabio, para coger siēpre de aquella fruta sazónada y madura de su buena, prouechosa y loable conuersacion. (Deseng.) Grande alegría y contentamiento me ha dado vuestra buena confesion y conocimiento: y para que entendays quanta razon teneys en lo que auēys de mi platica colegido, notad, que el apellido que los siglos passados llamarō a los viejos, porque se regian a ellos y gouernauan su republica era, padres, para con este nombre significar los bienes que dellos recibian, y el amor, obediencia y reuerēcia que se les deuia. Y an

Eccl. 32.

Reuerēcia deuida a los viejos.

si nuestra ley comprendiendolos cō este mismo nombre de padres, nos enseña, mādada y obliga, q̄ los reuerenciamos, enel quarto mandamiento. Y enel Leuitico se mādaua, que el moço se leuantasse, hiziesse reuerencia y comedimiento a las canas de la cabeça, honrrasse la persona del viejo. Y en los prouerbios dezia marauillosamente Salomon, Corona dignitatis senectus. Y enel Eclesiastico encarga mucho, que no tēgan en poco ni despreciē a los viejos. Bien se lo poco que esto se vsa en nuestra edad, y la mala criança y poco comedimiento que enel hablar y dar lugar y asiento a los viejos vsan los moços, y quanto estima el mundo mas blancos de bolsa que blācos de cabeça: mas yra este yerro con otros, tantos, tan perjudiciales y dañosos, q̄ hara que no se eche de ver enel: aunque a la verdad este estā grande y tan desordenado, que se descubre y parece la cabeça en tātā muchedumbre. Vna cosa querria que aduertan de passo los liuianos que esto hazen (que no lo hazen sin duda otros) que porque los moços de Samaria se defacataron cōtra las canas de Heliseo, los castigo Dios de tal manera, que dexaron las vidas entre los braços de ossos, q̄ Dios quiso que saliesse de la montaña pa-

Nota.

Leui.19

Eccl.25.

Prou.16

Eccl.5.

Eccl.32.

4.reg.2.

Dialogos

ra castigar la desuerguença que cõtra su vie-
jo fieruo y propheta vsauan los descomedi-
dos moços: y no quiere que tengan menos
respecto a los viejos agora que entõces que-
ria. (Viejo.) Mucha razon teneys en lo que
dezis, y por mi mismo ha passado, cuyas ca-
nas no son nada encubiertas, pues ton tãtas
y en la cabeça y barua, q̄ en la calle y plaça
me acõte encõtrar cõ mãcebos ð la fuerte q̄
dezis, y no haziã mas caso ð mis canas y ve-
jez para comedirse a hablarme, q̄ sino las tu-
uiera: y en la yglesia y otras partes dõde ay
cõgregacion de gẽte, assentados ellos, no les
da pena q̄ los viejos se quedẽ en pie, aunq̄ ni
en pies ni en piernas tẽgan fuerça para ello.
(Viejo.) Delos q̄ ya son tan viejos q̄ la in-
habilidad y pesadũbre q̄ tienẽ en el cuerpo
casi llega en el entẽdimiento, y q̄ parece q̄ se
bueluẽ a la primera edad de niõnos, a estos q̄
ni con fuerças ni cõsejo firuen, sino q̄ parecẽ
vn estoruo de hõbres, y aun trasto pesado: q̄
se les puede deuer? (Deseng.) Lo q̄ a los ni-
õnos y a los viejos, pues todo dezis que son
ellos: Traerlos (si fuere necessario) en bra-
ços y hõbros: darles la comida cõforme al
poco calor ð su estomago: sufrir sin pesadũ-
bre sus pesadũbres, pues no la dan ellos sino
la edad: vestirlos, limpiarlos, acostarlos y le-

uantar

natarlos: que estas obras, en especial hechas por los hijos, sō deuidas, y muy agradables a Dios, quādo por ellos y por otros se hazē: y la naturaleza nos obliga a ello, y aun exēplo de las cosas regidas por instinēto natural y no por razō. La cigueña, auē biē conocida, quādo sus padres llegan a viejos y vieñen a serlo tãto q̄ no tienē fuerças para bolar, los sustentan y regalan en el nido, y les pagan la criança y cuydado q̄ dellos tuuieron quādo pollos, y aun los sacā sobre si y en hōbros, para que gozen del ayre fresco, y se desenfadē del cōtino eitar en el nido. (Viejo.) Esto es lo que se deuiera hazer, mas no lo q̄ se haze, y q̄ muchos hijos son en amor tan poco hijos de sus padres, q̄ quādo dessa manera los veē, los dexan y desamparan, y no tienen mas cuydado dellos, q̄ fino siendo padres fueran eitraños: y si son pobres los cansan tanto auerlos de proueer, y desfean tanto verse libres de aquel cuydado, q̄ tienen por buen dia el dia en que el padre cierra los ojos: y aun algunos son tan inhumanos y tan desapiadados, que en sus necesidades los niegan. Si son ricos, y se espera siempre dellos, por q̄ no mejore a alguno, si son muchos los herederos, fingē amarlos, y dessearles salud: y quando vienē a morir,

Dialogos

de lo poco que se duelen en su muerte, y poca necesidad que muestran de consuelo, se colige claro lo poco que le descauã la vida. Pues al partir d los bienes, que por ser cosas de sus padres, refrescando la memoria de lo que por ellos hizieron los auia de entener, es tan poquito menos alegres que quando los que han auido victoria reparten los despojos de los vencidos. (Defeng.) Los q son tales y tienen ingenio tan crudo y tã humano, aunque tienen nombre de hijos, hazen obras de enemigos, y aunque no se le soltaran a Dios de la mano sin el deuido castigo: los hijos o herederos que ellos tuieren, vengaran las injurias que sus padres de ellos recibieron, que ansi suele succeder casi siempre. Y de todo esto estaran los buenos fieles y obedientes hijos libres, aqui en esta vida: y en la por venir promete Dios mercedes, y se las dara. Si fauorecer a qualquier pobre es cosa tã tenida y estimada de Dios, que dize que la recibe el, y se le da a logro lo que los pobres reciben y a los pobres se da: lo que se da a padre pobre, q paga y q galar-dõ tẽdra? Y si la reuerẽcia hecha a qualquier viejo a Dios agrada tãto, de que manera se gozara y seruira de la que se haze a padres viejos, a quien tanto encarga, y a que la ley

de

de naturaleza con tanta equidad y fuerza obliga? Tan buenos hijos como estos fuerõ Thobias, que tan de buena voluntad se par Thob. 5
 tio para buscar remedio para la ceguedad de su padre, sin temer los peligros del camino, ni auer de andar por tierras no sabidas, y tratar con gentes que no conocia: Ruben q̄ Gen. 3
 ansi procuro librar a Ioseph su hermano, y que tanto sentia y rãta pena le daua la que su padre auia ã sentir, por dexar en Egypto y como en rehenes el hermano menor que era el regalo y contõtamiento de sus canas: Sem y Iapheth hijos de Noe, que con tan Gen. 9
 buen respecto miraron por la honrra de su padre: y muchos tiene nuestra edad y hã tenido los passados, que con ternura y amor han seruido a sus padres, mirado por ellos, llevado alegremẽte la carga de sus enfermedades, trabajos y achaques, procurandoles la vida como propria, y sentido su muerte como si fuera sin tiempo: que aunque estériles los tiempos de virtud, toda via ay alguna. (Viejo.) Si de tales hijos ouiera mas en el mũdo, no nos fuera mal a los viejos, ni tuuieramos razon de temer tanto los años de la vejez cansados y que cansan mas. Con todo esto quiero ya bien la vejez que no queria, y tengo por merced de nuestro seõor el auer

Dialogos

auer llegado a ella, por las razones con que
anceys alumbrado y conuencido mi entēdi-
miento, que son tantas y tales, que fuera de
masiada rudeza no cōuēcerse dellas. (Def.)
Pues sin las dichas y otras muchas q̄ pudie-
ran agora a poca costa dezirse, vna de las co-
sas que deuen dar cōtento a los viejos y ali-
uio en los trabajos de su fatigada edad, es en-
tēder, que auiendo sido peregrinos y rome-
ros, se les acaba ya la romeria, y que esperan
en la diuina benignidad y misericordia, q̄
llegaran a la ciudad de Hierusalem, q̄ siem-
pre permanece, a la casa santa no hecha por
manos de hombres, como dize san Pablo,
2. Cor. 5. sino por manos de Dios: que se les alçara
presto el destierro, pues por tal lo tuuieron
y desta manera llamaron esta vida los san-
tos sabios della: que los soltaran de la carcel
del cuerpo: les quitaran esta carga de tierra,
que tan cargada ha traydo al alma: y con-
fian que haran con ellos lo que con los aço-
res que han tenido los ojos cubiertos cō ca-
pirote, que no veen y estan a escuras, hasta
donde se los quitan, para que gozē dela luz,
y con ella vean lo que sin ella no veyan: y q̄
ansi en breue les quitara Dios la certidum-
bre encubierta dela fe, y veran cō claridad
en gloria lo q̄ creyeron no viēdo: y gozarā

Nota.

2. Cor. 5

en eternidad regozijada de bienes seguros, verdaderos y perpetuos. (Viejo.) Ya dixelo que agora cō mas fuerça digo, que estoy muy contento de mi edad, y que no trocaria las pesadumbres della por los contentamientos dela edad moça: y desseo y suplico a Dios, me haga tan buen viejo como los buenos que aueys dicho, y me de tal fin, q̄ merezca lo que dezis que los buenos viejos esperan, q̄ con esta merced, descanso ferian todos los trabajos passados.

D I A L O G O

tercero.

Hombre bien dispuesto.

Defengaño:

MArauillosa dadiua y merced de estimar ã la naturaleza es la hermosura, vn cuerpo bien tallado, dispuesto, gracioso, y vn rostro blanco y bello, q̄ en mirãdole alegre y afficiona. (Def.) No seria acertado dezir, q̄ lo que naturaleza haze, q̄ en todo es tã bien mirada y regida, yerra. Mas lo q̄ yo puedo, sin hazerle ofensa de zir, q̄ hermosura natural de si no es mala: pues como la imagē hermosa al viua y al

Dialogos

y al natural sacada predica y publica el buē pinzel y mano del pintor: así lo haze la buena disposicion del cuerpo y buena gracia y color del rostro: y entre gente de entēdimiento y virtuosa, ocasion es de bēdezir y alabara nuestro señor los que lo veen, y dē servirle mucho quien se vee en aquello mejorado, que a tantos falta, y tantos procurā. Mas es justo que se tengan las cosas en lo q̄ son, y dē essa manera se estimē. (Dispuesto.) Por esto precio y tengo en tanto la hermosura, y vivo tan contento y tan pagado de tenella. (Desengaño.) En mucho se tiene vna rosa como nieue, blāca, olorosa y vistosa, mas aquel mucho es de rosa que entienden que se passara y marchitara presto, y cayendosele dende a vn rato las hojas, quedara el palillo desnudo, y ella sin oier ni parecer: En mucho se tiene vn vidrio de Venecia graciosa mēte labrado y enrejado, mas es estimacion de vidrio, que saben que pequeño golpe acaba con el y haze muchos pedaços y quiebra, el q̄ entero parecia biē, feruia y apiazia: Y así se deue de tener la hermosura, como flor que tan presto passa, se marchita y deshoja, y como vidrio, q̄ quādo mas luze suele hazerse mas pedaços. Y teniendola por cosa q̄ tan presto se desaparece,

rece, y tantas cosas la quitan, no os enamora-
 rara tanto, sino amarla heys con vn amor
 templado de miedo de presto perderla.
 (Disuelto.) No se que me dezis de la her-
 mosura, q̄ a mi muy biẽ me parece. (Des.)
 Si es de muger, y para lo que diximos, para
 alabar al señor que la dio, no es malo el biẽ
 parecer, aunque el seguro es no mirarla muy
 de espacio, no sea el mirar de la hermosura
 de la mançana, que al punto caufo de si en
 Eua golosina: y si parece biẽ para mal, mas
 sano fuera y mejor, parecer mal, para bien:
 menos peligroso es el veneno, quando se
 echa en mal vino y peor vaso, porque por
 vêtura el disgusto del vino y el asco del va-
 so, harán que no se beua: mas si el vaso es de
 plata, de oro, o de christal, y costosa y gra-
 ciosamente labradó, y el vino oloroso y es-
 cogido, podria el buen parecer del vino y
 el precio y labor del vaso hazer que se be-
 uiese, y matasse mas presto el veneno. Y as
 si sabe el demonio, que por tantos caminos
 con tan astutas mañas busca la perniciõ de
 nuestras almas, embuelto el veneno en her-
 mosura, afficionar y matar con el con mas
 priessa que si assi no fuera, (Disuelto.) No
 basta conmigo nada, para que no me parez-
 ca bien lo que parece bien, y para no tener

Gen. 3.

Simile.

Dialogos

por dicha auerme desta buena gracia ca-
bido tanta parte. (Desengaño.) Pues oyd,
por ventura ya que lo dicho no ha basta-
do a sacaros de vuestra opinion, por estar
vos tambien asido della, y ella tambien ar-
raygada en vos, bastara algo de lo que di-
re. Los Gentiles que no tenian tanta ra-
zon de estar desengañados como vos que
no lo soys, no tenian la hermosura en la
estimacion que vos la teneys, llamauanla
dadiua breue de naturaleza, por lo pre-
sto que se passa: llamauanla dadiua que-
bradiza, por las muchas cosas con que se
quiebra y pierde: dezianle, y muy aguda-
mente, callado engaño, porque muchos
hablando engañan: y ella aunque calle cie-
ga, ceua y engaña: llamauanla lazo dissi-
mulado, porque se caçauan con ella las
voluntades indiscretas y poco considera-
das. Nuestras letras, que son las que de ve-
ras desengañan, dizen, que es engañosa
la buena gracia, y vana la hermosura, y
que toda carne se marchita como heno,
y toda la lindeza y gloria della como
flor del campo. (Dispuesto.) En forma
tienen vuestras razones tanta fuerza, y
vuestra persona tanta authoridad con-
migo, que van cada momento valiendo co-
migo

Nota.

Prou.13
Eccl.18.

migo mas vuestras razones , y valiendo por ellas menos la estimacion que de hermosura tenia. (Desengaño.) Pues no os canseys, estad atento y advertid: o el que tiene hermosura huelga de tenella para servir con ella a Dios que se la dio, o de parecer bien con ella y afficionar a los hombres. Si lo primero es, los buenos tienen de sus puertas a dentro tantas otras cosas de que preciarfe y de que gozarse, cuyo precio es sin comparacion mayor, cuya naturaleza muy mas auentajada, que deste corto y breue bien a penas hazen caso. Son como el que tuuiesse muchas perlas preciosas, muchas piedras finas, como rubies, esmeraldas y diamantes, y las tuuiesse estas en su escritorio debaxo de muchas llaves guardadas: y encima del fuera, y descubiertas a todos, tuuiesse algunas contra hechas o de vidrio, que a penas haze caso ni mira en aquellas: las que el toma o precia son las que estan guardadas y secretas: De lo que se precian, y en lo que se reuecen, es de la hermosura del alma, que nace de las buenas costumbres, esta quieren, esta buscan, esta guardan, y tienen en mucho: y por ella no pocas vezes se descuydan y olvidan de la del cuerpo,

Nota

Diálogos

y viene a fer menos cō la oracion , ayuno y penitencia, que como son los colores del alma, destiemplan algo los del cuerpo. (Dis.) Muy bien me ha parecido este discurso, y sin duda es así: que como los que con exceso tienen del cuerpo cuidado, de su aliño, gala, cōpostura y regalo, afloxan y descuidan en las cosas del alma: así lo deue dfer que los que tienen cuidado del alma, tienen remission en las cosas del cuerpo. (Defenga.) Es así muy cierto, y en ello hazen lo que deuen a Dios, a sí, y al diferente valor y suerte del alma y del cuerpo, pues siendo ella immortal, decendiente de los del cielo, y diuina, el cuerpo es vn poco de barro, aunque mas se disimule y encubra con el blanco y delgado velo de la hermosura: y como señora de la casa el alma y tan principal, justo es que de su buena gracia se tenga otro cuidado y sollicitud, q̄ del cuerpo que es criado y mal criado, y descomedido hartas vezes. De manera que los q̄ este conocimiento tienen, como lo tuuierō muchas virgines y santas de nuestra religion, como Catharina, Agueda, Ynes, Lucia: hazen del cuerpo el caso que su baxo natural y corta vida merece: hazen del alma el que merece su natural diuino y vida immortal.

tal. (Dispuestos) Y de los que tienen y procuran la hermosura para bien parecer, y aficionar para mal cō ella que diremos? pues de los primeros tãbien se ha dicho. (Des.) Esta es gente perdida, y que no cōtenta de serlo, trata de perder a otros: son aquellos de la carne, enemigos del alma, solicitadores del demonio, cōtinuos, y aun de la cama de la locura y vanidad del mundo. Esta es gente hechizada para si, y que sirve de hechizo para los otros: son armas blãdas con las quales los enemigos del hombre hã auido mayores victorias que cō las duras y de azero. Quien rindio al que ossos y leones y huestes de gentes rendia, como a Dauid? Y quien vencio, sacó los ojos, y hizo andar a la rahona a vno de los de mas fuerças y valor que tuuo el mundo como Sanson? Quien puso en punto de perderse a los hijos de Iacob, y hizo correr arroyos de sangre humana en Sichem? Creedme que la hermosura honesta es peligrosa, y la deshonesta peligro. De los males y daños que en los otros hazē hemos algo dicho: de los que en si misma haze, lastima es dezillo: ver la desnudez tristeza, miseria, fealdad, enfermedad y defnectura de vn alma destos cuerpos galanos, alegres, ricos, hermosos, sanos, venturosos:

Similia

Similia

no seria nada ver debaxo d vn marmol blá-
co, liso, muy bien labrado, vn cuerpo muer-
to, asqueroso, de mal olor, y que en mirar
le pone miedo: no seria nada ver en vna ca-
xa de marfil guarnecida de oro y piedras
vn fanto^{so} espantoso de mal olor y muerto.
Sabey^s que parece que significaria algo de

**D. Cle-
mens A
lexād.**

lo que quiero dezir lo q̄ dezia san Clemen-
te Alexandrino lastimado del engaño de
los de Egypto, de debaxo de velo y de cor-
tinas tenian en grãdissima veneracion sus
idolos, y quando con grande reuerencia los
descubrian, era vn crocodilo, o otra seme-
jante bestia. Y ansí me parece a mi que si

Nota.

quitassen estas cortinas ricas de los cuerpos
y se viesse lo de dentro, seria ver vna fiera, a
quien han hecho con sus costumbres tal.
(Dispuesto.) En forma voy teniendo com-
pasion a los que desta manera son hermo-
sos, pues de tãtos males son causa en sí y en
otros, y tan feas almas tienen: mas parecen
me que seran estos los que no teniendo her-
mosura natural, la procuran y mendigan
con mil ingenios malos, haziendo de la ca-
ra mascara. (Desengaño.) No trataua a la

**D. Cy-
pria.****Tertul**

verdad de estos, que ya el santo martyr Cy-
priano y Tertuliano, a quien el tãto quito,
con muchos otros desta authoridad, les tie-

nen, dicho quien son, y a quanto se atreuen, pues auiedo dicho Dios, que no pueden hazer el cabello blanco ni negro, ni mudar le su natural color, se le mudan, y en cierta manera ponen mano, y enmiendan lo que Dios pinto, poniendo color otra est^aña a el, que el no la puso: y este descomedimie^{to}, y hecho con fintan ruyn, su castigo se tiene. De los que la teniã natural trataua, que desagradecidos a naturaleza, la offendencõ las mercedes que les hizo. O que biẽ me parecio siempre lo que hizo con vn moço su mismo padre, que siendo vn moço de marauillosa hermosura, de vn cabello como rayos del sol, gracioso: entẽdiendo el peligro q̄ de ser deseado corria, por ser tal, le corto el cabello, para tẽplar algo la demasiada gracia q̄ le daua. Lo q̄ cuẽta Valerio Maximo d^e Espurina moço castisimo y en extremo hermoso, pone admiraciõ, q̄ conociendo el peligro en q̄ estaua de perder la castidad q̄ en tãto tenia, por lo q̄ su lindeza admiraua y aficionaua, se hizo en el rostro muchas heridas pa a fearle. (Disp.) Cier^{to} q̄ no sea hõbre de razona quien estas cosas no fuerẽ y parezcã bien. Muy bien hablo el que dixo, q̄ para el animo enfermo, la palabra era medicina: pues el mio lo estaua tãto de amor

Matt. 5.

Nota.

Valerio
Maxi.

Dialogos

demasiado de la buena grãcia que tenia, y parece que se va mejorando cõ vuestras palabras. (Defengaño.) Digo mas, que hasta aqui he dicho, que aũ la hermosura natural limpia, honesta, casta, es ocasion de grãdes trabajos algunas vezes de quien la tiene. A Lucrecia muger castissima honrra del pueblo Romano, la mucha hermosura que tuuo le fue ocasion de quitarse a si misma la vida, por la offensa que de Tarquino recibio. Democles muy hermoso en extremo, se arrojó en vna caldera de agua hiruiendo, no pudiendo de otra manera librar se de las manos del desatinado que le perseguia. En el peligro que se vio la diuina Susanna honrra d mugeres honestas casadas: el milagro con que se escapo de la muerte y falsa infamia, lo dize. Y el aprieto en que por su lindeza Ioseph se vio, tambien lo publica su larga prision y trabajo. De manera q̃ aun la buena y loable hermosura, tiene sus miedos, y ansí lo conocen los buenos y buenas que la tienen, pues viuen con tanto recato, huyen con tanto cuydado de las ocasiones, y se precian mas de mesura que de hermosura, mas de recogimiento que de defemboltura, mas de verguença que de gala, mas de poco andar quede mucho. Saben q̃ los

ricos

Dan. 13.

Gen. 39

ricos y que lleuà dineros passando por tier-
ras de ladrones han de yr apercebidos y lle-
uar mucha guarda para yr seguros, y q̄ aun-
las aues si por algo que tienen hermoso, co-
mo cuentan de vna que tiene graciosos o-
jos, son perseguidas, mirã por si y se recatã.
(Dispuesto.) Sin duda yo deuo a vuestra
conuersacion y palabras mucho, que de to-
do punto me han defengañado, y he veni-
do por ellas a entender que es locura y vani-
dad no tener a la hermosura por lo que
dezis, y en lo que enseñays, puestodo es tan
verdadero y tan cierto: y comienço ya a te-
ner compafsion de mi y del tiempo que en
este engaño he estado, y por lo que deuo al
ser de vna naturaleza y obligacion q̄ Dios
nos puso a querernos vnos a otros, la tengo
a todos los que en este engaño me han teni-
do compañía: oxala la luz que me ha dado
en los ojos de a los suyos, y verian cõ ella la
priesa con que la hermosura passa, y quan-
do es todo lo que dura la vida, como es to-
do momento, y que entiendan q̄ es vn lien-
ço delgado cõ que naturaleza quiso cubrir
el barro del cuerpo, como lo suelen hazer
con vn vaño de yesso a las paredes de ado- **Simil.**
bes: y entiendan con ser tal los peligros en
que suelen poner alma y cuerpo, y junta-

Dialogos

mente con esto entiendan lo q̄ tambien he
a vuestra sabrosa platica colegido: q̄ el prin-
cipal cuydado del hōbre Christiano ha de
ser el de la hermosura y atauio del alma, de
las joyas cō que ella se engalana y enrique-
ce, pues es la que afficiona a Dios, y la q̄ me-
rece todo el cuydado del hōbre, y en quien
solamēte se emplea bien, por ser immortal
y ser de casta diuina. (Desengaño.) No po-
dria dezir lo que he descāsado en el trabajo
que con la larga cōuersacion he tenido, viē-
do la merced q̄ Dios a vos y a mi en el nos
ha hecho. Quien pensara que persona tan
sorda como al principio estuuistes auia de
oyr? quien entendiera que piedra de cora-
çon tan dura se auia de enternecer, y boluer
en camino el q̄ tan cōtento viuia de yr erra-
do, y sin pensar q̄ lo yua? Al fin para razon,
razones, que estas son las fuerças cō q̄ se ven-
ce y fuerça tãto. Amor os de Dios dela lin-
deza del alma, que siempre tiemple en vos
el querer dela del cuerpo: tanta estimacion
y precio crie en vos de aq̄lla, q̄ destotra no
hagays mas caso q̄ merece: y pōga en vos tã-
to desseo y cuydado de parecer bien y cōtē-
tar a sus diuinos ojos, q̄ descudeys de cōten-
tar a los delos hōbres, a quiē muchas vezes
el bien parecer, es no parecerles bien.

Dialogo

DIALOGO

quarto.

Hombre feo. Desengaño.



CANSADO me tiene y fatigado me trae el verme pequeño de cuerpo, feo de rostro y desgraciado, ni yo me quiero ver, ni deue auer nadie que me quiera:

porque como arrebatados los ojos la buena disposición y gracia, la mala los espanta.

(Desengaño.) No tenéis razón, pues al tiempo del hazeros, no os pusieron en vuestras manos: y así no tenéis porque quejaros de vos, ni menos de la naturaleza que os formó y hizo, pues como sabia os hizo qual conuenia. Si es verdad que el cuerpo es carga, quanto fuere menor sera mejor de llevar. Si es verdad que es enemigo, quanto menor mejor sera de vencer, y mas limpia esta, mas en orden, mejor adereçada, y con

menos

Similia menos cuydado y trabajo vna casa pequeña, que vn casarazo anchuroso y muy grande. Y ansi con mas aliuio y descanso gouernara essa pequeña casa nuestra alma, q̄ vn cuerpo grande, que parece que quando llega a los estremos del va ya cansada. Y parece que no viene muy ageno de nuestro proposito lo que vn hombre llamado La-

Nota. eon dixo, que auiendo se casado cō vna muger muy pequeña en tierra dōde no deuiã de ser tan honestas como conuenia, riñendole vnos amigos por lo que auia hecho, y porque no se auia casado cō vna muger dispuesta y alta, les respondió al fin, Del mal lo menos. Y ansi me parece, que quando no os ouieran dado el cuerpo pequeño, sino q̄ lo ouierades tomado, lo pudierades del cō mas razon dezir. (Feo.) Todo lo dicho es bueno, mas nūca me parece ser hombre pequeño. (Deseng.) Algunas vezes quando estoy ocioso, por no estarlo, miro entre los arboles, y veo que los mas altos y mas dispuestos comunmente son de menos prouecho, y suelen seruir para bien parecer, o para sombra, sin esperar dellos otra cosa, como thopos, laureles, pinos, cipreses, y otros no tan grandes: y muchos muy pequeños llevan fruta de muy buen sabor y gusto, y muchas

chas y eruezuelas pequeñas tienen grandes virtudes. Entre las aues vna abutarda gruesa, o auestruz, que son tan grandes q̄ espantan, o no son de comer, o si lo son duras de gastar y digerir: y vna perdiz, vn frācolin, fayfan, sōn de prouecho, y son aues menores. Vn ganso y vna anade si graznā espantan, y vn canario y vn ruy señor, q̄ a penas se parecen en la jaula, alegran si cantan, suspenden el hombre y enamorā. Las piedras preciosas menores sōn que las que empiedran las calles. Finalmente tal puede ser el hombre pequeño que valga mas adarme d̄ oro que arrobas de plomo. Muy bien dispuesto fue Saul, pues entre todo el exercito se leuantaua y enseñoreaua lleuandole a todo el delos hombros arriba, y ni fue obediente a Dios, ni tal que mereciesse perseverar en el reyno, para el qual con el diuino acuerdo auia sido elegido. 1. Reg. 9

Muy bien dispuestos fueron los hijos de Isai, pues tanto de su buena disposicion y gracia se afficionaua el santo Propheta, que cada vno dellos le parecia que merecia ser Rey, y que era aquel a quien Dios embiava que vngiesse: y no hizo dellos caso Dios: antes le dixo lo que a nuestro proposito muy bien quadra, que no mirasse el altura y disposicion 1. Re. 16.

Dialogos

ció, porq̄ era pequeño el q̄ auia escogido: y los hōbres veyā lo d̄ fuera, y Dios el coraçō las entrañas, los pēsamiētos y lo de dētro: y ansi desechados los grandes, los gētiles hōbres, los muy dispuestos, escogio Dios el pequeño, el q̄ estaua echado a pacer el ganado.

- 2.Re.18.** Gētil hōbre fue Absalon, gracioso y galā, y mato a su hermano Amō, y leuātote cōtra el rey Dauid su padre, y quiso tyranizar el reyno, y murio colgado, del cabello, q̄ era d̄lo q̄ mas se p̄ciaua. Muchos deuia de auer altos y dispuestos, quādo escogio la casa d̄ Zaquco para posar en ella Dios: y dize la diuina escriptura, q̄ era pequeño d̄ cuerpo. Delo dicho biē se puede colegir q̄ los hōbres, ni por grādes sō mejores, ni peores por pequeños: yq̄ muchas vezes ay en cuerpos altos pēsamiētos, desseos y aū entēdimientos baxos, y en cuerpos baxos altos pensamiētos, desseos y entēdimientos. (Feo.) Todo lo dicho me parece q̄ es cōsuelo pa los q̄ somos pequeños: mas pa conmigo, auiedo d̄ dezir como d̄uo la verdad, no es tā grāde q̄ baste pa quitar me el descōsuelo q̄ d̄ verme peq̄no tengo. (Des.) Poco a poco dize el refrā q̄ se va a lexos, y ansi lo haremos en nra comunicaciō, q̄ no os vi yo tā poco descōtēto al principio, q̄ esperasse con pocas razo-

nes hazeros q̄ os cōtentasse la fuerte q̄ os auia cabido. Vna cosa quiero dezir q̄ se yo q̄ me cōfessareys por verdad, y es, q̄ las cosas mejores y mayores se hazē cō las fuerças d̄l alma, y no cō las d̄l cuerpo: cō las d̄l cuerpo vn ganapā lleva grā carga, y cō ellas tābiē se trabaja en cosas mayores y mejores, como son las de guerra q̄ pidē y requieren fuerças: mas pa paz y pa guerra: pa en casa y pa fuera, pa a solas y en cōpañia, es menester el buē entēdimiēto, la mucha prudēcia, el buē juicio y asietō: estas fuerças lleuā en peso los reynos y puincias: y estas fuerças y valor tābiē cabē en vn cuerpo pequeño como en vn grāde, y mas vezes se halla en los pequeños, por tener su virtud alli el alma mas recogida q̄ en los demasiadamēte grādes. Y siēdo esto assi, cōtento auia des d̄ estar cō vuestra pequēnez, procurando hazer a los otros la ventaja en la altura del alma, que os hazen los mas altos en la del cuerpo, en prudēcia, peso, discrecion, buen gouierno. Y sin esto pues, no se alcança el cielo, como los que alcançan fruta de los arboles, que aquellos alcançan mas, que son de cuerpo mas altos: fino q̄ aq̄llos lo alcācan mas, q̄ son mas humildes, mas baxos en su reputacion, mas altos en sus d̄esses, sin baxarlos a cosas de

Dialogos

la tierra. Procurar mucho pues Dios os hizo de cuerpo humilde y pequeño, serlo con su fauor en el alma, para que de los muchos fauores que Dios haze a los pequeños os alcance a vos parte: pues su bondad dize, que las cosas que a los sabios y grandes en su reputacion se esconden y encubren, se descubren a ellos. Y si esto venis a hazer, yo os aseguro que esteys con vuestra pequenez mas contento, que estuieron los gigantes con ser tan grandes: en especial que para los Reyes hombres se haze el aposento en casas grandes, y para el Rey Dios, aquella le contenta, y en aquella haze aposento que es humilde y temerosa de su palabra, aunque sea mas pequeña: porque ni con la anchura su Magestad se estiende, ni con la estrechura se estrecha. Y aun quando nacio, en fauor de humildes y pequeños, tomo de la ciudad de Nazareth, y escogio a su madre: y en Bethleem pequeña nacio, y en estrecho portal y angosto pesebre fue de su madre a aquellos dias seruido y regalado. Y todas estas cosas para vn hombre de tan buen entendimiento, bastantes me parece que son para no tener del gusto de tener pequeño cuerpo. (Pequeño.) Cierta es assi, que para quien esta menos apasionado que yo, lo dicho so

bra,

bra: y así me ha hecho a mí tanto al caso, q̄
estoy por dezir, q̄ si en la hora de ahora estu-
uiera en mi mano añadir a mi cuerpo la cá-
tidad que antes cō mucha costa comprara,
no se si lo hiziera. Sola vna cosa me da toda
via alguna pena, aunque no tanta como an-
tes me diera, y es, que no hazen los hōbres
tanto caso de los hombres de pequeña esta-
tura, como de los altos y bien dispuestos.

(Defengaño.) Si los hombres son de enten-
dimiento, de aquel hazē mas caso que mas
tiene, y aquel estiman, oyen sus palabras, es-
cuchan sus razones, y toman sus consejos: en
especial si juntamente con esta cordura hu-
mana, es muy justo, muy d̄fengañado, muy
amigo de sus amigos, muy grangero de vo-
luntades, comedido, afable, bien hablado,
amoroso: que a tales quando los suelen nō-
brar en ausencia, perlas los llaman. Y quan-
do no tienen estas partes, sino que les falta
assiento, reposo, facilidad, sabor: ni grandes
ni pequeños son bien quistos, ni dellos haze
nadie de coraçon caso. Y si a caso gente no
muy auisada, sin discrecion, ni mirar a quiē
se deue el respeto, haze de los d̄ gr̄de cuer-
po mas caso, poco al caso haze, siendo ellos
tales: pues la piedra fina y preciosa no pier

Nota.

de su valor, porque no la estime el labrador

E que

Dialogos

que no la conoce: quanto mas q̄ muchas vezes haze prouecho a los hōbres no ser estimados de los hōbres, así para ser humildes y exercitar su cordura y buē sufrimiēto, como para boluerse de veras a Dios, y procurar ser queridos y estimados del, cuya uolū tad estima, y ama sola la virtud. (Pequeño) Yo me doy por satisfecho, y digo que tēgo por merced la q̄ Dios me hizo, pues puede aprouecharme de ocasion para q̄ su Magestad me haga otras mayores: resta quitar me el desgusto q̄ tēgo de ser feo, q̄ quando los pequeños tienē proporciō en el cuerpo, buē color, graciosas faciones, parece q̄ suple aquello mucho. (Defen.) Mucha confianza me da aueros en lo primero conueniendo, para entender que saldre con tan buen sucesso en lo segūdo: y digo ahora lo q̄ muchas otras vezes he dicho, q̄ es gran cosa tratar cō gente de buen entēdimiento, q̄ es como el que trata cō hombres q̄ tienen muy presta y aguda vista, y por estar a escuras y no tener luz no veen: q̄ en abriendo la ventana, para que entre claridad, o entrando vna vela donde estan, en esse punto diuifan y descubren las cosas que alli auia: lo q̄ no haze vn hōbre ciego. Y así son los hombres de entēdimiento, q̄ en dandoles luz, y

facando

facádolos de la escuridad en q̄ su passion los tenia, luego atinā la verdad: y los q̄ no lo tienē, no ay luz ni razō q̄ baste con ellos. (Pequeño.) El auerme yo cōuēcido d̄ vuestras razones, mas lo atribuyo a la fuerza dellas, q̄ a mi entēdimiento, q̄ biē se quā corto es: mas porq̄ nos detengamos, prosigui señor en lo comēçado. (Defen.) Digo, q̄ si los hōbres entienē lo poco q̄ es, y lo menos q̄ dura la hermosura, y las ocasiones y peligros en que suele poner a los q̄ la tienen, no sentiran por tãta falta el carecer della. Los que no la conocen, y viuen della ciegame[n]te aficionados, y la tienen en mucho, effos tienen su falta. Vno d̄ los argumētos q̄ muestrā que las riquezas no son tã ricas, ni tã de estima, como lo significan los muy codiciosos dellas, es auer tãtos y tã acertados, q̄ no hazē dellas caso, y mucho q̄ las dexan: y algunos, como Crates philosopho, que las arrojan. Y assi vna de las cosas que a los hōbres de buen juyzio ha de mostrar quā de poca estima es de su naturaleza la hermosura, es auer auido tãtos ytãtas q̄ no hā hecho della caso: y muchos y muchas, q̄ siendo de su natural hermosos, hā buscado artificio pa no parecerlo: y q̄ los q̄ hā hecho esto, los siglos passados y presentes los celebra por hōbres

Nota d̄
la her-
mosura.

Dialogos

acertados, (Pequeño.) Deste trabajo estoy yo libre, aunque me pesa que no aure menester buscar artificio para parecer feo, pues lo soy contra mi voluntad tanto. (Defen.) Mucha esperança tengo que presto templareys esta pena, como lo hizistes la primera. Ahora notad vn similitud, aunque no sea tan propio como yo quisiera, Van dos hōbres por vn camino, el vno lleua mucho dinero, el otro va tan descargado del, que con dificultad tendra para la costa, la tierra no es segura de ladrones: el rico va callando con cuydado y miedo, las sombras le parecen hombres, las ramas de los arboles vellestas, pequeño ruydo lo alborota, y quita la color: el pobre va alegre, cantado, sin miedo, ni recelo, ni el verse entre los ladrones se le daria. Ved el peligro que la riqueza tiene, y la seguridad con que camina el pobre: Vā vn hombre o vna muger ricos de buena disposicion, gracia y hermosura, mas con esto muy Christianos, muy desleosos de seruir a Dios, y no offenderle, ni ser ocasion q̄ otro le offenda, que los robos que ellos temen estos son, saben q̄ de ladrones ay en esta tierra, salteadores destos engañosos y apparentes bienes, viuen con cuydado, recogimiento, miedo, recelo: y los pobres y feos viuen

conten-

Simil.

del defengaño del hombre. 27

contentos, y sin este miedo, y casi seguros.
(Pequeño.) Gustosa ha sido la comparaciõ
y a proposito: mas estoy por dezir, sino fue
se por dar testimonio delo mal que de tãto
bueno me aprouecho, que quisiere mas a-
quel miedo, que mi verguença que passo y
tengo quãdo me miro y me mirã. (Defen.)
Cierto que me espanta tanta pena con tan
poca razon de tenerla, y mas en vna perso-
na de tanta cordura: toda esta nace de no
auer querido acabar de entender quan va-
zia cosa es la hermosura, quan por la posta
passa, que de cosas despojan al hõbre della,
enfermedad, vejez, tiempo, muerte: y entẽ
der tãbien para cuyos ojos haze al caso este
buẽ parecer de fuera: Para los de Dios, no, q̃
son de tan larga vista, que no se detienen en
la sobre haz, sino que passan a dentro. Y as-
si dezia tratando dellos Iob, que no tenia
ojos de carne, ni como los hombres veyan,
veya. Y desta manera aquel es Absalõ para
con Dios, que no es Absalon en las costum-
bres, aunque sea muy feo: aquel es Saul en
la disposicion para cõ Dios, que no lo es en
el ingenio y vida, aũque sea muy baxo: por
que la buena gracia y hermosura q̃ a Dios
contenta y afficiona, de las buenas costum-
bres procede. Fingid dos personas, la vna

Iob. 10.

Nota.

Dialogos

blāca y colorada como nieue y grana, ruuia como el oro, hermosa en todo como la mañana: la otra negra, sin color, fea, mal dispuesta: la hermosa es libre, desembuelta, regalada, curiosa, y viciosa: la fea es vergonçosa honesta, recogida, en comida y vestido moderada. La hermosa es para Dios espátajo, es fantasma, ni el ni los de su casa quieren verla ni oyrla, ni hazen della ni de su buena gracia mas: so que hazen delas plumas del cueruo. La fea contenta a Dios, parecele bien, y quierela: quierenla sus angeles, y con amor la miran. (Pequeño.) Sintiendo voy el beneficio destos remedios, algo parece q̄ se va mitigādo mi dolor: no cāseys señor, q̄ no aueys hecho poco seruicio a Dios y merced a mi, si salis con la empresa. (Desengaño.) Notad q̄ los Gentiles llamaron al cuerpo casa del alma. Pues que tātō va que la casa sea luzida, en especial si el morador y dueño della no lo es? Los nuestros lo llamarō carcel. Pues al preso que le haze al caso q̄ por defuera esten las paredes de la carcel muy vistosas, si el esta a herrojado en un brete y cō prisiones? Lo que a el importa es estar libre, y si preso, sin hierros. El Christiano confieſsa que el cuerpo es enemigo, y si por ser mas hermoso ha de ser mas valiente y darle

y darle mas cruda guerra, no le esta mal que no lo sea. Nuestra diuina ley nos enseña, q̄ cada vno de nosotros tiene vn hombre exterior, que es el cuerpo, y otro interior, que es el alma: ella mesma nos dize q̄ el de fuera es de tierra y corruptible, el de dētro es de natural diuino e immortal. Siendo esta verdad tan cierta, la hermosura q̄ aujamos de pretender buscar y preciar, la del alma es, que es el hombre de dentro: la falta de esta aujamos de sentir, esta nos auia d̄ traer lastimados, penosos, tristes, llorosos, y affligidos: y estotra no nos auia de dar pena: y andar nosotros tan trocados, tener de las cosas diferentes opiniones que deuemos, ciegos, sin seso ni razon, nos haze q̄ la fealdad del alma no sintamos, ni la falta de su hermosura nos de pena, y nos la de y afflija las del cuerpo. Tengamos seso, tornemos en iuyzio, tengamos verdadero sentimiento de todo, y esto nos hara tener pena de lo que es justo tenerla, y no affligirnos de lo que podria darnos contento. (Pequeño)

Bien dixo el Sabio, que la boca del justo era minero y vena de vida, y que la flauta y salterio hazen suauē armonia: mas mucho mayor la lengua suauē. Por la experiencia he conocido yo esta verdad, pues

Sapi. 4.

Prou. 10

Dialogos

tan suauē musica ha sido para mi oyros, y tā
ta vida me han dado vuestras palabras, que
soy sin duda ya otro, y conozco mi cegue-
dad y engaño, y que la culpa de mi descon-
tento era esta, y no la fealdad q̄ tenia, pues
esta se puede recompensar con la hermosu-
ra del alma, y me ahorra de tantas pesadum-
bres, miedos y peligos como consigo trae
la hermosura, siendo tan de vidro y tan fa-
cil de perder. (Desengaño.) Pues que si su-
piessedes que de trabajos han venido al mū-
do por la hermosura en diuersas edades. La
hermosura de Lauinia, fue principio de la
guerra entre Eucas y Turno: y la de Helena
destruycion del pueblo Troyano y de tan-
ta gente luzida y principal como en el auia
y tātas riquezas y thesoros. (Pequeño.) Lo
que he sabido me basta, para no tener la pe-
na que tenia, y entender, que si el vaso no le
dize al alcaller, porque al otro lo baño y hi-
zo tan gracioso que se pueda poner en baxi-
lla de Rey: y a el tal, que no es para la mesa
del labrador, pues hizo en aquello su volū-
tad el alcaller, y entendio el fin para que ca-
da vno se hazia: menos justo sera, que el hō-
bre lo diga a Dios, en especial que sabe su
bōdad a los no bañados por desuera, darles
algunas vezes vn tan gracioso blanco y ba-
ño

no por de dentro, que echa el liquor de su gracia en ellos. (Defengaño.) Cō todo esto Nota. quiero que entendays, que muchos que fueron estrellas en su tiempo, y dessa manera hizieron, y de su claridad y letras nos alcanza ahora, fueron feos: Hysopo, de cuyos distraçados auisos y consejos tanto prouecho se recibe, fue moreno en extremo, baxo de cuerpo, feo y espantable: Episteto philosopho grauissimo, fue mal cōpuesto y coxo: Socrates a penas tuuo cosa en el cuerpo ni en el rostro bien puesta, y fue la sabiduria y virtud de su tiempo: Zenon, Aristoteles, y Democrito, no fuerō dispuestos nada, y en su edad fueron muy señalados: y en especial Aristoteles llamado principe de la philosophia.

D I A L O G O

quinto.

Bien hablado. Defengaño.

E s Delos

Dialogos
*Delos daños de la mala lengua, y pro-
uechos de la buena.*

Bien hablado.



ENTRE las cosas q̄ puede tener vn hōbre de q̄ preciar se, es tener lengua presta y facil, para dezir lo que le pareciere, por que con la lengua se han de entender los hombres. Grandissimo gusto es tenerla des embuelta y ligera, para dezir sin pesadumbre sus pensamientos: y assi estoy contento y alegre de tenerla tal. (Defengañō.) Vna cosa es cierta, que la lengua dio a los hombres Dios, pa q̄ se comunicassen, como dixistes, y entēdiessen: porq̄ a ser todos mudos, fuera general tristeza, y ni ouiera quiē enseñara ni acōsejara, ni hiziera otros beneficios grandes que con la lengua se hazen: mas poco ay de que preciar se vno de tenerla, sino la sabe regir y gouernar, y aprouechar se della, para el fin q̄ Dios se la dio, q̄ es para prouecho del proximo, y gloria suya.

Bien

(Bien hablado.) No pueden negarse, sino q̄ es ventaja grande que haze a los hōbres el saber vno dezir lo que quiere, y como quiere. (Defengaño.) Si lo que quiere es verdadero, justo y prouechofo, ventaja es: y si lo q̄ quiere es mētra, engaño, o agrauio, mayor ventaja fuera no saberlo dezir: pues es mejor no ceñir espada, y si se ciñe bota y sin filos, que por mostrar que es aguda herir con ella al que no tiene culpa, como lo hazen muchos, que por no perder vna gracia, vn donayre, o vn dicho a su parecer agudo, aurturan a perder vn amigo, y hazer agrauio a quien no se lo merece. (Bien hablado.) Suauissima cosa es mandar bien la lengua, y que no falten palabras quando el hombre va hablando, para no quedarse a la mitad del camino, como muchos con desgracia hazen, que son tan faltos y pobres de palabras, que quando van hablando, se quedan a la mitad de la carrera, como cauallo cansado y de malas mañas. (Defengaño.) **Similia** Pocas perlas valen mas que muchas piedras comunes, y pocas monedas de oro mas q̄ muchas de baxo metal: y assi digo, q̄ si las palabras muchas son sin peso y vazias, y las que el otro habla son cō valor y prouecho: mas quiero pocas que no muchas, q̄

Nota. el relox no por esso es mejor porq̄ da mas, si no porque da las que deue: ni es tenido por mejor el que mas canta, sino el que con mejor voz y mas destreza, aunq̄ cante menos: ni es mejor tirador el que mas presto vazia el aljaua, y mas faetas o xaras gasta, sino el q̄ con menos mata la caça. Y assi a mi parecer ni es rico de palabras el que muchas gasta, como lo es el que tiene mucha moneda sin ser de vso ni de valor: ni pobre el que tiene pocas que se vsan y prouechosas, y que con ellas dize lo que importa y conuiene. (Hōbre bien hablado.) Y o no hilo tan delgado, ni llego las cosas tan al cabo, ni soy tan philosopho como esso: a mi pareceme que se pese el oro, porque no lleue ninguno nada mas, y los otros metales que son de valor: y poco mas, o poco menos, es mucho engaño: y se enfrene el cauallo, que si va sin freno, arrojara de si al cauallero: mas en las palabras no me parece que es menester tanto escrupulo, ni tanta cuenta, pues el que las habla no las compra, ni pide al que las oye dineros por ellas, y quando gaste muchas o pocas, alli se queda la lengua que las hablo tan entera quando hablo muchas, como quando fusen palabras contadas las que dixo. (Desengaño.) Espantado me ha vn hōbre

de tan buena razon dezir cosas tan sin ella: y que plata ni oro tiene el mundo que valga tanto ni cueste como las palabras, ni para que sea mas necessario peso y balança? ni que cavallo desbocado tiene mas necesidad de freno que la lengua? El que no pesa los metales preciosos, si da mas, a si se perjudica: y si menos, al que lo recibe, y todo el perjuizio es en aquel metal, que aunq̄ mas se estima, nunca ningun hombre acertado le tuuo en mas que su credito y fama: y el que no pesa sus palabras, y las mira y examina primero que las hable, y haze que primero que salga lo que quiere dezir del pecho, lo registre y pese la razon, y mire lo que es, sin estar de ninguna passion ciego: miente muchas vezes y engaña, y da authoridad, y alaba cosas que merecen ser tenidas en poco, y vituperadas: y desauthoriza y cōdena cosas que merecen mucha gloria y alabanza, y hazen (por no auer querido pesar sus palabras) tanto mal con ellas, quanto el santo propheta herido de malas lenguas, y lastimado dezia, Hablan con los labios doblados y engañosos, y con coraçon traydor y desleal. Y en el mesmo lugar dezian: Mucha falta ay de verdad entre los hombres, el que mas puede mas miente, y mas engaña

Eccl. 21.
& 28.

ña al otro. Y assi digo, y no de mi authori-
dad, sino de la de Salomō (por mas cōuence-
ros) que se ha de hazer peso y fiel, para q̄ de
a cada cosa lo que es suyo, para las palabras
y pa q̄ lo que se dixere sea cōsidera lo y pē-
sado: y que no ay cauallo, como el mesmo
dize, que mas necesidad tenga de buē fre-
no: porque quando mas despeña el cauallo
y mas mal haga, fera al q̄ va encima. Y vna
lengua defenfrenada despeña honrras, ha-
ziēdas y vidas muchas vezes de muchos:
y como vn poco fuego emprende y quema
vn monte, assi lo haze la lengua libre y mal
diziente. (Hombre.) Menester es para
que de el pedernal lo que tiene y salte del
la lumbre que encubre, tocarle con el esta-
non: y assi aunque con lo que dixere os di-
vn poco de pesadumbre, no estoy dello ar-
repentido, a trueque de auer de vos sacado
tan claras y tan provechosas centellas, que
al fin dixo agudamente el otro philoso-
pho, que los hombres y los vasos se cono-
cen si son enteros o cascados por el soni-
do: y assi por lo que auays sonado con lo
que yo os toque, conozco vuestra mucha

Simil.

Similia

prudēcia, integridad y valor. Mas con to-
do esto digo, que como de contento quādo
no va vn cauallo atado a la carrera, sino que

corre

corre a sus anchuras por vn campo llano : y como vn arroyo que dexado su curso natural, se vierte y derrama por vn prado verde: que afsi da gusto oyr vna lengua, que haze de si lo que quiere, sin yr tan atada a la carrera, como aueys dicho, y se sabe enfanchar y derramar, quando se le offrece ocasion. (Defengaño.) Bien differentemente sentia el que dezia, que la auaricia de dineros era de cõdemnar, y la de palabras de alabar. Yo no quiero la lēgua tan corta, q̄ en lo necesario falte, ni tan larga, que en lo necesario sobre: sino que haga con ella la razon lo que el fastre con el paño, que tome la medida a lo que ha de tratar y dezir, y despues eche la tisera, y corte d̄ manera q̄ ni por largo arrastre, ni por corto quede de palabras desnudo, y pobre lo q̄ se trata. Y a lo q̄ dixistes del cauallo, en tãto parece biē el correr fuera d̄ la carrera, en quãto es d̄ volũtad del cauallero, y el no haze fealdad ni desgracia: y el arroyo entõces parece biē fuera de madre, quãdo corre claro y sin perjuyzio: mas si turbio, y llenãdo los cãpos por dõde passa de marmota, y haziendo por cõde passa de ño, mejor parece y mas seguro correr por la madre. Y afsi lo digo de la lengua, q̄ no yendo en lo que dixere contra la razon, ni sin

Nota.

Dialogos

su consentimiento y licencia, ni haziendo contra nadie desgracia ni fealdad, que aunque no vaya siempre por la carrera, no pareciera a los de buen juyzio mal: y siendo claras, limpias y prouechosas las palabras, tampoco no lo parece el saberse estender, quando se offrece acertada ocalion: mas si ha de ser lo que dixere turbio y con daño, el q̄ me creyere no salga de madre, si quiera porque otros no salgan contra el, porque hara daño y lo recibira. (Hombre.) Minas ay de plata que quanto mas las ahondan, la sacā mas pura: y assi me parece vuestro pecho. (Desengaño.) Pareceysme a los oyentes de predicadores que ahora se vsan, que el prouecho que sacan del sermon para en alabar si es diestro el predicador, si tiene buē pecho, claro, sondro: el estilo si es liso, propio, y rico, las cosas si son acertadas y graues: y no hazē lo que el pobre predicador ha pretendido con mucho trabajo presente y de atras tomado, como si ni a ellos les importasse, ni el lo pretendiesse. (Hombre.) No pienso del todo parecer a esta gente, porque aunq̄ no soy acertado, no soy tan errado como ellos, ni tāpoco creo que lo he sido en aueiros alabado: pues no yerra quien dize que el oro vale, y la plata se estima: y quien con

feso

sefo alaba vna cosa, señal es que le ha parecido bien, y que la quiere. (Desengaño.) Cō esta esperança aunque ni me contenten ni me satisfagan las esperanças de otros, ni por ellas obre ni diga, digo que las vuestras con esta intencion me aplazen. Mas tornemos a lo començado, y pues vays poco a poco viendo los bultos delas cosas, como el otro ciego, yre diciendo hasta que cō ayuda de Dios las conozcays y sepays lo q̄ son. Muchas maneras ay de lenguas, vnas blandas, y estas parece que son de gente del vādo de la carne, que lo que hablā son regalos y dulçuras, con que ablandan el azero, dizen dos mil desatinos y mētiras, y muchas vezes cō tanta viuez, que de cien leguas se les parece q̄ fue el diablo el que afilo el cuchillo, pues tan menudo corta. (Hombre.) Que tan mala es esta lengua, y tan vsada? (Desengaño.) No digamos ahora mas de vna palabra. Sa beys que tan mala, ved lo que hizo con San son la de Dalila: No hazen tanto daño duras faetas, como blandas palabras: ni daña tan presto el veneno enel acibar, como en esta miel. Ossos, leones, y caudillos de gentes no hizieron con Sanfon lo que Dalila: aquellos vencio, y desta fue vencido, engañado, enagenado, vendido a sus enemigos,

Nota.

Iudi.16.

Nota.

E y en

Dialogos

y entregado a ellos. (Hombre.) No querria por yr preguntando cortar el hilo delo comenzado. (Defen.) No se cortara: y si se cortare, yo lo juntare. Ay otra lengua vana, q̄ lo que habla todo es vanidad, locura, hōrra, presuncion, entona miēto, deslinda dora de linages, apreciadora de haziendas, y pregonera, y no con poca estimacion de sus cosas, y esta se refiere al vazio vando de los que si guen al mundo. Otra ay, que lo que habla es engaño, mentira, falsedad, perjuyzio, dobliez: estas suelen ser maldizientes, perjudiciales, traydoras, enemigas: y estas se atribuyen a los del vando del demonio, porq̄ aunque en todas tienetanta parte, parece este

ps. 42.
De los
maldi-
zientes.

Pro. 26.
& 28.

Prou. 4

Eccl. 28

ps. 56. &
63. & 39

aliento mas snyo, y este lenguaje mas propio, y que habla a la oreja deſtos lo q̄ quiere que diga la lengua. Y esto entēderemos ser cierto, delo que del dixo el maestro de la verdad Iesus, llamandole mētiroso y padre de mētira. Estas lenguas y los q̄ las tienen. son tan malditas en las diuinas y humanas letras, que Salomon dize, q̄ las apartē y desuiē de si, como a cosa que tan grande daño haze. Y en otra parte: que cerquē de espinas las orejas para no oyllas, q̄ menos espinarā q̄ ellas. Estas las sagradas letras las llaman cuchillo y nauaja aguda, por lo q̄ cor-
tan

tan y hierê a sus proximos: y porque no lo-
 lamête hazen este tan pejudicial officio
 con los presentes y que estan cerca, sino con
 los ausentes y que estan lexos, las llamã sac-
 tas: los pechos delos que las tienen llaman
 sepultura, por el alma muerta que esta den-
 tro, y mal olor que sale dellos, y como se pa-
 rece en lo que tratan y hablan: llaman las
 dientes, porque muerden, fuego porq̃ abra-
 san, veneno porque matan: mal vniuersal, o
 vniuersidad de maldad, porque no ay mal
 que la lengua semejante no haga y diga. De
 stas lenguas mejor es ser mudo: y quanto
 vale mas ser paloma sencilla y sin hiel, que
 biuora ponçoñosa y que mata, mas corde-
 ro facil y manso, que perro con rauia bra-
 uo: tanto y mucho mas vale no tener len-
 gua que tenella semejante. (Biê hablado.)
 Prouechosissima y muy acertada, me ha
 parecido esta doctrina, aunq̃ es verdad q̃ co-
 mo estas lêguas son tã comunes en el mûdo
 q̃ a penas no ay aldea de tres casas dõde no
 se halle alguna, no las tenia yo por tã malas.
 (Deseng.) Son sin duda lo q̃ yo he dicho: y
 auer dlo malo, mucho acreciêta el peligro,
 mas no lo haze menos malo, ni menos da-
 ñoso. Auer en vna tierra muchos alacranes
 y escorpiones, no les quita el ser muchos

p. 5.

Nota.

Simil.

Dialogos

el ser venenosos, sino haze la tierra dōde se viue mas peligrosa, por auer mas de q̄ guardarfe, y mas fauandijas que piquen: y ansi auer en el mundo en que viuiamos muchas malas lēguas, no les quita el ser ellas malas, y obliga a los demas a ser muy recatados y muy buenos, para no ser picados dellas. (Bien hablado.) Con todo esso me parece, que como el agro de limon o naranja, quando lo echan en los manjares que los han menester, haze que con mas gusto y apetito se coman, ansi vn poquito de murmuraciō en las conuersaciones, haze que sepan mejor y cansen menos. (Desengaño.) Si poco veneno echado en manjar dulce mata, aunq̄ sepabien, yo no lo querria, y reniego de conuersacion, que para que me sepa bien a mi, ha de saber y hazer mal a otro. No seria cosa de hombres querer que les guisassen los manjares en sangre humana: y si en aborrecimiento desta crueldad, se mandaua en la

Exo. 23. antigua ley, que no coziessen el cordero en leche dela madre, quanto seria justo que no nos parezca hecho de buenos Christianos dañar en las conuersaciones en fama y credito del otro, o de la otra (para que de gusto) que la tienen en mas, y no la han menester menos que su sangre? A mi la buena conuersacion

uerfacion y digna de hombres de bien, me parece que es la limpia, verdadera, sin per-
 juyzio, y prouechosa. (Bien hablado.) To-
 das son verdades quantas dezis, y no soy tã
 fuera de razon que no me lo parezcã, mas
 vnas puntadicas de murmuracion quando
 nos juntamos, quien las quitare, quitara la
 fal dela mesa. (Defengaño.) Como vos que
 rriades puntos en la cara, anfi los querria el
 otro en su fama: y como os cõuendria tener
 por fal solimã, anfi os cõuiene en ningũ tiẽ
 po murmurar. Como que es põssible que
 aya entre Christianos ingenios tã inhuma-
 nos, que no sepan holgarle sin pesadumbre
 de otro: y que tomen en dar defabrimiento
 fabor, obligandoles la benignidad y suau-
 dad de su ley, a que hagan con otros lo que
 querrian que hiziessen con ellos mismos?
 Tan ageno es del buen Chãstiano dezir de
 su proximo mal, como amargar la miel, y
 tan ageno de su condicion defabrimiento,
 como aspereza de la seda. (Bien hablado.)
 Yo estoy ya conuertido de vuestras razo-
 nes. y son ellas tales, que no fuera hombre
 quien no lo estuiera. Vna cosa querria, q̃
 en lo que se seguira no fuesse tan riguro-
 so como en lo passado. (Defengaño.) Vna

Lucã. 6

Simil.

cosa tiene la verdad, que es como las pesas y

Dialogos

las medidas que para todo son vnas, tanto pesa vna libra quãdo cõ ella se pesa oro, como quando se pesa plomo: y tã larga es vna vara quando con ella se mide picote, como quando se mide grana de Florencia: y anfi tãta y tan y gual verdad dire enlo por venir como enlo passado, enlo q̄ importare mucho, como enlo q̄ no importare tãto. (Bien hablado.) Lo q̄ quiero dezir, q̄ alguna pala brilla regalada, alguna muestra de blando amor, quien la escusa? tendrian al hombre por leño sino la dixesse (Defen.) Si escueze y leuãta ampolla enla mano la gota ardiendo d̄ cera regalada, essas palabras a quiẽ der rite ran dañoso fuego, que haran enel alma? Yo mucho mas querria que, me tuuies sen por leño no siendolo, que serlo, y para fuego de infierno, aunque ouiesse quien p̄e fãsse que no lo era. Si la fruta es ponçoña, mejor es ser el arbol esteril, aunque por no llevarla le llamen loco. (Bien hablado.) Todo esto esta bien, mas al fin ya que no os parezca que se deuen de hablar palabras en perjuizio del proximo, ni las blandas, con ser cosa tan vsada y tratada enel mundo, alguna mentira quien la escusa? y no ser el hõbre tan claro como enseñays, quien no dara lugar para ello? Cierro sino tuuiesse el hom
bre

bre en sus palabras doblez, y dixesse alguna vez bien dello que no le parece así, y hablasse al gusto de las orejas que le oyê, no cupiesse en el mundo, especial quando trata con señores y principes, que les parece que su voluntad es ley, y tienen las orejas tâ tier nas, que qualquiera cosa les offende, fino es como ellos la quieren y imaginã. Y ansí los que han de viuir, valer y priuar con ellos, si dixeren que han en el estio frio, hã de dezir que es niue el tamo que falta de las heras quãdo limpian: si dixeren por Nauidad q̄ haze calor, han de dezir q̄ el agua q̄ entonces corre de las narizes es sudor: sin yrles en cosa a la mano dello que quieren. (Desen.)

Estad a lo q̄ dixere atento, q̄ no sera poco menester, segũ aueys dicho mucho, y puesto dificultad dõde aunq̄ la hallã muchos, nunca la he hallado yo. Mentira no es licita en cosa, ni parece bien, porq̄ en la lengua lo ha de ser, que es interprete del alma? El raso falso quien le vestiria, pudiendose vestir del verdadero? Quien querra piedras cõ trahechas y fingidas, pudiendo tener preciosas. Al que haze moneda falsa, grauemẽte le castigan: y a las pesas y medidas falsas cuelgan, y el que las vsa tiene su castigo y pena: y no sufriẽdose en cosa mêtira, en lo

Nota d
la mêtira.

Similia

Dialogos

mas importante se auia de sufrir? ni la razón lo consiente, ni la verdad de nuestra ley lo permite, ni la nobleza natural del hombre da lugar a ello, sino que sea muy limitado, muy cierto, muy aueriguado lo que el hombre hablare, y se precie tanto desto, como el fiel y executor de tener sus pesos bien afinados. Ignominiosa cosa es mentir, y muy desleal engañar. Si vender vna cosa por otra, y engañar al que la compra es tan justamente prohibido, y tanto pierde de su credito el que lo haze: engañar con las palabras al hombre que se fia de ti, y dezirle que le quieres quando le aborreces, y que le desseas seruir quando lo procuras dañar y offender, y tratar de esta manera con animo traydor y doblado con el indignissima cosa es del hombre, y contrarissima al Christiano, y aborrecida de Dios. El hombre ha de ser sencillo, fiel, claro, verdadero, sin doblez: y con los que fueren deste ingenio sera amado y querido, y con los que no lo fueren, merced es de Dios no serlo. Iob noble era, rico y de valor, y lo primero de que Dios le alaba es de sencillo. Y la doctrina Euangelica vna de las cosas que encargo es esta. A sus Apostoles dize Dios, que sean prudentes como serpientes, sencillos como palomas: y en señal de lo que amo Dios

Iob. 1.

Mat. 10

Rom. 16

Phili. 2.

Dios sencillez, se mandaua que no se hiziesse vestido de lana y lino, sino que todo sea vna cosa, Dos caras en los doblones, mas no en los hombres: alli tienen precio y valor, en los hombres fealdad y abatimiento. (Biē hablado.) Sin duda no doy yo tã bien los ñudos, como me los desatays, ni propongo tan bien las dificultades que tengo, como me sacays dellas: proceded suplico adelante a la otra parte que resta, que cierto es la mas vsada, el hablar al paladar, y dezir cien mentiras açucaradas y lisonjas, sin las quales (como dixē) no pueden caber los hōbres con los hombres, en especial con los señores y grãdes. (Desengaño.) Vn philosofo dixo (sin duda a mi parecer muy biē) q̄ entre las bestias crueles la mas era la embidia, y entre las domesticas y māsas la aduersion y lisonja: y a mi parecer haze esta algunas vezes mas daño: que aquella es como perro que ladra para morder, de manera q̄ parece que auisa: y estotra como perro q̄ asegura y halaga, y despues muerde. Y sino, diremos que el embidioso y el lisonjero matan con veneno, el vno echado en dulce, y el otro en amargo, y entrambos matan: el vno con palabras amargas y desfabridas, el otro con palabras engañosas mēte sabrosas.

Nota a la lisonja.

Similia

Dialogos

Esta fuerte de gente casi siempre es baxa: y fino lo es, haze como tal, pues por pescar vna volúta d, de que piensa se le segura interres, se haze csuo y ançuelo della. Y anfi os podeys defengañar, que la gente q̄ a questeas mañas vsa, quando vienen a conocerla, no solamente (como dixistes) no es temida y querida, mas despreciada y aborrecida. Y no puedo creer lo que delos señores y principes me dezis, que fauorezcan a gente seme jate, sino que ya que por de fuera les han acogimiento y buen semblante, en su secreto y pecho los tienen por quien son, y sus palabras tienen con ellos el credito y authoridad que merecē: y los que cō ellos tie nē priuança son los hōbres de buena fuerte cuerdos, verdaderos y ciertos, y en cuyo pecho ni lēgua no ay engaño: y así vereys q̄ a quiē hazē mercedes en gruesslo es a estos: y quādo a los otros les alcança algo, es como al perro q̄ importuna, q̄ por no oyrle, le arrojā vn hueslo: y si algūos principes ouiesse q̄ de tales se pagassen seriā de entēdimientos tā baxos, de ingenios tā rateros, q̄ no es valer, valer con tales, ni es priuança priuar con ellos. Y si como dixistes, el mundo no les cabe a los que de lisonja y doblez no vsan: sera el mundo de quien dize san

Juan,

Iuan, que esta todo armado y puesto sobre
 mal: y deste no ay que hazer caso, del que
 dize el mesmo, que todo lo que ay en el mū
 do es desordenada codicia, fea concupiscē-
 cia, y vana presuncion de honrra. Y con este
 no saber, es saber con Dios: y tener enemi-
 stad con el, o que el la tenga con el hom-
 bre, es muy gran parte de su buena dicha,
 pues la amistad deste mundo, enemiga es
 de Dios. (Bien hablado.) Mucho me pare-
 ce con todo esto que enfrenays la lengua, y
 muy en pretina poneys al hombre, quitan-
 dole que no hable mētira, engaño, fealdad,
 y detraction: no se como se podra valer cō
 tanto rigor. (Defengaño.) No es justo lla-
 mar rigor a lo que es amor. Dezidme, es ri-
 gor querer que traygays el vestido limpio
 y blanco? lo que ouieredes de beuer cola-
 do y claro? la moneda que ouieredes de ga-
 star de oro o de plata cendrada, sin mez-
 clade otro metal que la abaxe de quilates?
 (Biē hablado.) No cierto, no es es esso sino
 muy buena volūtad, y amor muy fiel. Def-
 engaño.) Pues mayor lo es, querer vuestra
 lengua sin mancha de fealdad, vuestras pa-
 labras tan cernidas, que no aya vn poluo de
 mentiroso saluado en ellas, vuestras cōuer-
 saciones tã coladas y miradas, que no aya ni

1. Ioã. 5.
 1. Ioã. 2.

Similia

Dialogos

vna motica de mal en ellas, y que todo lo q̄ dixeredes tenga tanto valor, fineza y precio, que no aya contraste que lo de por falto. Y porque os persuadays mas, dézidme, seria mala voluntad del medico dezir al q̄ dessea que conserue su salud, guardaos d̄ comer carnes gruesas, m̄tenimientos duros de digestiō, comed bueno, facil y prouecho so? (Bien hablado.) No sino muy buena y muy amorosa. (Desengaño.) Pues mas cierto lo es deziros que no os comays a vosotros. (Biē hablado.) Doctrina es la vuestra que seria ya gran culpa mia no aprouechar me della, y entender que para todo tiempo y lugar es justo, santo y acertado hazer lo q̄ dezis: y espero en nuestro señor, que como aquellas cosas que con mas difficultad se la bran conseruan mas labor, y por esta razon lo que se haze en el diamante es casi eterno: que ha de ser en mi assi, que aunque he tenido dureza en el dexarme labrar de vuestra buena lēgua y auisos, me ha de durar el prouecho d̄ lo que he oydo. (Desengaño.) Gloria a Dios que assi lo dispone y haze, q̄ con auer salido yo con vuestro aprouechamiento, que era mi desseo, tengo por muy bien empleado mi trabajo, y si fuera mas, me pareciera lo mismo. Porque quando vn caçador

dor se ha molido todo el dia, y passado la hãbre y cansancio que se suele passar en la caça, y viene a la noche las manos vazias, entonces siẽte el trabajo: mas quãdo ha muerto el venado, y salido con su intento, todo le parece poco el trabajo passado. (Bien hablado.) Pues se ya lo q̃ tengo de no hablar, y si yo puedo lo cumplire tan bien, que no se hãlle en mi lengua mentira, fealdad, engaño, detraction, lisonja, ni doblez, sino que mirare en qualquiera negocio que se offrezca, que es lo q̃ he y deuo sentir, y dire aquello q̃ querria saber de vos q̃ es lo que tengo de hablar. (Defengaño.) Quiẽ sabe qual es el color negro y sus propiedades, con poca dificultad atinara qual es el blanco, y las suyas: y ansi entendido lo que no cumple hablar la lengua, llano sera saber lo que ha de hablar, q̃ sera verdad, sin perjuzio del proximo, ni de la propia conciencia, limpieza, honestidad, prouecho: endereçando lo que se hablare, todo al bien de nuestros hermanos y gloria de Dios: y teniẽdo esto por regla, con tãto cuydado que pues de palabras ociosas se nos ha de pedir cuenta, la tengamos nosotros de no hablarlas. Quando la lengua es tal, marauilloso contentamiento da oyrla, y grandes prouechos haze: y parece

Simil.

Lengua
de Chri-
stiano.

Iacob. 3

me a mi, que como de la mala dixo Santiago, que esta encendida de fuego de infierno, y que es suma y vniuersidad de maldad: se puede dezir de la que perfectamēte es buena, que esta encendida de fuego del cielo, y sumados en ella grandes bienes. La buena lengua enseña al que no sabe, consuela al triste, mitiga al desafoslegado, haze amigos a los que no lo son. La lengua buena es contra grandes males gran medicina. La buena lengua es para la sed del alma agradable beuida, para la hambre sabroso mantenimiento, para la soledad dulce compañía; para no perder el camino de la virtud guia acertada. Quien podria dezir los grandes y innumerables prouechos que las diuinas lenguas de los santos prophetas y Apostoles hizieron al mundo? Mas dexemos a aquellas que era Dios el que las mouia, y su diuino spiritu el que las gouernaua, y su nota la que hablaban y escriuian, y no puede, quando se aya dicho mucho, dexar de ser todo poco. Tratemos delas delos santos, Hieronymo, Augustino, Gregorio, Basilio, Chrysostomo, Nazianzeno. Quien podra contar que de almas dormidas, con el diuino fauor y con sus voces y palabras despertaron? O a que de almas ciegas dierõ

con

con la luz de su doctrina viuita? y a que dellas muertas, con sus palabras viuas dieron vida? a que de gente sin camino pusieron en el? y a que dellos que ya que lleuauan camino era perdido, los sacaron de su perdicion? y que destas marauillas, muertos ellos, han hecho las obras dignas de eterna memoria y vida que dexaron? No ay triaca como la buena lengua: no ay musica como la platica concertada: no ay mançanas de oro en platos de plata que ansi parezcā, como cosas graues de valor, prouecho y precio, puestas en estilo casto, limpio y liso. (Bien hablado.) Yo no he menester mas testimonio para conocer el gran bien de la buena lengua, mas de creer lo q̄ della aueys dicho, y ver los effectos que en mi la vuestra ha hecho, que ni estaua menos dormido, ni menos ciego, ni menos defatinado que muchos otros: y agora, por la diuina misericordia, estoy mas despierto, y con ojos, y no del todo descaminado, pues entiēdo quan grande mal es la mala lengua, y quan grande bien la buena: y pareceme, q̄ si se pudiera comprar, fuera barata si por ella diera el hōbre quanto tenia. (Desen.) Teneys razon: mas en esso vereys la diuina liberalidad, q̄ lo q̄ vale poco cuesta dinero,

y lo

Prue-
chos de
la bue-
na len-
gua.

LIBRARY OF THE
MUSEUM OF
ART AND HISTORY
OF THE CITY OF
MADRID

Dialogos

y lo que vale tanto da de gracia, el pan, vino y paño, os cuesta precio: y disponiendo os vos con su fauor, la buena lēgua y buena vida os da de gracia, sin que mal vēdays vuestra hazienda, ni enageneyis vuestras heredades y possessions. (Bien hablado.) Bendito sea el señor, a quien suplico confirme mis buenos propositos, y aliente mis buenos desseos, para que de aqui adelante le sea en todo tan sieruo, que en pēsamiento ni palabra no le offenda, sino que sean mis palabras tan contadas, tan medidas y tā ciertas, tan agusto de su diuina voluntad, que en ninguna a su bondad desfirua, ni a mi proximo agrauie.

D I A L O G O

sexto.

Tardo de lengua. Desengaño:



Randissima pesadumbre tēgo con la pesadumbre de mi lengua, que parece que es de plomo, segun es pesada, y la mando mal: no dize lo que quiero,

quiero: y si lo dize, tan de espacio y con tanto cansancio, que a mi me muele: que hara a los que me oyen. (Defen.) Quando la presteza y facilidad de la lengua sirue de aprovechar al proximo y servir a Dios, no la tengo por mala: y quando desto no sirue, mala es. Y tiene vn peligro la mala facilidad y desemboltura de la lengua, de que esta libre la que es espaciosa: que como la lengua ligera corre tan apriessa, suele algunas vezes aguijar mas que el entedimiento, y dezir lo que el por ventura no querria: como arboles tempranos, q̄ no lleuan la fruta tan madura o de sazón: y aun como el que corta desembuelta y apriessa herirle a si mesmo, y cortar do no querria. Bueno es andar apriessa, escreuir apriessa: mas nadie ne gara, que no va mas seguro de tropezar el q̄ anda poco a poco, y el que escriue letra mas assentada, que el que escriue muy apriessa, escriuiendo entrambos bien. (Hombre.) Todo esto es cierto y acertado: mas ay vnas espadas tan ligeras, y que se mādā tan sin pesadumbre, que si todo el dia jugassen con ellas no cansarian: y otras tan pesadas, que para mandallas es menester buscar braço prestado y fuerça de otro. (Defen.) Si el poco peso de la espada ha de servir para dar

Similia

Dialogos

con ella a otro peſadūbre, mas vale que peſe, y mejor es y mas prouechoſo no poderla mandar. Y anſi lo digo de la lengua: y ſi ha d̄ ſer para hazer prouecho, hagale en dobla do tiēpo lo q̄ ſe auia de hazer en menos, y ſaldraſe todo a vna cuenta. (Hōbre.) Ninguna de eſtas coſas, aunq̄ me parecen bien, me quita mi deſcōtento: q̄ es gracioſa coſa en la vihuela ver vna mano libre y deſembuelta, y no lo es menos ver vna lēgua en la boca. (Deſen.) Yo digo lo dicho, q̄ ſi la mucha deſemboltura de la mano ha de ſer para tocar menos limpio, q̄ vale mas tocar cō mas eſpacio y mayor limpieza, y q̄ la lengua eſpacioſa tiene el prouecho que el ſecretario no muy deſembuelto, que como aquel da lugar al que nota, para q̄ peſe mas y examine las razones, y mire bien lo que quiere dezir, y a quien: anſi lo haze la lengua que no es apresurada, que da a la razon mas tiempo y mas eſpacio, para que vea y examine lo que quiere dezir, primero q̄ lo hable: y de aqui p̄cede, q̄ lo q̄ dize es mas graue, mas acertado, mas viſto, y mas prouechoſo: y a mi no ſe me daria mucho, ſi por forjar moneda d̄ oro ſe detuuiſſe mas q̄ en forjar la d̄ plata, d̄ctenerme aq̄l rato. Sin eſte prouecho tiene otros muchos, y vno d̄ los

Nota.

mu y.

muy principales es, q̄ auiendose dado la lē-
gua, para q̄ por ella se entiendā los hōbres,
muy mejor, se entiendē los espaciosos q̄ los
aprefurados: porque como van en lo que di-
zen passo ante passo, puedēseles contar los
passos, lo que no se puede hazer con los que
tienē lenguas atropelladas. Y de aqui es, q̄
muchos hōbres cuerdos que tienen lēguas
colericas, las procurā con medios hazer fle-
maticas, para q̄ se detengan, y vayan sin yr
por la posta en lo q̄ dizen: pareciendoles tā
bien, que allende de ser aquello lo mas segu-
ro, no es grauedad ni authoridad el dezir
muy aprefurado, como no lo es el andar.
Quiē oyera a vn Platon, a vn Seneca, y de
los n̄ros a vn Hieronymo, vn Augustino, q̄
de assiēto y peso deuiā de llevar en lo que
dez ā, y q̄ bien se les parece en la grauedad
y magestad delo q̄ escriuieron? Cōtentanos
la facilidad de vn Ouidio, y admiranos la
grauedad de vn Virgilio. Y si ha d̄ ser la pre-
steza para mal, digo lo q̄ el otro dixo de los
q̄ auian de tomar vengança, q̄ fueren en to-
marla vn animalejo q̄ se llama ganipedes, q̄
se mueuetan de espacio, que anda en vn
muy largo dia vn muy corto passo. Y esso
mismo digo de la lengua, que si ha de ser pa-
ra offender, sea tan pesada, y se mande

Dialogos

Simil.

tã mal que no se mande, q̄ merced de Dios seria, que vno fuesse a echar mano a la espada para herir a su hermano, y q̄ la tuuiesse tan apretada la vayna que no la pudiesse sacar. (Hõbre.) No solamente los q̄ la tienen ligera hieren, mas hartas vezes las heridas destos son ligeras, y los de essotros pesadas, como sus lēguas. (Defen.) Esto yo no lo alabo, sino lo condeno, y lo tengo por malo, y por malos a los que lo hazen: mas no me negareys sino que hiriera mas vezes el que es feruyn ingenio tiene, si como es en hablar espacioso, fuera suelto, y que pudiera ser q̄ alguna vez fuera con mas peligro, como el q̄ hiere con menos consideracion. Y si queyres vna cosa con que suplays esso q̄ teneys por falta: tened el reposo natural de la lengua en el andar, conuersar y viuir, y tendrã lo vno y lo otro por cordura, y suplid cõ buenas y muchas obras la falta de vuestras palabras, y alabados hã como a los arboles fertiles y cargados de fruta, que diran, mas fruto tiene que hoja. (Hombre.) Muy bien parece todo lo dicho, y voy ya entendiendo, que no tengo tanta razõ de penarme como pensaua. (Defengaño.) Ansi me lo parece a mi: en especial, que como crio Dios a vnas aues con alas ligeras, para que ligeramente

bolaf

del desengaño del hombre. 43

bolassen: y a otras con alas no tan ligeras, y
ansi buelā menos, y ninguna podra formar
querella a Dios, porque le dio las alas q̄ ba-
stauan y conuenian: ansi lo hizo en la preste-
za o espacio de la lēgua. Cada vno de a vsu-
ras los talentos que le dieron, y grangee con
ellos, que no le pediran mas cuenta a cada
vno de lo que recibio: de dos al que recibio
dos: y pediranla de cinco al que recibio cin-
co: y ninguno tiene razon de estar descon-
tēto, pues el que los repartio fue Dios, y los
repartio con bondad y sabiduria, qual el la
tiene. (Hombre.) Ya dixē que no estaua
ya tā desgustado de ser en el hablar lerdo, y
con esta razō postrera lo esloy menos: mas
tocastes denātes vna cosa, que no me da me-
nos pesadumbre y cuydado que la passada,
y es la pobreza q̄ tēgo d̄ palabras. (Desen.)
O quan bien se suple esta con riqueza de o-
bras, y quan differentemente dichofo y ri-
co es el que en buenas costumbres es rico, q̄
el que vsa toda la eloquencia del mundo, y
con esto en las virtudes fuesse pobre: quāto
mas que se dize de las palabras lo que dizē
todos de lo necessario para la vida, q̄ Dios
da, cercenādo superfluydades y demasias:
porque dizen que la naturaleza con poco
se contenta, con vna comida que la susten-

Mat. 25

Dialogos

ta, vn vestido que la abrigue, vna casa que la ampare del frio y calor del tiempo, vna cama comun donde repose: los vanqueres, las galas y atauios, los damascos y sedas en las paredes y camas, no las hallo necesidad, superfluydad lo inuento, y vanidad lo sustenta. Y ansi digo, que las palabras necessarias para darse a entender vn hombre, conuersar, pedir vn consejo, y darlo, ninguno ay tan pobre que estas no tenga: riqueza dellas y abundancia, aunque esto no sea malo, no estan necesario que no podreys passar sin ello. (Hombre.) No soy tan necio que no entienda que podre passar sin ello: mas nadie me negara, que el prado en Abril no sea el mesmo que en Enero, mas no tiene el mismo parecer, porque en Abril esta verde, fresco, y con la variedad que tiene de flores entre la verdura esparcidas, bello y vistoso: y en Enero, pobre, seco, y sin parecer. Nadie me negara, que vna casa entapizada no parece otra, y quanto los tapizes son mas ricos, mas otra, y mejor, y lo mismo vna persona tanto tiene mas lustre y mejor parecer quando esta mas galana y curiosamente vestida. Y esso mismo digo, q̄ aunque las razones q̄ yo digo son las mismas que dize el otro, si las mias son pobres y des-

Similia

del desengaño del hombre. 44

y desnudas, son secas como en Enero el prado, y las del otro si tienē mucha frescura de palabras, muchas flōres de maneras de dezir, mucho atauio y gala, differentemente contentaran. (Desen.) Si la casa es de marmoles y jaspes y las labores curiosas, la tapizeria encubre esta riqueza: y si la persona a su natural es linda y hermosa, mas se descubre sin atauio, y mas conoce ser suya la hermosura: y el prado que esta en el inuierno tan pobre, es el que con lo que entonces endure y guarda pinta el verano. Y ansi digo, que si las cosas que auer de hablar son de su natural verdaderas, prouechosas, justas y importantes, poca necesidad tienen de atauios ni flores de palabras: y que Socrates y otros como el (segun lo canta en su arte poetica Horacio) son los que

Nota.

Horatio

pareciendo en el estilo secos, dan las cosas, que los otros viflen de flores, sobre piedras toscas de que se hazen los cimientos, se leuantan los edificios generosos y bien labrados: y ansi sucede muchas vezes, que sobre las razones muy viuas que los otros dixeron toscamente, los hombres bien hablados y eloquentes ornan y leuantan cosas con su eloquencia. En vn tiempo fue la breuiloquēcia, o manera de habla breue en

Dialogos

Phociõ tãto tenuta, que no oyan de buena gana cosa que con limitacion y breuedad de palabras no se dixesse. Deste ingenio fue Phocion, que auiendo de hazer vna oraciõ delante de los Athenienses, teniendo la cabeza baxa, le pregũto vn su amigo, como estaua ansi, que parecia que estaua pensatiuo? Y respondio, Muy bien aueys juzgado, que estoy pensando que palabras quitare a lo q̄ tengo de dezir, para no dezir mas de las necessarias. Y la eloquencia fue tan sospechosa por la mucha fuerça que tiene, y la manera con que suele arrebatat los animos, y llevarlos donde le parece, que no consentian los Arcopagitas, que en las oraciones que se haziã para abogar en las causas ouiesse exordio, ni epilogo, temiendo con los affectos q̄ en ellos principalmente se mueuen, no los apartassen de la verdad: solo consentian la narracion desnuda de la causa, y las cosas q̄ conuenian dezirse para confirmacion de ella, y confutacion de la otra que el cõtrario defendia. Yo no soy de los que desfauorecen la eloquencia: mas digo que la verdad no tiene necesidad de muchas palabras, y que nos acordamos mas y mejor de las cosas que se dizen en menos: y que no aprueuo a los hombres que de tal manera dizen mucho,

cho, q̄ se les podría dezir lo que dixo Cleo-
 menes a vnos embaxadores parleros, q̄ em-
 biauau los Samarios, que hablaron tanto y
 tan sin proposito, que les respōdio, Del prin-
 cipio no me acuerdo: lo que en medio dexi-
 stes no entendi: esto postrero no lo aprue-
 uo. O lo que dixo Agis a vn embaxador d̄
 los Abderites, que auia orado delante del
 tan prolixamente y con tantas palabras, q̄
 quando acabo, le pregunto, Señor que ten-
 go de responderles? Dixo Agis, Responde-
 des, que tanto tiempo calle para oyros, quā-
 to vos ouies menester para dezir. Como
 si dixera: que esto les declarara mi mucha
 paciencia y prudencia, pues pude esperaros
 y sufriros. Preciarōse los de Lacedemonia
 de dezir sus cosas con tan pocas palabras, y
 que ellas fuessen tan graues, que entre todas
 las naciones tuieron desto nombre. Y ansi
 dezia Platon, Los Griegos tienen nuestra
 ciudad por estuudiofa de eloquencia: a Lace-
 demonia de breuedad, y a Creta de enga-
 ño. Y ansi dezia otro de los doctos q̄ tuuo
 su siglo: que siendo el silencio cosa tã loada
 porque se allegaua mas al silencio la breue-
 dad de palabras, por esso eran mejores que
 las muchas. Preciaronse tan de veras desto
 muchos philosophos, que como los merca-

Nota.
 Cleome-
 nes.

Agis

r. de le-
 gib.

Dialogos

Simil. deres de piedras, no buscan las mayores, sino las mas finas, aun que sean menores: assi lo hazian ellos en su doctrina, y venian a tomar en dos palabras lo que no parecia ser posible comprehenderse en muchas: como lo hizo Epitheceto, En sustine & abstine. Que fue dezir, Para los trabajos, sufrimieto: para los deleytes, abstinencia dellos. (Hobre.) Huelgo tanto de cyros, y de ver lo bien que fundays vuestra voluntad, y lo que trabajays por conformarme con ella, que por lo mucho que siento quando callays, os consigo cansar en dezir tanto. Y vna cosa me parece que os podria dezir, no se si sera tan a proposito, que creo que la dixo vn hombre auisado a Diogenes: el qual como era tan amigo de pobreza, y de comer, beuer y vestir solamente lo necessario, tomo vna ropa preciosa, proprio atauio de soberuios, y en desprecio della y aun de quien la vestia, la pifio: y y dixole el otro, Vna soberuia pifascó otra. Como si dixera, Tan soberuio eres tu, y en tanto te estimas y tienes en despreciar la ropa, como yo en preciarla. Y assi digo, que desauoreciendo la eloquencia, lo dezis esto con tantas y tan buenas palabras, que se os puede dezir vna eloquencia vituperays con otra. (Defen.) Yo no soy eloquente, ni me alcaga parte de cosa tan buena,

del defengaño del hõbre. ¶

na, bien vsada : ni yo jamas cõdene la elo-
quẽcia, porq̃ se los puechos q̃ en la republi-
ca ha hecho, y lo q̃ aprouecha para cõuẽcer
los hõbres y persuadirlos: y conozco gran-
des hõbres en los Gentiles eloquẽtes, como
lo fueron Romanos, Hortẽsio, y Cicerõ, pri-
ma de todos los q̃ bien hablarõ: y Griegos,
Demostenes y Schilo, y entre Christianos
en su lẽgua, Chrisologo, los santos Christo-
mo y Basilio, y de los nuestros, Lactãcio, Cy-
priano y Hieronymo, sin otros muchos en
entrãbas lẽguas senaladissimos. Lo q̃ cõde-
no, es las superfluas y demasiadas palabras,
q̃ cõ su muchedũbre ahogan las cosas, q̃ son
como el q̃ a chico cuerpo pone muchos y
muy largos vestidos q̃ lo cargã, y hazẽ q̃ no
se parezca, aunq̃ ellos seã buenos, o como el
q̃ fuesse tã poco discreto en hazer el enga-
ste de algũ diamãte, q̃ lo hiziesse tã grãde q̃
viniesse a cubrirlo, o alomenos a hazer q̃ no
descubriessẽ su valor y fineza lo q̃ cõuenia,
q̃ aunq̃ fuesse el engaste de oro, no dexaria
de ser demasiado. Procure el q̃ tuuiere po-
cas palabras, que aquellas sean tan mira-
das y tan propias, y lo q̃ con ellas se dixere
tan acertado y graue como conuiene, y no
tendra porque estar de pobreza ni de ri-
queza contento, ni por ella los hõbres de

Similia

enten-

Dialogos

Similia

entendimiento le ternan en menos, antes les parecera que cada palabra q̄ dize es sentencia y graue: y con essa atencion le oyran y encomendaran a la memoria, y diran de ellos, que son como los arboles que quãdo lleuan mucha fruta es menuda por ser tanta, y quando poca, la lleuan mas medrada y mayor. Y assi lo son ellos en sus pocas palabras, que aunque pocas, son de mucho peso. Biẽ saben los que esto tienes por falta, que pocos doblones valen mas que muchos reales, aunque toda es buena moneda: y que erraria el que se tuuiesse por pobre, y tuuiesse al otro por mas rico, porque lo que el tenia en cinco piezas de oro, no lo alcançaua el otro a tener en ciento de plata, no haziendo, como no haze, el numero el valor, sino el peso y precio del metal. Y anfi el que las pocas palabras que gastare fueren en su fineza estimacion y prouecho de oro, endurelas, y no se le de nada que los otros tengan mas de la plata dela eloquencia, ni se tẽga por esta razon por mas alcançado y pobre. Y el que desta manera de lo bueno hablare pocas y compendiosas palabras, de lo malo, si el fue re bueno, no hablara ningunas, de q̄ su proximo reciba daño, y el señor offensa. (Hõbre.) Yo estoy determinado, por la mucha fuerza

fuerça que vuestras razones me hã hecho,
 de mudar parecer, y de aqui adelante no te
 ner desabrimiento por no tener lengua des
 embuelta, ni pena de no tener tantas pala
 bras como antes queria: pues estas dos cosas
 que yo tenia por falta, tan bien se suplẽ con
 los auisos que me aueys dado, que en suma
 es, que si lo que dixere fuere poco, sea bue
 no, para que la bondad le haga valer mu
 cho, y que el espacio de mi lēgua y poca des
 emboltura della, me aproueche para no de
 zir mal, y para que lo bueno que dixere lo
 mire con el lugar que mi lengua me da de
 espacio, y con juyzio desapasionado y acer
 tada consideracion. (Desengaño.) Contem
 tamiento he recebido, y no pequeño en ve
 ros libre de vuestras pesadumbres, que no
 eran pocas ni poco pesadas, y veros contem
 to con vuestra lengua y palabras, y con tan
 buen desseo de aprouecharos de lo q̄ aueys
 oydo, que no es mala señal dello auerse os
 quedado en la memoria, y auerlo sabido su
 mar tan bien. (Hombre.) Razon teney de
 mostrar esse contentamiento, que pues el

Simil.

Dialogos

Simil. bajo y enfermedad. Pues yo os he sido tã aficionadamente seruidor, y vos con tanto amor y cuydado, y aun trabajo, aueys pretẽdido la salud de mi alma y mi prouecho: razon teneys de holgaros con mi mejoria. Mas para acabar de concluir esta materia, desseo entender como podra salir de pena

Confue el que es mudo, y no puede oyr, careciendo
lo para como carece de dos tan principales senti-
el mu- dos. (Defen.) En dos palabras, porque en lo
do. dicho nos hemos alargado mucho. (Hom-
bre.) Ansi lo quiero yo, no porq̃ no me ha parecido breue lo q̃ señor llamays largo, si-
no porque no os causeys, que no os quiero para esta vez sola, ni sola esta os aurre mene-
ster. (Defen.) Paciencia es menester para su-
frir falta de dos sentidos tan principales, y de que el alma se sirue tanto, y consolarse cõ-
esperar, que teniẽdola, y siruiendo al señor, el enmudecimiẽto es de vn corto rato quã-
to es la vida, la qual acabada, yra dõde per-
petuamente hable y oya diuinas alabãças: y entender, que por ventura quiso Dios q̃ naciẽsse mudo, porque si hablara, hablara mal, y si oyera, oyera peor: y que por esta ra-
zõ lo deue de tener todo por biẽ, pues si es mejor yr ciego al cielo q̃ cõ ojos al infierno, tãbien sera mejor yr mudo y sordo alla, que

con

del desengaño del hombre. 48

con lengua y oydos no yr: entendiendo tã
bien, que la falta que riene es para cõ los hõ
bres, pues para con Dios puede hablarle en
el coraçon, y oyrle tambien en el, y suplir cõ
lo de dentro la falta de fuera. Y esto baste
por ahora.

DIALOGO

septimo.

Hombre de larga vista:
Desengaño.



O se puede dezir el cõtenta
miento que dan los ojos y la
vista presta y larga dellos: q̄
de cosas gusta y goza el q̄ tie
ne clara y larga vista. Siẽ en-
tendiendo lo q̄ el coraçõ se alegra cõ el buẽ olor
del qual se aprouechã y firuẽ las narizes: lo
q̄ se regozija con vna voz clara, plateada y
graciosa vna musica de voces o ð instrumẽ
tos acordada, delo qual se firuẽ cõ grã cõtẽ-
tamiento las orejas: mas cõ abrir estas veta-
nas ðl alma, gozã ðl luz del cielo ver tãtas
y tan

Dialogos

y tan maravillosas cosas como tiene el bien repartido mundo que ver, que es cosa de grandísimo gusto, contentamiento y provecho. Bien mostro esta verdad el muy santo y sufrido en los trabajos Thobias quã

Thob. 5 do dixo, Que contento puedo tener, pues por mi ceguedad estoy en tinieblas, y la lumbre del cielo no veo? (Desengaño.) Razon teneys de estar contento cõ los ojos y vista dellos, pues son las lumbres del hõbre, y cõ que principalmente goza del mundo, que con tanto poder Dios hizo, con tanta bondad prouee, con tanta sabiduria gouierna, y en cuya hechura (como el diuino Pablo diz) se descubrio tãta parte del poder, saber y bondad del hazedor: mas sabed, que como el fuego es vna de las cosas de mas provecho y mas necessaria para el hombre, y de mas peligro, sino miran mucho por el, ansí lo son los ojos. (Hombre.) Esse peligro no veo, los prouechos conozco y siento. Des.) No deueys de tener tan larga vista en el entendimiento, como en el cuerpo, pues peligro tan manifesto no veys: yo os asseguro que de los robos mayores que se suelen hazer al alma, y que ella tiene razon de sentir mas, se le hazen por essas vêtanas: creedme que muchos por experiencia lo podrian dezir,

zir, y vos mesmo tornando mas en vos lo direys. (Hombre.) Yo no se que dire, ni que diran los otros: lo que agora digo es, que contentamiento grandissimo es ver vn prado por Abril de verduras y flores con tanta gracia texido, ver vn cielo sereno sin nuues sembrado de luzidas estrellas, y otras cosas tãtas que ay en plantas, arboles y criaturas que gozar. (Defen.) Si ay solamẽte se apacentassen los ojos, y de ay tomasse el alma buelo, para considerar el amor que tuuo Dios al hombre, pues para su seruicio hizo de la tierra jardin, del agua estanque, del ayre jaula, del suelo y del ciclo casa: no eran malos los ojos que tambien veyan: mas mirar vidas ajenas, y ser en aquello za horis, para ver lo que passa detras de las paredes de los otros, para juzgallo, y juzgado, pregonallo: ni son buenos los ojos que esso miran, ni prouechosa su vista. (Hõbre.) Yo no alabo a quien haze esso, mas guardense las gentes, y no hagan mal, y viuan con recato: y si se descuydaren, no se espanten, que pues ellos hazen el mal, los otros lo mirẽ, y lo digan. (Defen.) Bien auia des començado, si tan bien acabaredes, muy bien me parece a mi que viuan las gentes bien, q̃ es lo seguro, y lo que haze viuir sin miedo d̃ ruy

Nota.

Dialogos

Horati^o nes ojos y peores lēguas, pues como el otro dixo, es muro de metal la cōciencia buena: y no me parece mal quando ouiesse algun descuydo, q̄ ouiesse recato, porq̄ no es acertado ser auariētos en la haziēda, y prodigos en la fama: y es muy acertado q̄ tēga cada vno estrechissima cuēta de su buē nōbre y fama, puestāto importa para viuir cō los hombres. Lo q̄ me parecio mal es dezir, q̄ si los otros hizierē el mal, q̄ no se espanten q̄ aya quiē lo diga, pues la ley misma de naturaleza, q̄ siēpre estuuo escripta en los coraçones estā cōtraria a esse ingenio: la qual ley enseña, q̄ no hagays cō el otro lo q̄ no q̄rriades q̄ hizierē cō vos: y pues no ay hōbre que se quiera tā poco, ni de su credito haga tā poco caso, q̄ quisiesse q̄ el mal q̄ hizo en el rincón se sacasse a la plaça, ni el q̄ hizo a solas se parlasse en los corrillos de gentes y cōuersaciones: tā poco lo deue d̄ hazer d̄ nadie. Sā Pablo siēte mucho estos juyzios arrojadizos: y dize, Quiē eres tu que te atreues a juzgar fieruo ageno? Yo lo q̄ siēto y lo q̄ veo digo, q̄ no vi en mi vida hōbre q̄ en sus cosas tuuiesse los ojos pueftos, q̄ los tuuiesse pa juzgar en las agenas: ni vi hōbre q̄ tuuiesse cōsi go cuēta, q̄ pa el fin dicho la tuuiesse cō los otros. Ve tāto q̄ emēdar, corregir y aun llo

rar

del defengaño del hombre. 50

rar en si, y tantos alcáces y cargos en su cuēta, q̄ a si se juzga por descuydado, y por hōbre no qual deue, y a los demas dexa viuir. (Hōbre.) Pues si ellos no juzgā, sera como dixistes, porq̄ no veen. (Defen.) No veē pa juzgar, ni en esso gasta su tiēpo, ni derramā su vista: y quādo sin querer veen o sabē algo menos bueno d̄ su pximo q̄ deuerā, la offensa de Dios llorā, el daño d̄ su proximo si entēlo: y como el hōbre piadoso q̄ halla a vno herido y q̄ se defangra, no le abre mas las venas, sino busca medio como tomalle y restañarle la sangre: assi lo hazē ellos, procurādo q̄ el mal no passe adelante, q̄ la fama se restaure y cōserue, y no se pierda: y jūramente cō esso lo mucho les parece poco, y cō siderada la flaqueza del hōbre, la fuerça de sus cuerpos, les parece menos, ruego por ellos a dios, miran tãbien por si escarmētados en cabeza agena, y aun temen, que si Dios no los tuuiera de su mano, y semejāte rēraciō les acometiera fuerā vencidos: y ansí con estos ojos de paloma y entrañas piadosas, tienen las lenguas mas sanctas. (Hōbre.) No podreyo dezir d̄ gēte tã buena mal, mas sin duda d̄ lo poco q̄ yo se de mūdo, pocos ay de ellos. (Defen.) Assi no dize Dios q̄ son muchos los q̄ lleuan el camino que deue. (Hōbre.)

Simil:

Matt. 7

H 2

Agora

Dialogos

Agora dezidme quien son los que mas miran y mas maldicē, que me parece q̄ esto es lo que falta para concluir lo que començastes a dezir: porq̄ sin duda si yo juzgara, los virtuosos dixera que eran, porq̄ como estos viuen bien, pareciera que tenian licēcia de juzgar delos que no viuē ansi: y como ellos tienen consigo cuenta, tenerla con aquellos que de si no tienen ninguna. (Defeng.) Ni por p̄samiento es esse el ingenio d̄ los buenos, porque es ingenio facil, blando, cōpafible, amoroso: ingenio que con el bien del proximo huelga: y esso es lo que p̄genia el mal quando no es p̄sible dexar de juzgar

1. cor. 13. le, por tal le da pena: y esse calla. Cō estos colores pintaua la charidad san Pablo, de la qual los buenos estan prouey dos. La condicion delos buenos es tan al reues de los que no lo son, que la paja de sus mismos ojos les parece viga, la viga en los delos otros les parece paja: y ansi son de si mismos juezes rigurosissimos: de los otros, o no lo son, o lo son muy piadosos. (Hombre.) Razon teneys, y yo agora ansi lo juzgo: porq̄ el prouerbio que dize, que el que ha d̄ culpar y reprehender las malas costumbres en los otros, no deue el de tenerlas, no es contra vuestro parecer, sino muy en su fauor: mas quer

Nota.

del defengañõ del hõbre. 51

ria ya saber, quien son los que mas miran y mas juzgan. (Defeng.) En vna palabra. Los que viuen mal, estos en sus cosas son ciegos, y son todos ojos en las agenas: para sus cosas no ay harneros para acruuarlas, las delos otros passan con cedazos muy juntos. Estos facan por el olor como el perro de muestra lo que el hizo o no hizo, lo que passo en esta o en la otra parte. O chismosos, murmuradores, maldizientes, deslenguados, y aũ defuergonçados, pues las motas agenas notan, y siendo ellos la misma malicia no la mirã: en los Absalones hallaran falta, y en su fealdad no la descubren. Estos que con los ojos son basiliscos, con las lenguas binoras, no os parece que tienen poco de que estar cõten- tos de tan larga vista, pues tanto mas para ellos y para otros aprouechara que la tuie- ran tan corta, que con muchos antojos no vieran? (Hombre.) Yo no se quiẽ podra ne- gar verdades tan claras y tan ciertas. Deseo saber si tiene la vista otro peligro, para sa- ber tambien el remedio, pues como quan- do haze el nauio agua acuden alli los buza- nos para remediarlo, y que no la haga: tam- bien es justo saber por dõde nos viene el da- no para remediarlo. (Defen) Que de buena gana dire yo lo que preguntays, pues con

los mas malos, mas juezes ã vi- das agenas.

Simil.

Dialogos

tan buen fin lo oys, pues todo el desseo q̄ tē go es hazer prouecho y d̄sengañar a las personas con quien trato. Sabed q̄ donde suele cō la vista recibir mas perjuizio el alma es quādo ella se ceua en mirar la hermosura. (Hōbre.) Que es posible q̄ cosa q̄ tan bien parece y tanto alegra la vista miralla, tanto perjudica? (Defen.) Y aun por esso perjudica, porq̄ parece bien y alegra, q̄ si pareciera mal y entristeciera, cada vno se guardara d̄ miralla. Tiene tā entēdido este peligro el q̄ por tātas partes procura nuestro daño, q̄ en este ceuo pone el ançuelo cō q̄ pesco peces escogidissimos, aunq̄ despues por la misericordia del señor se soltarō del. Cō la vista d̄ la hermosura de la māçana pesco a Eua: con la de Bersabe a Dauid: con la de Dalila a Sanson. (Hōbre.) Que es posible que en tāto peligro y trabajo puso la vista de la hermosura a gente tan principal? (Defeng.) Es posible y cierto: y por no cansaros no os refiero muchas otras cosas de tiempos passados y presentes. (Hōbre.) Luego de essa manera, como es menester para la lēgua freno, sera menester pa los ojos velo. (Defen.) Sin duda, porq̄ por todas partes corre el hōbre peligro, sino se vela y mira por si: y ansi es menester vna razō muy despierta, y q̄ tē

**Recato
en el mi
rar.**

**Daños
del mal
mirar.**

del desengaño del hombre. 53

ga fuerça y valor para saber regir la casa de su alma, y vsar de su juridiciõ quãdo cõuen- ga cõ la gēte della, mādando quãdo cõuen- ga callar a la lēgua, y cerrar las puertas d los ojos quando importe, y q̄ sean sordas las ore- jas quando cūple: porque de otra manera si la sienten dormida y demasiadamente blã- da, cada vno echara por dõde le pareciere, y quãdo pēsare q̄ tiene su casa cerrada, ten- dra las puertas delos sentidos indiscreta mē- te abiertas, y quãdo creyere q̄ esta segura, tē- dra los enemigos dentro. Que diera David, (pues tantas lagrimas derramo, tanta peni- tencia hizo, tan grande arrepētimiento tu- uo) por auer tenido cerrados los ojos, y aun auer sido aquel rato ciego que a Bersabe mi- ro? Este peligro nos significaua el diuino sp̄ritu, quãdo hablãdo por Salomõ dezia, q̄ boluiessemos los ojos, y los guardassemos de ver muger cõpuesta y afeytada. La cõfi- deraciõ y conocimiēto desta verdad ha he- cho y haze a todas las mugeres modestas y hõbres temerosos de Dios, procurar tanta modestia en el rostro y mesura en los ojos, y mirar con ellos poco y cõ tanto miramiēto que no parece que se atreuen a alçarlos: de lo qual podran colegir los q̄ los tienē derra- mados y libres, y andã cõ ellos a caça de sus

Dia logos

anteojos, en quanto peligro se ponen, y quan jugada traen la vida de su alma, y quã bien les estuiera a los q̄ son tales, no tener mas vista de la que bastara para mirar donde ponian los pies quando andauã. Muchos ojos tuuieran menos que llorar, sino ouierã que rido tener tanto que mirar. Que de almas se auran perdido por auer tenido en tiempos que no conuenia estos polligos de sus ojos (oxala no sean puertas falsas) abiertos. (Hõbre.) De veras que conocer la verdad y razon de lo q̄ dezis, me pone grima y causa de miedo. (Defen.) A quien no lo causara si tiene en algo su salud? No aueys visto quando esta vn castillo cercado, el cuydado que ay de las puertas que esten cerradas, q̄ no se abran, y si la necesidad las haze abrir, con quanto recato se abren, y que de gente de guarda acude alla? Pues estamos todos cercados de enemigos, y crueles, que no se desuelan sino por donde hallar vn portillo por donde puedan entrar a enseñorearse de la fuerza del alma: quan pocas vezes, y estas con quanta discrecion y cuydado sera razon que las abramos? Y quando haze mal tiempo y tẽpestuoso, no ueys como se cierran las ventanas de los aposentos, para q̄ no quite el temporal tempestuoso el solsiego de

Nota.

Similia

del desengaño del hombre. 53
de los que estan dentro? Pues si aueys mira-
do, aueys visto el mal tiempo que haze lo
mal que comunmente se viue, la mucha li-
bertad y desemboltura que se vsa? No os pa-
rece que lo acierran los que cierran las ven-
tanas de los sentidos, porque no se inquiete
el alma? Con vna consideracion me parece
a mi que podriamos oyr y ver, con que hi-
ziessemos lo que hazē los que viuen en vna
ciudad que tiene mucha gente dentro, de
quien no esta muy segura, que quando los
de fuera, que son de su suerte traen algo a v-
der, en especial en cofres o lios, lo miran y
desbueluen todo, para ver lo que viene den-
tro, temiendo que no vengam armas, o cosa
que haga daño. (Hombre.) Eſso hazian es-
tos años en el reyno de Granada, aun antes
de su desfacato y rebelion. (Defen.) Es ver-
dad: y desta manera entendercys lo q̄ que
ro dezir mejor, que aya para vuestros senti-
dos guardas, y que estas sean amor y temor
de Dios: y que en queriendo q̄ entre por el
oyr o vista algo, lo examinē y desembuel-
uan las dichas guardas muy bien: y si fuerē
armas para las ruynes inclinaciones y ape-
titos, que se les cierre la puerta, q̄ no entre, y
se castigue a quien lo trae. (Hombre.) No
me ha parecido mal el similitud, ni tampoco el

Simil.

Nota.

Eſdr. 3.

Dialogos

vfar dellos, pues en los santos fue su vfo por
ser prouechoso tan comun, y el santo de los
Mat. 12 santos eterna sabiduria Iesus lo vfo tan a la
& 23. & continua quando trataua con los hombres.
Luc. 22. (Defen.) Teneys razon, porque las cosas se
& 23. entienden mejor con similes, y quedanse
mas en la memoria, en especial a la gēte no
exercitada en letras: mas los que los oyen y
entienden, es justo que saquen dellos el pro
uecho que dessea el que los vfa. (Hombre.)
Ansi lo digo y lo pretendo yo: mas dezid
me, ya que se quanto peligro ay en el mirar,
y el recato con que se ha de mirar, y de que
cosas me he de guardar quando mire, que
podre mirar sin miedo y echar a bolar los
ojos con seguridad, como lo hazen los caça
dores quando sueltan sus açores en tierra
donde no ay aguilas? (Defen.) Las necessi
dades de los pobres para prouerlos: pues di
ze el diuino maestro, El que viere a su her
mano padecer necesidad, y cerrare las en
trañas de misericordia, como es posible q̄
aya caridad del padre eterno con el? (Hõ
bre.) Ya que conozco la obligacion que ay
de verlas y remediarlas quien pudiere, y en
tiendo quan mal lo hazen los que se ha
zen ciegos a sabiendas, quando se les ponen
delante las necesidades de sus hermanos, y
quan

Dialogos

Gracio
fidad dī
campo.

puedē echar a bolar los ojos sin miedo d los peligros del poblado:alli no ay paredes que los impidan,calles que los estoruen, ventanas que los dañen. Todo quanto en aquella soledad se offrece y vee,todo es apazible, alegre,seguro:y esta fue la causa porque antiguamente estuuieron los desiertos poblados d buenos, y agora ay algunos.(Hōbre) O como he gustado deffo mucho, por q nūca estuue tan bien cō la plaça, que no estuuiesse mejor con el campo : nunca tan bien me parecieron las calles, q no me pareciefsen mejor los caminos:ni nūca la mucha frecuencia de gente me dio tanto gusto, q no me lo diesse ygual la soledad. (Defen.) No era esta mala semilla,si ouiera nacido.(Hōbre) Querra Dios que cō vuestra labor nazca,y con el rucio del diuino fauor, q espero del cielo.(Defeng.) Embiele el q puede,y mande a las nuues que llueuan,q grandissimo cōsuelo es para mi la esperāça q de vuestro aprouechamiento tengo, que sera quādo lo vea?Mas sabed que no solamente aquel prouecho trae consigo el campo, sino muchos otros que en pocas palabras os dire.(Hombre.) Quātas mas fueren, sera mas merced,pues quien da bueno, quanto mas da,haze mayor merced. (Defen.) Los ojos
libres

del desengaño del hombre. 55

libres, seguros, y sin miedo, miran, y cosas de
contentamiento. Las orejas oyen el ruydo
del río, el bládo murmurio cõ q̃ entre las yer
uas se desliza el agua clara de la fuete, encu
briéndose vnas vezes entre ella, otras descu
briéndose como el chrystal lucida, quebran
dose ahora de la peñuela baxa, bañando o
tros mil generos de guijitas, que parece q̃ se
va riendo entre ellas, oyen los paxaros que
cantan suauissimamente, no vno ni dos jū
tos, presos por fuerça en las jaulas, sustenta
dos con costa y maña: sino manadas de li
bres, y que como tales gorjean y se alegran:
y no de vna generacion, sino de muchas, de
girgueros, oropendolas, calandrias, ruy seño
res, sin otra, infinidad que truce por el ayre
y haze bolando mas fiestas, que quãdo jue
gan cañas o tornean los hombres. Las nari
zes tienen para su recreacion, no ambar, al
mizque, o algalia, olores regalados y custo
sos, que quãto mas se siente su virtud y mas
se estiende es pocos passos, y con ser ella tal,
ay condiciones a quien enfada: sino olores
de violetas, de seluas, trebul, tomillo, y es
pliigo, madre selua, y otras mil yeruas de q̃
esta el suelo quajado y cubierto, que espar
cen con tanta liberalidad su olor, q̃ donde
quiera que van o se bueluen huele, de ma
nera

Dialogos

nera que parecen las vñtanas delas narizes estrechas, segun querrian recibir del, por lo que del gustá: el aliento que alli se toma, no es prestado, yo de aquel, y aquel del mio, como en lo poblado se haze, sino d' ayre libre, limpio, blando, oloroso, saludable. Las manos gozan tambien de tocar, cogiendo la flor, la rosa, la yeruezuela blanda y de buen olor, que a cada passo se ofrece, porque no pisan otra cosa los pies. De manera, que no solamente los ojos, sino los sentidos todos, y todo el hombre, se goza alegre y viue en el campo. (Hombre.) Si mi manera de vida y mis ocupaciones me dieran lugar, bastara lo que me auceys dicho para que fuera clerigo o ermitaño. (Desengaño.) No he dicho nada para lo q̄ se pudiera dezir, leed vos, si os parece, a Petrarca, a Angelo Policiano, y muchos antes que ellos, a Virgilio en las Georgicas, y sin estos a san Hieronymo, a san Augustin, que alli vereys quiẽ es el campo, y que almas cria. Yo no hize sino tocar de aquel instrumento vna cuerda, y sono ostan bien, q̄ fuera si supiera y ouiera lugar, y las tocara todas? (Hombre.) En la ciudad tengo casa, y vna de recreacion en el campo, hasta aqui viuia en la dela ciudad y algun rato me yua a la del campo: y ago-

del defengaño del hombre. 56
ra piẽso hazerlo al reues, viuir, pues es viuir
en la del campo, y estar algunos ratos en la
de la ciudad. (Defen.) No os arrepentireys
si ansí lo hizieredes, en especial, si para quã
do os salieredes a passar solo por aq̃lla an-
chura libre os lleuaredes vn libro bueno q̃
os tenga compañía. (Hõbre.) Todo lo piẽ
so hazer plaziendo a Dios. (Defen.) Quede
con vos, que en este punto me acuerdo que
tengo sobre cierto negocio puesta mi pala-
bra con vn cauallero.

D I A L O G O

Octauo.

Hombre de corta vista.

Defengaño.

GRandissima es la pena q̃ tẽgo cõ
verme de tã corta vista, q̃ si he de
leer, ha ã ser cõ antojos, y para co-
nocer psonas y diuisar cosas ã lexos aũ estos
no me bastã. (Defen.) Los q̃ tienẽ essa falta
por la sobra q̃ tienẽ ã años, poca razõ tienẽ
ã sentir la, y menos ã q̃xarse ã naturaleza q̃
se la dio, pues el tiẽpo con plãtas y edificios
y todas

Dialogos

y todas las otras cosas haze su officio: y ansi vemos entre los arboles muchos, q̄ quando moços y nueuos cargan de fresquissima hoja y fruta sabrosissima, y quãdo viejos se les seca vna rama, y luego otra, hasta venir su poco a poco a acabar, como lo hazen todas las cosas que tuuieron principio: y en los edificios vemos auer este sentiemiẽto, aun en los muy rezios y firmes: y en los animales que d̄ su naturaleza son para mucho, como vn leon, vn cauallo, venir con los dias deamayando las fuerças: de manera que el cauallo ya no corre, ni el leon pone por su flaqueza miedo. Y no es mucho, que pues cõ todas las cosas haze el tiempo este effeçto, lo haga con el hombre, que de su naturaleza estã para poco, de manera que ni hable con la foltura que solia, ni ande con la presteza, ni enel ver sea tan agudo, ni enel oyr tan presto. (Hombre.) No soy yo tan viejo que pueda tomar con esta doctrina consuelo, que aun no llego a los quarenta, que es la edad que llaman del estado, porque en ella parece que todas las cosas enel hombre estã en su vigor y fuerça. (Defen.) Yo tampoco os juzgare por de mas edad, porque vuestra buena disposicion y pocas canas de la cabeza, no dicen que soys mas viejo: mas como

ay entre los arboles algunos que de su naturaleza maduran la fruta mas presto, y de la misma naturaleza son ellos de poca dura: anti tambien entre los hombres (a quiẽ no sin causa llamaron los philosophos arbol al reues, porque lo que es en el arbol la rayz y tronco es en el hombre la cabeza y cuerpo, y lo que en el arbol son las ramas, son en el hombre braços y piernas) ay algunos que llegan mas presto a la edad madura y de varon, y con la misma priessa a la vejez: y ansi en ellos comiençan mas temprano las pesadumbres d̃ aq̃lla edad. (Corto d̃ vista) No siẽto yo en mi, ni senti antes ninguna de essas cosas, sino que a mi parecer ha ydo en mi la naturaleza con passo comũ, como va en los mas, solamente en la vista me parece que ha aguijado. (Defenga.) Beneficio es de Dios darnos el sol para que nos alumbrẽ, y con su claridad veamos: y no se quexa ningun hõbre de razon, porque acabada su carrera se ponga y esconde, aunque nos dexa a escuras: y lo mismo juzgo de los soles del cuerpo con que vemos, que son los ojos, q̃ mientras les dura su carrera y su claridad y resplander, dando gracias a Dios nos aprouechemos: y quando se pusieren, y nos dexaren a escuras, no nos quexemos, sino demos

Simil.

Nota.

I

gracias

Dialogos

gracias en todo y por todo al que todas las cosas cō suma sabiduria dispuso. Que si fue regalo nuestro y beneficio particular, que quando durmimos se cierrē y no vean, por que de aquella manera sea el sueño mas descansado y de reposo, y con mas quietud y seguridad: por ventura los cierra y quiere que no vean tanto quando los hombres son viejos, para que repose el alma, y se sosiegue, y se duerma ya para las cosas desta vida, y vele y este despierta para lo por venir, pues dela corta jornada della son ya aquellas las postreras leguas: y como quādo quieren q̄ vn estāque no se desfague, cierran los caños por donde quiere el agua salir, anfi por ventura lo haze Dios, quando al hombre permite que la vista se le acorte, el oyr tenga tardio, que quiere que no se vierta el alma, y no se derrame por alli, sino que en si misma este recogida, y que lo que en las potencias del cuerpo le falta, supla con las del alma aficionando su voluntad a Dios, recogiendo en su memoria los beneficios y mercedes que le ha hecho, occupando su entendimiento en gustar de la verdad de su diuina palabra y doctrina, siendo en esto los ojos tan largos de vista, quan cortos en los del cuerpo. (Corto de vista.)

Simil.

sta.) Muy buena me parece esta doctrina: mas con serlo, no basta para aliuio del trabajo que yo fiento. (i) desengaño.) Pues con los hōbres de razon, razones han de bastar, y estas son las que hā de hazer a sus buenos entendimientos fuerza, que no las pasiones. Mas dezi dme, si por vna o dos vĕtanas de vuestra casa ouiesse[n] entrado ladrones y hurtado lo mejor q̄ en ella teniades, y para guardar lo q̄ quedaua algun amigo grande vuestro os las cerrasse, sentiriades desto pena? formariades queixa? (Corto de vista,) No cierto, pues era obra de amigo mirar cō tā buena volūdad por lo q̄ me tocava, y buscar remedio para escusarme el daño q̄ recibia. (Defen.) Pues desapasionaos, y libre d̄ esta pesadūbre q̄ os ciega, dezi d vos mismo q̄ tantas vezes hā entrado por las ventanas de vuestros ojos ladrones, q̄ os hā robado el fosięo y paz de vuestra cōciencia, viendo cō ellos cosas q̄ os hā causado daño grādissimo y perjuyzio? y entended q̄ os ha hecho Dios obra no solamēte d̄ amigo, q̄ deste nōbre por su mucha misericordia haze merced a los suyos, sino d̄ amorosissimo padre, en auer cerrado estas ventanas, o alomenos no dexadolas tā claras, para q̄ mas por esta parte no os salteen. (Corto d̄ vista.) Y ovoy

Lucę. 11.
& Ioañ
15.

Dialogos

fintiendo con vuestras palabras aliuio : y fi
con ellas me dexays consolado, aureys sali
do con lo que a mi iuyzio parecia impossi
ble. (Defen.) Lo mas tenemos hecho, pues
aureys ya comêçado a entender, q̄ la mayor
causa de vuestra pena era passion y no ra
zon, y yo fio que salieramos cō todo y muy
pronto, si pudieran dezir su dicho aquellos,
cuyos daños en pocas palabras referire.
Que prouecho os parece que le hizo a Eua
primera madre o madrastra nuestra, tener
vista tan larga, que viniessse a enamorarse tã
to de la hermosura de la mançana, a que la
sierpe le combidaua? Que prouecho le hizo
a David santo propheta y Rey, diuisar d̄ su
corredor la lindeza d̄ Bersabe, que en su jar
din se estaua bañando? Que fruto sacó Si
chen de auer mirado la buena gracia y gra
cioso donayre de Dina? Sus grandes daños
publican sus pocos prouechos. Creed me q̄
essas hachas encendidas delos ojos han que
mado a muchos, y essos blandones han alū
brado para grande mal. Creed me que mu
chas cosas se han visto en estos espejelos, q̄
les valiera mas estar quebrados. Los varo
nes santos cuydosos de su prouecho, recelo
sos de su daño, sabiendo lo poco que se deue
de fiar de los ojos, los trayan siempre tã ba

Nota.

xos, y tã caydas las antepuertas dellos, que
 teniendo vista no veyan, sino donde assen-
 tauan los pies, quando la necesidad les ha-
 zia salir de su recogimiento a la calle o pla-
 ça: y suplicauan siempre con Dauid a Dios,
 que les apartasse y cerrasse sus ojos, para q̄
 no viesse vanidad: y ansi quando los leuã-
 tauan era para el cielo, para el señor, para q̄
 librasse sus pies de tantos lazos como tiene
 esparzidos por todas partes el mundo. San
 Augustin hablando con sus monjes dezia,
 que no dixessen que tenian las costumbres
 honestas, si los ojos no lo eran en el mirar. Y
 el Ecclesiastico apercebia a los que temief-
 sen su daño, que no pudiesen sus ojos en mi-
 rar la hermosura de la donzella. Quereys q̄
 concluyamos: philosophos vuo, como re-
 fiere el grauissimo Hieronymo en vna de
 de las cartas que escriuio, que se sacaron los
 ojos. El hecho no lo alabo: el miedo que de
 ellos tuieron significo. Entre ellos fue vno
 Democrito, aunque ay diferentes parece-
 res en el dar la causa porque se los saco: el do-
 ÷tor santissimo referido dize, que por reco-
 gerse todo al alma, y no derramarse en co-
 sas de fuera: Laercio el que escriuio de las
 vidas de lo. philosophos dize, que por no
 ver los males d̄ su ciudad: Tertuliano dize,

ps. 118.

D. Au-
gust.

Eccle. 9.

d. Hier.
epist. ad
vigam.

Demo-
crito.

Laerti^o

Tertul.

Dialogos

que era por la vista muy cōbatida su honestidad, y q̄ para librarse deste poderoso, aun q̄ blando enemigo, se ceigo. Qualquiera destas causas muestra quā peligrosa es la vista, si por razō no se gouierna. (Corto d̄ vista.) En extremo he gustado de vuestro auiso, y de la manera q̄ auays sabido vuestro poco a poco atraerme a vuestro proposito y parecer, y librarme de la pesadūbre q̄ tenia, entēdiendo, como por vuestras palabras he entendido, que el ser corto de vista no es tãto mal como pensaua, pues de tantos males excusa, y de tantos prouechos es ocasion. Yo determino de aqui adelante estar contento de lo que tan descontento uiuia, y suplir, como bien auays dicho, la corta vista d̄ los ojos del cuerpo, cō procurar tenerla presta y larga en los del alma. Pues otro cōtētamiento sera ver cō aquellos el valor de la verdad, el engaño de la mētira, la excelēcia de la virtud, la baxeza del vicio, para querer y procurar lo bueno, huyr y aborrecer lo malo, q̄ no ver con estos desde muy lexos la verdadera de los cãpos, la frescura de los arboles, las aues que por el ayre buelan: pues todo esto passa y buela tan presto, y el gusto y contentamiento q̄ mirandolo se toma, se desaparece no con menos priessa. (Desen.) No es po

co el cōtentamiento que he recibido en veros señor aprouechado, porque como nūca mas se cansa el braço que quando el tiro es vacío, anfi nunca el hombre queda mas cãfado, que quando despues de larga platica, queda el oyente sin prouecho. Y anfi agora en veros defengañado, quedo yo con tanto contentamiento y gusto, que no es possible quedar vos cō mas, siendo el principal prouecho vuestro. (Corto de vista.) Vna cosa sola parece q̄ ya que no sea para mi, ay muchos para quien podria ser, y es, que para los de corta vista, el cōsuelo es sin lo dicho, ser vista aunque sea corta: y anfi con ella ver el cielo quando claro, el dia quando sereno, el campo quando florido, el agua quando limpia, y todas las otras cosas que miradas por su gracioso parecer recrean: mas el que ni corta ni larga vista tiene, sino que siempre para el es noche escura, y anfi ni goza de lo hermoso, ni lo diferencia de lo feo, ni le espanta la pobreza y desnudez del inuierno, ni alegra y regozija la riqueza y atauio del verano: que consuelo podra tener este que viue vida tan muerta? (Defengaño.) Si, como diximos, la corta vista ahorra de tantos daños, por no diuifar con ella cosas, que suelen causarlos en el

Simil.

Dialogos

alma, y haze que este el entendimiento en si mas recogido, la memoria con mas fuerza, y el hombre interior todo mas entero, el no tener ninguna hara esto mas cierto. Y as si dexados los ciegos que en siglos passados florecieron en letras, musica y otras habilidades; en los nuestros hemos tenido algunos muy señalados en humanos y diuinos estudios, en varia erudicion de letras, y en la musica: dexados otros, que pudieran con mucha razon contarse, tuuimos en Antonio Cabeçon vn Orfeo. De manera que la naturaleza que nunca a nadie agrauio, les da dentro lo que de fuera les quita, y los auentaja comunmente en lo mas, por lo que les quito en lo menos, y gozã de cosas en su imaginacion por ventura de mas gusto, que gozaran con la vista: y con este buen entendimiento vienen a conformarse con lo que Dios hizo, y tener aquello por lo mejor y q̄ mas les conuenia: temiendo que por ventura si tuuieran vista, se perdieran por ella: conocen que aquella corta noche escura en q̄ viuen se les passara presto, y confian en el señor, que les amaneçera vn dia eterno, claro, sereno, alegre, diuino, en el qual veran el sol de justicia q̄ jamas se pone, las frescuras del cielo que jamas se marchitan, la hermosura

Nota.

del desengaño del hombre. 61

los angeles y gloriosos spiritus, que con tan
seguro cõtentamiento se goza y afficiona.
Y entõces en aquella corte de gloria se des-
quitaran delo que en esta trabajosa aldeca no
vieron: y con esta esperança estan consola-
dos, como el que dexa de comer el pan de
ceuada y manjares gruesos, que tiene delã-
te, por el pan de la flor de la harina y mante-
nimientos delicados que espera: como el q̃
cubre las orejas por no oyr vna vihuela de-
stemplada, tocada de aprendiz, acompaña-
da ã voz desentonada y mala, por oyr vna
mano muy diestra y vna voz suaua y clara.
(Corro ã vista.) Gran gusto es oyr cosas tã
bien dichas, y gran aliuio dan a los hõbres
de iuyzio las cosas dichas con el: y yo os osa-
ria afirmar, que muchos que viuen desabri-
dos con algunas faltas que tienen, viuirian
con sabor, si conuersassen con gente auisada
y sabia: que como los medicos sabẽ para to-
das las enfermedades del cuerpo remedio,
lo sabẽ para las del alma: y por viuir a solas,
o ser su comunicacion con gente indiscreta
y sin letras, no solamẽte no les aliuian su pe-
sadumbre, sino que se la hazen mas pesada.
Ay del solo (dezia el sabio) que si cayere no
tiene quien le de la mano. Solo llamo yo al

Simila

Eccl. 4.

I s no

Dialogos

no tienen valor, entendimiento, saber para fauorecerle y ayudarle: si alguna vez en algun trabajo cae. Que de años ha que tuiera yo cōfuelo, si cōvos señor ouiera topado: y he viuido sin el, por estar solo, teniendo tāta compañía, que algunas, y muchas vezes, el enfado y importunacion della, me doblana mi pesadumbre. (Desengaño.) No fuera para mi pequeño cōtentamiento, que esta nuestra conuersaciō se ouiere ofrecido antes, por aueros antes seruido: mas aprouechese de lo presente, pues no ay remedio para lo passado.

DIALOGO

noueno.

Hombre rezio y sano:
Desengaño.



Ve contentamiento tan grã
de estener el cuerpo rezio,
firme, sano, pa mucho, qual es
el q̄ yo tēgo, q̄ cō tener algu-
nas mas carnes q̄ quisiera, lo
tengo

tēgo tan ligero, tā fuelto y cō tātas fuerças,
 q̄ he hallado muy pocos q̄ me ygualē, y nin
 gunos q̄ me haga v̄taja. (Defen.) En todas
 las cosas de que tan vanamēte os auceys glo
 riado os hazē las bestias ventaja. y de aque
 llas en que vos a ellas se la hazeyz, no auceys
 hecho caso. Porque si soys gr̄ade, lo es mas **Nota.**
 vn elefante: si ligero, vn corzo: si valiēte, vn
 leon: si cō fuerças, vn camello y vn cauallo.
 En lo que dellos auia des de differir, era en el
 entēdimiento y buen v̄so del: y deste no tu
 uistes memoria. (Hōbre sano.) Agora yo
 no trato de esso: lo q̄ me da gr̄ade cōtenta
 miento es, q̄ si corro, no ay quiē me alcāce:
 si salto, no ay quiē me llegue: si lucho, no ay
 quien me derribe: cosas de peso, ninguno le
 uāta mas que yo. (Defen.) No digo q̄ es ma
 lo tener essas fuerças en el cuerpo q̄ dezis:
 mas digo, q̄ quanto el cauallo es mas fuelto
 y pa más, ha menester el cauallero mas fuer **Similia**
 ças en las piernas y mas gouierno en la ma
 no: y quanto el enemigo mas mañoso y de
 mas fuerças, mas valor en el q̄ cō el riñe: y
 quāro las paredes d̄ la carcel son mas rezias
 y mas de cal y cāto, tanto para salir se le esta
 peor al preso: y por poco leydo que seays
 en humanas y diuinas letras, sabreys que
 estos nōbres se le dā al cuerpo, d̄ cuya salud,
firmeza,

Dialogos

- firmeza y fuerça tanto os preciays. (Hõbre sano.) Bien he oydo dezir esso, mas ni se quien, ni donde, y hoigaria de saberlo antes que passassemos adelante. (Desen.) El santo Rcy y musico diuino Dauid dize, que
- ps. 48.** el hombre a quien Dios hizo tanta merced y tanto mejor entre las otras criaturas de la tierra, que no entendiendo ni estimando como deuia su natural dignidad y excelencia della, viue como bestia, que en el viuir se conuierte en ella. San Pablo organo diuino
- Gal. 6** y predicador altissimo dela diuina ley, dize, que el cuerpo trae enemistad y vando contra el alma. Y muchos santos dizẽ, que
- d. Aug.** la enemistad entre Cain y Abel, entre Ismael y Isaac, entre Esau y Iacob, entre otras cosas de que fuerõ figura, figurarõ esta contienda tan continua, tan reñida y tan porfiada que traen alma y cuerpo: y el mismo llamo al cuerpo prision del alma, quando desseoso de gozar de Dios, a quien tan bien auia seruido en la vida, dezia, que deseaua verse suelto, para gozarle despues de la muerte. (Hõbre sano.) Agora he entẽdo bien lo que me dexistes: y quãto mas entiendo dello, entiendo menos de mi y de muchos que tiene el mũdo tales como yo, que creyendo essas verdades por tan ciertas: siẽdo
- do

do el cuerpo nuestro enemigo, le hazemos el regalo y tratamiêto que si fuesse leal hermano, en la comida, beuida, vestido, casa, reposo, y en todo el regalo que se le puede hazer: y sus males son los que nos fatigan y dā pena: sus bienes los que nos alegran y dan contento: y siendo la amiga, la hermana y la señora el alma, le hazemos tratamiento de enemiga, ni mirando, ni teniendo de su pronecho cuydado, ni su daño dandonos fatiga, siendo el cuerpo, como dexistes, bestia y no segura, ni mãsa, nada, le limpiamos, ser uimos, regalamos: y siêdo quien es el alma, tenemos el descuydo y oluido dlla, q̄ si fuera quiẽ es el cuerpo, siêdo, como probastes, carcel: cō no auer preso q̄ no dessee ser suelto, nos da pena el pensar salir del. (Defen.) Mas sabeys que pensaua, que mas cerca estays de ser aprouechado que entẽdia, pues alcançays essas verdades, que no son de las de menos importancia para el Christiano. (Hõbre.) Aun esto señor os deuo, que con la luz que vos me distes lo atine y lo vi, que yo ando tan a escuras, que no se que tẽga de claridad, mas que desseo tenerla. (Defen.) Tened en mucho esse principio de merced que Dios os haze, y confiad de su diuina liberalidad, que pues començo la hara cūpli da.

Dialogos

da. (Hōbre sano.) De manera señor (porq̄ no nos olvidemos de dōde partimos, pues en ello me va tanto) q̄ os parece que no tengo razon de estar tan contento como estana de las buenas gracias de mi cuerpo. (Desengaño.) Era el contentamiento demasado: y pareceme que se deue de templar de la manera que, sino os doy pesadūbre, dire. (Hombre sano.) Sera merced grādissima, y no pesadūbre, q̄ aunque ciego, no tanto que me sean pesados los q̄ tratan de mi aprouechamiento y desengaño. (Deseng.) Todas las gracias del cuerpo, tenidas por lo q̄ son, y firuiendose dellas para lo que principalmente se dieron, dan al hombre discreto vn contentamiento templado: son ellas prestadas, son gracias, para dezirlo en vna palabra, de vn barro bien labrado, que oy le falta vn asa, mañana otra, otro dia se quiebra el, y falta todo entero: y ansi lo vereys, que al largo de vista veys que mira con antojos: al que oya muy bien os dize, que leuanteys la voz, que no es el que ser solia: el que se arrojaua como vn aue en vn cauallo, no se atreue y a a subir en el: el que corriendo parecia q̄ bolaua, rastra los pies por el suelo, sin tener brio para poderlos leuantar: y como diximos vn dia, se quiebra cō la muerte todo

el barro, y acaba el y todo lo gracioso q̄ en el auia. Los que conocen esto que hemos dicho de las gracias del cuerpo, no tienen contentamiento con desuauencimiẽto dellas, como no lo tiene el hombre auisado, quando llena el vestido galano, los anillos preciosos, el coilar de valor, auiendoselo prestado. (Hõbre sano.) Satisfecho quedo en extremo delo primero, ytẽgo me hasta este pũto por hombre corto en lo que me conuiene, pues assí fiaua de mi cuerpo como si fuera de bronze, y de las fuerças del como si fueran eternas: y temo que en este engaño no foy solo, y pesame de tener en el tanta cõpazñia: porq̄ ay muchos q̄ parece q̄ piensan (a lo menos su desacuerdo ansi lo muestra) q̄ no ay para su salud enfermedad, para su contentamiento pesadũbre, ni ha de auer tras aql verano A gosto q̄ seque sus flores, ni inuierno que acabe cõ ellas y las lleue. Mas señor lo segũdo me dezid, q̄ entiendo q̄ no sera menos prouechoso q̄ lo primero. (Defen.) Gran gusto es dar de comer al que come con hambre, y de bener al que beue con sed, que como se trae la salsa y el sabor consigo, todo le sabe bien. De las gracias del cuerpo ha de ser este el vso, que conociendose el cuerpo siẽpre por quiẽ es, obedezca y fir-

Dialogos

Como y sirua al alma, y conforme a su razon ense-
se ha de ñada por la ley de Dios, se gouierne y rija
vsar de sin jamas desacatarla, desobedecerla, ni des-
las gra- comedirse contra ella: de manera que co-
cias del mo en vna casa bien regida todo obedece a
cuerpo. su señor, y vna republica bien ordenada ha-
ze la justa voluntad de su principe: anfi se
aya el cuerpo con el alma, que mire, oya, ha-
ble, coma, ande, vista, repose, quando la ra-
zon lo mandare: que siendo como dixego
gouernada, mandara siempre q̄ vea lo bue-
no, oya lo prouechoso y verdadero, coma
lo necessario y conueniente, ande cō repo-
so y en buenos passos, vista con decencia y
limpieza, repose con sosiego y recogimiē-
to: y este mismo buen gouerno terna en lo
Noat. demas. Porque dira, La salud, para con cuer-
po sano y alma mas seruir a quiē me la dio:
Las fuerças, para ser en vencerme fuerte, y
serlo en resistir a los enemigos de mi alma,
y tener fuerça para no cansarme en lo bien
començado: La ligereza, para ser ligero y
presto para hazer la voluntad de Dios y lo
que fuere seruicio suyo y prouecho de mi
proximo: La hermosura, para bien parecer
a los diuinos ojos, a quien solamente lo vir-
tuoso parece bien y es hermoso: El ver lar-
go, para de muy lexos diuisar en q̄ quiere
Dios

del desengaño del hombre. 65

Dios ser seruido: el oyr presto, pa oyr su diuina doctrina y el gemido del pobre: la lengua facil, para publicar sus diuinas alabanzas y confessar mis culpas, y enseñar al que no sabe: las manos blandas, para que no seã en el dar limosna duras, ni en el fauorecer necessitados cortas: todo el cuerpo bien tallado y dispuesto, para que sea tal el alma, la vida q̄ viue y obras q̄ haze. (Hôbre sano.)
Alegrado me he todo lo posible en oyros, y pena, y no pequeña, he tenido de ver que el acierto es lo que dezis, y lo que se deue y conuiene hazer lo que enseñays: y son muy pocos los que van por estos caminos, y dessa manera se gouernan. De mi se dezir, como quien viue de si tan cerca y se conoce, q̄ no solamente no he hecho hasta aqui lo que se ñor dezis, sino lo contrario: quien vedaua y mandaua en mi era mi cuerpo, la voluntad hazia las leyes que el punje, estas guardaua, su pena me daua pena, y su plazer contento: del alma, sin duda, no tenia mas cuenta, que sino la tuuiera, comia regalado, vestia costoso, dormia descuydado, los sentidos como ganado sin dueño cada vno yua por dō de le parecia y mas gusto tenia, sin miedo d̄ su daño, ni cuydado de su prouecho, el mirar sin consideracion, el oyr quanto se offre-

K cia,

Dialogos

cia: el hablar sin tassa, todo ocupado en el viuir presente, y en como mas holgada, de cuydada y sabrosamente viuiria. (Defen.) Aunq̄ todo esso sea como dezis, aunq̄ parte dello podria ser humildad, que es virtud muy cõpañera de discreciõ, no es pequeña merced de Dios aueros salido el sol a la mitad d̄ la jornada, para q̄ lo q̄ resta del camino andeys cõ luz y cõ pesadũbre de lo q̄ siu ella anduuiestes. Mas mal succedio a los otros sin v̄tura, de quiẽ en la diuina sabiduria se cuenta, q̄ cõ lastimero gemido y penoso dolor dizẽ q̄ anduuiẽrõ a escuras el camino d̄ su vida sin auer amanecido pa ellos ni salidoles el sol de justicia en toda ella. (Hõbre sano.) Ansi lo entiendo y conozco yo, y estoy delo passado con arrepentimiento grãdissimo, y para lo por venir tẽgo vn firme proposito de gouernarme en todo como dezis, pues lo demas tã claro he conocido ser yerro. (Defen.) Quereys q̄ os muestre en exẽplo las verdades dichas? estadme vn poco atento, y vereys quã desgraciadas son las gracias del cuerpo sin gracia del alma. Dela hermosura de Absalõ ya estareys bastante m̄te informado, del oro de su caballo, dela lindeza d̄ su cuerpo todo, y ansi mismo dela buena disposiciõ de Saul, q̄ a todo

Sap. 5.

Los q̄ v
saron
mal de
las gra-
cias del
cuerpo.

vn cãpo de gente le lleuaua de los ombros arriba: De la monstrosa altura de Golias tambien tẽdrey's noticia: Pues de sus muer-tes podrey's sin trabajo colegir el poco pro-uecho que de todo ello sacarõ. Abfalõ que do colgado d̃ vna carraſca o enzina, del marauilloſo cabello que tenia: y alli le alcanço y mato Ioab general del exercito de ſu padre Dauid. Saul viẽdoſe a ſi y a los ſuyos af- frẽtoſamente rẽdidos de Philifteos, el meſmo ſe echo ſobre ſu eſpada, y no acabãdo la vida cõ la herida q̃ le dio, importuno a vn ſu criado q̃ le acabafſe. Golias murio a ma- nos d̃ vn noble moço q̃ haſta entõces auia ſido paſtor del ganado d̃ ſu padre, y murio, no cõ armas d̃ cauallero, ſino cõ honda, ar- mas de paſtor. Deſtos y otros exẽplos d̃ di- uinas y humanas letras q̃ os podria referir, entẽdereys q̃ para q̃ las gracias del cuerpo ſean lo q̃ ſe llamã: ſe hã de emplear en ſerui- cio de quien las dio: y quãdo otra coſa ſe ha- ze, le valiera mas el q̃ es como vn gamo, ſer como vn topo: y al que tiene la viſta d̃ aguila, tenella de lechuza: y al que tiene las fuer- ças de vn oſſo, tenerlas de vn cabrito: y al q̃ es tan hermoſo que enamora, ſer tan feo que eſpantara. Sabeys quien yſa bien de ſus fuerças, aunque pareza q̃ es repetir algo de

Dialogos

Lactan
ti^o Fir.

Nota a
Dauid.

lo passado: el que estan fuerte y constante, q̄ ni la prosperidad le desuanece, ni la aduersidad le subjeta y quebranta, y en el exercicio dela virtud nõ se cãsa. Sabeys quien vsa bien de su esfuerço y valentia: el que (como dize Lactancio Firmiano) a si mismo se v̄ce. Pues no es acertado tener por mas fuerte al que vence vn leon, que al que vence la ira fiera tan cruel en si mismo encerrada: ni al que hiere y derriba las aues, que al que sus ligeras codicias y desseos refrena: el q̄ rinde vna Amaçona, peleadora y guerrera, q̄ al que vence la deshonestidad de la mesura y fama cruel enemiga. Desta manera vsaua dellas Dauid varon desde su niñez, tã fauorecido de Dios, que entre las manos ahogaua los leones, y con su buen sufrimiento ahogaua la ira, a que con tan descomedidas palabras y desuerguença le prouocaua Semeci, llamandole homicida, mal hõbre, desleal, y no respondiendole el palabra mala, ni consintiendo que ninguno le hiziesse mal tratamiento. Con este iuyzio vsaua de su valentia cortando la cabeça cõ su misma espada a vn tan terrible gigante como Goliath, y no estendiendo la mano para herir a Saut, que con tanta sed de su sangre lo perseguia. Finalmente, para que nos quedetiempo

po para tratar otras cosas que pueden ofrecerse que no sean de menos provecho que estas: aquel vsa biẽ, y para aquel son buenas las gracias del cuerpo, que con ellas agradecidamente sirue al señor que se las dio, llevando cuenta a que sea el alma auentajada en su manera en todas las cosas en q̄ el cuerpo lo es: como si el cuerpo es sano, que no tẽga enfermedad de culpa el alma: si firme, q̄ tenga el alma en el bien viuir firmeza: si ligero, que lo sea el alma en abalançarse al cielo, y aficionarse de las cosas d̄ alla: si gracioso que lo sea, mas el alma, sin que en ella aya cosa que la atec: porque seria lastima tener en vn cuerpo regalado y gracioso vna alma flaca y miserable, y pareceria a los anothomistas que tuuiesen vna anothomia de vn hombre en vna caja muy dorada y guarnecida. Yo os affirmo vna cosa, y creedme como a hombre que os ama, y a quiẽ muchas experiencias han hecho costosamente saber, q̄ han muchos acabado la vida, a quien han priuado de la vida eterna estas gracias del cuerpo, por el mal vso que dellas tuuieron, porque tenían fuerças para no cansarse en mal obrar, animo y ligereza para correr a los vicios, para hazer injuria al proximo: hermosura para feamente preciarise de affi-

Simil.

Mal v.

so d̄ gra

cia de

cuerpo.

Dialogos

cionarse con ella: salud, para sin temor d en
fermedad ni muerte, no poner fin a su mal
viuir: larga vista, para ser zahoris de cosas y
vidas ajenas: lengua facil, para con facili-
dad tratar mal del credito y fama del que
primero se ofrecia: oyr presto, para escu-
char chismes, murmuraciones y mentiras.
Ya estos tales quanto les valiera auer sido
de todas estas cosas pobres, no es menester
tan buen juyzio como el vuestro para juz-
garlo, pues pagan cõ eterna pena el momẽ-
to de triste contentamiento que aca tuie-
ron. (Hõhre sano.) Por no seros importuno
no quiero preguntar sobre esto mas, y porq̃
pienso yr tantas vezes a vuestra casa que ga-
sten mis pies los vmbrales della, pues es tan-
to acierto y prouecho mio tratar con perso-
na que con tan buen zelo busca mi proue-
cho, y con tanta voluntad y charidad pro-
cura mi desengaño. Yo señor me voy cõ pa-
labra que lleuays mia, mas por lo que a mi
me va, que por lo que pienso que siruo, que
no me desuaneceran ni engreyran las cosas
que hasta aqui: que es señal d poco cerebro
embriagarse con tan poco vino y de tan po-
ca fuerça. Yo tendre de aqui adelante al cuer-
po por quien es, sus gracias por gracias su-
yas, trocare mi cuydado, de manera que

del defengaño del hombre. 68
el descuydo que tenia del alma tenga del
cuerpo, y el cuydado que tenia del cuerpo,
têdre mayor del alma: firua en hora buena
el moço, pues para esso lo es, mande y vede
la señora, pues pata esto es señora.

D I A L O G O

decimo.

Hombre flaco de fuerças.
Defengaño.



Randissimo desgusto me da
verme tan flaco y tã para po
co, y muy poco a mi parecer
soy a naturaleza deudor ã las
gracias del cuerpo, de q̄ otros
como ricos dellas se preciã, pues a mi me hi
zo dellas tã pobre. Sõ ligeros los ã mi edad,
rezios, pa mucho, tienē vna salud tã firme,
q̄ juegan cõ ella como si fuera de azero, biē
dispuestos, graciosos. Quando yo sali de sus
manos, parecia que estaua cansada, pues
tan miserable me sacó. (Defengaño.) De
masiada pesadumbre es essa para la calidad
de las cosas de que la teneys: y a mi parecer

K 4 arguye

Dialogos

arguye poco conocimiento del ser y naturaleza de las cosas que os faltã, y menos estimacion de las que yo se que teneys, y muy sin razõ formays d naturaleza que xa, pues nunca supo a nadie hazer agrauio, y todas sus cosas haze con acierto y con sabiduria: aunque los hombres por ser cortos de entendimiento, y para entender las obras no demasiadamente abiles no lo alcancen. (Hõbre flaco.) A mi no parece la pesadumbre demasiada, segun las cosas de que la tengo: y mientras otras razones no diere des, antes conocere que vuestra reprehension lo es, q̃ no mi pesadũbre. (Defen.) Vos no sabeys, q̃ (como la philosophia enseña, y lo que es mas la verdad de la rellgiõ q̃ p̃fessays) el hõbre es de dos partes muy diferentes entre si compuesto, de cuerpo y de alma, y que el cuerpo es hecho de los elementos, materia comũ de que todas las cosas son formadas, y el alma es vn espiritu excelente maravilloso, el qual criado por Dios es infundido en el, para que le de vida, lo sustente, lo gobierne, mande y rija. (Hõbre flaco.) Aunque centenas letras no tengo tãto exercicio como quisiera, essa verdad bien la alcanço. (Defen.) Alcançando como dezis essa verdad, entendereys que essas faltas que tanto

Nota.

sen-

sentis y tanta pena os dan, son en la parte de vuestra cōposiciō d̄ menos valor y perficiō, son en la parte q̄ es tierra: y q̄ como la persona q̄ tuuiesse vna perla de grādissimo valor en vn engaste de baxa plata, y no muy forjado, no tenia porq̄ estar muy d̄sgustado, pues el valor y fineza de la perla suplia el poco arte del engaste: anfi ha de suplir en vos la excelencia y dignidad de vuestra alma las faltas que os parece a vos que teneys en vuestro cuerpo, como de otra manera lo podria des tambien entender. Si de vn molde falso fuera posible salir vna campana de plata fundida en el, perfectissimamente acabada, que para auia de dar la falta del asa en el molde, si salia la campana entera? El cuerpo no es mas que vn molde de tierra, dō de Dios el alma infunde: si aquella teneys vos perfecta, no ay para que sentir tanto las fallas que lamentays en vuestro cuerpo. La pluma para el escriuano, aquella es mejor y mas bien cortada, con que cō mas facilidad y mejor escriue: el pinzel para el pintor, aquel es mas prouechoso y tiene en mas, con que mejor debuxa: el cauallo para el cauallero, aquel es mas preciado para el tiempo de la necesidad, que es mas leal, para mas, y de mejor obra, aunque no sea tal en el pare-

Similia

Dialogos

cer: el criado para el seruicio del señor, aq̄l
deue ser mas querido, q̄ mas obedece, mas
firue, y con menos pesadumbre haze la vo-
luntad de su señor, aunque no sea tã dispue-
sto, tan galano, ni de tanta presunciõ y brio.
Y ansi me parece a mi, que pues de todas es-
tas cosas en su manera firue el cuerpo al al-
ma, que aquel es para ella mejor cuerpo, q̄
como mejor instrumẽto en sus ministerios
la firue, aunque no sea tan reziõ, tan sano,
ni tan paratanto. No auẽys oydo dezir a
los labradores viejos, como a personas que
son poco ginetes, que vale mas bestia que
lleue, que cauallo que derribe. Pues ansi os
digo, que tengo por mejor el cuerpo, q̄ aun-
que flaco y no muy dispuesto lleva al alma
que no algunos que de ingreydos cõ sus gra-
cias la derriban. Y torno a dezir en declara-
cion delo dicho, que vale mas criado, q̄ aun-
que no sea para mucho, firua sin pesadum-
bre en aquello para que es, que no criado q̄
por tener fuerças y ser valiente, quiera mã-
dar. Nunca auẽys visto vnos esclauos q̄ me-
diana estatura, no para mas que otros, que
enlo que pueden firuẽ en casa de sus amos,
y aprouechan: y otros altos, rezios, firmes,
cargados de argollas y ramales, y que aun
con todo aquello no pueden cõ ellos. Pues
yo

Simil.

yo os certifico que ay hartos cuerpos desta manera, y que muchos de los que vos teneys inuidia de vellos sanos, sueltos, ligeros, dispuestos, atreuidos: si os dixessen como lo passan, dirian que a poder de mal tratamiento y de ramales, hazen a sus cuerpos que firuan, y no se descomidan contra el alma. (Hombre flaco.) Que pacientes orejas tienen los que tienen gana de aprêder: ved con quanto sufrimiento he señor oydo lo que auçys dicho, y como no he querido cortar el hilo a tan sabrosa platica: y parecê me todas vuestras razones dignas del credito de hombre de entendimiento y de letras que vos teneys: mas con todo esso a mi no me concluyen, por parecerme que ni todos los cuerpos flacos y para poco obedecen a la razon, y firuen al alma con la facilidad q̄ dezis: ni todos los sanos, rezios y biẽ compuestos la desobedecê, dan pesadũbre y desfiruen: que yo he visto quartaguillos, que ni valen ni son para nada, mas desafosse gados y rixosos, que cauallõs de marca, gordos y de buen parecer: y lo mismo he visto en criades y en esclauos. (Defeng.) El auer me escuchado con tanta paciencia os agradezco: y en lo que dezis conozco q̄ teneys razõ: y ansi quando yo lo dixere, no lo entẽdi

Dialogos

tan generalmēte como mostrays: que bien entiendo que ay muchos cuerpos bien dispuestos, no mal dispuestos para obedecer a la razon: muchos de vna salud muy firme q̄ta gastan y emplean en seruir sin cansarse y con firmeza, a quien se la da: muchos con fuerças que se aprouechā dellas para hazer se fuerça y v̄cer sus inclinaciones: muchos hermosos, que en alma y cuerpo lo son: y al reues, muchos flacos q̄ lo son mas en obrar virtud: muchos mal tallados, que en cosa no tienen concierto ni talle: muchos feos, que lo son mas en la vida. Mas en comū la verdad es la que yo dixē, que por la mayor parte el cuerpo para mas, da mas que hazer al alma: porque la mucha salud cria poco temor de la enfermedad, y menos memoria de la muerte. Las muchas fuerças hazē atreuido al que las tiene para no sufrir agrauio, y vengarlo si lo recibiere. La buena gracia y hermosura cria inclinaciones mas que cōniene blandas. Y para yr a la mano a todas estas cosas, y no consentir que cōtra el alma se defacatē, discrecion y valor es menester: y no se vence y humilla gente semejante cō poca dificultad, antes digo q̄ suele cō estas cosas estar cōmūmēte el cuerpo tā loçano y tā engreydo, q̄ pocos cauallos salen mas del verde:

Nota.

verde. Y quando el cuerpo es flaco y poco sano, verſe el que lo tiene tan caſcado, y entender que pequeño golpe de enfermedad baſtara para quebralle, le haze viuir, no perdiendo caſi de viſta la muerte y ſu memoria. Quien no entien-de quan prouechofa es (como el ſabio enſeña) para yrſe a la mano y no peccar? Y de la miſma manera las pocas fuerças enel crian vn cierto genero de miedo, q̄ haze a los hombres ſer atentados, y apartarſe de las ocaſiones que ſe puedē ofrecer de defabrimiento, y holgar de tener con todos paz. La poca diſpoſiciō quita el deſuanecimienro con que vn hombre aficionado de ſi procura la aficion poco honeſta de otras perſonas: y quitado eſtos rropezones del camino de la vida, no ay duda fino que queda muy llano, y que cō eſtas coſas que vos llamaſtes defectos naturales, los diſcretos eſcuſan muchos defectos d̄l alma. Y aun algunos hazē mas que hemos dicho, que hazē entre ſi eſta cuenta, Soy flaco en el cuerpo, quiero ſer fuerte enel alma, Soy enel enfermo, quiero ſer enel alma ſano, Soy mal diſpueſto, quiero ſerlo muy biē en el alma. Y procuranlo eſto con tanta fuerça y cuydado, pidiendo a Dios fauor para ſalir con ello, que ayudados de ſu miſericordia

Dialogos

dia, suple de manera las desgracias del cuerpo con gracias del alma, que vienen a ser como los hombres que fuesen en vasos de barro pobres, y en vasos de plata y oro ricos, y tanto que la falta de aquellos supliessen con las obras de otros: y los que desta manera son, no tienen como vos desabrimiento, sino gusto y mucha conformidad con lo que naturaleza con ellos hizo: sabiendo, que como no ay peso sin contrapeso, tampoco ay contra peso sin peso. (Hombre flaco.) Parece me lo que dezis tan acertado, que no lo seria yo sino me lo pareciesse. Y de aqui se podra colegir, quando le va al enfermo descubrir su enfermedad a buen medico, para quedar libre della: y asi siento yo con vuestras buenas razones tanto beneficio, que me parece ya que ni tengo la flaqueza del cuerpo por flaca, ni su mala disposicion por mala, ni me dan estas cosas la pesadumbre que solian. (Defeng.) Mostrays vos en esto el buen entendimiento que teneys, pues que asi os quadran y conuenecen las cosas que son del: y teneys mucha razon de no tener estas cosas por lo que soliadades, y juntamente entender que la verdadera flaqueza es ser para poco en las cosas de virtud: la verdadera pesadumbre es, no ser el hombre presto, suelto y ligero para

los ejercicios della: la verdadera indisposi-
 cion es, no ser tã biẽ dispuesto en el cõcierto
 de la vida y hermosura delas costũbres que
 parezca el hõbre bien a Dios, pues la breue-
 dad dela vida, el engaño q̃ muchos tienen
 en la estimacion delas cosas, muestra claro
 que poco cõtentamiento deuen de dar las
 gracias del cuerpo y menos descõtento las
 desgracias del. Quanto mas que he mirado
 algunas vezes en esto, y creo q̃ no os parece
 ra mal, q̃ comunmente los arboles mas al-
 tos, mas dispuestos, o de mas vistosa verdu-
 ra y hoja, estos suelen ser de menos proue-
 cho y fruta, y seruir solamente del parecer
 y hazer sombra, como el laurel, el chopo y
 frexno: y ansí vereys vnos hõbres tan altos,
 tã dispuestos, tã graciosos, q̃ hazẽ q̃ pongan
 en ellos los ojos las gentes, q̃ tratados, no sir-
 uen sino de hazer sombra de hõbres, mas
 ni tienen prudencia, ni entendimiento, ni
 valor, ni el peso en sus negocios. y agenos
 que conuendria: y vereys otros que son me-
 nudos y pequeños, y picã como la pimien-
 ta y mostaza, tienen viuez, agudeza, juy-
 zio: de tal manera que parece que los des-
 agrauio naturaleza en las potencias del al-
 ma el agrauio que parecia que auian rece-
 bido en las fuerças del cuerpo. Y quãdo esto
 sucede,

Similia

Dialogos

sucedede (que no es pocas vezes) mas parece que deuen de estar cōtentos y agradecidos los que desta manera librarō, que mohinos y fatigados: pues quanto es mejor el alma q̄ el cuerpo, son mejores las fuerças della que las del: y no tiene porque agrazuiarse el que en bienes mas ciertos y mejores es auentajado: como no tuuiera Dauid por ser menos bien dispuesto que sus hermanos porq̄ agrazuiarse: pues aunque los otros contentaron y afficionaron a los ojos del propheta: el que ni vee ni juzga como los hombres si no con ojos y juyzio de Dios, lo prefirio a ellos, por ser para el mas clara la v̄taja, que en bienes y gracias del alma hazia a sus hermanos, que la que ellos hazian a el en la del cuerpo, era al propheta que delante de sus ojos los tenia. Y para que concluyamos, para la carga ligera y descáfado yugo y suauel del Euangelio, no siempre son aquellos mas para lleualle que tienē ombros y braços para mas peso, pues la que muchos gigantes jūtos no llevaran, llevaron muchas niñas delicadas, tiernas, y sin aquellas fuerças: como Catalina, Ynes, Lucia, Agueda: y muchos niños, como Iusto y Pastor. Y para la guerra en que contra tātos y tales enemigos estamos, no siempre son osados, valientes, victoriosos

riosos, los que por sus muchas fuerzas y osadía en estotras guerras lo fueran, que hombres contra hombres tienen: ni en la vocación en que Dios nos llamo para la labor de su viña, será los mejores peones y para mas los que en la labor de las viñas comunes lo fueran, como tampoco diran de sus vidas cuentas mas ciertas y claras los que mas saben de arithmetica y mejores contadores son solamente por ser en aquella arte auentajados. Las fuerzas principales y principal ser y valor en el alma esta, y para poco es el que en aquello no procura con el diuino fauor hazer ventaja al otro: y aquel mas que menos riene de los bienes que llaman del cuerpo, de los quales tan vanamente se glorian los que a penas entienden la excelencia del alma y poquedad del cuerpo, pues della se precia tan poco, y del tato. (Hombre flaco.) Yo quedo bastante informado, y en mucha obligacion de seruir tanta merced: aunque se bien de la generosidad de vuestro animo, que nunca emprendeys cosas semejantes por solo el agradecimiento que espe rays de los hombres, pues para tan gran beneficio todo es poco, sino por la merced que se espera de Dios, cuya bondad tanto se sirve en que sean los ignorantes enseñados, y

Dialogos

los que van fuera del camino, puestos en el:
y consolados los que sin ocasion o con ella
están faltos de consuelo. (Defen.) Yo ten-
go en mucho vuestro agradecimiento, y en
suas vuestro aprouechamiento: y con vue-
stra licencia me voy, q̄ me llamã otras oca-
paciones, a q̄ tengo obligaciõ de respõder.

DIALOGO

onze.

Hõbre noble. Defengaño:



Ste quiẽ se quisiere de sus ri-
quezas, fuerças o hermoira
contento, que yo lo estoy de
ser noble y illustre, tãto que
ninguno por mucho que lo
este estara tanto como yo. (Defengaño.)
Los hombres de auiso y de entendimien-
to, y que tienen dela naturaleza delas cosas
verdadero conocimiento y estima, de nin-
guna delas que auays dicho no tienen la sa-
tisfacion que vos mostrays de las riquezas:
no la tienen, porque saben quan inconstan-
tes, inciertas y mudables son, y el peligro
en

en que muchas vezes ponen al cuerpo y al alma, y la mala vida que dan a sus poseedores: menos la tienen de las fuerzas, porque no todos los hombres han de ser para carga, ni de la hermosura, por ser cosa que tan de priessa passa, y que el tiempo que dura, se ha de guardar con tanto recato y cuydado. De la nobleza no se que os diga mas, de que lo mas della es cosa vazia a imaginación de hōbres, dadiua que ellos la dan y la quitan conforme a sus pareceres y antojo. (Noble.) Lo dicho digo, que para mi no ay cosa que con la nobleza se compare, y con ser el hombre principal y illustre. (Desenga.) Yo quiero vn rato tratar con vos como sino fuerades discipulo de Iesu Christo, sino de Aristotiles o Platon, como sino profesades su diuina ley, sino las humanas de estos. Estadme atento, Bien sabeys pues estos principios de philosophia son tan comunes, que aun los que no la saben los sabē, que los philosophos dixeron, que auia tres maneras de bienes: dexo agora el rigor de los Stoicos, que no consenten que se de nōbre de bien, o al menos que se les conceda el ser de bien, ya que se les de nombre a los q̄ llamā de fortuna: vnos son bienes d̄ cuerpo, como lo son salud, fuerzas, integridad

Nota.

Dialogos

de miembros, hermosa: otros de alma, como son, erudicion y virtud: otros son de fortuna, como riqueza, honrra, auctoridad, y lo que llamays nobleza. Entre estos bienes los que menos lo son, son los de fortuna: pues como cabe agora en vn buen entendimiento tener aquello en mas que de su naturaleza son menos: el azero tienen en mas que el hierro, el laton que el azero, la plata que el laton, y el oro en mas que todo: porq̃ conforme a la naturaleza y valor destes metales es el precio en que los tienen los hombres. Y anti me parece a mi, que la salud, las fuerças, la buena gracia y disposiciõ del cuerpo, se auia de estimar en mas que la nobleza que assi os tiene desuancido. Y si esto se auia conforme a razon natural de tener en mas, la erudiciõ y virtud en quãto mas? Desta manera auays visto muchos que no son nobles ni illustres como os llamays vos, y son muy mas rezios, mas sanos, mas bien dispuestos que vos, mas bien hablados, mas auisados, mas entẽdidos, y lo que es mas, de mas letras y mayor erudiciõ en ellas y mas virtud: y quando la vanidad de los otros os prefiriera a aquellos, vuestro desengaño no lo auia de consentir. (Noble.) Bien parece lo que auays dicho, mas la moneda q̃ se vsa
esta

essa es la buena, y la que vale: y al trage que los otros visten corto yo mi vestido, que le me da a mi de lo que los philosophos dixeron si nadie lo admite, ni haze dello caso? la nobleza es la que quiero, estimo y amo. (Defen.) Mas rayzes tiene en vos que pensaua este parecer comũ, menester auremos ahondar, si esperamos de arrácarle. Vos no sabeys que contra la razon y la verdad no ay prescripcion, y que entre los hombres de entẽdimiento no coligimos el valor de las cosas por la estima en que las tienen los que no las conocen ni saben lo que son, aunque aquellos seã muchos, sino por los que las conocen y las tratan, aunque aquellos sean pocos. Quien jamas toma voto de pastores y gente criada en el campo, para saber que es meralda es fina, que rubi es de mas valor, o diamante mas precioso? De los aurifices y lapidarios, de ellos lo pedimos, y mas credito damos a estos, aunque sean pocos, que a millares de otros. Y ansios digo, que el conocer el valor y naturaleza de las cosas es officio de sabios, y de estos siempre el mundo tuuo pocos, y no es de la turba y muchedumbre del pueblo, que en comũ su juyzio esta ciego con pasiones. (Noble.) El pueblo y los sabios del sienten, y dicen lo que yo di-

Dialogos

Similia

**Prome
theo.**

**Deut. 8
10.16**

go. (Defenga.) Seran los sabios qual el pueblo. Si esso sienten y esso dizen: y nunca os pareceys vos de espejos para aueros de pulir y mirar a ellos, que no hazen ni representan al hombre qual el es, sino qual querria parecer: porque essos haziendolo todo hermolo, lo dexan todo con sus faltas. Essos sabios vanse al amor del agua, y buelense como veletas con el viento que corre, y mudanse (como cuentan los Poetas) como Prometheo del color de las personas con quien tratan: y lo que Dios hizo con diuino amor con el pueblo de Israel, quando les llouio el manna, que quiso que supiesse a lo que cada vno queria, y desta manera se acomodasse al gusto de todos, esso hazen ellos con amor humano, que saben a lo que cada vno quiere, y esse gusto tienen: de ellos no tomeys vos parecer, ni escucheys su voto, sino de otros que aura muchos bien regidos, bien instruydos y enseñados, con quien no basta el mundo ni sus mañas para que vayan por sus caminos anchos, y dexen sus sendas angostas, ni bastan sus engañadas opiniones del valor y ser de las cosas, para que dexen las verdaderas que ellos tienen. (Noble.) A pretando me vays, aunque no tanto que no sea menester mas, para que

yo

yo fientz, como vos dezis, y dexe mi anti-
 guo parecer y lo que siento. (Defeng.) Pues
 escucha de me, que lo quiero auer con vos co-
 razones communes: y advertid que aquel
 pan llaman mejor que es hecho de harina
 de mejor trigo, mas bien molida, mas bien
 cernida, y mejor amassada: aquel paño mas **Quiē sō**
 fino, cuya lana es mas fina, la hilaza mas **verda-**
 delgada, mejor tejido, y de mas perfe- **deramē**
 cta tinta: aquellos arboles son tenidos por te no-
 mas nobles y mejores, cuya fruta lo es: **bles.**
 y ansi sou mas nobles los guindos, ca-
 muessos y peros, que los garrobos, ma-
 drõños y carrascas: aquellos vasos tam-
 bien tenemos en mas que son de mas pre-
 cioso metal hechos. (Noble.) Todo es **similia**
 so es verdad, y la experiencia lo enseña
 y muestra. (Defengaño.) Pues advertid,
 que como el pan hecho del mismo trigo,
 harina, manos, y cozido en vn horno, es
 todo vn pan, y el paño hecho de vna la-
 na, hilaza, en vn telar, de vn texedor, de
 la misma ley, es vno: ansi lo son los hom-
 bres, pues de lo que fueron hechos todo es
 tierra, no mas limpia ni mas cernida pa-
 ra vno que para otros, y el hazedor de
 todos vno, vna la tela de la natura'ez hu-
 mana, no mas perfecta ni mas auentajada.

Dialogos

en vno que en otro, y las manos que la te-
xierõ vnas: si alguna differẽcia puede auer
es en la fruta, y de manera que como aquel
arbol que la lleua mas suauẽ, sana y labiosa,
esse es mejor: si tuuiessẽmos aquel hom-
bre por mas noble, mas illustre y mejor, que
mas illustres y mas nobles obras hiziesse:
como seria el que fuesse siendo rico mas li-
beral, largo y piadoso, de condicion mas fa-
cil, de ingenio mas leal, de vida mas limpia,
en sus palabras mas verdadero, en sus obras
mas reglado, y en todo lo que fuesse virtud
mas auentajado: y tuuiessẽmos por mas gros-
sero y mas villano que carrasca al que fuesse
de condicion dura, ingenio bronco, apreta-
do, libre, deshonesto, jugador, vicioso: pues
no ay vellotas manjar de puercos peores q̃
las que los tales lleuan quando por este ca-
mino procurassẽmos entender quien son
los illustres: que dellos que el mundo dize
que no lo son, lo serian, y que dellõs que di-
ze que lo son, no lo serian. (Noble.) Much-
as cosas dezis que no se pueden negar por ser
verdades, y tan claras: mas con todo esso
creedme que es gran cosa ser vno illustre.
(Deseng.) A mi me parece que no es malo
llamarse vno Iuan blanco, y serlo, llamarse
conde o duque y tener el estado: mas digo,
que

Nota.

que parecen titulos contrahechos, quando al que es negro llaman Iuan bláco, y al que es pobre y hombre comun llaman Iuan o Pedro Conde. Y ansitorno a dezir, que llamaré vno illustre, y ser sus obras illustres, nobles dignas de humana y diuina gloria, q̄ es cosa loable y digna d'estima, mas llamarlo, y ser sus obras viles, baxas, comunes, sin lustre, q̄ diga cada vno lo q̄ dixere, titulos vazios son aq̄llos, sc̄t̄rescriptos d'cartas hō rrosos con nota sin honrra. (Noble.) Creed me señor que es gran cosa la nobleza antigua, y auer nacido de padres tales. (Desen.) Grande terraplano es el que teneys en el pecho, pues allende de saber tanto a tierra tan poca mella haze en vos tanta artilleria: nūca creyistes lo que con tanto acierto dixo el otro en sus versos, que lo que nuestros visabuelos y abuelos y passados hizieron, y la nobleza, honrra y fauor que por sus claros hechos ganaron, a penas lo tenia por nuestro. Cō el sol que salio ayer, fue ayer claro: y si oy no saliera fuera noche. Y ansi digo, q̄ con la claridad delos hechos delos passados fueron ellos claros e illustres: y que si desta careciereis vos, sercys noche, y sercys escuro, y no bastara la claridad dellos para hazer os claro a vos, como no os hazen las rique-

Situilia

Dialogos

za: que ellos tuuierō rico, si vos loys pobre.
Para lo q̄ aprouecha entre otras cosas auer
nacido de buenos padres, es para parecer
les y tener los que de tales nacen mayor ob-
bligacion a ser qual ellos fueron: y mayor
culpa fino lo fueren, pues es mas culpa del
cauallo no ser bueno, siendo de Xerez, y no
marismenño, y mas culpa ue la planta no ser
tal siendo de las buenas de Burgos: y ansi
es en los hombres falta y no pequeña ser hi-
jos de buenos, y malos por si: hijos de gente
illustre, no siendolo ellos en su viuir y ma-
nera de tratar y conuersar con las gentes.
Que se me daria a mi si algun loco llama-
se la grana sayal, y al sayal grana: al paño
comun brocado, y al brocado paño comū:
no perderia conmigo ninguno, ni ganaria
nada por los nombres, a cada vno tendria
por lo que era. Y ansi digo que llame ca-
da vno al otro por el nombre que le pare-
ciere, que a cada vno tendre por quien es, y
lo estimare conforme a las obras que hizie-
re, y que para mi el alto es baxo, si baxas
obras haze: el baxo alto, si altas las hiziere:
el escuro es claro, si tal fuere en la vida: y
al que llaman claro es escuro, si lo fuere su
manera de viuir. Quanto mas que porque
no digays que este es mi thema, y que no
ay.

ay loco sin ella: dezid me, con que los passa
 dos ganaron la nobleza y fama de illustres?
 si dezis (como de necesidad lo auays de
 dezir) que con illustres obras, o por ser en las
 guerras con mucha cordura valientes, o
 ser de gran juyzio y gouierno para la paz,
 auer sido a sus Reyes muy leales, a sus pa-
 trias muy prouechosos, muy defensores y
 obseruantes de su ley, en letras muy seña-
 lados, y en otros generos d̄ virtud insignes.
 Con las obras que se ganó, se tiene de cōser-
 nar: y fino como la hazienda gruessa que
 los padres allegaron con cuydado y cō tem-
 plança, los hijos descuydados, prodigos y
 mal regidos las desperdiciã presto, y acabã
 con ella, y acabada, vienen a ser pobres: an-
 si sera de la honrra, aauthoridad y nobleza,
 que lo que los padres ganaron con vida il-
 lustre, virtuosa y noble, la perderan y des-
 perdicizaran los hijos que fueren viciosos y
 perdidos. El que quisiere conseruar la no-
 bleza de sus passados, sea qual ellos fue-
 ron: y si la quisiere augmentar, sea me-
 jor. Que cosa mas baxa, mas vil, ni de me-
 nos honrra vuo en sus tiempos que Sci-
 pion el Ignoble, Quinto Fabio Máximo,
 y Hortensio Corbion, hijos de la gente
 mas illustre, de mas hõrra y fama que tuuo

Como
 se gana
 la no-
 bleza.

Hijos
 igno-
 bles de
 padres
 nobles.
 Valer.
 li. 3. c. 5.

Roma:

Dialogos

hijos no
bles de
padres
q̄ no lo
fueron.

Roma. A estos que les aprouecho la authoridad, valor y claridad de los padres, sino fue para con aquella claridad ser ellos mas claramente conocidos por perdidos, baxos y viciosos? Que daño le hizo a Tarquinio Prisco, Julio Seruio Varron, Marco Perpetua, Marco Porcio Caton, ser de padres llanos y comunes sin ningun genero de nobleza, quanto mas de antigüedad, para que dexassen ellos de ser la honrra, authoridad y gloria del pueblo Romano? (Noble.) No me parece que me aprouecha huyr, ya que para defenderme de vuestras razones no soy valiente para esperar: porque aunque me tenia por ligero me alcançays, y así creo que me vendre a rendir a vuestro parecer. Mas cõ todo esso señor en mucho me parece toda via que se deue de tener la nobleza antigua. (Defen.) No soy tan despegado ni tan riguroso, que si es qual deue no me parezca cosa de estimar, mas por lo que es, y no mas. Aunque me acuerdo de vna respuesta aguda que dio Ciceron a vn cauallero Romano de los muy antiguos, y que traya por infinidad de arcaduces encañada su nobleza, y blaf. auua mucho della: que queriendo notar a Ciceron de hombre nueuo, le respondió, En mi comiēça mi linage, y en vos acaba

ba el vuestro. Y así digo, que ay muchos tan viejos en ello, y tanto mas en el ruyn vivir, que aunque mas digan, son ya ellos las hezes de sus linages: y otros que les parece q̄ comiençan, lo limpio y claro dellos: que valen mas estos que comiençan a ser cabeça q̄ los otros que son de linaje, los pies. Sabeys quando es buena la antiguedad, quando va acompañada de antiguedad de generosas costumbres y loable vida. De manera que como la planta antigua lleva mas fruta que la nueva, así llevan ellos mas virtud y mas bondad: mas quando de puro preciarfe de planta vieja, ya no lleva hoja ni fruta, mejor me parece esta planta para arrancar, que para estar en los jardines. Vna cosa os certifico yo, que los que d̄ia manera que dixen son mas antiguamente nobles, son los que mas honrran a los otros, y menos traen en el pico su nobleza: y los que la traen siempre en la lengua: o lo tienen por cosa tan poco sabida que lo hablan muchas vezes, porq̄ v̄nga a noticia de todos, o no tienen otra cosa de que preciarfe: y así tratan siempre de aquella. Y estos mismos suelen tratar de los bienes de los otros tan mal, como bien del suyo, porque les deue de parecer que serian ellos mas, quanto menos fueren los otros: los

Simil.

quales

Dialogos

quales desseo yo que sepã que vna de las cosas que con gente discreta arguye tener ellos menos entendimiento, menos nobleza, y menos antigüedad, como ellos dizen, es este lenguaje; porque el oficio del noble es ennoblecer, y de su lengua dezir bien de todos, y callar los suyos, dexandolos para q̄ otros los digan: o para que quando todo calle, lo digan las obras, que es muy buena y cierta manera d̄ dezir, qual es el arboi quando callando la lengua del hortelano, da voces la fruta. (Noble.) De veras que va todo lo que dezis tan acertado y tan conforme a razon, que no se yo hombre que della se precie, q̄ no lo entiẽda ansi: y ansi voy ya afirmando quã vazia es la nobleza, si le falta virtud, que es el ser, valor y vida della: y que esta para que enteramente sea mia ha d̄ ser merecida por mis obras: y tanto mas, quanto mas las de mis passados lo merecieron: y conozco que es de ingenio noble dezir d̄ todos bien, y honrrar a todos, y lo que bueno supieren de si callarlo: y si por alguna ocasion, que ha de ser muy importante, se ha blare, hablarlo con mucha verdad, limitacion y modestia, sin labor ninguno de brio, presunciõ, ni vanidad. Mas señor para que d̄ todo quede informado, dezi dme, q̄ quiere

Verda
dera no
bleza.

re-dezir vna manera de hablar muy vsada que entre nosotros traemos, que para dezir a vno que es noble, dezimos que es de buena sangre. (Defen.) Yo dire lo q̄ en effo fupiere, por daros gulto, pues me le days vos tan grande en yros aprouchãdo de lo q̄ digo, que estuuiſtes al principio tã trabajoso de labrar, que crey que primero faltará los azeros del ingenio, que hizieran en vos ſeñal. Cierto eſta que no ſe llama vno de mayor sangre que otro, por q̄ de verdad lo ſea, pues muchos hombres: caidos por muy comunes, ſeran mejor acompliſionados que otros que no lo ſon, y los tales tendrá la ſangre mejor: y muchos muy illuſtres ſerã melancolicos y mal acõpliſionados, y tendrá muy mala ſangre. Sabeys por q̄ por v̄tura ſe podria auer vsado eſte lenguaje: algunos philoſophos vuo q̄ entre las opiniones engañadas que teniã del ſer y naturaleza del alma, tenian que el alma del hombre era la ſangre: y fundauan ſu yerro en dezir, que en faltãdo la ſangre falta la vida, y queda el cuerpo ſin alma, y muerto, y caſi la ſangre era el alma y vida de aquel cuerpo. Y anſi, ſegũ eſtos, aquellos diriamos ſer de mejor ſangre que erã de mejor alma: mas lo q̄ ſin duda quiſieron dezir los que eſte lenguaje

Nota.

Dialogos

**Que es
buena sa-
gre.**

introduxerõ fue ser hijos de buenos padres por ser de la sangre dellos. Yo digo q̄ si ouiera vna sangre tan sana y tan limpia que no inclinara a peccar, quisiere ser mas de aquella que de quantos Cesares tiene el mundo: y que de essotras nos libre Dlos de las inclinaciones de la mejor, pues carne y sangre son massa de Adám, y herederos de los tristes bienes que con su culpa nos grangeo, y el linaje como de hijos suyos. (Noble.) Yo quedo satisfecho d̄ io que aueys dicho, y en tiendo lo que aueys querido en ello dezir, y siento que la buena sangre y la que merecera cumplidamente esse nombre, sera la del hombre bien regido, templado, cõcertado y virtuoso. Mas señor dezidme suplico os otra manera de dezir, que tambien es muy vñada, no se si tan acertada, que ya en muchas cosas tengo escrupulo que no tenia: q̄

**Que co-
sa es biẽ
nacido.**

es y que significa, que llaman a los que son hijos de padres nobles, bien nacidos? (Defengaño.) Ya dẽde este punto quiero yr tratando con vos, no como a discipulo de philosophos, como dixẽ al principio, sino como con Christiano discipulo de Iesu Christo diuina sabiduria y que por esta razon tã obligado estays a saber destas cosas mucho mas que Aristotiles y que Platon: y mucho

mas

mas claro, aueriguado y cierto. Entended q̄ todo esse lenguaje es vano y de celebrós vazios inuétado por ellos: porque en nuestra diuina religion, que tan rica es de verdades apuradas y santas, no ay mas de dos maneras de nacer, vna en nuestros padres, y en esta como nacemos todos hijos de ira, todos somos mal nacidos, pobres, ricos, sabios, ignorantes, Reyes y vassallos: otra renacemos en Chriito por el baptismo: y en esta diuina regeneracion todos somos bien nacidos, pues para tanto bien nacemos, pues por el baptismo somos hechos nuevas criaturas, hijos de Dios, hermanos por adopcion de Chriito, herederos de eternos bienes juntamente con el: y deste beneficio y igualmente goza y participa el hijo del esclauo baptizado, que del libre: del sieruo, que del seño: del hombre llano, que del principe: y ansí son todos y igualmente bien nacidos. Y para que entendays la verdad, notad este exemplo comun y llano, y vereys quan vano es el mundo y quan vazio, y quanto mas el que tras vazio se anda: De vn mismo padre y vna misma madre nacen dos hijos, y el vno es bien nacido, y el otro es mal nacido: el vno noble, y el otro no: el vno hidalgo, y el otro pechero: el vno de buena sangre, y el o-

Eph. 2

Rom. 8.

Gala. 3.

Colo. 2.

Gala. 3.

2. Cor. 5.

Galat. 6

Eph. 4

M

tro

Diálogos

tro de mala, y nacen entrambos de vna. (Noble.) Como es esto, dadmelo a entender, que si lo entiendo, mucha esperança tengo que me ha de aprouechar? (Defen.) Que me plaze, estad atento, que por poco que lo esteys lo entendereys. En vna muger casada vno vn cauallero libre vn hijo, este es bastardo y mal nacido: muriosele a esta mesma el marido, y el cauallero casose cō ella: nacio d los mismos dos otro hijo despues d casados: este es noble y illustre y bien nacido, y los padres son los mismos. No trato ahora dela equidad dela ley, q̄ por castigar las culpas y hazer que los hombres sean cōtinētes, castiga de aquella manera a los hijos no legitimos, porq̄ me parece a mi muy justa: sino trato dela vanidad del mundo y de los q̄ por el se rigē y tras el se andā. (Noble.) Todo es acertado quāto señor auceys dicho, y cō ello lo pienso ser yo, que hasta aqui en esto y en otras muchas cosas no lo he sido, porq̄ las opiniones de honrra, haziēda y nobleza que en la incōsiderada y indiscreta niñez beuemos, pegasenos tambien, que toda la vida sabemos a ellas, si a caso no nos haze Dios merced como a mi me la ha hecho, de venir a tratar cō gente semejāte q̄ nos defengañe. (Defen.) Yo doy muchas gracias

gracias a nuestro señor por la merced q̄ os ha hecho: y pa q̄ sea mas entera, es bien q̄ se pays q̄ nuestra diuina religiō procede muy al reues q̄ procedio el engaño de los gētiles: y es justo, que pues los philosophos de diferentes scētas y pareceres, como eran Epicūros, Peripateticos, Hecademicos, y Estoicos, sentia cada vno cōforme al q̄ tenia por maestro, y aquel voto y parecer tenia: q̄ pues nosotros tenemos por maestro a Iesu Christo suma y eterna sabiduria, sintamos de las cosas como el sintio, y andemos por los caminos q̄ el anduuo. Esto mada su bondad y enseña quādo dize por san Iuan, q̄ el q̄ dize q̄ esta de la parte de Iesu Christo, y cō el, ha d andar por los passos y caminos que el anduuo. De manera para q̄ mejor me entēdays y yo me aclare: q̄ como la vanidad del mūdo enseña q̄ os assenteys en el primer lugar y no conozcays a nadie v̄taja: la verdad d Iesu Christo enseña q̄ os assenteys en el postrero. Como la vanidad del mūdo dize q̄ en el comedimiēto sean los otros los primeros: la verdad d Iesu Christo dize q̄ ganeyd vos por la mano, y preuēgays a vuestros pxi mos en los cūplimiētos y comedimiētos d hōrra. Como la vanidad d el mūdo dize q̄ no tengays a ninguno por mejor: la verdad

Que en
seña la
ley d el se
ñor.

Luc. 14.

Rom. 12.

Phili. 2.

Dialogos

de Christo dize, que con humildad tégays por mayor al menor: como la vanidad interessada del mundo dize, que mire cada vno por si y por su prouecho. La verdad amorosa de Iesu Christo dize, que cada vno tēga del bien de su proximo cuydado, y esta

2. Pet. 2. misma verdad tiene por viles, baxos, escu-
Ephē. 5. ros y aun esclauos a los que sirven al pecca-
Colo. 3. do, ahora sea el peccado de soberuia, ahora inuidia, ahora ira, ahora sea el que le sirve rico o pobre, illustre, o no illustre: la mesma tiene por noble y por generoso al que libre de la baxa seruidumbre del peccado sigue virtud, y es de animo generoso en no cōtētarfe con la poquedad y miseria de las cosas de la tierra, sino apetecer y dessear y procurar las cosas del ciclo, de animo liberal en cōmunicar y repartir lo que Dios le ha dado con los necesitados y pobres. Estos son tan queridos, tan fauoridos y priuados de Dios, aunque dellos el mundo no haga caso, q̄ tiene los ojos puestos en ellos, para dar les fauor y hazer merced: su oydo en sus ruegos. Y a los que hazen lo contrario y viuen vida perdida y viciosa: a estos no mira sino para castigar, a estos aborrece, a estos no coniente que esten cabo si, aunque sean la honra, authoridad y gloria del mundo y los q̄

le

Dequē
haze el
señor
nias ca-
so.

ps. 32.

ps. 33.

ps. 5.

le rigen y mādān, y a quien el sirue y aguarda. Y de aqui para que cōcluyamos podeys colegir, que el que quisiere que con Dios y con los defengañados valga algo su nobleza, y sea lo que se llama, sea virtuoso: y el q̄ le parece que no es noble, sea virtuoso, y feralo, si no cō los hombres communes en su sentir y juyzio, con los que Christianamente sienten, y lo que es mas con Dios, que es el gran señor de tierra y cielo, el verdadero apreciador de las cosas. ante quien solamente tiene valor lo que verdaderamente es bueno. Y porque tengo con cierto amigo puesta mi palabra, y el relox ha dado las quatro, que es la hora para quando la puse, dad me señor licencia. (Noble.) Si en mi mano señor estuiera el darla, en muchas horas no la diera yo, porque no era conuersacion la vuestra para medirla con horas, sino con meses y años: mas offrecera Dios coyuntura en que mas a la larga sea yo informado desto y otras cosas que me importan.

DIALOGO

doze.

Hóbre de escuro linaje.
Defengaño.



O puedo dezir la pesadumbre y tristeza q̄ conmigo traygo y tengo, y he me holgado q̄ nos saliessemos señor al campo, para desahogarme, porq̄ atiende del aliuio q̄ tendre de derramar en vuestro pecho el mio, entiendo de la mucha merced q̄ Dios os ha hecho, ansí en el buen natural q̄ os dio, como en lo q̄ en letras os señalastes, y la mucha virtud que professays, que sino me dieredes remedio, dareys consejo y consuelo. (Defenga.) Cierito yo me huelgo mucho en que semejante ocasion se ofrezca, porque me precio mas de amigo de mis amigos en el tiempo de su trabajo y aduersidad quando lo son pocos, que en tiempo de contentamiento y prosperidad, quando lo son todos. Y ansí señor podreys dezir, que para guardar secreto no se trazu-
ma

ma sin duda el vaso en que lo echays, y para cõsuelo hare todo lo que pũeda. (Ignoble.)

La pena que tengo es verme de linage me nos claro que quisiera por las razones que yo procediendo en nuestra platica dire.

(Deseng.) Sin duda que crey que era mas q̄ de plomo la carga q̄ asì os fatigaua, porque me parecia que para vn hombre que tã buena maña se suele dar en los trabajos para salir con victoria dellos, grandissimo auia de ser el que de essa manera le traya vencido.

(Ignoble.) Por tal la siento yo, y no me parece a mi q̄ ouiera carga de arena, falo plomo q̄ asì me quebrantara como esta. (Desengaño.)

De veras son cortas las fuerças de los hõbres, pues con tan poco se alcãgan tanto. Si es verdad la que por tan cierta dixerõ los philosophos, que la verdadera nobleza era la virtud: quien no dira que lo soys vos, pues tã de virtuoso os aueys siempre preciado?

Dos cosas me acuerdo auer leydo en Seneca:

Seneca dignissimas entrambas del valor de su ingenio, y muy a nuestro proposito. La primera, q̄ los hõbres no escogen ni padres, ni casas, ni haciendas: sino q̄ la naturaleza que en todo es tã sabia, quiere q̄ vno nazca d̄ padre rico, el otro d̄ pobre: vno d̄ padre principal, otro d̄ padre comũ: vno en casa y cuetos

Dialogos

de hazienda: otro sin casa, ni como sustentarse en ella: y que siendo la naturaleza la que lo haze, no ay porque culpar ni tener en menos al q̄ quiso ella darle menos: ni por mas, si por propria virtud no lo mereciere, al q̄ dio mas: pues si ella no fuera la que reparte, y cada vno escogiera, cada vno escogiera lo mejor: y el que no escogiera assi, esse fuera de reprehender. Cada vno digo escogiera siendo en su eleccion y mano, por padre el mas sano, mas dispuesto, mas noble, mas rico, mas auilado, y en todo mejor: y siendo naturaleza, a quien nosotros llamamos Dios, el que lo traza, haze, dispone, distribuye, todo es con acierto (Ignoble.) No me ha parecido mal lo que tambien dize Seneca, y

Sene. li. 3. de benefici. ca. 28.

ansi contento de lo primero, estoy esperando lo segundo que dexistes. (Defeng.) Quando el sobredicho philosopho esta misma materia que nosotros ahora tratamos contra vnos de su nobleza desuaneidos, y que despreciauan a otros, porque (como ellos dizen) no la tenian: dixo, Vnos principios son de todos y vn origen: ninguno es mas noble que el otro, sino el que tiene mayor ingenio y para buenas artes mas dispuesto. Y porque trata algo larga esta materia, a el me refiero, pues no sabeystan pocas

letras

dei defengaño del hombre. 85

letras humanas, que no lo podreys en el biẽ
ver y entender. Agora digo, que si la doẽtri
na deste varon tan sabio y tan excelente es
cierta, como lo es, diga lo que dixere el des
atino del vulgo, q̃ vos muy noble soys, pues
tan claro y tan buen ingenio teneys y en tã
ta virtud exercitado. Vna cosa tambiẽ me
acuerdo auer leydo en vna delas satyras de
Iubenal, no menos aguda que graciosa con
tra los que se precian de nobles, sin tener o
bras de tales: dize, q̃ estos q̃ se llamã nobles
sin serlo en la vida ni en las obras, son como
quien llamasse a vn enano Athlante, a vn
negro de Ethiopia cisne, a vna moça d̃ ma
la disposicion y fca Europe, a vnos perrillos
que ni saben ni valen, sino andar lamiendo
candiles, leones. (Ignoble.) Todo esto que
estos philosophos y poetas dixeron, me pa
rece acertado, mas es pequeño aliuio para
la pesadumbre que yo tengo, pues ni el ser
hombre feo, ni el ser pobre, ni ser ignoran
te no es para con el mundo nada con ser de
linage escuro. (Defeng.) Pues como que es
posible que lo que alcançaron a enẽder gẽ
tiles, no lo ha de alcançar vn hombre Chri
stiano? y que lo que aquellos sintieron con
vna centella de philosophia no lo ha de sen
tir el con vn sol de diuina sabiduria cuales

Iuben.
satyr. 8.

Nota.

Dialogos

- la diuina ley que creemos, y por quien nos hemos de regir? No puedo sufrir q vn hombre buen Christiano como vos se tēga por de linage escuro, ni tenga a otro. Erades, dize san Pablo, antes tinieblas y escuridad, agora luz en el señor: pues que d'fatino ay en el mūdo q llame a la luz escura, y escuro a los hijos de luz? Y el mismo, Todos soys hijos de luz: pues como los rayos del sol hijos de aquella fuente de luz ninguno de los q tēgan seso dira q son escuros: no dira nadie sino fuere de seso falto, que los buenos Christianos lo son, pues con esta luz, con esta claridad, que otra claridad puede tener el mūdo que no sea escura? Es el pueblo Christiano, y son los que son del de tan buena casta y linage, que tratando della, no Quinto Curcio, no Tito Liuius, ni otro ninguno de los historiadores Griegos y Latinos, sino el E spiritu diuino los llama linage escogido. (Ignoble.) Essas verdades como diuinas, diuina fuerza tienen, y hazen al entendimiento rendirse, aunq mas porfiado sea: mas señor gran cosa es nacer los hōbres de padres principales. (Desen) Ya aureys entēdido la hechura q tenia aqlla estatua q dios en vision mostro a Daniel, cuya cabeça era de oro, braços y pecho de plata, el cuerpo de

Clari-
dadchri-
stiana.
Ephc. 5.

Ephc. 5.
1. The. 5

Rom. 5.
& 9.
Ioan. 3.

1. Petr. 2

Dani. 2.

de metal, las piernas de hierro, los pies por
 piezas vna de hierro y otra de barro: Pues si
 aquella fuera posible tener entedimiento,
 y le tuuiera, y viniera a hazer tanto caso de
 los pies de barro, que de la cabeça d'oro, no
 le hiziera, quien no dixera que era estatua
 loca? Pues creedme que lo son sin duda to-
 dos aquellos q̄ teniendo por cabeça a Chri-
 sto: y siendo ellos miembros del cuerpo de
 quien el es cabeça, hazen de esos pies de
 barro y aun de lodo tanto caso. No ay ma-
 yor hõrra, mayor authoridad, mayor noble-
 za, mayor antigüedad de q̄ pueda preciar se
 mejor el hõbre buẽ Christiano, q̄ de lo que
 admirado san Iuã dezia, Mirad, dize, la su-
 ma merced, el immenso beneficio q̄ Dios os
 ha hecho, q̄ ha tenido por biẽ q̄ os llameys
 hijos suyos y lo seays. La yglesia regida por
 diuino espiritu, quãdo llega en el santo sacri-
 ficio de la missa a dezir estas palabras, en re-
 conocimiento d'la magestad desta merced
 que Dios hizo a los hombres, no se atreue
 desnudamẽte a dezir q̄ tenemos a dios por
 padre: y ansi haziẽdo la salua dize, Amones-
 tados de saludables mãdamiẽtos y enseña-
 dos d'la diuina instituciõ, nos atreemos y
 osamos seõor dezir, padre nõ. Pues quien
 tal padre tiene, tan grãde q̄ su grandeza no

1. Ioan. 3

ecclesia

Mar. 11.

Rom. 4.

Matt. 6.

& 23.

Esai. 63.

tiene Hier. 3.

Dialogos

Malac. tiene fin, de tanta magestad, que della está
1. & 2. llenos cielo y tierra: tan poderoso, que tie-
Exo. 15. ne todo poderoso por nombre: tã rico, que
psal. 23. son suyos los cielos y tierra y lo que ay en
psal. 118: ellos: tan señor, que todas las cosas le sirven:
 tã antiguo, que mil años en su presencia no
 son como el dia de ayer que passo: como no
 se tendra por noble y por illustre, y entēde
 ra que toda la nobleza del mundo sin esta
 es sueño, y cōparada a esta, es vanidad? Dio
psal. 81. ses llamo Dios a los suyos: pues que titulos,
& 1. cor. que nombres, que blasones se pueden ni de
2. uen comparar con este? Y notad, q̄ para mo-
 strar Dios como sabiduria immensa, no so-
 lamēte quanto nos auiamos de amar, y quã
 propias auiamos de tener las necessidades
 de nuestros proximos, sino el ser todos her-
 manos, quando, como dixē, nos enseño a re-
 zar, dize, direys Padre nuestro, no mio a so-
 las, ni tuyo, sino nuestro: para que entēdays
 que siendo hijos de vn padre, soys entre vo-
 otros hermanos, y todos en tan buē padre
 muy mas que nobles. (Ignoble.) Palabras
 son de vida las q̄ hablays, y pareceles bien
 enel effecto q̄ van en mi haziēdo. (Defen.)
 Sin duda lo son pues son dei que es vida, y
 por quien todas las cosas viven: y si el agua
 a mi pecho no las amortigua el fuego, espe-

rança

rança tengo en el señor que aueys de venir a preciaros tanto de hijo suyo, que os parezca baxeza y afreta serlo d vuestros padres, si como son los que dezis, fueran Cesares.

(Ignoble.) Yo tambien lo espero en su bondad, que pues que derrite con la bladura del tiempo los yelos, derritira los mios cõ la de su misericordia: mas señor ser los hombres libres, y no pechar, gran cosa es. (Defeng.)

Si como yo lo entiendo vos lo entendiendes, grandissima: y sino lo entẽdeys sino como en comun se entiende, todo es poco el mundo y sus cosas. (Ignoble.) Como señor lo entendeys, que yo como comunmente se entiende lo entendia. (Defeng.) Pare

ceos que ay hidalgua ni libertad en el mudo mayor q̃ la que san Pablo dize, Libera-

ti à peccato: Que Dios de gente baxa y pe-

chera del peccado, ennoblecio al hombre y le hizo libre del y de su pesadumõre. Esta

libertad fue tal, que por ganarla para los hõ-

bres, dio Iesu Christo su vida: y por hazer q̃ no fuessemos pecheros del peccado dio su

sangre. Tratando desta libertad el diuino y

santissimo Hieronymo dezia, Sola es liber-

tad para con Dios, no seruir a los peccados, y suma nobleza delante del, ser cõ virtudes

claro. Que haze, que es, ni que vale, no pe-

char

Rom. 6.

Matt. 23.
D. Hic.

Dialogos

pechar a vn principe hõbre: si el que esto no haze pecha al demonio? No recibir en su casa vn huésped hõbre, que es obra de misericordia: y recibir con el peccado capital al diablo? No poder a los hombres dar tormento, si aqui ahora se lo da la mala conciencia, y despues se lo daran los verdugos de la divina justicia? Creedme q̄ tener estas cosas en tãto, y hazer tanto caso dellas, q̄ la falta os de pena y tan grande, es la inconsideracion y poca estima de estos diuinos beneficios, q̄ quien estos considera, y tiene en lo que son, todo lo demas tiene en tan poco como es y merece. (Ignoble.) Yo en mucho lo tengo y tuue siempre, aunque no lo auia ansí tan en particular mirado: mas tener en poco las gētes a quien estas calidades les faltã, da pena. (Defen.) Al mas chiquito de los suyos no quiere Dios que escandalize nadie: y al que lo haze, dize el, que le cumpliera mas y estuniera mejor ser ahogado y hundido, que auerle escandalizado. La ley nuestra, ley de charidad, ley de amor, no consiente desprecio, no mal tratamiento: para que no lo ouiesse, queria Dios, que como a si se amasseu los hombre, para que como a si mismos se tratassen. Y si alguien ouiesse tan poco considerado que desta ma

Ican. 13.
& 15.
Rom. 13
Galat. 5.

nera

nera no lo hiziesse con vos, no os peneyns
 ni os afixays: sino quando vieredes esso,
 leuanta d los oja a Dios, y con los ojos el
 coraçon, y bendezidle, pues siendo quier
 es, a todos acoge, admite y precia: y procu-
 rad la honrra y authoridad que os parece
 que os falta con los hombres, granjearla cõ
 buenas obras con el: bendezidle, pues tam-
 poco acepta personas, que al hijo del Regu-
 lo no se offrece a visitar, y offrecese de yr al
 criado del Centurion, fauoreciendo su mu-
 cha humildad y santa y sabia confiança.
 Quereys entender el poco caso q haze Dios
 de essas imaginaciones, mirad que para pro-
 pheta faca a Amos del ganado, y para Rey i Reg. 19
 a David, y para hazer cabeça del pueblo ps. 7.
 de Israela Moyfes, y de la hera para prin-
 cipe de su pueblo a Gedeon: y quando el
 diuino verbo para ennoblecer y ensalçar al
 hombre fue seruido vestirse de humano
 trage, de virgen humilde y santa, y despo- Lucx. 1.
 sada con hombre humilde le tomo: y quan-
 do de tanta gente de tantas fuertes como
 el mundo tenia quiso escoger predicado-
 res, para que por todo el orbe predicassen y
 publicassẽ su doctrina, dize san Pablo, q no
 escogio los fuertes, sabios, nobles y illustres, i. Cor. 1.
 sino los rudos, flacos, baxos y sin nobleza. pa-
 que

Dialogos

**D. Chri
sost.**

**Matt. 3.
Ioan. 8**

que entiendan todos que Dios no acepta personas, ni con el valen los titulos que el mundo tiene en tanto. Chrysostomo varo sapientissimo y santissimo, sob: e lo que Iesu Christo nuestro señor y maestro dixo cōtra los Iudios que se preciauan tan de castizos, por ser hijos y decendientes de Abraham, y primero no tenemos lo que dixo el soberano señor: Preciauanse los del pueblo de Israel tanto de traer origen de Abrahā, que apenas se le cayo esta presuncion de la boca: y ansi dezia vnas vezes, Nosotros por padres tenemos a Abraham: otras, Nosotros decendientes somos de Abraham y hijos suyos. Y con ser de quien se preciaua, no de Alexandro ni Philippo su padre, no de Cesar Augusto, ni Iulio, gēte sin Dios y sin ley, y que con diferentes tyrannias auian estendido sus reynos, publicado sus nombres y ennoblecido sus linages: sino d vn varon santo y diuino, querido y fauorecido d Dios, cuyas virtudes tanto nuestra diuina ley celebra y predica: les dize, Vosotros no soys hijos de Abraham. Y eranlo sin duda: sino dizelo para mostrar, que cada vno es hijo de aquel cuyas obras haze, y que la virtud ni santidad que hazia la nobleza, y como ellos llaman, claridad, no aprouecha
a los

a los descendientes, quando aquel de quien
 decienden fue bueno, y ellos por sí ruynes.
 Y así a estos desuaneidos les dize, Vosot-
 ros hijos soys del diablo, pues sus obras ha-
 zeys: hazed las obras de Abraham, y serays
 suyos. Ahora digamos lo que dixe que auia
 dicho el suauissimo Chrysostomo, Que a-
 prouecha a aquella quien escurecen las ruy-
 nes costumbres la generacion clara? o que
 daño le haze la generacion escura, a quien
 las buenas costumbres adornan? Que prone-
 cho le hizo a Chan ser hijo de Noe? que da-
 ño a Abraham ser hijo de Iethur idolatra?
 ni a Timotheo ser de Gentil? (Ignoble.)
 Toda esta doctrina es tal, como dicha de
 quien es: y desseo yo que me haga tãto pro-
 uecho quanto me cõuiene: mas el no tener
 el mûdo en tanto como era justo a los que
 son llanos como yo, esto es lo que fatiga.
 (Defen.) Si llamays mûdo la vanidad que
 se vsa, de quien dize san Iuan, que todo esta
 puesto y armado sobre mal, que se os da a
 vos del? Bolued los ojos atras, y mirad en lo
 presente, y vereys que en lo que mas el mû-
 do tiene, es lo que Dios tiene en menos, co-
 mo riquezas, honrra, mejoras y mayorias:
 y con esto no se os dara tãto. Y los que esto
 hazen, no tienen las condiciones que Dios

Chrysost.
 Rom. in
 Matth.
 3. homi.

1. Ioan. 8

N pide

Dialogos

pide a los que han de viuir y estar en su ca-
sa, que entre muchas que con diuino espiri-
psal. 14. tu señala Dauid, vna, y no d las menos prin-
cipales es, q̄ tienen en poco a los malos, aun
q̄ mas nobles, mas ricos y mas illustres sean:
y a los que temen a Dios, aunque sean mas
llanos y mas humildes, a estos precian, es-
Similia timan, honrran, glorifican. No quita al má-
jar bláco el gusto, no saberle bien al pastor,
ni el valor a la esmeralda no hazer della ca-
so el que labra los campos: ni haze que sea
el estaño plata, tenerlo por tal quien no lo
conoce. Tengaos Dios en mucho, que sabe
a que saben y lo que valen las cosas, que en
el tambien os tendran los que supieren a el:
de los demas hazed el caso que su vana esti-
macion merece. (Ignoble.) Digo todo
quáto me solia dar pena, por tomar para to-
do aliuio, pues a quien tan buena mano tie-
ne para curar enfermedades, acierto es des-
cubrirselas todas. Tambiẽ me da pena ver
que no me hazen tanta parte de los bienes
ni honrras ni preeminẽcias de mũdo. (Des-
engaño.) Quãdo Iesu Christo nuestro mae-
stro y Dios llamaua para si discipulos, todo
ello les dezia, q̄ dexassen lo q̄ vos dezis q̄ os
quita el mũdo: y si fueran cosas verdadera-
mente buenas, y que ayudarã para yr al cie-
lo,

lo, no se lo dixera: y estos officios y dignidades traen consigo tantos cuydados y carga, que no se qual es mas dichoso, el que passa su vida callando, o el que los tiene: en especial auiendo de auer de todo residencia en tribunal de diuina justicia, donde no ay imaginacion de acceptacion de personas, sino que los mas poderosos, mas poderosamente seran atormentados, si fueren hallados injustos. Quanto mas señor, que el que fuere hijo de Dios (como lo son todos los buenos Chistianos) aunque aya nacido de padres esclauos, es heredero de Dios, y juntamente heredero de eternos bienes con Christo: pues quien aquellos espera, y sabe que no los perdera siendo virtuoso, aunque sea en re los del mundo el mas baxo, que pena le ha de dar esto? pues todo comparado con aquello, es mucho menos que carbon con oro, con la plata el lodo. Por todos, dize san Pablo, que murio Iesu Christo, lauado con vna sangre, comprado con vn precio, para todos es la fe vna, vno el baptismo, Dios no haze distincion ni acceptacion de personas: y aquellos que a la diuinidad de su condicion mas saben, ellos lo hazen assi. Pues con esto quien no viue contento y alegre, y desea ser todo lengua, para bendezir al señor

Rom. 8.

2. Cor. 5.

1. Pet. 2.

Apoc. 1.

Eph. 4.

N a que

Dialogos

que a talley y a tan santa compañia y hermandad le truxo, como es la del pueblo Christiano: en la qual humildad es preferida a soberuia: perdon de injurias, a vengança: mansedumbre, a valentia: y todo quanto es virtud, a quanto no lo es. (Ignoble.) Bedito sea el que talley dio, y benditos los q̄ della son discipulos obedientes, que biē conosco yo que si por ella nos rigiessemos, todo seria paz, conformidad, amor, todo suavidad, gusto y regalo: y el gouerno del pueblo Christiano tal, q̄ a todos los q̄ tiene el mūdo fuesse luz y fuesse exēplo: seria vno

Ephe. 4 el coraçon, el alma vna, amarnos yamos como discipulos de vn maestro, hijos de vn padre, miembros de vn cuerpo: cada vno tendria al otro por mejor, y con charidad que nunca busca su interes proprio, buscaria cada vno el bien, el aumento, y honrra de su proximo. (Defen.) Alegrado me he en extremo de veros tan otro, gloria sea al que tales bueltas da a los hombres, y tantas mudanças haze pera su bien en ellos: en forma os quedo olor de las letras q̄ aprendistes quando moço. (Ignoble.) Si de aquellas no me quedo, ha me quedado de las que agora señor he de vos oydo: que dellas sin duda recogí lo que yo referi agora. Yo quedo contentissimo

del defengaño del hombre. 91

térifimo de mi fuerte, pues me la dio quiẽ
ni erro, ni hizo jamas agrauio, y con tã acẽr
tado amor ama sus criaturas. (Defen.) Sob
br. os señor razon para quedarlo, y no sola
mente a vos. cuyas muchas y buenas partes
yo conozco, aunque vuestra humildad os
haze no tener en tanto: mas a quantos Dios
ha llamado a la fe y obseruancia de su ley,
aunque sean tan nueuos que ellos mismos
sean los llamados, pues les ha salido el sol
de justicia, y son hijos de gracia los que eran
de saña, son plantas del parayso de la ygle
sia los q̃ eran plantas siluestres: tiene a Dios
por padre: el cielo (haziendo su diuina vo
luntad) por suyo, que son bienes que satisfa
zen la codicia, hartan la hambre del alma,
hazen bienauenturados a los hombres.

(Ignoble.) A estos he visto algunas vezes
no con el contento y consuelo que quisiera
por parecerles que no tienen la abilidad q̃
se dessea para officios y dignidades y otras
cosas de honrras que se reparten en el mun
do a los que estas, o otras calidades tuuierẽ.
(Defen.) No tienen estos bien entẽdida la
merced que en traellos Dios a si les hizo,
ni la estiman y tienen en lo que dcaen, si co
sas tan pocas, y que tan presto passan les dã
pena, de manera que les entuue e' conten

Nota.

Eph.3
Gala.4.

Rom.8.

Nota.

Dialogos

to que deuen de tener de ser Christianos. Ay casa mejor q̄ la de la yglesia? pues en ella viuen. Ay seruicio mas hōroso que el de Dios? pues para esse los llaman. Ay habito de mas authoridad q̄ vestirse de Iesu Christo? esse les dan. Ay mesa mas gloriosa q̄ en la que combida Dios, y el mismo es la comida? de essa son combidados. Ay mas gloria que tener a Dios por padre, a Iesu Christo por hermano? de esso gozan. Ay riqueza ni dignidad mayor q̄ ser herederos del cielo? esse les prometē. Pues si esto es cierto y es verdad (como lo es suma) de que tienē pena, pot̄ q̄ del sueño y sombras del mūdo no les alcāce? Que saben si les fue la vida en no tener aquella pluma q̄ el mūdo pide, para bolar donde su inclinacion quisiera? Dexen dexen al señor que los crio y los llamo a su santa yglesia, que los rija, gouierne y mande: cumplan su diuina voluntad, esten con ella alegremente conformes: que saben si los fauorecera, para que le siruan, de manera que al tiempo de pagar el jornal comience de los postreros. (Ignoble.) En extremo desleara que esta doctrina oyera la gente que tan sin razon viue lastimada, para que con estas verdades dexaran su tristeza, pues tan sin razon la tienen. Verdad es que

que ay gentes tan poco discretas que les hazen desabrido tratamiento. (Deseng.) Sin duda lo son quien tal haze, pues con essas ouejas perdidas como se alegra el pastor quando las halla, se auian de alegrar los que deste pastor son zagales, y no ponerlas debaxo de los pies, pues el sobre los ombros las pone. Con esos hijos prodigos alegrarse teniã, y hazer fiestas los buenos hermanos, pues las haze su buen padre. Con esos pecadores de su infidelidad conuertidos, hazer fiestas los del suelo, pues los del cielo la hazen. Para pescar estas gentes baxa del cielo Dios, embia por el mundo pescadores, que con tanta costa y con tanto trabajo y peligro, con tantos lances vazios la pescã: y cogidos en la red, no auiamos de estar alegres cõ ellos, y darles fauor? Los q̄ son de Dios y su gloria procuran, amãlos, fauorecẽlos, alegranse con ellos, hazenles bi en, tratãlos con honrra y con regalo, y hazelo como acertados, y como tienẽ obligacion y deuẽ, pues aunque pequeños, son de Dios, que es grande y todo poderoso, y no quiere q̄ nadie se los escãdalize. Y es cosa esta dignissima de hazerse assi, para q̄ enriendã que va de Hierusalẽ a Babylonia: de la tierra de Egipto, a la tierra de promisiõ: d̄ la blã dura,

Dialogos

charidad y piedad Christiana, a la dureza y defabrimiento de las cosas en que viuerõ: finalmente del hombre Christiano al q̄ no lo es. Y entendido esto, digan entre si lo que los de Israel quando salierõ del captiuero de Babilonia, Entonces estiuo nuestra boca llena de risa, y nuestra lengua de alegres alabanças, quando a tal yglesia, a tal ley, tal pueblo y cõpañia nos truxo Dios. Y el contentamiento y buen tratamiento destos abra la puerta, y combide a entrar a todos los que quedã fuera, diziendoles estos, y dãdoles de Christo y sus Christianos nueva, como la Samaritana la djo publicando su grandeza: la suauidad de su ley, la charidad de los suyos, como la moça captiua de Samaria publicaua la de Helisco, y publicandola, hizo venir a Naaman leproso a el. Cosa es diuina y dignissima de notar el regalo de obras y palabras que hazia a sus conuertidos san Pablo, llamandolos su alegria, su contentamiento, su honrra, su authoridad y corona: teniendo (como con mucha razon tenia) por principal ganancia las de las almas, sin tener demasiada cuenta de la calidad de los cuerpos donde venian, si eran altos o bajos, ricos o pobres, estimados en el mundo, o no estimados del. (Ignoble.) No ay q̄ dudar.

Nota.

dar, fino que es tanta la gloria d ser Christia
no, siendo lo bueno, y tanta la dignidad a q̄
vn hombre por serlo es leuātado, que no ay
pena que con este gozo lo sea, ni nobleza q̄
a esta con infinitas leguas llegue. (Deseng.)

Y como pues esta generacion y casta es con
quien, como Dauid dize, esta Dios, la que
por el es y ha de ser bēdita, pues entie otras
cosas nobilissimas que tienen es vna, el vi-
uo, entero y verdadero amor d su proximo:

ps. 13.

ps. 23.

y como dize san Iuan, Todo el que ama a
su hermano es nacido de Dios: y si nacido d
tal padre, diga el hombre qual sera su casta?

1. Ioā. 4

Y san Pablo tratando dela perfeccion y sua-
uidad de nuestra ley dize, que se suma en y
na palabra, que es amar al proximo. Y enel
mismo lugar muestra, que los que se andan
vnos a otros mordiendo, no la cumplen,
diziēdo assi, Si vnos a otros os andays mor-
diendo y comiendo, vnos acabareys con o-
tros. Deseando el diuino Apostol en todos
tanta vnidad y conformidad, que ninguno
a otro hiziesse daño, y hiziesse prouecho.

Galat. 6

En esta paz, amor y suauidad, en este ciclo
que Dios en su yglesia tiene, en esta ley que
tanta conformidad, vnidad y charidad en-
seña, viuir, es viuir en vna sombra y mode-
lo del cielo, entre gente que al solo acompa

Dialogos

ña, al triste consuela, al ignorante enseña, al necesitado socorre: y que padeciendo vn miembro, aunque sea de los menos principales del cuerpo, todos se conducen y cõmpadecen. Regalo grandissimo, grandissimo consuelo es viuir entre corderos del diuino pastor, faciles y apazibles, entre ouejas mãsas y prouechosas suyas, entre gentes que entre si tienen tanta paz, y a los enemigos del alma dan tanta guerra. Diuino gusto es conuersar en ley que no consiente palabra dañosa, mentira, ficion, ni lisonja, ni aun vn pensamiento determinado de offender al proximo, dõde siendo todos hijos de Dios entre si son hermanos, y esse amor se tienẽ: donde mi prouecho y buen tratamiento es tan encomendado como el proprio: mi mal tratamiento y daño tã prohibido, que lo castiga Dios como offensa hecha a el. En esta ley, que es gloria el viuir, viua yo, para que el morir lo sea. Y porque me he alargado mas que pense, pues tras vn dia se viene otro, a Dios se ñor. (Ignoble.) El vaya con quien tan bien me ha consolado, y tanta merced como yo he recebido le pague.

Dialogo

DIALOGO

treze.

Hóbre rico. Defengaño.



O se que aya en la tierra q̄ al valor y prouecho de las riquezas se pueda ni deua comparar. Todos me amā, me quieren, me estimā, me respectā, me firuen. Quando alguna palabra hablo, aunque sea con descuydo dicha, todos con atencion la oyen, y oyda, hallan en ella mysterios que yo nunca pense: dichosissimos son a mi parecer los que son ricos. (Defengaño.) Yo os auia tenido señor por hombre tan rico de buen entendimiento, como de hazienda: perdonad mi atreuimiento, ques sabeys que os amo, que agora no me lo parece assi. (Rico.) Como señor no os parece que me sobra razon para lo que digo? Yo aunque, a vuestro parecer, no entienda mucho, aquella mercaderia tengo por mejor que mas vale y mas se estima: pues agora abri bien los ojos, y vereys, que lo que en el mundo se estima mas es riqueza. Atêgo me

Dialogos

Horati⁹ me a lo que dixo Horacio, que en tanto tie
Simil. nen a cada vno como possee. (Defen.) De
manera señor, que porque los Indios quan
do bozales dauan las perlas por vidrio, y el
oro por sartales, de ay se colige q̄ vale mas
el vidrio que las perlas, y los sartales que el
oro. (Rico.) Aũque soy poco dialectico, no
no me parece a mi que infiero yo tã mal co
mo esso, pues los que dizen lo que yo digo,
Horati⁹ ni fueron ni son nada bozales, sino gēte au
li.1.epis. sada, entendida y sabia. Horacio dize, que
fauor, amigos, linage y hermosura da la ri
queza, y para llamarla con el nombre q̄ me
rece la llama reyna: porque de veras que la
Timo- firuē todos, y todo. De Timocles me acuer
cles. do que dezia, que la sangre y vida del hom
Menan bre era la hazienda. Y Menandro dize, que
dro. Epicharmo afirma, que son dioses los vien
tos, sol, tierra, agua, fuego y estrellas: y yo
por dioses prouechosos tengo la plata y el
oro, pues el que esto tiene en su casa, quãto
pidiere por la boca tanto tiene y alcançara,
heredades, casas, criados, baxilla, amigos,
juezes, testigos: pues esta gente nadie dira
que es bozal. (Defen.) Bien se parece q̄ son
humanas las letras que aprendistes, pues tã
poco con ellas os leuantays, y tan humana
mēte y no diuina sentis de las cosas. Lo pri
mero

mero vos no sabeys, que estos cuyos testimonios auays referido eran gentiles y gente ciega, y sin diuina luz? y que el valor de las cosas no lo median siempre con la naturaleza dellas, sino por el prouecho que para la vida presente les hazia, como quien de la por venir a penas tenia noticia? y de esta manera dezian desatinos como estos y otros semejantes. Que acierto se podia esperar de gentes que ponian muchos dioses, y aquellos tales como oystes? Y mas digo, que algunos de los que dezis, lo dicen en voto y voz del pueblo, y no en la fuya: y ansí sienten en otras partes bien differentemente que lo dicho. Horacio burla de los que con tanta codicia procuran la riqueza, que de la virtud descuydan. Diogenes dezia, que eran las riquezas vomito de la fortuna, y que ni en la ciudad ni casa rica no auia lugar para la virtud. De manera que entre estos gentiles de quien os queistes aprouechar, ay quien no sienta con el engaño que aquellos. (Rico.) Verdad es que mi estudio principal fue de letras humanas: y ansí no es mucho que tenga sabor a ellas: mas en las diuinas tambien he visto que Salomõ dixò, que muchos respectauan la persona del poderoso, y erã muchos los amigos del hombre rico. Y en el Ec

clesiastes,

Diogenes.
acs.

Pro. 14.

Pro. 19.

Ecc. 10.

Biblioteca Universitaria
GRANADA

Dialogos

clesiastes, que todas las cosas obedecē al di-
nero. (Defen.) No me parece que desampa-
rays vuestra causa, pues tan buenos testigos
traeys para ella: mas conuiene, que pues os
aprouechays de sus dichos, los entendays, y
el proposito a que se dixeron. Bien sabeys
que a Salomon, cuyos pareceres auēys tray-
do, puso Dios en sus manos, que escogiesse
lo que quisiessse pedirle, que esso le daria, y
de esso le haria merced, y que el escogio fa-
biduria: pues si el tuuiera por mejor la ri-
queza, aquella escogiera, y Dios no le ala-
bara el acierto que en la peticion auia te-
nido. Y el mismo suplicando a Dios, le su-
plica, que ni riqueza ni pobreza le diessse:
pues si tal fuera la riqueza como vos dezis,
no suplicara a Dios que no se la diera. Y lo
que el dixo y vos alegastes, fue mostrar el
abuso del mundo y engaño de los hom-
bres, pues al pobre dexará solo, y no le guar-
daran amistad: y al rico seguiran. (Rico.) A-
gora señor yo veo bien lo que passa, y lo tē-
go mas de espacio considerado q̄ pensays, y
entiendo lo que dezis: y cō todo esso digo
lo q̄ dixo Ouidio, Agora son verdaderamē-
te los siglos dorados, pues en ellos tãto se es-
tima el oro. Que de hōbres de letras vereys
al rincō, q̄ de gente virtuosa puesta en olui-
do,

Ouidio?

do, que d buenas cabeças para gouierno no conocidas, que de mugeres principales, de quiẽ nadie tiene memoria: y todo esto por no ser rica esta gente, que si lo fueran, anduuioran en las plaças, truxeran en las manos las riendas del gouierno del mundo, fueran estimados, conocidos y preciados. Es el can delero donde luzen las cosas la riqueza: y no se compra con ellas solamente vestidos y sustento para el cuerpo, sino honrra, authoridad, nobleza, y todo lo demas que tie ne precioso el mundo, porque todo lo vende. (Defen.) Tornado nos hemos al principio: Todos los que esto hazen y desta manera sienten, son ciegos y destrenes de ciegos, y de todo esse desuario es su ceguedad cau sa: pues como el ciego juzga mal del color, juzgan ellos del valor. A bran los ojos, saquẽ las cosas a lo claro, no las miren a escuras, y vereys quã de otra manera hablarã. (Rico.) Lo q hablarã no se, lo q hazẽ se, pues que lo veo, q desflora y desfruta el rico todo quãto ay en este mudo d codicia: el viste lo precioso y galano, come lo sabroso y regalado, el abita las casas principales, tiene criados q le sirven, amigos que le quieran, en la calle le hazen reuerencia, en la plaça le dan el mejor lugar, el mas principal assiento en las

Nota.

congre

Dialogos

congregaciones, su parecer en todas las cosas es oydo, los sabios, los religiosos, todos gastan los umbrales de su puerta: finalmente a el bien puede a ratos mandalle el dinero, mas por el manda el a tantos. Y fino qui tenselo como el otro mulo q̄ lleuaua la diofa acuestas, y vera si ay quien se le arroddille. No os acordays señor del otro philosopho que lleo al palacie del Rey, y los porteros porque venia en habito de pobre, le dieron con la puerta en los ojos, y no lo quisierō admitir ni dar lugar que le hablasse: y torno otro dia con habito de rico, y al punto vuo puerta, lugar y tiempo para el: y quando entro delante del Rey, entro besando el vestido, porq̄ por el le auian hecho honrra? Pues si el habito del rico puesto en pobre tanto estiman, al hombre rico que haran? (Desengaño.) Todo lo que agora auceys dicho, es contra vuestro parecer, y muestra biē la verdad del mio: pues como al principio dixistes, el vestido, comida y regalo es para este mūdo y para esta vida presente, mas no para la por venir, pues para aquella es cāto mejor el ayuno que la hartura, el vestido llano que el galano, la mortificaciou que el regalo, la humildad que la presuncion: quanto mostraron los santos ricos y pobres q̄ el mūdo

do

do ha tenido, pues aquellos fueron sus exercicios, y destas obras hizieron escalones para la eicalera con que subieron alcicelo. En lo segundo que dixistes del respecto que el mundo tiene a los ricos, mostrastes la vanidad del, pues no haze a la persona por quie es y por sus buenas partes hõrra, sino por lo que tiene: de manera que estima al aue por la pluma, y no por la carne: y de aqui nace vno de los dños que los ricos tienen, y no de los menores, que pocas vezes tienen amigos verdaderos, pues los mas que tienen no los aman por ellos, sino por lo que tienen, y por el prouecho que esperan: son como las ouejas que acudẽ al prado, no por el prado, pues si por el fuera, tambien acudirã quando no tenia flor como quando florido, si no por la flor y prouecho que del sacan. Y esto veese cada dia, que no es nueua de lexos, que el que ayer por ser rico y estar en honrra no pudiera contar con millares sus amigos: si el otro dia siguiete vino a pobreza y cayo de su honrra, los contara con los dedos de la mano, y aun con menos. Tienẽ con este trabajo otro, que apenas oyen verdad sus orejas, que para mi no se que mayor tormento, porque todos tienen el son que les suena bien, y cantan el cãtar que entien

Peligro
de los ri
cos.

Simil.

Dialogos

congregaciones, su parecer en todas las cosas es oydo, los sabios, los religiosos, todos gastan los vmbrales de su puerta: finalmente a el bien puede a ratos mandalle el dinero, mas por el manda el a tantos. Y fino qui tenselo como el otro mulo q̄ lleuaua la diofa acuestas, y vera si ay quien se le arrodielle. No os acordays señor del otro philosopho que lleo al palacio del Rey, y los porteros porque venia en habito de pobre, le dieron con la puerta en los ojos, y no lo quisierō admitir ni dar lugar que le hablasse: y torno otro dia con habito de rico, y al punto vno puerta, lugar y tiempo para el: y quando entro delante del Rey, entro besando el vestido, porq̄ por el le auian hecho honrra? Pues si el habito del rico puesto en pobre tanto estiman, al hombre rico que haran? (Desengaño.) Todo lo que agora auays dicho, es contra vuestro parecer, y muestra biē la verdad del mio: pues como al principio dixistes, el vestido, comida y regalo es para este mūdo y para esta vida presente, mas no para la porvenir, pues para aquella es tātō mejor el ayuno que la hartura, el vestido llano que el galano, la mortificaciou que el regalo, la humildad que la presuncion: quanto mostraron los santos ricos y pobres q̄ el mūdo

de

do ha tenido, pues aquellos fueron sus exercicios, y destas obras hizieron escalones para la escalera con que subieron al cielo. En lo segundo que dixistes del respecto que el mundo tiene a los ricos, mostrastes la vanidad del, pues no haze a la persona por quiẽ es y por sus buenas partes hõrra, sino por lo que tiene: de manera que estima al aue por la pluma, y no por la carne: y de aqui nace vno de los daños que los ricos tienen, y no de los menores, que pocas vezes tienen amigos verdaderos, pues los mas que tienen no los aman por ellos, sino por lo que tienen, y por el prouecho que esperan: son como las ouejas que acudẽ al prado, no por el prado, pues si por el fuera, tambien acudirã quando no tenia flor como quando florido, si no por la flor y prouecho que del sacan. Y esto veese cada dia, que no es nueua de lexos, que el que ayer por ser rico y estar en honrra no pudiera contar con millares sus amigos: si el otro dia siguiẽte vino a pobreza y cayo de su honrra, los contara con los dedos de la mano, y aun con menos. Tienẽ con este trabajo otro, que apenas oyen verdad sus orejas, que para mi no se que mayor tormento, porque todos tienen el son que les suena bien, y cantan el cãtar que entien

Peligro
de los ri
cos.

Simil.

Dialogos

den que les ha de dar mas contento, y jamas hablan sino al paladar y gusto, aunque mas daño les haga: y assi traen como embaydos y sin juyzio a los ricos, y haziendo les que crean de si ni il cosas, que ellos en si no las veen. (Rico.) Esto que dezis succedera a indiscretos, que a discretos, bien sabran ellos qual es negro y qual es blanco, qual amargo y qual dulce, qual de provecho, y qual de daño. (Descogano.) Muy bien: mas quando el vino se sube a la cabeza, aunque mas cuerda sea la haze defatinar: y no lo haze menos la mucha hazienda, desuanece sin duda, y a muchos hōbres muda y haze otros. No vistes que conocimiento tan grande tenia de si Saul antes de ser rico y Rey, y que buelta dio con el reyno y thesoros del? y con el pudieramos contar otros muchos. Creedme que a solas la hazienda da bien que hazer al hombre cuerdo, que haran los falsos amigos, los lisongeros, la gente que con engaños gana gracias, y a trueque de mentiras dineros, que como gente que con este officio se sustenta, sabe mas del, que de hazer alquimia los alquimistas. (Rico.) Yo provechos grandes he visto que se les siguen a los hombres de ser ricos, daños vos señor los de

zis, y yo no los veo. (Defengaño.) Pues como no aueys visto la falta que tienē de ver daderos amigos, y la sobra que oyen de mē tiras? (Rico.) Otros sitienē me dezid, que quien tan poco ha menester amigos, y tan poca necesidad de verdades, biē passara sin ellas y sin ellos: que se le da al rico (pues el tiene lo que ha menester, y mas) de essos?

(Defeng.) Si le ha quedado entēdimiēto, mucho, pues el nauio mayor, y que mas the foros y riquezas lleua, ha menester mejor piloto, y el enfermo que mas humores malos, mejor medico: y así el hombre de mas riqueza ha menester mas consejo, y mas necesidad de verdades el que tie- ne mas cosas que lo engañen: mas ha me- nester toque el que compra oro, que el que trata en hierro, porque el engaño en mucho hierro, es poco costoso, y el que es en poco oro, mucho: y así ha menester to- que, que le descubra los quilates y fineza. Y así el rico ha menester mas quien le di- ga la verdad, y le muestre los quilates que las cosas tienen, por ser las que tratan de tanto precio, como son, honrra, authori- dad, y buen uso de su haziēda. (Rico.) A ho- ra señor vamos a lo q̄ dixē, mostrad los o- tros daños q̄ tiene la mucha hazienda, que

Similia

Dialogos

Cicero. codiciosos deuen de ser, pues tantos los buscan. (Defen.) Sean entre los primeros los q̄ dixo Ciceron que se allegan con trabajo, se guardan con miedo, se gastan con pena: y **Daños de la riqueza.** estos son los menores, que los que de veras son males, son la presuncion que en muchos crian, la vanidad y soberuia, el querer ser idolos del mundo, el desprecio del proximo, la poca compalsion de sus trabajos, la inuidia porque el otro tiene, la ira porque se le descomidio, el regalo y miserias que d̄ verse el cuerpo regalado pretende, el cōtēntamiento de viuir, el desseo de perpetuarse en esta vida, el horrible miedo de la muerte. (Rico.) Pareceme q̄ estas son verdades, y que yo mismo las siento en mi, sin faltarme vna: mas yo no lo tenia esto por tanto mal como dezis, como desde mi niñez me crie en esto, y de esta manera viuió mi padre.

Simil.

(Defen.) Señor sereys vos como los niños criados en casa de official de maxcaras, que les tienen perdido el miedo, y juegan con ellas aunque mas feas sean, y burlan de los otros que se espantan: mas no dexan por eso las maxcaras feas de serlo. Y si vuestro padre viuió así, y como viuió murió, mas razón teney de tenerle m̄zilla que inuidia. Son aquellos males que dixes tan grandes, q̄

por

del defengaño del hombre. 99

por cada vno dellos, siendo culpa mortal, se pierde el cielo, quanto mas por todos. Y an si querria mucho que boluiesedes señor en vos y por vos, y entendays que no solamente diuinas letras, mas humanas, escriptas por gente defengañada, tuuierõ delas riquezas y ricos otra opinion que vos. Preguntaronle vna vez a Anaxagoras, quieu era dicho: y respondio, Ninguno delos que vosotros pensays. Y los que lo preguntauan, pensauan sin duda que lo eran los ricos. Apuleyo llamaua al oro metal dañoso, por los daños que hazia: y Plauto dezia, que lo aborrecia, porque a muchas cosas malas y injustas induzia. Y an si Zenon, Democrito y Anaxagoras se desposseyeron de las posesiones que tenian, por ser mas libres, mas desocupados, y menos diuertidos, para darse a virtud y a philosophia. Vna cosa os quiero cõtar que hizo vna muger muy auisada, que caso cõ Bithinico, que fue en el tiempo de Xerxes, el qual era tan codicioso de oro, que a todos sus ciudadanos traya cansados y molidos en las minas del, y tanto, que del excessiuo trabajo y cansancio morian muchos, y los campos se quedauan por labrar, por los muchos hombres que el codicioso hombre traya en ello ocupados. Iuta-

Anaxagoras.

Apuleyo.

Plauto.

Zenon.

Nota el auiso de vna muger.

Dialogos

rense vn dia las mugeres, y fuerō a pedir re-
medio a la de Bithinico: y ella las consolo
como sabia, y se lo prometio: y d̄ secreto hi-
zo a oficiales, que con toda la buena mano
posible le labrassen vna mesa de oro, los
platos de oro, las aues que se auian de seruir
a la mesa de oro, y todos los manjares con la
forma que ellos tienen, forjados todos y la-
brados de oro. Venido Bithinico vn dia de
las minas, pidio de comer, pusieronle la me-
sa, y holgose en extremo d̄ ver su buena he-
chura y labor: contento de verla, pidio la
comida, y todo quanto le truxeron a la me-
sa fue de oro. Enfadado ya, dixo con pesa-
dumbre, que le diessen de comer, respō dio
la muger, que no auia otra cosa fino aq̄llo,
porque los arboles por falta de labor se seca-
uan, los ganados por andar sin pastores se
perdian, los campos como no auia quiē los
sembrasse no dauā pan: que si otra cosa que-
ria, dexasse yr a sus exercicios a la gente,
que en las minas traya ocupada. El lo hi-
zo ansi, y tomo el cōsejo de su muger, y ala-
bo su industria: y entendio ser mala la ex-
cessiua codicia, y lo poco que es por si ni va-
le el dinero, si lo demas que es para el susten-
to necessario falta: y assi se modero. (Rico)
Holgado me he del animo q̄ ellos philoso-
phos

phos tuuieron, mas como no todos nos hemos ã dar a phllosophia, no todos tenemos necesidad de su exemplo. Tambien he gustado mucho del buen ingenio de la auilada muger: mas aca por mucho que tengamos lo hemos menester, no para hazer los manjares de oro, y que dellos nos siruã a la mesa, sino para traer los comunes a la mesa, que no se han sin el. (Defengaño.) No referi yo el exempló de los philosophos, cõfiando que lo auia des de tomar, que no deue de ser tan somero el amor que teneys a vuestra mucha hazienda: sino para que entendiesedes, que lo que vos amays uuo quien lo aborreciesse: lo que preciays, quiẽ lo despreciasse: lo que allegays, quien lo derramasse. (Rico.) Bien entendi vuestro intento, sino que por daros ocasion de dezir dixee aquello, y por la misma dire lo que oyreys, que no estoy tan lexos de defengañarme como pensays, y desto señas tengo dadas antes. Como el mundo llama, o alomenos tiene por bienauenturados a los ricos: y la ignorancia rica es enel preferida a la sabiduria pobre, la fealdad rica, a la hermosura que no lo es? (Defengaño.) San Augustin sobre el psalmo ciento y quarenta y tres, con la grauedad que suele

Dialogos

Auguf. dize, Dizen que fon bienauenturados los q̄
 idē ser- tienen sus hijas muy atauiaadas, sus mana
 mo. 35. d das de ganado grueffas, y cō mucha cria, sus
 verb. do cillas, graneros y despēfas llenas, como quie
 mini. ren les pinta el dado: mas dizē lo esto aque
 llos Quorum os loquutum est vanitatem,
 & dextera eorum, dextera iniquitatis: cu
 ya boca es mentira y engaños. Pues si estos
 tienē voto, vos mesmo lo dezid: y effos son
 los que hazen el caso de la riqueza, que los
 que no son como ellos en el viuir, no lo son
 en el sentir, ni en el dezir. Dios (notad bien
 quien) llama a las riquezas espinas, y pone
 grande dificultad en la saluacion del rico:
 y dize, Ay de vosotros ricos. Y si dicha fue
 ra, no lo dixera. Y el mismo por Sãtiago di
 ze, Ricos comēçad a llorar y a sentir las mi
 serias que sobre vosotros han de llouer: vue
 stros vestidos estan tomados de polilla, vue
 stro trigo comido de gergojo, vuestro dine
 ro cubierto de orin: y todo esto dira contra
 vosotros su dicho, y dara testimonio, pues
 por atesorar, atesorastes ira. (Rico.) Te
 merosas y terribles cosas son essas, y mas di
 chas por quien dezis, que ni puede mentir,
 ni engañar: aunque no es posible q̄ dexas
 se Dios a los ricos sin remedio, para que sin
 dexarlo de ser le siruiesse. Y sin que se pro
ceda

del desengaño del hombre. 107

ceda mas adelante, digo que ya tengo mas miedo que contento de ser rico, y mas por carga que por aliuio la mucha riqueza, y mas por estado trabajoso al del rico, q̄ bien auenturado, aunque mas caso haga del el mundo, mas le quicra, y mas le estime, pues todo esto se desaparece en vn momento, y lo que se sigue dura siempre. (Desen. Quereys ver como os sobra razon: notad, quien no llamara dichosissimo aquel rico q̄ el santo Euangelio introduze que tenia tãtos ganados en el campo, tanto vino en la bodega, tanto trigo en las troxes, tanto dinero en el arca, tanta gente que le siruiesse en la casa, y dizenle necio, y que la noche que haze d̄ su hacienda cuenta para començar a gozar de ella, perdera la vida, y descansaran otros con su trabajo, y gastaran lo que enduro. O al otro que con tanto regalo se trataua, tanta gala vestia, tantos vanquetes hazia, tanta caça y criados tenia en casa, y arrebatanle quando menos temia ni penso, y dan con el en el infierno, donde paga el cõtento de momento con eternidad de tormento. (Rico.) Señor no ay animo que no tema, ni esfuerço que oyendo estas cosas no enflaquezca, viéndose el hombre rico: y ansi desseo mucho saber como me aure con estas espinas, para

Lucç. 12

O s que

Nota.

que no me hieran cō este lazo, para no caer en el: con esta carga, para bien llevarla, con estas riquezas engañadoras, para que no me engañen: que hare, para que no me lleue a hondo esta pesadumbre? (Defenga.) Gloria a Dios que tan diferentes nombres poneys a las riquezas que soliadades. (Rico.) Quando engañado, llamaualas con los nombres que las llaman los que lo estan, ahora que Dios me ha hecho merced, llamolas como el y los suyos las llaman. (Defenga.)

Santos ricos.

Mas para que os animeys, entended q̄ muchos fueron ricos, y mas santos que ricos, como Abraham, Isaac, Moises, y Iosaphat, Iosias y Dauid, que fueron Reyes: el como lo fueron, fue haziendo ellos antes que san Pablo lo escriuiesse, lo q̄ despues el para nuestro auiso y prouecho escriuio. Si holgays direlo en latin, pues tan bien entendey la lengua. (Rico.) Mas gustare que sea en Castellano, por lo bien que señor lo declarareys. (Defeng.) Dize pues en lo que escriuio a Timotheo: a los ricos deste siglo, mandales que no se engrian ni entonen, ni pongan su confianza en cosa tan mudable y táncierta como son las riquezas, sino que la pongan en Dios viuo, que con tanta misericordia en tanta abundancia nos prouee, y que

i. Thi. 8.

y que procuren ser en buenas obras ricos. Ahora entended que los que desta manera lo fueren seran agradables a Dios, y a las gentes agradables y de prouecho. Y con deslearos a vos desta manera rico, me parto: que en este punto me acuerdo que tengo puesta con vn vuestro amigo mi palabra, a Dios. (Rico.) Cierito que perdonara yo ahora el acuerdo: mas no pudiendo ser mas, el vaya con v. m. que otro dia auz.

DIALOGO

catorze.

Hombre necesitado.

Desengaño:



Roguos señor que nos saliesemos al câpo, para ver si cõ esta anchura se me ensancharia a mi mi animo, que tan estrecho, y con tanta pesadumbre le tengo. (Desen.) De esso me pesa a mi cierto: y no es posible que sea la causa pequena, pues a vn hõbre ð no pequeño

enten

entendimiento tanto alcãça: (Necessitado)
 No es nueua la ocasiõ, sino lo que vos señor
 sabeys y todo el mūdo sabe, mi necesidad
 y pobreza: que no me espāto que me haga
 ser a los otros pesado, pues a mi me haze ser
 lo tanto. (Defen.) Mæs pena me ha dado lo
 q̄ agora me aueys dicho, q̄ al principio (sin
 saber lo que era) tome. Como que es possi-
 ble que a vn hombre como vos baste prof-
 peridad d̄ fortuna para desuaneceros ni ad-
 uersidad para quebrantaros ni desmayaros
 de essa manera? (Necessitado.) Soy de car-
 ne y no de azero. (Defenga.) Pues por esso
 me espanto mas, pues no os dieron essa car-
 ne tan sola, que cõ ella no os diessen anima
 y entendimiento parte principal della.
 (Necessitado.) Y esso me haze sentirlo, q̄ si
 no me lo dieran, pudiera caer como bestia
 con la carga, mas no sintiera, como siento,
 las pesadumbres della. (Defen.) El entendi-
 miento no os le dieron para esso, ui son pro-
 uechosos los azeros y filos del cuchillo quã-
 do a si mesmo se corta el que lo tiene: sino
 para que entendiesse des, que no es la pobre-
 za ni tan mala ni tã pesada como vos y vue-
 stra imaginacion la hazeys. (Necessitado.)
 Si solamente los males y las necesidades d̄
 la pobreza fueran imaginados, no dierã tã-

ta pena, que diferente cosa es soñarse el hōbre pobre, o ser pobre: soñar que no tiene como proueer las necesidades de su casa, o realmente no tener como proueerlas. (Desengaño) Pues de veras que las mayores pesadumbres de la pobreza son las de la imaginacion. (Necesitado) Posible es que sea esto verdad, mas yo no lo alcanço: que caso me puede hazer la imaginacion, viēdo que ni tengo casa propria do viua, ni heredad q̄ baste para sustentarme? Tengo hijos y criados, y no se de que proueerlos, y quādo sean los mios de mas edad, no tengo como ponerlos en estado: y la pobreza me haze que mis parientes no me conozcan, y aun se desdenen de tenerme por pariente, mis amigos me nieguen, los mios no me quierā, los estraños no hagan de mi caso: si digo bien, no soy oydo: si mal, todos me notan: en la casa, calle y plaça estoy como estraño: y no es poca parte para se hazer esta pesadumbre mas pesada, la mucha prosperidad y riqueza de otros que yo vi pobres, y el diferente caso que hazen dellos que de mi, siendo todos de vna calidad, y algunos de menos. (Deseng.) Si yo acierto a dezir el remedio, como vos aueys acertado a dezir lo que os duele, y a donde, no perdere la esperança de vuestra

Nota:

Diálogos

vuestra cura. Y porque no quede cosa de lo que auays dicho sin respuesta, si yo la supiere dar, advertid, y en lo que fuere diziendo acordaos que soys Christiano, y no Gentil: Quando los hijos de Israel salieron de Egipto por mano de Moises, y con las maravillas que Dios por ella obro, en todo el tiempo que duro la peregrinacion se siruierõ de tiendas, y no hizieron casas: y todo aquello fue figura de q̄ el pueblo Christiano en esta tierra auia d̄ ser peregrino, y los del peregrinos todos: y ansi lo dezia san Pablo, **2. Cor. 5.** Quādiu sumus in hoc corpore peregrinamur à domino, Mientras viuiamos somos peregrinos. Y el mismo, No tenemos aqui ciudad q̄ dure ni permanezca: la por venir es la q̄ buscamos y esperamos. Y san Pedro, **1. Petr. 2.** Viuid como passageros, Tanquam aduene & peregrini. Pues si esto es verdad, a vn hombre d̄ vuestro valor, q̄ pena le ha de dar, nõ tener en el destierro casa propria? teniendola en su tierra, y tal, q̄ tratado de los buenos Christianos, dize san Pablo, **2. Cor. 5.** Tenemos casa, nõ hecha cõ manos de hõbres q̄ se vendra mañana al suelo, sino cõ manos de Dios, q̄ sera como hecha de tales manos, y durara para siẽpre. A quel de cuya doctrina teneys por gloria ser discipulo, nace nõ en casa agena, si

no

no en vna colgadizo ageno, y dize tratando
 del regalo de su vida Dauid en su nombre,
 Pobre fuy en trabajos desde mi mocedad.
 Y el mesmo de si mismo dezia, Las raposas
 tienen viuares do acogerse, las aues ni dos,
 Dios hecho hombre por los hōbres, no tie-
 ne dō de recueste para reposar su cabeza. Y
 gentes ha tenido el mūdo, q̄ sin este conoci-
 miento de Dios, ni estas obligaciones q̄ los
 Christianos tienē, han viuido y passado su
 vida en vna tinaja, otros en vna choza, o-
 tros en huecos de peñas: pareciendoles, que
 para vida tan corta sobraua aquello. La he-
 redad cuyos frutos no bastā para vuestro su-
 stēto, no os dara pena: si con otras muchas
 cosas q̄ yo os pudiera dezir, y vos cōsiderar,
 os acordaredes de lo q̄ dize san Pedro, q̄ te-
 nemos los Christianos (si por ser ruynes no *r. Petr. 3*
 lo perdemos) vna heredad en el cielo, q̄ lle-
 ua frutos de eterna gloria, heredad fertil, a-
 bundante, que ni se gasta, ni se marchita, ni
 se acaba: no ay para ella injuria de tiempo
 que le perjudique, ni yelo, ni demasiado ca-
 lor, no falta ni sobra de agua: el cuydado de
 māsiao que os dan los hijos, quiere Dios q̄
 os descargueys del quando llamando os hō-
 bre d̄ poca cōfiança dize, q̄ mireys las flores
 del campo, los lirios y azucenas, la gala d̄ su
 atauio

atauio, del qual sin hilar ni texer estan vestidos: mireys las aues que buelan por el ayre, que sin arar ni sembrar los campos se sustentan, y que entendays, que quie el heno y flores (que en momento passan) tambien viste, y las aues con tanta abundancia sustenta, hara mas merced a los hombres, pues por su amor reciben estas cosas, les dara vestido y comida, si su principal cuidado fuere seruir a Dios, y buscar su reyno. Vn remedio escogidissimo daua Dauid, para que los hijos q̄ a vos dā tanto cuidado no tuiesse necesidad, y esa, q̄ los padres fuessen buenos: y esse os doy yo a vos. Dezia el santo Propheta desta manera, Moço fuy, y agora estoy cubierto de canas, y soy viejo: y entodo el tiempo de mi vida nunca vi justo del amparado de Dios, ni que sus descendientes tuiesse necesidad. Otro remedio tambien faco yo del santo Euangelio, que es como este, y es, que los buenos padres que tienen muchos hijos, despues de criarlos en temor de Dios, quando haziendo cuenta con su hacienda, vean que es poca para tantos: hagau como los Apostoles, quando sustento Jesus en el campo la muchedumbre con los cinco panes y dos peces, pongan lo que tienen en sus manos, y firuanle, que el lo multiplicara:

Noten
los pa-
dres.
ps. 36.

del desengaño del hombre. 105

plicara: y quando no lo hiziesse por lo que a el pareceria, seria cierto lo que Dauid dixo, que es mejor y de mas contento lo poco que el justo tiene, que las muchas riquezas de los peccadores. Yo no se que mas necesidad pueda ser que con la que Iacob salio de casa de su padre con vn cayado en la mano y la capa que le cubria: y quando dios fue seruido q̄ boluiesse, no cabian en los campos sus ganados y riquezas: y no solamente a el por ser justo auia Dios hecho esta merced, mas a Labā por tenerlo en su casa. Que pobreza mayor, ni mas trabajo ni desuētura al parecer que la de Ioseph, pues va solo, pobre, y vendido por esclauo a Egipto? Erā por si justos y hijos de justos padres: y sin duda para el mejor medio y remedio es este. Las otras faltas que contastes de no conocer vuestros parientes, si a vos succediesse como a Dauid, aunq̄ no os conociesse vuestros padres no os diera pena. Dezia el santo y Real varon, Mi padre y mi madre no me conocieron, me desampararon: y el señor me conocio, amparo y recogio. Querays que os diga: mientras al hijo prodigo le duro el atauio de su persona, los muchos amigos, los fauores de las gentes, y el tener que gastar, nunca se acordo de la casa de su

P padre,

Dialogos

padre, ni del buen tratamiento y abundancia della: y si siempre le durara, por ventura no se acordara. En faltandole el dinero, desparecieronsele los amigos pegadizos, faltar para el regalo, acabo cō el atauio, vino a grãde necesidad: y cō ella boluio en si, y acordose dela bōdad de su padre: y cōfiando della, boluiose a su casa. Y ansi digo, q̄ passaria por ventura assi en nosotres si tuuiessimos haziēda, y por ella fuessemos tenidos, estimados, queridos y fauorecidos del mūdo, que cōtentos de aquella miserable abundancia, y desuanecidos de los fauores que el mūdo nos daria y haria, no nos acordariamos de nuestro padre Dios, ni de los bienes q̄ en su casa tiene, y tratamiento que a los suyos haze. A lo postrero que dixistes de lo q̄ sentis, vera otros q̄ erã como ves y menos, mas ricos. Lo primero, no se yo porque os quexays de la fortuna pues conoceys su ingenio, y sabeys lo q̄ tan aguda como sabiamente dixo Ouidio, q̄ solamēte es cōstan-
te en ser liuiana: y siendo tal, a quien oy die-
re ha de quitar maũana: a quien oy leuan-
tare, maũana derribara, y hara a su antojo,
de cabeça pies, y de pies cabeça, porque los
vazios bienes del mundo son tan liuianos,
que pequeño soplo los lleua de vna parte
a otra,

Ouidio
de tristi-
bus.

a otra, y no todas vezes se sabe quien es el mas agraviado, a quien de nuevo se dan, o a quien se quitan. Lo segundo, tener pena de que los otros sean mas ricos, pesadumbre de que sean mas estimados: no es de buen Gentil, quanto mas de buen Christiano, pues los que algun buen entendimiento entre los Gentiles tuvieron llamarõ como merecia a la inuidia y a los que la teniã, llamandola vicio vil, tormento mas cruel que los que inuento la crueldad de los tyrannos de Sicilia, pintandola con tal rostro y parecer, tal ingenio y condicion, que sola la imaginacion de qual es, cria della aborrecimiento. No ser de buen Christiano tener del bien del proximo inuidia, no es menester que os lo diga yo, pues tan bien lo sabeys vos, y entendeys que nuestra ley es de amor, y que la suauidad y equidad de ella no consiente contento del mal ageno, ni del biẽ pena, sino dolor y cõpasion del mal ageno, contento y alegria del bien, y que para ello nos fue mandado y encomendado, que como a nosotros amassemos a nuestro proximo. Para esto nos fue dicho, que eramos todos miembros de vn cuerpo, y que ansi como es genero de aliuio en el cuerpo, quando falta a la cabeça gorra, que tengan

Mat. 5.
& 19.
Mat. 12.

Dialogos

capatos los pies:ansi nos lo auia de ser quando temiendo nosotros necesidad, nuestro proximo no la tuuiesse. Yo me he alargado mucho mas que pense, mas no he podido menos, auiendo de responder a tãtas cosas como en aborrecimiento de la pobreza me dixistes, y en confirmacion de la razõ que a vuestro parecer teuiades de estar descontento de ser pobre.(Necessitado.) Yo he gustado tanto de lo que aueys dicho, q̄ ha sido todo poco lo mucho que a vosõs parece, y antes querria que dixessedes, si se offece, mas: porque con estas diuinos remedios que vays aplicando, siento grande aliuio de mi dolor: y si Dios quisiesse q̄ quedasse con vuestras palabras del libre, tẽdria lo por gran dicha, porque mi descõtento de ser pobre aun mas ha sido que al principio signifie.(Desen.) Acuerdome q̄ vn philosopho hazia este discurso, para mostrar q̄ las riquezas ni honrras no eran tanto bien como los hombres deziã: Los dioses no tienen estas riquezas ni hõrras ni locuras que nosotros buscamos: o ellas no son buenas, pues que carecen dellas, o nosotros somos mas dichosos que ellos, pues las poseemos. Mas dexemos agora los philosophos y philosophia pues tan poco sabios son ellos, y

tan

Nota.

tan poco sabia ella, con nuestra diuina ley: Si no tuuiera otro bien ninguno la pobreza mas de los fauores que Iesu Christo nuestro Dios le dio, era cosa amabilissima, para los que de discipulos suyos se precian. Pudo ser mayor que el que san Pablo dize, quando siendo el infinitamente rico, se hizo pobre para con su pobreza enriquezernos? Si los Reyes y principes vistieran de sayal, y fuera posible darle el valor que dio Iesu Christo a la pobreza, muy baxas auerian las sedas y los brocados, todo lo noble del mundo vistiera sayal. Fue Iesu Christo pobre, escogio madre pobre, aposento para nacer pobre, vida pobre, los mas de sus Apostoles pobres, llama bienauenturados a los que de voluntad son pobres, quien no estara con su pobreza contento, y con ella mas alegre y mas rico que con sus riquezas los ricos? Quien no dira con Thobias a sus hijos, No temays hijos mios, ni os de pena, que agora vida pobre viuiamos, mas grandes bienes tendremos, si ruuiereamos a Dios, y nos apartaremos del mal, y viuiereamos bien? Y pues el plazo es tan corto, passara su pobreza con paciencia, esperando ser con Dios eternamente rico. (Necessitado.) Mucho prouecho haze la philosophia y exemplos y autos

Pobre.

za fauo

recida

del se-

ñor.

Simil.

Tho.4.

Dialogos

philosophos, mas no tiene filos aquella espada ni fuerza aquel brazo con las palabras y poder de Dios. O quã bien las llamo san **Heb. 4.** Pablo quando dixo, que erã espada de dos filos que abrian y hendian los coraçones.

(Defen.) Huelgome en extremo d'oyros, que si las palabras dan del pecho testimonio, y son de sus intenciones interpretes, grã de madurez ay enel, pues tanta mudança ay enellas, y alegrome de veros acotar a san Pablo. (Necesitado.) Señor lo mas es de tratar con gēte que lo tiene bien passado y visto como vós y otros de vuestras letras, q̄ yo no he sido ni tan bien entendido ni tan bien ocupado como esso. (Defen.) Al fin esso se pega de tratar con buenos. A hora oydme pues tan bien supistes al principio contar los males de la pobreza, algunos de los bienes q̄ yo hallo en ella, sufrida y lleuada con ygualdad de animo y paciencia. quã to a lo primero haze al hombre humilde, q̄ como sabeys es vna delas cosas q̄ Iesu Christo mas encomēdo, y q̄ quiso q̄ se aprēdiesse d'el: pues como no buela vn aue sin pluma, no se ensoberuece vn hōbre de entēdimiento con pobreza, hazelo templado en la comida, modesto enel vestido, es le grã de ocasion d' ser casto, dexa el animo desocupado y libre

Prue-
chos d'la
pobre-
za.

y libre para poder darse a Dios: y por esta razón fueron los santos tã aficionad^{os} della, que los que de su naturaleza eran pobres lo eran con gusto y contentamiento, y los que eran ricos dexauan sus riquezas y possessio-
 nes y eran de volũtad pobres: y no solamente hizieron esto los santos con la diuina luz que tenian, y con las ricas esperanças de los bienes por venir: mas entre los gẽtiles muchos de los que tuuieron excelencia entre ellos, como Democrito, Abderites, Diogenes, Anaxagoras, Cleantes, y cõ mas nobleza de animo q̃ todos Socrates, y otros de grãdissimo valor sin estos, como Epaminõdas Thebanõ, Aristides Atheniense, Aglaos, Psophidio: y de los Latinos Valerio Publicola, Cayo Fabricio, Valerio, Leuino, Aelio Calatino, e infinitos otros, haziendo como hõbres d̃ valor el caso d̃ las cosas q̃ mereciã. Tiene sin los dichos otro puecho la pobreza, el qual nota Seneca, y despues refirio san Hieronymo, y es q̃ los amigos q̃ tiene el pobre son ciertos, fieles y verdaderos, porq̃ no tienẽ a quiẽ q̃rer sino a ellos mismos, del qual puecho carecẽ sin duda los ricos: porq̃ los menos s̃o por sus psonas q̃ridos, sino por sus haziẽdas. Haziẽdo Salomõ en muchos lugares cõparaciõ del pobre al rico, dize rã

Philosofos de su volũtad pobres.
 Senec. e pist. 20.
 Prou. 28
 Prou. 13
 & 16.

Dialogos

fabia y verdaderamente como suele, Mejor es el pobre que viue senzilla mente, que el rico que anda por malos caminos. Mejor y mas de prouecho es la poca hazienda con temor de Dios, que grandes e infaciabes thesoros. Mejores son pocos reditos a la hazienda con virtud, que grandes frutos sin ella. Mejor es el moço pobre, virtuoso y sabio, q̄ el Rey viejo y necio. (Necesitado.) Yo estoy tan conuencido, que no es posible estar mas, y estoy con mi pobreza de oy en adelante tan contento, que me podran todos los ricos tener embidia: y fuera de mas corto entendimiento que soy, si con tantas, tan verdaderas y tan ciertas razones no lo estuiera: y vna delo que me lo hara estar sera, que quanto menos ouiere recebido, menos cuenta tendre que dar al tiempo que se me pidiere: y menos de mal se me hara partir, quanto menos rayzes tuuere en la tierra echadas, y la esperança de eternos y diuinos thesoros que Dios da a los que fuerẽ pobres, siendo sufridos, pacientes y cõformes con su voluntad. (Desenga.) Estoy yo para dezir, que voy yo aprouechado cõ vuestro prouecho, segũ estays bien persuadido. Yo me voy, porque es la hora en que suelo recogerme a estudiar en mi conciencia, y en

del defengaño del hombre. 109
mis libros. (Necessitado.) Cō Dios señor,
que quien tan bien gasta su tiempo, razon
tiene de endurarlo.

DIALOGO

quinze.

Hombre priuado.

Defengaño:



Ocos hombres deue
de auer que tan a su
gusto viuã como yo:
y huelgo de daros se
ñor cuẽta, porq̃ por
el amor q̃ me teneys
se que mi biẽ teneys
por propio. (Defen.)

Es assi, y no fuera yo quien soy, ni hiziera lo
que a mi profesion deuo, si auierendome da-
do por amigo no lo hiziera assi: mas desseo
faber que es la razon de esse contentamien-
to: que muy grande y muy fundada ha de
ser, pues vn hombre como vos le tiene. (Pri-
uado.) La priuança que con el principe mi

P s señor

Dialogos

señor tengo, que es tan grande, q̄ no tiene secreto en su pecho, que yo no tēga en el mio, ni haze ni dispone cosa que no sea cō mi parecer, ni yo se la suplico q̄ no la haga. (Desengaño.) Grandes cosas son essas, mas para mi fuerā tā pesadas, q̄ si solas essas tuuiera la priuança, por ahorrarme dellas la renunciara de buena gana. Trabajo es y peligro guardar dinero de otro, que sera guardar secreto, y mas de principe que no puede dexar de ser de mucha importancia, ni tan secreto, que no le sospechē muchos? y estoy yo a peligro de tenerme por poco callado y me nos fiel, y de perder en vn momento quanto gane en muchos años. Lo segundo que teneys en tanto, no hazer sin vuestro parecer nada. Poco difficultoso os parece hazer de carga agena propria, y pagar vos el yerro del principe como el, pues con vuestro parecer se yerra, y la obligacion en que os pone semejante confiança a desuelaros, para que vuestro parecer sea justo, prouehoso, acertado, y que en el, ni el principe se desirua, ni su estado ni los del reciban agrauio, en especial en cosas que suele pesar tanto la voluntad del principe, y el desseo de darle gusto y la pretendencia de nuestro prouecho proprio, que puestas en el peso justicia y voluntad,

Nota.

rad, se arrebatara y lleuara tras sí (como sino passasse) la voluntad a la justicia? Lo tercero que preciaua des era, que no le suplicauades cosa que no hazia: y para mí no quisiera yo tan de cera el príncipe, ni que como voluntad hecha de tornillo fuera tan fácil de torcer donde me pareciera: así como por que podría venir por otro mañana lo que oy por mí, y no me estaría bien tanta facilidad, como por lo que a mí me obligaría a suplicarle siempre lo que fuese justo: y no somos tan libres ni tan despegados los hombres de nuestras cosas ni intereses, que siempre lo pidamos. (Priuado.) No se usa señor adelgazar tanto las cosas, ni ay quien hile, ni vista tan delgado: priuo yo con mi príncipe, y con la priuanga estimen me todos, siruan me, acudan a mí, y entiendan lo que con el valgo, que en lo demás yo mirare lo que conuiene, y hare esso. (Desengaño.) Ello va así como señor dezis, el lienço de la camisa el mes delgado, el hilado del vestido que de menudo no se parezca: las cosas de la conciencia como se vinieren, si quiera sean como tela de xerxa: y así auéis vos mismo dado a entender. Para que quereys la priuanga que no es para mirar por el aliuio del estado, por

Dialogos

La pri- la paz publica, por la execucion de la justia, por q̄ no sean oprimidos pobres, tolos, y uãça pa cia, por q̄ no sean oprimidos pobres, tolos, y que ha huerfanos, porque sea vuestro principe tan de ser. padre como señor de los suyos, para que sea de todos amado y temido, para con discrecion corregir en el si algo ouiesse que? sino para la vanidad, para el estuendo que digã que valeys, y acudan todos a vos, como a lla ue que abre y cierra aquella voluntad? Dexo la pesadumbre y cãfancio que es auer de oyr a tantos y responder, el enbiar a vnos alegres, a otros tristes, a vnos llorando su agrauio, a otros publicando su beneficio, y el peligro que esto tiene, el no dexar comer con gusto, dormir con reposo, viuir con seguridad: que trabajo os parece el auer de estar vos primero que por los otros importu neys ahechando lo que piden, y aparrando dello el grano de la paja, lo justo de lo injusto, para pedir y suplicar aquello? O vanidad del mundo, que cargas hazes llevar, y no como la de Athlas, que aquella fingian que era del cielo, sino de tierra y pesadumbre del suelo. (Priuado.) Señor perdonad me, que no ay cosa por q̄ trocasse mi vida. (Defen.) Hazed vos que os perdone Dios, que no lo alcançareys con poca dificultad y trabajo, ni con poco desentredo de muchos

chos ñudos que auays dado: que de mi que solo miro vuestro prouecho, d' poco os pue de seruir alcançar perdõ. (Priuado.) Señor pues estamos a solas, y soys de quien con tanta seguridad puedo fiar todo lo que me tocare, enteneded que no solamente es el ceuo de los que somos priuados adorarlos el mudo, y tenernos por idolos suyos, aũque a pocos nos sabe mal este, sino el mucho interes y prouecho que dela priuança se nos sigue, para perpetuar nuestras memorias, dexar casas principales con nuestros nõbres, y nuestr. os hijos tan ricos, que no tengan necesidad de otros, dar fauor a nuestros parientes, leuãtar ñros criados: q̄ como el rio aquiẽ ser uimos y cõ quiẽ priuamos es tan grãde, todos estos braços se pueden sacar del, y muchos mas. (Desen.) Señor esse secreto publico es, aunq̄ lo q̄ a mi toca, no lo sera jamas. Quiẽ no entiede de lo q̄ con los ojos vee, q̄ los mas priuados todos los ensayos e ingenios que hazen y de que vsan, son para (aun que sea con sangre agena como sanguijuelas) engordar y enriquecer ellos: y que los menos se acuerdan del prouecho del reyno y pocos del Rey, y todos se acuerdan del suyo. Tristes priuados y miserable priuança, si dela de Dios los priua, si trabajan el rey.

De q̄ sir
ue a mu
chos la
priuança.

Noten
los pri
uados.

Dialogos

no por su descanso, le despojan para ser con su pobreza ricos, y le hazen obras de enemigos los que tanta obligacion tenian de ser le amigos. Señor ahora yo no trato cō vos, con los que lo que dixere les tocara, cō ellos trato, y no con enemistad cierto, sino con entrañable amor y deſſeo grande de su desengaño. El que con los principes priua, mire de que escalones hizo la escalera con que ha subido tan alto, cō que ceuo peso aquella voluntad, con que medios grango aquel amor, y si fuerō justos, piadosos y Christianos. Tema tras la mucha bonança tempestad, que ay poco que fiar del mar y del viento. Vse templada y discretamente de su priuaça. Mire la verdad que el otro dixo que es muy cierta, Quod gratia principum est plumbea, ira plumbea, Que la voluntad de los mas de los señores es de pluma que vn soplo la muda y lleua, y la ira y enojo de plomo pesada, y que no ay quien la leuante ni mude. Mire que es mudable, incōstante, liuiana y antojadiza la fortuna, y que no sabe estar queda, ni tener en el biē reposo. Miren que no cō impropriedad retrataron los fauores, honrras y priuaças del mundo en Amphion los poetas, que se molia de dia y de noche en subir vna muy redonda

amphiō

del defengano del hombre. 119

donda, muy dura y muy pesada piedra vna
cuesta arriba: y quando ya la tenia en la cū-
bre, y llegaua con tanto cansancio a lo al-
to, se le rodaua y boluia para abaxo, y que
suele acontecer a muchos priuados desta
manera, que quando les parece que han lle-
gado a la cumbre dela priuança donde han
subido con grandissimos peligros y traba-
bajos (y plega Dios que no sea alguno del al-
ma, sino del cuerpo todos) cō comer sin ho-
ra, dormir sin reposo, andar en perpetuo de-
safosiego, cōbatidos de mil temores, tem-
pládose como instrumētos, de manera que
hagan son a cōtento delas orejas del señor,
cōcertádose como reloxes, para dar a la ho-
ra q̄ el quiere, y no mas horas q̄ el quiere. Y
quãdo piensa, como dixē, q̄ cō estas y otras
mañas esta ya en lo mas alto, cō vn descuy-
do el menor d̄l mūdo se buelue abaxo: y ha-
ã tornar de nueuo como sino le ouierã que-
rido: y hartas vezes sin descuydo, sin culpa
ni parecer della, sino por la inclinacion mu-
dable del hombre, y por la variedad de in-
genio suyo, que quierē los amigos como flo-
res, siempre frescos: y ansi al que ayer toma-
ron, dexã oy. Quien vido (daxemos agora
exēplos profanos) las costosas burlas q̄ la
inconstante fortuna a tantos, no solamente
priuados

Hest. 6. priuados fino señores a hecho? Quien vido la priuança de Aman con Assuero, la adoracion que la gente le hazia, el mando que tenia en su reyno y casa, la authoridad, la riqueza, la magestad de su casa y persona, el gouernarse el reyno y Rey por su antojo, el hazerse las mercedes a la medida de su voluntad, el distribuyrse los cargos y officios del reyno como queria, el dar la vida y quitarla a quien le parecia? y le vee en vn punto hecho de señor lacayo, de Virey prigionero, y puesto en vn palo, y no contra justicia, al que auria puesto a tantos, y sin ella. Otros pudieramos referir a poca costa y trabajo, con quien la inconstancia del mûdo, con merecerselo menos, se ha mostrado no menos airada y mudable que con el referido. No ay que fiar el hombre del hombre, ni porque apartar el coraçon de Dios: no ay vidro que ansi se quiebre, ni ay caña que ansi se mude: no ay tiempo que ansi se trueque, ni luna que ansi crezca y mengue, como la volûtad del hombre y los bienes del mundo, que con desordenada codicia dessea. (Priuauo.) Por parecerme que allende de ser lo que señor deziades acertado, y vno de otro asido, no he querido hablar hasta este punto. Yo entiendo que la priuança

por

Similia

del defengaño del hombre. 113

por malos medios es mala, que es lo que al principio apuntastes, aũque no lo dixistes: y así los exemplos que truxistes fuerõ de los que por mal priuaron. Los que por bien priuamos, estaremos libres de estos miedos, y podremos reyr con la fortuna, pues ella se nos rie. (Defen.) De los malos no trate, por que pensaua adelante tratar: de los que dicen que priuã por bien digo, que pocos son buenos juezes en causa propria, y q̄ por ventura lo que ellos tienen por bien, no es tan bueno como les parece, y que lo juzgara diferentemente Dios quando lo juzgue, que ellos agora. Y a estos torno a dezir, que cojan velas quando el viento es mucho y les da en popa, no les dañe la demasiada prosperidad, que yo he visto muchos panes altos y no granar, muchos pinos altos heridos de rayos, y muchos arboles baxos sin herida: he visto muchas carrascas grãdes y muy viejas, con la fuerça del viento que en ellas hazia golpe arrancadas de rayz, y muchas yeruezuelas que no se leuantan del suelo, se guras y sin perder vna hoja. Y digoles que se acuerden, que la priuança es con hombre, y que como tal se puede mudar: y quando no se mudasse, sino que permaneciesse, que durasse, miren lo que dela demasiada prosperi-

Nota.

Q dad

Dialogos

dad dize por sus santos Dios, y les ponga miedo, y mucho: no les libre dios en los bienes del suelo, y haga pago con ellos: tengan buen cerebro que andan por alto, miren no caygã, q̄ sera mas peligrosa la cayda: echen en tãto dulce vn poco de agro de memoria dela muerte y juyzio, para q̄ se pueda cõ gusto prouechoso comer: aguẽ aquel vino, no se les suba a la cabeça, cõ acordarse quã presto se acabara todo, y seran otros vsufructuarios d̄ lo q̄ dexarõ, y lo poco q̄ priuã cõ dios los q̄ con los hõbres mucho, si todo no era virtud, y por ella: bue' uã los ojos en los que priuaron antes que ellos, y veran como no ha quedado dellos mas del nõbre que ellos procuraron tanto perpetuar enel suelo, y no se sabe si fueron delos escriptos enel cielo: imaginen vn alma de vn priuado el mas que el mũdo aya tenido, por la yglesia, o lo seglar, quãdo sale del cuerpo, quan sola, quã desacompañada va y cargada d̄ sus cargos, y de que cosas se le ha de pedir y ha de dar cuenta, y el cuerpo tan regalado, tan estimado, tan seruido, tan mirado, tan temido y obedecido, qual queda, qual le tratan, a quien le entregan, dõde le echã, y como cõ la hoz q̄ ha segado la muerte el heno y el ceno del pobre, siega las mieses de trigo re

zio granadas del rico. O que dellos (perdonadme señor q̄ hablo como theologo) en aquella hora, y mas salidos ya por la muerte della, trocaran su palacio por la choça de vn pastor, su mando, por el cuydado d̄ su ganado, y e ller priuados, por no ser conocidos: y holgaran de auer passado la vida tan sin estuendo, tropel ni ruy do, como la passa el q̄ cō el sudor d̄ su rostro se sustēta. (Priuado) Medrosi si mas son las cosas q̄ auceys dicho, y mas por ser tā verdaderas. Mas cuydado me parece q̄ me ha d̄ dar d̄ aqui adelāte mi priuāça, q̄ hasta aqui cōtento. (Desen.) Sobraos razō, y yo huelgo mucho q̄ lo entēdays así, y q̄ os gouerneys d̄ aqui adelāte cō tā buen sefo y prudēcia, q̄ entēdiendo lo q̄ es la priuāça delos hōbrēs, como se alcāça, y con q̄ medios se cōserua, entēdays q̄ cosa es priuar cō Dios: y ni por imaginacion os pōgay a peligro de perdera q̄lla por esta, pues la priuāça que dura y permanece, aquella es, y con medios tan amorosos y faciles se gana, y con ellos mismos se conserua con amar sobre todas las cosas a Dios, y como el quiere amar al proximo: que como san Iuan dize, son sãt rosos y suaves mandamientos: y esta priuāça es de vn señor tan grande, que no tiene su grandeza

Biblioteca Universitaria

GRANADA

1111

Dialogos

fin: tan poderoso, que solo el tiene de todo poderoso el nombre: tan liberal, que no ay cosa que de la liberalidad de su mano no se sustente: tan hazedor de mercedes eternas y temporales, que de pastores haze Reyes, como a Dauid: de esclauos grandes señores, como a Ioseph: tan facil, tan sabroso, tan amable de condicion, que no tiene ni en el mandar hiel, ni el servirle defabrimiento ni pesadumbre, sino alegria y contentamiento. Conociendo esta

Priuaga
co Dios

ps. 83.

verdad Dauid como tan priuado suyo, dezia, Gustad y vereys quan suaua es el señor, bienauenturado el que como deue en el espera. Y tratado de la vida que en su palacio y casa sagrada se tiene, dezia, que valia mas ser el mas baxo della, que el mas alto de los palacios del mundo, y era mejor vn dia de aquella casa real y diuina, que mil dias de los que se pasan en casas de peccadores, aunque sean principes. Y ansi concluya como persona tan desengañada, Para mi muy mejor es esperar en el señor, que no esperar en el hombre: muy mejor es esperar en el que no esperar en los principes. Y aduirtiendo con soberano espiritu a otros, cuyo bien, descasso y desengaño desseaua, les dezia, No querays poner vuestras esperanças y confianças en los señores y principes gente poco firme y de

ps. 145

poca

poca dura, en saliendo se les el alma son conuertidos en tierra, y acaban cō todas sus traças, consejos, pensamientos y determinaciones. Bienauenturado aquel que su fauor y ayuda espera de Dios, y sus esperanças tiene puestas en el, pues para hazerle en todo lugar y tiempo merced, es tan poderoso y tan señor, que hizo cielo, tierra, mar, y todo quanto ay en ellos. O si acabassen los hombres de entender que va de casa d̄ Dios a casa de hombres, de seruicio de Dios a seruicio de hombres, de mercedes d̄ Dios a mercedes de hombres, de priuãça de Dios a priuãça de hombres: y con quanta mas facilidad, mas contentamiento, menos miedo y mas amor se gana y conserua la de Dios: q̄ dellos auria que la procurassen y pretēdiessen? Y si los mismos que por priuar con vn hombre que mañana no podra dar fauor a fini a ellos, echassen de ver lo que se cansan, trabajan, fatigan y desuelan, a que de peligros se ofrecen, que de pesadumbres reciben, que de temores los cercan, y quan caro compran vn vidro que se les podra otro dia quebrar, boluerian en si, y dirian a Dios: Estos cuydados q̄ se firue de vasos de agua fria dados con voluntad, q̄ no lo sea, a Dios que sabe estimar y tener lo poco en mucho,

Dialogos

quando no se puede mas, y se da cō mucha volūtad, como lo hizo en la offiēda dela vieja: A Dios, que por buenos deseos, quando por no poder no se ponē en obra, haze mercedes: A Dios, que se paga de verdad, y no de mētura, de claridad, y no de lisonja, del bien del proximo, y no del daño: A Dios q̄ no se muda, ni se muere, ni se cāsa de dar, ni le falta que. (Priuado.) El demasiao gusto (si puede en cosas semejātes auer demasia) que de oyros hablar cosas tā del alma tēgo, me haze q̄ no mire si os cāsays en dezir: y ansí hasta q̄ señor dexays ni ruego d̄ nueuo ni pregunto: bendito sea Dios que tal es, y tal bien nos dio, y tan buenos medios e interpretes del. Yo entiendo ya esta verdad, y la tengo en mi coraçon, y conozco quan grande es la bondad de Dios, y quan dichosos los que le firuen, y de priuar con su magestad tratan, y veo quā mas alegres y mas descansados trae el a los suyos, que los principes hombres a aquellos de quien se firuē. Mas señor, presupuesto que yo ya estoy en esta manera de vida, y tengo esta priuanga, plega a Dios sea por medios suyos adquirida, q̄ medio tēdre, para no perder por esta la de Dios: y dezidme si podre cōseuarlas entrambas, de manera que valga y priue cō

Dios,

Dios, valga y priue cō el hombre. (Defen.)
 Aueys pedido cosa muy acertada, y que os importa saber: y ansí como yo supiere os la dire de muy buena voluntad. Los que tiran la vallesta con punto, primero se conforman con el, que sueltē el tiro, para desta manera acetar y dar a donde pretenden: y ansí os aueys de regir vos por el punto de la voluntad de Dios, y guiaros por ella, y sera todo lo que desta manera hizieredes acertado, y priuareys con Dios: y si la voluntad de vuestro principe fuere justa priuareys con el, y compadecerse han entrambas priuanças. Desta manera priuan los que pretenden la paz publica, el aliuio de los vassallos, el bien comun, el fauor de los virtuosos, el castigo de los malos, los que en todo se desuelan por el bien del reyno y del Rey, entendiendo que es todo vno, pues es vn bien el del cuerpo y de la cabeça, y que daña y offende a la cabeça el q̄ por qualquier camino, aunque diga que es por seruir a ella fatiga al cuerpo. El q̄ desta manera se rigiere y gouernare con determinacion de jamas aconsejar cosa injusta, ni cōsentir q̄ cō su parecer se haga, y a trueque desto y de no perder a Christo, como san Pablo dezia, y hazia, tener todo lo q̄ el hōbre puede hazer

Como se puede priuar con los principes y cō Dios. Simil.

Dialogos

quando no se puede mas, y se da cō mucha volūtad, como lo hizo en la offiēda dela vieja: A Dios, que por buenos deſleos, quando por no poder no se ponē en obra, haze mercedes: A Dios, que se paga de verdad, y no de mētira, de claridad, y no de lisonja, del bien del proximo, y no del daño: A Dios q̄ no se muda, ni se muere, ni se cāsa de dar, ni le falta que. (Priuado.) El demaſiado guſto (ſi puede en cosas ſemejātes auer demaſia) que de oyros hablar cosas tā del alma tēgo, me haze q̄ no mire ſi os cāſays en dezir: y anſi haſta q̄ ſeñor dexays ni ruego d̄ nūeuo ni pregunto: bendito ſea Dios que tal es, y tal bien nos dio, y tan buenos medios e interpretes del. Yo entiendo ya eſſa verdad, y la tengo en mi coraçon, y conozco quan grande es la bondad de Dios, y quan dichoſos los que le firuen, y de priuar con ſu mageſtad tratan, y veo quā mas alegres y mas deſcañados trae el a los ſuyos, que los principes hombres a aquellos de quien ſe firuē. Mas ſeñor, preſupueſto que yo ya eſtoy en eſta manera de vida, y tengo eſta priuança, plega a Dios ſea por medios ſuyos adquirida, q̄ medio tēdre, para no perder por eſta la de Dios: y de zidme ſi podre cōſeruarlas entrambas, de manera que valga y priue cō
Dios,

Dios, valga y priue cõ el hombre. (Defen.) Como
 Aueys pedido cosa muy acertada, y que os sepuede
 importa saber: y anfi como yo supiere os la priuar
 dire de muy buena voluntad. Los que con los
 ran la vallesta con punto, primero se con- princi-
 forman con el, que sueltẽ el tiro, para desta pes y cõ
 manera aceitar y dara donde pretenden: Dios.
 y anfi os aueys de regir vos por el punto de Simil.
 la voluntad de Dios, y guiaros por ella, y se
 ra todo lo que desta manera hizieredes a-
 certado, y priuareys con Dios: y si la volun-
 tad de vuestro principe fuere justa priua-
 reys con el, y compadecerse han entrambas
 priuanças. Desta manera priuan los que pre-
 tenden la paz publica, el aliuio de los vassa-
 llos, el bien comun, el fauor de los virtuo-
 sos, el castigo de los malos, los que en todo
 se desuelan por el bien del reyno y del Rey,
 entendiendo que es todo vno, pues es vn
 bien el del cuerpo y de la cabeça, y que da-
 ña y offende a la cabeça el q̄ por qualquier
 camino, aunque diga que es por seruir a ella
 fatiga al cuerpo. El q̄ desta manera se rigie-
 re y gouernare con determinacion de ja-
 mas aconsejar cosa injusta, ni cõsentir q̄ cõ
 su parecer se haga, y a trueque desto y de no
 perder a Christo, como san Pablo dezia y
 hazia, tener todo lo q̄ el hõbre puede hazer

Dialogos

dar y quitar por miseria, como lo es este, ha
ra buen priuado, pues lo sera de Dios. (Pri-
uado.) Yo huelgo de ser informado, y pien-
so de llevar siempre esta lumbre del ate, pa-
ra ver por donde voy, aunque no es cosa tã
facil de hazer, q̄ no se podra dezir de quien
Eccl. 34 lo hiziere lo que el sabio dixo, Quiẽ es esse,
y alabaremosle, pues ha hecho marauillas
en su vida? (Defen.) No es cosa como dezis
muy facil, por la mucha fuerça que tienen
nuestros affectos en nosotros, y estar nue-
stro propio amor tan arraygado, y la codi-
cia y ambicion tan poderosas: mas cõ prin-
cipes no fieles priuaron Ioseph cõ Faraon,
Buenos priuados. Daniel con Nabuchodonosor, y con Assue-
ro (despues de su trabajo) Mardocheo, y jun-
Dan. 14 tamente por ser tales priuaron con Dios.
Pues mejor se podra hazer esto con fieles q̄
tienen vna ley, creen en vn Dios, estã infor-
mados de las cosas en que se firue y en que
se offende, de lo que deuen y no deuen ha-
zer? (Priuado.) Eſso es cierto, mas ayudeme
Dios para que yo salga con ello, y ayude al
principe, para que no le sepa ni le suene otra
cosa biẽ, sino la que fuere justa, que esto nos
hara a todos ser cozineros deste m̄ajar, y ta-
ñedores deste son. (Defen.) Resta mas, que
Simil. no aueys de ser como los que subẽ en alto,
que

del defengaño del hombre. 117
que quanto mas subē, menos diuisan, y mas
pocos les parecē los de a baxo: fino q̄ aunq̄
mas en alto esteys, os acordeys que soys hō
bre como los baxos, solos, desfauorecidos y
pobres, y q̄ entre aquellos podria auer mu-
chos que priuē mas con Dios que vos: y de-
sta manera seays con ellos facil, blādo, amo-
roso, gracioso, afable, compadeciendo os de
sus miserias, doliendo os de sus trabajos, o-
yendolos de buena gana, porque os oyga a
vos Dios, dandoles la puerta de vuestra ca-
sa, porque os de Dios a vos la dela suya, auie-
do os finalmente con ellos como con vos
querriades que se ouiesse Dios. (Priuado.)
Yo quedo alegre y mas contento cō mi def-
engaño, que antes con mi engaño estaua.
(Defen.) Y yo lo voy mucho, aunque buel-
uo a casa tarde para como lo acostumbro.

DIALOGO

diez y seys.

Hombre desfauorecido:

Defengaño.

Q s

Señor

Dialogos



Eñor aunque otras vezes fue lo acudir a vuestra casa, por lo bien q̄ cō vuestra cōuersacion y entre vuestros libros me hallo, hurtado vn rato el cuerpo a los negocios, nunca he acudido cō la necesidad que agora. (Deseng.) Aunque no se la que es, me da pena, por la ternura con que os amo. (Desfavor.) No priuo ya con su excelēcia como solia, no me haze aquel rostro, no consulta sus negocios conmigo, no valen lo q̄ antes mis ruegos, en todo siento disfauor y mudança gr̄de: y traeme esto tan triste y tan alcançado, que ni cosa me contenta, ni nada me satisfaze, ni en casa hallo aliuio, ni los de fuera me le dan, ni como, ni beuo, ni duermo, ni viuo: porque la cōdicion de los principes es en cierta manera como el vestido, que començado a descoser, por alli se va: y ansi temo lo presente, y mucho mas lo por venir. (Desenga.) No quiero dezir que no teneys alguna ocasion de pena, mas dire, que ni por pensamiento la teneys de tanta. Quien entra en la mar que le parezca cosa nueua la tormenta? ni por auer visto algunos dias en el año claros, serenos, regozijados, alegres, le sea nueuo ver otros tristes y turbios? En pocas cosas ay constan-

Simil.

constancia, y mucho menos en la voluntad del hombre, y menos en la del mas alto, por que la alcançan mas cosas que la pueden hazer mouer. Los que con sola lumbre de razon hablaron, pintauan la fortuna ciega sobre vna bola, y en los pies alas, mostrando que anda a tienta, y da y quita, sin mirar a quien, y sin tener firmeza, rueda, y mudase tan ligera que buela. Pues si esto es así, den de el principio que començastes señora saber auia des de estar apercebido para la caída, y temer tras aquella bonança tempestad, tras aquellos dias claros, otros turbios, y tras aquellas risas falsas de fortuna, aqueftas mohinas verdaderas della: y desta manera sintierades agora menos lo que tanto antes auia des temido: y armado de apercebimiento, no os hirieran tanto estos golpes. (Desfauorecido.) Señor todo esto me parece bien y cierto: mas no creo que es posible auer para tanto trabajo consuelo. (Defengaño.) Yo bien se como lo tuvierades. (Desfauor.) Como? que no creo que es posible: pues como el otro sabiamente dixo, el mayor genero de infortunio es, venir de dichoso a ser desdichado, de rico a pobre: y digo yo, de priuado a desfauorecido. No auia sol que así me parecieste y alegrase como

Retrato
de la for
tuna.

la

Dialogos

la alegría del rostro del principe, momētos se me hazian las horas que con el estaua, en gordaua con sus palabras, sus faoures me hazian ser de todos querido, dauame quanto tenia. (Desenga.) Dixe que auria para esse mal (que vuestro mucho amor os hizo parecer tan grande) remedio: y aunque vuestra mucha pena y la desconfiança que con ella teneys no os ha dado lugar para que me lo pregunteys, os lo quiero dezir yo. Si ouiesse vno perdido vnas barretas, que pensaua el que eran de oro, y vn cofrecillo lleno de piedras, que entendia el que eran preciosas y finas, y desto estuuiesse penado y fatigado: muy gran parte del dolor le quitaria quien le mostrasse claro, q̄ lo que tenia por oro, no lo era, aunque lo parecia, y q̄ las piedras ni eran de precio, ni finas. (Desfauor.) Anfi es: mas plata, oro, perlas, mando, señorio, esta do, y todo fino, lo pierdo yo, perdida esta voluntad. (Desen.) Mucha fuerça tiene la pafsion, y es gruessa nuue para el entendimiento: mirad la priessa cō que todo esso passa, lo poco que dura a los q̄ mas dura, lo poco que harta, contenta, ni satisface: y entended, que lo que el mundo con tanto estruendo da, lo mas es paja, y lo menos grano, sino que no ay quien tome el aluielo o

Simil.

ablenador

del defengaño del hombre. 119

ablentador en la mano, para apartarlo. Esta vno en la carcel con grillos de oro, cadena de oro, esposas de oro, por esso dexa de estar preso: dexara, si tiene seso, de dessear libertad? Prision, y no poco pesada es la de los priuados, aũque sean preciosas las prisiones: y los que algo saben, libertad dessean, y por dõde quiera que venga huelgan della. Lauando vnas lechuguillas del campo en vn arroyo estaua vn dia vn philosopho, y passado por alli vno de los muy priuados de Alexãdro con el tono, ruydo y acompañamiẽto que estos suelen: viendole, burlado del, le dixo, Si vos siruierades a Alexandro, no comierades lechugas. Y con mas burla y mas acertada respondió el philosopho, Si vos comierades lechugas, no siruierades a Alexãdro. De manera, que el no contentarse los hombres con lo que basta para comida, vestido y vida, les haze andar tras los señores embaydos, que sino, mas se holgaran de ser señores de si mismos, que criados de otros. De aqui podreys entender que cosa es priuanga, pues el ser Rey, a no ser Alexandro, di- ze el mismo que trocara por la vida libre, contenta y facil de Diogenes, que como sa beys tenia por casa vna tinaja, y yendole Alexandro a visitar a ella, porque el no auia ydo

Nota la
respue-
sta del
philoso-
pho al
priuado

Alexan-
dro.

ydo a visitarle a el en su palacio: y queriẽdo hazerle mercedes, y desseando y persuadiẽdole que le pidiẽsse, dixo, Lo que os pido es, que no me quiteys lo que no me podeys dar, y era el sol q̄ no le daua, por auerse puesto Alexandro delante. Cercename vos señor la codicia, la ambicion, los vanos desfeos de querer ser estimados, seruidos, y mãdar: quitame el desuanecimiento de dezir soy el priuado, dadme vn animo si quiera como philosopho defengañado y cõteto, y vereys quan poco caso haze de la priuança quãdo la tiene, y quã poca pena le da quãdo sin su culpa la pierde. (Desfauor.) Pudiera ser que si tuuiera el animo de esos, no lo sintiera tanto: y tambien pudiera ser que si ellos vna vez gustaran que cosa es priuança lo sintieran: mas hablan desde fuera, dizen que no son las riquezas de codicia, porque nunca las tuuieron: que son las honrras vanas, porque nunca las alcançaron: que es cosa pesada la priuança, porque nunca a ella llegaron. (Defengañõ.) Mal sentis de los que de las cosas tan bien sintieron: que tantos vuo que lo que ellos dixeron por sciencia, hablaron por sciencia y experientia: Priuados fueron entrambos los Senecas, y si leyeredes lo que escriuieron, hallareys

del desengaño del hombre. 113

reys lo que sintieron. Querido fue de Mecenas Ho racio: y dize el vno, aunque con demasiado encareci miêto, Exeat aula qui volet esse pius, Salga de palacio el que quisiere ser bueno. Y el otro, Dichoso aquel q se aparta de la plaça, y se libra de negocios, y no pisan sus pies vmbrales de poderosos. Y ansi graciosa y agudamente en vn choro dize el sobredicho Seneca, Este el que dello tomare gusto poderoso en la deleznable cumbre del palacio y corte, y yo viua contento en mi reposo. No fue ansi como quiera la priuança de Moises cõ la hija del Rey Pharaon Rey de Egypto, sino que le criò dende niño con regalo, fauor y amor de hijo: y aunque quando niño gozo de aquella priuança, dize la diuina escriptura, que llegado a tener edad no hizo caso del ser tenido por hijo della, antes la nego, y escogio ser mas despreciado, tenido en poco y affligido con el pueblo de Dios, que gozar d'ios thesoros y fauores della. (Desfauore.) Eran differêtes en ley, y aunque hizo mucho, hizo lo que deuia: y con quien yo priuaua era principe Christiano. (Desengaño.) No es falta razon en esso: mas creedme q ciega y saca d' seso la demasiada prosperidad, y que tratando ya con vos como con Christiano,

Priuança
dos des-
engaña
dos.

Seneca.

tengo

Dialogos

tengo mas por dicha q̄ por desdicha la vuestra, que os ha ahorrado d̄ vna carga pesada, de vna seruidumbre tan cōtinua, de vn cuydado de contentar a vn hombre tan gr̄de, que por ventura os hazia descuydar de cōtentar y seruir a Dios, y Dios sabe si os durara siempre aquel buen rostro y los fauores y mercedes que dezis si vierades el suyo y recibierades sus mercedes. Bien se q̄ llama el mundo a essa vida, sin desgracia ni pesadūbre, llena de prosperidad y alegre dicha: bienauenturança, y de buena ventura a los que la tienen, porque los ve llenos de las riquezas que codicia, de los plazerres que dessea, de las honrras que pretende, de los fauores que busca, de las vanidades porq̄ se desuela: mas no llamo a estos bienauenturados ni dichosos Dios, sino a los humildes, a los pobres, a los pacificos, a los llorosos, a los q̄ por el hazen todas estas cosas, a los que son en poco tenidos, y aun aborrecidos y perseguidos. Y a mi como a theologo, gran miedo me pusiera vuestra saluacion (hablemos ya de veras) si nunca ouiera para vuestra serenidad vna nuue, ni en vuestra prosperidad vn tropeçon: pues dize san Pablo vna verdad, que es muy justo que le deys lugar en vuestro coraçon, y tenga mucha authoridad

Nota.

dad con vos, que al que Dios ama, castiga y trabaja, y se ha con el como con hijo, pues no ay hijo a quien su padre no castigue. Y concluye: y lino ay para vosotros castigo, ni vsa cō vosotros del Dios, no os trata como a hijos, ni os haze obras d̄ tales. Mirad enel tramiento que hizo Dios a los que mucho estimo, y vereys quanto ay mas de agro que de dulce en su vida: veed los trabajos de Abraham, los de Moises, los de Isaac, los d̄ Iacob, los de Ioseph, los de Iob, los de Thobias, los de Dauid: y vereys con quanto mayores trabajos fueron exercitados que vos ahora, y quan mas justos eran q̄ vos aueys sido. Esperança tengo en Dios que es el que humilla y leuanta, que aueys de dezir algun dia lo que deuio de dezir muchos el santo Rey, y propheta Dauid, Gran bien ha sido señor para mi auerme vos humillado para auer vuestra ley entendido. Y con el mesmo, Allegarme a Dios es mi bieu, y poner enel mi esperança. Y quando tornado ya del todo en vos, gustey de veros libre de aquel ruydo, descolgado de aquellas fogas doradas, de ver que comeys de espacio, dormis con reposo, viuis vna vida descansada, holgada, alegre, libre, y que soys ya vuestro, y que os queda

Lea el
desfauo
recido.

ps. 118

psal. 72.

R tiempo

Dialogos

tiempo y lugar para serlo de Dios. Yo os digo que espero que aueys de cantar algun dia lo que canto el pueblo de Israel quando salio de Babylonia, y sintio que yua de vida a vida, de tierra agena, a tierra propria, de seruidumbre a libertad: y aueys de tener grande alegria de recogeros en vuestro aposento, hablar en el por la oracion con Dios, ganar los fauores y priuança de su diuina Magestad, tener aquellos en lo que merecen, pues son diuinos, y en lo que valen los delos hombres pues son suyos. (Desfauorecido.) Grande diferencia va de curar los hombres con los remedios de Seneca y Platon (aunque no son malos los que destos sabios son acertados) a curarlos con remedios de Dios. Siento señor con lo que me aueys dicho tanto aliuio, que me parece que no solamente es mi pena la que solia y con la que aqui entre, sino que en cierta manera es alegria, porque señor me aueys hablado al coraçon. Yo no he sido tan ruyn, que por ruynes medios viniessi a priuar con el Principe: ni si yo lo fuera, lo quisiera el, porque es de mucho entendimiento, valor y prudencia, muy bien inclinado, amigo de verdad, enemigo de lisonja, po-

so amigo de su interes, y muy amigo del publico. Mas con ser esto verdad, y sentir yo auer perdido su gracia, sin atinar la ocasion, tanto por ser el tal, como por mis particulares prouechos, sin duda no me acordaua de mi, ni de la muerte, ni de la cuenta que despues della Dios toma, ni de las obligaciones que al diuino serui- uicio tenia, ni sentia perder la diuina gracia, si algun dia por mi culpa la perdi, tan enagenado estava y tan atento a hazer su voluntad, a andar a su gusto, a no darle pesadumbre, no hazerle enojo: sin que por estas y otras ocupaciones que car- gauan de mi, me quedasse vna hora del dia libre, ni cosa que a mi cuerpo ni a mi alma tocasse pudiesse hazer con reposo. Lo que no acaba de dexar de darme al- gun cuydado, son mis hijos, que no quedan tan bien puestos como quisiera. (Des- engaño.) Esto asseguro yo, que no dan- do os lo enteramente vuestras cosas, no os lo daran las suyas. Pues quando vos priueys, por vuestra virtud, mucho con Dios, entendereys que es mas poderoso señor que el que seruiades, mas liberal, y mas largo, mas facil y mas inclinado a ha- zer merced: y que ay mucha mas razon de

Dialogos

esperar para si y para sus hijos humanas y diuinas mercedes los que priuan con Dios que los que con los hombres priuan. (Desfauorecido.) Quien ha comenzado a hazer me mercedes, me las cumplira, yo lo espero, y me dara con su diuina voluntad conformidad, y me hara con fuerça entender estas verdades. (Desen.) Y yo por mi parte lo suplicare a su magestad, aunque indigno. Y con esto me voy hasta otra vez que nos veamos, a Dios.

DIALOGO diez y siete.

Señor. Desengaño.



O es pequeña dicha y huelgo que se me aya ofrecido ocasiõ de tratarla con persona de tanta abilidad y letras. No es pequeña dicha digo, ser vn hombre se
ñor

ñor, y de tãtos vassallos y prouincias como
 foy yo. (Defen.) No se cierto. Mas si le pre
 gũtassen a vn alma, si queria ser de muchos
 cuerpos alma, auiendo de sustentar, dar vi
 da, y mirar por todos, por ventura si era def
 engañada diria, que no, en especial si sentia
 la dificultad, que era viuihear, regir y mã
 dar vno. Y lo mesmo creo que diria vna ca
 beça si le preguntassen, si queria serlo de mu
 chos cuerpos, auiedo de tener ojos para mi
 rar por todos, orejas para oyr las importu
 nidades de todos, seso para con prudencia
 acudir a todos. (Señor.) No echo tanto de
 ver en esso, quanto en las muchas partes dõ
 de me firuen y foy obedecido, donde me
 acuden con rentas y otros prouechos de cã
 tidad y calidad, que no son menos impor
 tantes, las muchas prouisiones de officios,
 dignidades y otras cosas de honrra que ren
 go. (Defenga.) Pues creedme señor como
 persona que ha tãtos años que os dessea ser
 uir, y no de cumplimiento como se vsa, si
 no de coraçon como no se vsa, que lo que
 auia des de echar de ver, es lo que dezis que
 no auays echado de ver: pues el capitã que
 tira el sueldo, razon es que eche de ver por
 que le tira, que no es porq̃ le como, juegue y
 desperdicie, sino porque se sustente, y suste

Similia

Similia
 Noren
 los seño
 res.

Dialogos

Noten
los seño
res.

Gen. 32

2. reg. 17

tado, offenda a los enemigos, y defienda los amigos, y haga lo que dicue a buen soldado, y a la paga que lleua, y a la persona de quien la lleua. Y el pastor que lleua su soldada, es muy justo que entienda que la lleua, no para que se ande de prado en prado, de fuente en fuente tocando su rabelejo, y dando musica a sus orejas viuiendo del cuydado del ganado y a sus anchuras, sino que la lleua y se la pagan, para que mire por el, y como bueno y cuydoso Iacob, sufra el yelo del inuierno, y el fuego del estio, y los trabajos que consigo trae el ser pastor, a trueque que su ganado este rezio, sano, multiplicado, bien apacentado y seguro: y como animoso Dauid acometa a ossos y leones, si a su ganado acometieren, y se ofrezca al peligro por sacar del a su ganado. Y ansi señor seria cosa muy digna de vna persona tan principal, y de no menos principal entendimiento, echar de ver porque estas gentes se quitan su comida para darmela, quedan en ncessidad, para que yo no la tenga: tienen muchas vezes falta, para que a mi me sobre: no es solamente porque vista, abite, coma, trate, conuerse, viua como señor: no es para que solamente duerma con reposo,

viua

viua descuydado : no es solamente para ser tenido, temido, y seruido de todos, sino para que sea alma dellos: y con el amor, voluntad, cuydado y sentimiento que el alma mira por el cuerpo, mire por ellos; para que sea su cabeza, y como la cabeza lo haze con sus miembros, lo haga yo con ellos, para que sea su capitan, los guie en sus batallas, y defienda, teniendo ellos, si conuinieren, con mi peligro seguridad, con mi desafossiego, fofsiego, con mi trabajo, descanso, y sueño con mi falta de dormir, para que sea su pastor, y me desuele y mire por ganado de tanto valor, y que me da tanto prouecho, para que no le falte pasto ni paz con que gozarlo. Porque mi señor dezidme, que cosa ay que de fruto que no cueste trabajo al hombre? Si lo da la tierra, es porque la labran, mullen, limpian, escardan y riegan. Si lo dan las viñas, plantas y arboles, porque los cultiuan y en mil maneras los benefician. Pues el fruto de todas las cosas auia de costar trabajo al hombre, y el que de reditos y rentas dieffen los hombres al hombre, se auia de dar de gracia, y para viuir vida regalada y ociosa? (Señor.) Nūca yo entendi q̄ se dauan para que estunieste ocioso, ni aun

Propiedades & los señores christianos.

Dialogos

tampoco tan trabajado como dezis, que es
so no era ser señor, sino con nombre de señor
tenervida de siervo. (Defen.) Yo entiendo
que la dificultad y trabajo es mayor de lo
que dixes, y que lo que dezis es verdad, que
en cierta manera los señores son de sus vas-
fallos siervos, pues por tantos caminos está
obligados a su prouecho, y ellos les pagā el
beneficio, porque no digamos el seruicio q̄
les hazen. Ansi te lo dio a entender el Rey

**El Rey
Antigo
no.**

Antigono a su hijo, porque trataua a los su-
yos con algū desabrimiento y aspereza, di-
ziendole, No sabeys hijo que nuestro rey-
nar es vn honroso seruir? Quan grande car-
ga era mandar a tantos, lo dio a entender
vno con la menor parte della, diziendo, Si

Nota.

supiessen los hombres que tan grande tra-
bajo es recibir, leer, responder y escreuir tā-
tas cartas como los principes leen, escriuen
y reciben, si hallassen la corona y insignias
de principe en el suelo, no la leuātarian del:
y esto es vna dragma, y menos, dela carga q̄

**Aristo-
teles.**

sobre sus ombros lleuan. Aristoteles llamo
pastores a los principes y señores: y este nō-
bre le pusieron los varones illustres Numā-
tinos, que segun la antigua nobleza de So-
ria y los principales rastros que quedarō de
su magestad, fueron sin duda los que agora
son

son Sorianos. Viendo los viejos de Soria boluer las espaldas a los suyos, que con tanto animo auian hecho boluerlas tantas vezes a los Romanos, espantados les dixeron, que flaqueza era aquella? Y respondió vno de los caualleros, Las ouejas las mismas son, mas otro es el pastor: Mostrando con el nombre el cargo, y tambien quanto importaua el valor del capitán en el exercito, pues con la venida de Scipion el menor tan grande mudança auia venido en él. Y lo que señor al principio dixistes contandolo por parte de vuestra felicidad, no es el menor trabajo que trae consigo el ser señor. Poca dificultad es y pocos ojos son menester para hallar y ver hombres que merezcan las dignidades y officios que teneys que repartir en las quales o las mas, no han de tener cuydado de vuestros parayfos y huertas, como le tienen los jardincros: no de mirar por vuestra caça, como le tienen las guardas de los bosques: no de vuestros caualllos, como le tiene el cauallerizo, ni de vuestras aues, como le tiene el caçador, y aun para estas cosas con trabajo hallays quien os contente: sino que han de tener cuydado de vuestros vassallos, de mirar por ellos en la paz, de defenderlos en la guerra, de castigar al que cometiére de

Dialogos

lieto, de hazer merced al que por sus serui-
cios la mereciere. (Señor.) Al fin han de ha-
zer essas cosas hombres, y no angeles, y de
ellos señalaré yo, auiendo primero escogi-
do. (Desengaño.) No hareys poco en ha-
zerlo como dezis: mas entended que allen-
de de ser el hombre muy facil de engañar,
por ser tan de corta vista, que solamente lo
de fuera ve, es tambien facil de llevar dō
de sus afficiones le guian, como lo son el fue-
go para arriba, y la piedra para abaxo. (Se-
ñor.) No entiendo bien esso. (Desengaño)

Simil

Yo me declarare: Con la mala gana o bue-
na de comer, no se juzga bien del manjar,
de su sabor ni gusto: porque si ay mala gana
de comer, el buen manjar sabe mal: y si la
ay buena, el mal manjar sabe bien, porque
es la hambre muy golosa salsa. Y ansi digo,
que si teneys a vno afficion y inclinacion a
hazerle merced, aunque sea ruyn os pare-
cera bueno: y si a otro no teneys afficion
ni voluntad de hazerle merced, aunque sea
bueno os parecera malo. Cosa es esta que
passa cada dia. Y sin esto ay ingenios que
hazen subir el agua hazia arriba: ay inge-
nios de priuados y fauorecidos que guian
la voluntad de su señor, no todas vezes don-
de conuiene, sino donde les parece, aunque
sea

sea contra su buen natural: y darse para todo esto maña, no es poca dificultad. *A* Moises le dixo Iethro, y con mucha razon, que tomaua demasiado trabajo en el gouierno de la muchedumbre del pueblo de Israel: y que si queria viuir y tener algun reposo que repartiessse la carga, y puso le delante las condiciones que auian de tener en quien se auia de repartir, diziendo que fuessen hombres de peso, cuerdos, discretos, y que tuuiesse aborrecimiento al auaricia, dadiuas y seruicios. Tales han de ser agora, y vos vereys quan trabajosos seran de hallar. Y ay mas, que como el que es bueno para medico, por ventura no seria tal para abogado: y el que es bueno para pastor, no lo seria para capitán: y el que para la mar es buen piloto, no seria en la tierra buen gouernador: tampoco son todos los hombres para todas las cosas: vno es bueno para oydor, porque es hombre asentado, pacifico, desinteresado, grande amigo del bien publico: y este podria no ser tal para capitán, porque ni tiene salud, ni fuerças, ni animo, ni osadia, ni destreza, ni exercicio de armas para elló: y tener vn principe tanta discrecion y prudencia que pueda conocer quien es bueno en este cuerpo

Nota.

Doctri
na de se
ñores.

Dialogos

cuerpo de quien es cabeça, para pie, quien para mano, quien para orejas, quien para ojos, quien para pecho, quiẽ para ombros, pues cada vno ha de hazer su officio, difficultissima cosa es. (Señor.) Yo voy entendiendo la mucha razon que teneys, y la verdad que el otro dixo, quando diziendo, Honores onera: dixo, que las honrras eran carga. Y pienso hazer lo que a Moises dixo le thro, como si a mi me lo dixera: y con esto yre con tanta carga mas descansado. (Desengaño.) Dios ayude vuestros propositos, que lo aueys bien menester, y os de gracia para que le tengays a el por señor, que entõces lo serẽys vos de los vuestros: y que os dexeys por el regir, que entonces no seran los vuestros mal regidos: que sin duda son menester muchos ojos para mirar por tantos, y largos braços para alcançarlos, y rezios ombros para llevarlos: y entender a quiẽ days el gouierno seglar, a quien el ecclesiastico, para que no os carguen vuestra conciencia, proueyẽdo los vos pa descargarla. (Señor.) Aunque tan cargados y mas que yo, santos fueron Abraham, Moises, Iofias, Iosaphat, David. (Deseo.) No digo yo q̃ no, mas yo os doy por bien descargado, si vos fueredes como ellos. Nunca yo he dicho que es imposible

posible ser buen señor, sino que es difícil
 tolo serlo: y tanto digno de mas gloria hu-
 mana y diuina sera quiẽ lo fuere: que el hõ
 bre que no se ahoga quando el agua le da al **Simil.**
 touillo, no es tenido por muy nadador, y se
 ralo quando viniendo crecido y con aueni-
 da el rio, nadasse tan bien que no se ahogaf-
 se: ni es mucho el que lleva dos libras de car-
 ga no caer con ella, y seralo el que lleuasse
 muchos quintales no caer. (Señor.) Para
 muchas cosas ma ha de aprouechar vuestra
 platica y sabia conuersacion, para no viuir
 tan contento como solia, ni aun descuyda-
 do: para abrir bien los ojos, quando los car-
 gos de mi estado repartiere, para renarme
 mas por padre que señor de mis vassallos, y
 por granjeria principal su amor, q̄ me quie-
 ran y los quiera: y como dexistes, regar y la-
 brar los arboles, si quiero que me dẽ fruto:
 mirar cõ amoroso cuydado por el ganado,
 pues he de gozar de su esquimo: que es grã
 cosa viuir el hombre de tal manera, que por
 su buena condicion, facil y sabroso mãdar,
 todo el mundo le dessee la vida. (Deseng.)
 O que buenos propositos ellos, y que bien
 parecieran puestos en obra. De otra cosa tã-
 bien os quiero auisar, aunque en lo dicho se
 esta entendida, que no es nada facil en tãta
 honrra

Dialogos

honrra y gloria del mundo, ser el hombre humilde: en tanto regalo, templado: en tanta ocasion, honesto: con tanto poder, no vengatiuo: y entre tanta mentira, engaño y lisonja como oyē las orejas de los principes, conocer la verdad. (Señor.) Yo lo conozco, y espero en el señor, que tiene en su mano el coraçon del Rey, tendra el mio, y me regira con ella, y me hara merced de todas essas virtudes, que en semejante estado con tanto trabajo se alcançan. (Deseng) Importara esso tanto para la propria salud del alma y cuerpo, que no lo sabria yo dezir: e importara para el exemplo de los de vuestro estado tanto, quanto dixo Seneca el Tragico, Sea el principe bueno, ame y quiera virtud, y no aura en su estado quien no le quiera: no sigue assi el campo la trompeta que le guia, ni el ganado sigue el mäs, como el pueblo a su señor, y en especial si le ama.

Seneca.

DIALOGO

diez y ocho.

Vassallo. Desengaño:

Siempre



Siempre que me haze Dios
 merced de venir a visitaros,
 fago como del pedernal con
 el eslaun, lumbre de vue-
 stro buen entendimiento y
 muchas lectas, algun consejo para cosas in-
 ciertas, y algun aliuio para cosas trabajosas.
 Por no perder esta ocasion, quiero deziros
 vn cuydado que estos dias me ha traydo al
 cançado. Bien conozco que no es la enfer-
 medad tan graue, que sea necessaria consul-
 ta de tan buen medico : mas con todo esso
 no es tan ligera, que no me dara mucho gu-
 sto consultarla con vos. (Defengaño.) Con
 todos huelgo d' vsar mi officio, quâto mas
 con persona a quien yo estoy tâ obligado:
 y quiero deziros vna cosa, q̄ como es acier-
 to con los capitanes y gente de guerra, tra-
 tar del arte militar y exercicios della, y dar
 a los medicos, quando son acertados, parte
 delas indisposiciones q̄ figuen al cuerpo: lo
 es, quando se offrece, tratar con theologos
 delas indisposiciones del alma y pesadum-
 bres de la vida: porque es su officio dar pa-
 ra esto remedio, y el prouecho que se saca
 dela diuina lecion es este. Y para q̄ enten-
 days q̄ no se le hara de mal hazerlo a los hō-
 bres q̄ entiendē a q̄ les obligo su professiō,
 y qual

Similia

Dialogos

Nota.

y quales el estilo de vida theologa y lēgua
je de letras santas: entended que el que da
oro o plata, dando se le gasta, y ansi se le ha-
ze de mal de darlo: y el que da balsaño, o
otro algun prouehoso licor tan bien: y el q̄
da doctrina y consejo, que son cosas tanto
mas preciosas y de mas prouecho, gastan-
do gana, y dando a otros se da a si, y quanto
mas derrama mas coge: no trato agora del
diuino galardō y paga, que esse es cosa cier-
ta, sino quiero dezir, que enseñando apren-
de, y alumbrando a otros se da luz a si. (Vas-
fallo.) Esso es combidarnos a vuestros mā-
jares, diziendonos que no os hazemos co-
sta. Bien conozco essa verdad, tambien en-
tiendo que esse ingenio es digno d̄ essa pro-
fession, que es toda charidad y encendido
desseo del prouecho y desengaño del hom-
bre, y que los theologos como discipulos d̄
Dios y delas letras que enseno, huelgan y
aun combidan q̄ vayan a beuer de sus fuen-
tes. Mas para no detenerme quiero dezir
mi cuydado, que con no ser de su naturale-
za ni aun senzillo, se dobla por mi ruyn in-
clinacion, con la pesadumbre que tengo de
ver a otros señores, se me acrecienta la que
me da el ser vassallo. O que es gran cosa ve-
stir precioso, comer regalado, viuir ocioso,

ser

ser obedecida de tantos vassallos, seruido de tantos criados, tener que gastar y dar. (Defeng.) No es esto que dezis ser señor, ni aun la hoja de esse arbol, ni tiene mas que hazer ociosidad y señorio, que ocupacion y ociosidad. El ser señor es vn cōtinuo cuydado, vna carga pesada, vna solitud que a tormenta. El ser señor vn hombre es, vn no ser tuyo, sino de aquellos de quien es señor, ni viuir para si, sino para ellos: no comer cō gusto, no dormir con reposo, ni en cosa tener seguridad. El ser señor, es ser vn muro contra los enemigos d sus vassallos, vna vela, que porque duerman vela. Y lo demas q dixistes del comer bien y vestir, no lo hazen esto todos, y lo que lo hazen, lo auran bien menester para llevar la carga, y tienē muchos mucha mas necesidad que pēsayz de aguar sus trabajos con alguna recreaciō, y como sus passatiēpos vemos todos, y sus pesadumbres no vemos, renemos a los passatiēpos inuidia, y no d sus pesadumbres cuenta. O si supiesdes que llenos de cuydado estā esos cofres que por de fuera veys dorados, yo os digo que con la carga que lleuan no trocassedes vuestra capa llana por la suya de grana, ni vuestra mesa templada por la suya regalada, ni vuestro dormir del

S cuydado.

Dialogos

cuydado por el suyo q̄ se os representa de-
cansado. Y os digo mas, y ellos dirian mas,
como los que passan por ello, que comē har-
tas vezes pan con dolor, y duermē sobre es-
pinas. (Vassallo) No se que me diga, lo que
yo veo juzgo. (Defen.) Pues veys lo que os
he dicho, lo de fuera, y no mas: y los hōbres
de entendimiento no han de juzgar por so-
lo esto, sino mirar que obligaciones tienen
aquellas personas que aquel exterior contē-
tamiento dessean, y ver si con essa carga tā
grande to marian aquellos passatiempos tā
cortos: yo os affirmo, que de los pocos seño-
res que ay en el mundo, ay mas que tienen
inuidia a vuestra vida callada, facil, apazi-
ble, libre de cuydados y de obligaciones, q̄
daria des vos credito si lo supieessedes, sino q̄
les parece que auiedo les dado aquella ma-
nera de vida han de passar con ella. (Vassa-
llo.) Yo señor lo creo, mas creo cō todo esso
que seran menos que os haze pensar la cla-
ridad y sencillez de vuestro animo, porque
lo que yo veo es infinidad de gentes, q̄ no
ay medio que no pongā, no ay abilidad de
que no vsen, ni cosa que no intenten, a true-
que de ser señores y he visto pocos, aunque
algunos q̄ siendolo, lo renuncian. (Defen.)
Yo se q̄ si recorrieredes la memoria aueys
visto

visto muchos, y fino ouierades visto mas de vno teniendo el valor, ser, prudēcia, authoridad, magestad y santidad que tuuo solo esse bastaua. (Vassa.) Quien es esse? que essos diuinos colores del inuictissimo Carlos parecē. (Defen.) El mismo Emperador Augustissimo, monarcha del mundo, y el mas glorioso Cesar q̄ el ha tenido, otro Dauid en la guerra y en la paz. Este varon santo, este milagro de hombres, este en cuyos mercedimētos Dios ha de hazer grandissimas mercedes a los suyos, este tan rico, tan poderoso, q̄ parece q̄ en el auia sucedido lo que dezia Quinto Curcio, que sucediera Alexandro, si fuera tan grande en el cuerpo, como lo era en el deseo de estender sus estados: este digo que a Oriente y a Occidēte alcāçauan sus braços, este que tenia mas ombros q̄ fingian los poetas tener Athlas, lo dexa y renuncia todo, por gozar en el remate de la vida de algun descanso, silencio, fosięgo y reposo, que tā mercedo le tenia con tan continuos y bien empleados trabajos. (Vassa.) Basta me este exēplo, y bastara cō todos los del mundo, aunque fueren de tā dura ceruiz como yo. (Defengaño.) Pues entended, que cō esto tenemos andado lo mas del camino para el desgusto que

Carlos
Empe-
rador
christia-
nissimo

Quinto
Curcio

Dialogos

os da vuestra vida particular, pues siendo la de los señores tan seguida de cuidados, cō batida d̄ pesa dumbres, como conoceys, no teneys razon ni color della, en estar de la vuestra descontento, pues tan libre esta de lo dicho la del campo con su agradable soledad y sossegado silencio, donde lo que se vee es la tierra vestida de verdura, lo que se oye son aues, y algũ arroyuelo que vnas vezes se descubre, otras en re la frescura se disimula, vnas vezes quebrandose entre las peñas, otras callando entre las flores. Esta vida es tal, que hablando della varones doctissimos, aunque con mas gracia y mejor estilo que yo lo dire: dizen cosas que de veras aficionã. Horacio dize, Dichoso aquel que apartado de negocios (como lo hazia la antigua gente) labra con sus bueyes la heredad de sus passados, libre y descuydado de todo fauor, a quien ni despierta la cruel trompeta que llama a batalla como al soldado, ni teme el mas airado, y se escusa dela plaça, y de los soberuios vmbrales de los poderotos ciudadanos. Y Seneca, No ay vida mas libre ni mas sin sospecha de vicio que la del que dexando lo poblado los campos ama: no le enciende la ira, no el aplauso del pueblo y vulgo desleal para los buenos, no

**Hermo
sura del
campo.**

horati^o.

Seneca.

pestilencial inuidia, ni el quebradizo fauor, no sirve al vulgo ni al Rey, no tiene inuidia. (Vassallo.) Parece que quiere haze me ermitaño, segun trata de afficionarme a solledad, o alomenos labrador, segun me encarece su vida. (Defeng.) Ninguna cosa de estas es tan mala que no la ay en sído muchos de los muy buenos que ha tenido el mūdo como Marco Curio, Quincio Cincinato, Marco Valerio Coruino: de cuyo valor como hombre en historias humanas tan leydo, estareys bien informado. Y Cicerō tratando desta vida dize, De todas las cosas que se pretende grangeria, ninguna ay mayor, mas prouechosa, ni mas digna del hōbre libre que la labor. Mas despues que el ocio y la vanidad son tan tenidas en la tierra do viuiamos, andan muchas virtudes desterradas, que viuiã antes en las plaças. Mas cierto no pretendia lo que a vos os parecio, sino sacar en limpio lo que yua diziendo: quan mas libre y mas descansada es la vida del particular, aunque sea vassallo, que la del principe, aunque sea señor? pues quando otra cosa no fuesse, lo que el principe pocos dias en el año tiene por regalo, lo tiene cada dia el particular, comen retirados al. Vida
 alguna vez por no tener tantos testigos de o-

Labra-
 ron los
 capos
 gente el
 cogida.
 Marco
 Curio.
 Cicerō.

Dialogos

jos y orejas, por comer con gusto y reposo, sin comer con plata y estruendo tãto, y tiene esto el particular cada dia. Cierra su aposento y tiene guarda, y esto no le basta, para que le dexen viuir vna hora con reposo, y tiene y goza desto siempre el particular: sin tener necesidad de guarda ni cerradura. Huyendo de negocios se escondẽ y hurtan en sus bosques, y casas de recreacion, y alli los hallan, y no estãn seguros: y en mitad de las calles y plaza no hallan los negocios al particular porque no le buscan. Para despertar la gana de comer por las muchas y pesadas ocupaciones y poco exercicio, es menester que aya muchas fallas y sean muy regalados los manjares: y el particular, aunque sean communes, con sola la falla de san Bernardo los come con golosina y gusto, y muchas vezes se acaban los manjares antes que la gana. El dormir quien no dira que es mejor, pues es con tanto menos cuydados que son el desafosiego del sueño: con estas cosas, con las quales la naturaleza bien regida viue tan contenta: ay vn viuir sin dozientos mil sobrefaltos y temores, q̃ a los principes de necesidad persiguen: de los amigos que les faltan, los enemigos que los offendem: de la ventura en que estã pue-

stos

stos los cãpos, si son tã ricos q̃ los tienen: y
 sin esto vn cuydado q̃ aunq̃ este en muchos
 criados repartido siempre viene a parar a
 la cabeça, de proueer necesidades proprias
 y de tãtos. Yo os digo q̃ ni conoçey el repo
 so de vuestra vida, ni la inquietud de aq̃lla,
 pues de aquella teney sinuidia, y cõ la vue
 stra no teney cõteto. (Vass.) Cõ todas es
 sas verdades (q̃ tales me parecen a mi) es di
 chosa cosa mãdar, y seruidũbre ser mãdado.
 (Defen.) Yo lo juzgo al reues, si solamẽte el
 reposo de la vida se mira, q̃ es seruidumbre
 mãdar, y cosa descãsa da ser mãdado: y ansi
 aunq̃ me parecen todas las cosas de las reli
 giones acertadas, y con mucha prudẽcia hu
 mana y diuina dichas y hechas, me lo pare
 ce el llamarse ministros prouinciales, q̃ co
 mo sabeys quiere dezir siervos de sus pro
 uincias: porq̃ dar de comer al otro y de ve
 stir, mirar por su vida y su persona, regirle
 gouernarle, tener cuydado q̃ nada le falte:
 esto me parece a mi q̃ seruir es, aunq̃ no lo
 dixera el nõbre. Y pues hazẽ esto mismo
 cõ sus criados los señores, lo mismo me pa
 rece y ansi lo juzgo por lo q̃ deuen hazer y
 hazẽ cõ sus vassallos, pues por tãtas mane
 ras han de mirar por su prouecho, para q̃ en
 casa y fuera della tẽgã paz y seguridad viuã

Son sier
 uos los
 señores

sin cuy dâdo ni temor: y para esto tienen tã
 tos generos de julticias y tã bien repartidas
 las jultidiciones para poblados y capos; pa
 ra delictos desta o de la otra grauedad: y en
 tre todos estos trabajos no es el menor mã
 dar, pues no son los hombres de hechura tã
 bien mandada, ni de ingenio tã facil de go
 uernar, que en lo que se les manda tomẽ gu
 sto, aunque sea muy conforme a razon, y q̃
 no ay an menester algunos mas miedo que
 favor. Para templar las cuerdas de vna vi
 huela tienen su trabajo de templar, y de cõ
 formar las voces de vna capilla: y tãtos hõ
 bres de tan diferentes condiciones, tã ami
 gos de su parecer, tan ganosos de hazer su
 voluntad, os parece que es cosa gustosa mã
 dar y regir? Yo os digo que es carga que ma
 ta los ombros, y aun los hombres. Torno a
 dezir, que no la han gustado los que por sa
 brosa la tienen, pues para onças de miel, si
 en el mãdar ay alguna, aora arrobas de hiel
 de desabrimiento, mõi hndades y molestias.
 (Vassallo. A hora no se que me diga, q̃ por
 pesado, trabajoso y feo que pintan el mã
 dar, ay tantos que lo quieren, y no de los hõ
 bres communes y gente vulgar, sino de los
 muy particulares en hazienda, ingenio, y
 auu letras y religion: no ando tan fuera del
 mundo

Similia

mundo que no lo ves. (Defen.) El andará dentro del, y ser vuestra comunicacion y trato con gente que por no conocerle le compra y estima y busca sus cosas, y se ceua de sus vanidades y embaymientos, os haze dezir esso, que sino os conformatades con este siglo, ni con el tuvierades amistad, como Dios a los suyos enseña, no tuvierades por tanta gloria el mandar: pues muchos Gentiles desengañados lo dexaron; mas lo que yo he dicho no es que es malo, sino que es dificultoso y trabajoso. Y sino porq̄ ven gamos ya a cosas particulares y delas, q̄ vos trayes entre las manos: yna republica abre uiada tiene cada vno en si y en su casa: veamos ahora con quanta facilidad mandays vos vuestras pa'siones, y con quanto labor las teneys sujetas a la razon, y que tantos ratos malos os dan sus desacatos y descomedimientos, que tan llana la irascible, tan comedida la cõcupiscible, los sentidos que tan bien criados, la volũtad que tã conforme a la razon: en vuestra casa, vuestros hijos y criados, aũ que todos sean pocos, de que manera os aman, obedecẽ y sirven: que tantos ratos os dan malos? y os salis como huuyendo de vuestra casa, y si la necesidad no os hiziesse boluer, de voluntad no tomardes.

El hombre republica abreuiada.

dificulta cosa es el mandar.

riades a ella. Pues si sola vna persona como
 soys vos, a vos mismo os causa tantas vezes
 y da pesadumbre, y tã contra razon en ella
 misma se hazen tantas cosas y tan cõtra su
 valor y buen gusto, y en vuestra casa sola no
 os acertays a valer ni a regir los della sin cã
 fancio, tantas personas que no son vos, tan-
 tas cosas que no son las vuestras, de que ma-
 nera cansaran y multiplicaran cuydados?
 (Vassallo.) No basta mi obstinacion, aun-
 que la mas della ha sido de industria por
 daros señor ocasion de alargar, para que no
 entienda ser verdadero y cierto lo que de-
 zis: mas lo que resta para que mas de rayz
 se arranque mi opiniõ, y se asiente vuestro
 acierto, os suplico me digays. como es pos-
 sible que sea contento ser mandado, pues
 no ay cosa mas alegre ni de mas contenta-
 miento que la libertad, y regirse a si cada
 vno, y guiar por donde mejor le parece, y la
 misma naturaleza parece que es maestra y
 enseña esta libertad, pues el pollico que no
 sabia q̃ cosa era salir debaxo de las alas de
 la madre, y el corderillo que no acertaua a
 partarse del lado de la oreja, en siendo ma-
 yores se sueltan de aquella manera de obe-
 diencia y rigen por si? (Defensa.) Muchas
 vezes si preguntassen a vuestra cabeza, si e-
 sta

sta harta de serlo, creo que responderia que
si: por sentir quãto trabajo es tener seso pa-
ra tantos miembros, auer de llorar sus ma-
les auer de gozarse cõ sus bienes; y estar siẽ
pre en centinela para escusar el mal que po-
dria venir, y con cuydado perpetuo de bu-
scar el bien, para la mano y para el pie, y pa-
ra todo lo restante del cuerpo. Y porq̃ creo
que ya lo entendey's asì: A Dios. (Vassa.)
Verdad es lo que ha dicho aunque me de-
xa con la palabra en la boca.

DIALOGO

diez y nueue.

Sacerdote contento.

Defengano.



Vcho deuo a nro seño'r por la
mucha merced q̃ me hizo se-
ño'r Defengano. (Defen.) En
q̃ seño'r? q̃ justo es que yo que
tãto os amo, sepa en q̃ porq̃ se-
gũ son muchas las q̃ yo entiẽdo q̃ auẽys re-
seibido, no me es a mi posible adiuinar por
qual os conoceys mas obligado. (Sacerd.)

Porque

Dialogos

Porque me puso en tal estado, que teniêdo el labrador necesidad de labrar sus tierras, y sembrar si quiere coger, y el soldado a poner su vida en peligro quando se ofrece, si quiere deuidamête tirar el sueldo: a mi medio vida mas libre destes trabajos y mas descuydada. (Desengaño) Cierta mucha obligacion tiene vn sacerdote a dar por esto a nuestro señor gracias y feruirle: y de veras que con el trabajo ageno el descansa, y de lo que los otros sembrarõ, el sin sembrar lo coge. Mas señor aueys por ventura mirado quantas otras cosas y quan mayores teneyd en vuestro estado de que preciaros, y como essa no estã libre de cuydado como a vos parece? (Sacerdote.) Si a caso hasta ahora no lo he mirado, por la poca atencion que en cosas tengo, holgare señor Desengaño q vos me lo mostreys. (Desengaño.) (Pues no tad. Verdad es, que el sacerdote no va a la guerra como el soldado, donde se pelea de cuerpos a cuerpos: mas esta y va a otra guerra de enemigos espirituales, mucho mas dificultosa y trabajosa, donde son spiritus los que batallan, en la qual no solamente esta obligado a vencer con el diuino fauor como soldado, mas a defender su gente como capitã: no va a sembrar ceuada ni trigo en tierra

Nota.

Vida del
sacerdote.

ra de enemigos espirituales, mucho mas dificultosa y trabajosa, donde son spiritus los que batallan, en la qual no solamente esta obligado a vencer con el diuino fauor como soldado, mas a defender su gente como capitã: no va a sembrar ceuada ni trigo en tierra

tierra muerta, mas va a sembrar semilla y di-
 uina doctrina en tierra viua: no aboga en
 el pleyto de su vezino, mas aboga e interce
 de por los hombres con Dios, cuyo pleyto
 con ser tan importante es tan trauado: no
 toma el pulso a los enfermos del cuerpo, y
 manda recetar lo que há menester, mas to-
 ma el pulso a los enfermos del alma, y dize
 y declara lo que para cobrar salud es neces-
 sario. Y el que estas cosas y otras muchas q̄
 al presente callo haze y deue hazer, no me
 parece que por poco exercitadas se toma-
 ran de orin las armas, ni le podrá acusar de
 ocioso, pues de tanta ocupacion esta cerca-
 do. (Sacerdote.) Quien ay que eche de ver
 en esto, ni tenga cuenta con tantas obliga-
 ciones, ni que hile tan delgado como señor
 hilays? (Defen.) Yo pienso que todos, pues
 todos tienen tanta razón para mirar en ello:
 y mas pienso que hilo muy rezio para lo del-
 gado que deue vestir el sacerdote. (Sacerdo-
 te.) Señor Defengañõ, yo hablo verdades,
 alomenos las que se deuen, que por lo que
 huelgo de ser sacerdote, es por no yr al cam-
 po con el labrador, no vestir arnes cõ el sol-
 dado, no porfiar en pleytos agenos como el
 jurista, y poder passar con honrra, authori-
 dad y prouecho con la renta que tengo.

(Defen.)

Dialogos

(Desengaño) Alo primero ya he respondido para el que tiene razon y orejas: a lo segundo pregunto yo, si ay dinero en el mundo que se gane o de a vn hombre porque ria, huelgue, duerma, coma, viva a sus anchuras? porque cierto que de los dineros y rentas que reparte la discrecion humana, yo no se ningunas. Discurred por todos, y vereys que cada vno tiene su officio, el contador, el maestresala, el thesorero, el mayordomo: y assi podreys profeguir por todos los demas en qualquier genero de vida, pues aun el mas ocioso tiene su trabajo, como es el del chocarrero y truhan, que ha menester estudiar y desuelarse en dezir cosas con que rian: pues como os parece a vos que solo vos auia des de tener beneficio sin officio? solo vos tirar sueldo sin ser soldado llevar los reales sin abogar, coger sin sembrar los fructos? durmiendo, holgando y jugando, vos gozar de sudor ageno, y de manera que el labrador fuesse vuestro yuero, el otro vuestro gallinero, vuestro jardinero, vuestro colmenero, vuestro pastor: y que todos os siruiessen a vos, y en el trabajo de todos tuuiessedes vos parte, y vos no ouiesse des de trabajar? No aueys leydo, Quien po
ne

ne boçal al buey que trilla? No aueys leydo, quien batalla sin sueldo? quien apacienta el ganado, y de su leche no come? No aueys leydo, Comuniqué el enseñado al que tiene por maestro y le enseña de sus bienes? No aueys leydo, Los sacerdotes que trabajan dando doctrina, honrra y prouecho merecen? No aueys leydo, Si cosas espirituales sembramos, no os maravilley si temporales cogieremos? (Sacerdote;) Todo esso he leydo, que aunque no muy estuudioso, no lo soy tan poco, que cosas como essas no aya passado, y sepa. (Desengaño.) Pues aueys mirado como todo lo dicho presupone trabajo a la renta que dize que justamente se deue y lleua? Mirad cada cosa por si, y vereys lo, y entendereys quanto yerran los que piensan, que para comer, descansar y holgar se lleuan las rentas de la yglesia. Las rentas no se lleuan siuo para ser Moises mientras el pueblo Christiano batalla, no solamente en guerras visibiles, y dō de los enemigos sō corporales, mas en las visibiles, como son las que trae con la vanidad del mūdo, cō la engañosa blandura de la carne, cō la mañosa malicia del demonio: suplicado puesto el coraçon en Dios, que esfuerce su gēte, q̄ le de

animo

1. Cor. 9

1. Thi. 5

1. Cor. 9

Gen. 3: animo que la ayude y fauorezca para que
 salga vencedora. No se lleuan las rentas, si
 no para ser vn Iacob en el cuydado del mi-
 rar por el ganado, sin que frio, ni calor, ni o-
 tro trabajo ni proprio regalo. o amor baste
 para hazer de cuydar del. No se lleuã sino
 I. reg. 17 para ser en el animo vn Dauid, acometien-
 do a ossos y leones, y a todas las demas co-
 stumbres fieras que en el ganado quisiere ha-
 zer daño: para ser vn Phinees, y saber con
 diuino zelo boluer por la honrra del se-
 ñor; y castigar a quien se le defacatare:
 para ser vn Micheas, diziendo con el sa-
 bor y discrecion que el señor quiere a to-
 dos las verdades, sin que humano temor ni
 respecto haga dezir cosa que Dios no ense-
 ñe, y su santa yglesie Romana quiera: para
 ser vn Hieremias, y saber a sus ratos llorar
 los males de su pueblo: para ser vn Ioseph,
 Gen. 41 y saber con charidad proueer, segun su pos-
 sibilidad las necessidades, y que entiendan
 que este es el principal fin con que se guar-
 da el pan los años fertiles, para suplir sus mi-
 serias en los que no los fueren. Para esto la
 yglesia con diuino spiritu regida, quiso que
 ouiesse para sus ministros y sacerdotes diez-
 mos y primicias. Y para que ellos estuies-
 sen con animos libres y desembaraçados,
 para

para más enteramente poderse dar a Dios, asistir en su diuina casa y santo tēplo, ofrecerle santos sacrificios, cantarle diuinos cántares: y para que la necesidad de la comida beuida y vestido no los occupasse y distraxesse; holgo q̄ de sudor y trabajo ageno gozassen ellos, y como hemos dicho cogiēse sin sembrar, tuuiesen ganado sin cuydado de eriallo y apacētallo, tuuiesen vino, sin tener viñas, y fruta sin tener huertas. Y desta manera, mirado ellos cō santo cuydado y amor cada vno segū su cargo y obligaciō, por las almas y necesidades de las, mirassen otros por sus cuerpos, y proueyessen las necesidades dellos. Mirad ahora si es el artificio santo, el orden diuino, la traça como dada por Dios: y ved y entēded d̄ aqui adelante como sōn las rētas d̄ la yglesia salario, sueldo y soldada. Y mirad j̄tamente, q̄ si lo q̄ al otro seglar le rēta su hazienda costādo le su trabajo y su sollicitud, no quiere Dios q̄ lo derrame como p̄digo, ni lo gaste mal, ni se alce cō ello como auariēto, y miserablemēte lo endure, sin cōpadecerle d̄ los pobres: q̄ mucho menos q̄rrā esto en los ecclesiasticos assi por estar ellos a mucho mas obligados, por la santidad d̄ su estado, como por q̄ cuestā caro las rētas a los q̄ les frue y acudē chri

T

Quantamēto

Dialogos

stianamēte cō ellas: pues muchas vezes el
pobrehaziēdolo q̄ deue, quita el p̄a sus hi
jos, por darlo al diezmo, y el pollo a su en
fermo, por acudir cō el, y q̄ da el cō necesi
dad, y sūple la d̄l sacerdote. (Sacerd.) De lo
biē q̄ señor Defenzaño he tenido atēciō a
lo mucho y muy bueno q̄ ha dicho, entēde
ra lo q̄ cō oyrlo he holgado: y espero en n̄ro
señor, q̄ por la mudāça de mi vida, entēdera
algū dia lo q̄ me he aprouchado porq̄ piē
so tener otra cuēta conmigo q̄ hasta aqui, y o
tra atēciō a las cosas diuinas, yaū otra estima
ciō d̄ las humanas, y mirar lo q̄ gasto y en q̄,
y pcurar de merecer cō el diuino fauor las
rētas q̄ de la Iglesia tirare, y no olvidar lo q̄
d̄ v̄ra boca señor he oydo: mas acuerdome
(q̄ no es razō en las cosas q̄ importan ser el
hōbre olvidadizo) q̄ al principio d̄ n̄ra pla
tica me dixo q̄ tenia el estado ecclesiastico
otras cosas porq̄ alegrarse y gozarse mucho
con ellos q̄ le teniā mayores, y mejores q̄ las
q̄ yo por entōces represente, q̄ erā el viuir vi
da sin cuydado, vida sin necesidad y desca
sada: y estas querria oyr, como las demas he
oydo. (Desē.) Es verdad q̄ yo lo dixē, y aho
rapues gustays d̄llo os lo dire cō breuedad,
q̄ tēgo mil ocupaciones q̄ me esta dādo vo
zes y llamādo. No os parece q̄ es hōrra ya

toridad apenas pensada, tener vn hōbre en la tierra el poder q̄ Moises como muy fauorecido d̄ dios tuuo en ella? (Sacerdo) Y como me parece. (Desē.) Pues aū mayor la tiene. Moises cōuierte el agua en sangre, el sacerdote el p̄a en carne, el vino en soberana sangre d̄ Christo Iesus nuestro biē y n̄ro Dios. Moises pa q̄ no beuiesse las aguas, y el sacerdote pa q̄ coma el hōbre y beua m̄jar d̄l cielo. Moises saca el pueblo d̄ Irael d̄ Egipto, y el sacerdote cō el poder q̄ Dios le ha dado, por ser quien es, no vna, sino muchas vezes absoluiēdole d̄ sus culpas, lo saca d̄l y d̄la miserable seruidūbre del peccado. Moises le guia por el desierto a la tierra d̄ p̄mis̄iō, y los sacerdotes le guiā por este d̄tierto d̄ tierra en q̄ viuimos pa el cielo. Son los sacerdotes d̄ la boca d̄ dios, son los d̄ su camara, son d̄l cōsejo d̄l estado, pues t̄tas vezes rezādo y cātādo hablā cō el, assiste a su mesa, tratā del biē del pueblo. Quereys q̄ os diga en vna palabra por no cāfarme ni canfatos. Si el tēplo de Salomō con tener tantas riquezas, y estar con tanta costa e industria labrado, supiera lo que tenia dentro de s̄i en tener el arca Foederis, y el arca con ser hecha de madera de cedro por de dentro y por de fuera cubierta de oro finissimo,

Dialogos

fupiera lo q̄ tenia en tener la vrna del man
na, tablas de la ley, y vara de Aaron: todo
les parecia poco, con ser todo tan rico, tan
bien labrado, y tan curioso y coltoso: y era
lo que tenían vna figura, vna sombra de lo
que nuestras santas yglesias en sus sagrarios
tienen, y vos los mas días en vuestro pecho
recebis. Creedme q̄ si los sacerdotes abries-
sedes como deueys los ojos, que andariades
con la estimacion y desseo tan por el cielo,
que a pey llegariades los pies al suelo, que
serian vuestras codicias de eternos bienes,
vuestras ambiciones de honras immorta-
les, vuestros deleytes puros y castos, vue-
stras platitas y conuersaciones santas, vue-
stra vida toda en exemplo de buena vida,
y que os tendriades en tanto, y os preciaría
des de la honrra en vuestro estado recebi-
da, de manera, que todo os pareciesse lo de
el suelo para vuestros merecimientos po-
co. por tener y estar, como essays, y ser, co-
mo particularmente soys, de la casa del se-
ñor del cielo. (Sacerdote.) No se con que
pueda seruir tanta merced como he rece-
bido, que de veras es tan grande, que si co-
mo conozco quan grande es, la puedo ser-
uir, no me tendra nadie por desagradecido
(Desengaño.) Yo señor dire en que se me
podra

Nota.

podrá agradecer el trabajo que he tomado, y con que quedare yo de auer le tomado muy alegre y muy contento. (Sacerdote.) Holgare en extremo de oyr lo, porque yo no se cosa que yguale. (Desengaño.) Con aprouechar se dello; que la medicina y el medico, si supiesen, por la principal paga tendrian auer aprouechado. (Sacerdote.) esse desseo es nueua obligacion, mas biẽ entendia yo, aunque lo dissimule, que animo como el vuestro no auia de querer paga en el suelo, sino esperar la del cielo: y en lo que al aprouechar me toca, pues en ello me va a mi, yo espero en nuestro señor de hazello de manera, que sea el aranzel y regimiento de mi vida vuestra doctrina, y que entienda el pueblo (pues entẽdio mi engaño) mi desengaño. (Desengaño.) Cõ esso yo me voy alegrissimo: A Dios. (Sacerdote.) El vaya con el señor Desengaño, que yo lo quedo mucho mas, O que sueño y que modorra he tenido hasta aqui, que a ciegas y que a escuras he andado, Dios me deparo este hombre, que así me ha desencantado: yo sabre de aqui adelante con el fauor de Dios, que como, y porque: yo sabre que cosa es ser sacerdote, y que vida y costumbres han de tener los que tienen este estado: yo me gouer-

Dialogos

supiera lo q̄ tenia en tener la vna del manna, tablas de la ley, y vara de Aaron: todo les parecia poco, con ser todo tan rico, tan bien labrado, y tan curioso y coltoso: y era lo que tenían vna figura, vna sombra de lo que nuestras santas y glesias en sus sagrarios tienen, y vos los mas dias en vuestro pecho recibis. Creedme q̄ si los sacerdotes abriesedes como deueys los ojos, que andariades con la estimacion y desseo tan por el cielo, que a penas llegariades los pies al suelo, que serian vuestras codicias de eternos bienes, vuestras ambiciones de honrras immortales, vuestros deleytes puros y castos, vuestras platicas y conuersaciones santas, vuestra vida toda en exemplo de buena vida, y que os tendriades en tanto, y os preciaríades de la honrra en vuestro estado recibida, de manera, que todo os pareciesse lo de el suelo para vuestros merecimientos poco, por tener y estar, como estays, y ser, como particularmente soys, de la casa del señor del cielo. (Sacerdote.) No se con que pueda seruir tanta merced como he recebido, que de veras es tan grande, que si como conozco quan grande es, la puedo seruir, no me tendra nadie por desagrdecido (Desengaño.) Yo señor dire en que se me podra

Nota.

podra agradecer el trabajo que he tomado,
y con que quedare yo de auer le tomado
muy alegre y muy contento. (Sacerdote.)
Holgare en extremo de oyr lo, porque yo
no se cosa que yguale. (Defengaño.) Con
aprouechar se dello; que la medicina y el
medico, si supieffen, por la principal paga
tendrian auer aprouechado. (Sacerdote.)
esse desseo es nueua obligacion, mas biẽ en
tendia yo; aunque lo dissi mule, que animo
como el vuestro no auia de querer paga en
el suelo, sino esperar la del cielo: y en lo que
al aprouechar me toca, pues en ello me va
a mi, yo espero en nuestro señor de hazello
de manera, que sea el aranzel y regimiento
de mi vida vuestra doctrina, y que entienda
el pueblo (pues entẽ dio mi engaño) mi de
fengaño. (Defengaño.) Cõ esso yo me voy
alegrissimo: A Dios. (Sacerdote.) El vaya
con el señor Defengaño, que yo lo quedo
mucho mas, O que sueño y que modorra
he tenido hasta aqui, que a ciegas y que a e-
scuras he andado, Dios me deparo este hõ-
bre, que assi me ha desencantado: yo sabre
de aqui adelante con el fauor de Dios, que
como, y porque: yo sabre que cosa es ser sa-
cerdote, y que vida y costumbres han de te-
ner los que tienen este estado: yo me gouer-

nãre de manera que lo passado, que nunca passara, emiende, y se aprouechen con mi cuydado y exemplo, los que cõ mi descuydo y mal exemplo se dañaron: Dios me ayude para ello y me de firmeza en mis propósitos, aumento en mis buenos deseos, gracia para ponellos en obra. Quiero recogerme a casa.

DIALOGO

veynte.

Sacerdote descontento,

Desengaño.



O se cierto que traygo estos dias señor Desengaño conmigo, que de cosa no gusto, ni cosa me da contento: y en viendo sin duda que es la causa no tenerle yo del estado que tengo. (Desengaño.) Aunq̃ vos me digays esso, no quere yo creer vna cosa tan indigna de vn hombre de buen entendimiento, como vos. (Sacerdote.) Ciento lo puede creer porq̃ otra cosa no me haze andar mohino y como a
borre:

borrecido, sino esta. (Desengaño.) Pues como que es posible que aya hombre, de contento de estado, que si Angeles lo tuvieran, estuuieran cōtentos? ay quien en el mundo se quexe, porque le dan el pã muy bien cernido, y los mājares regalados: Porq̃ su casa es el palacio real? Porq̃ su conuersar y tratar es con el Rey y Principes de su corte? Y porque vale y priua con el tanto que le assiēta a su mesa? Pues como os quexays vos, y estays desabrido? Porque Dios os hizo de su Iglesia, de los continos de su casa, porque tãtas vezes teneyd de su Magestad licencia para con la oracion hablarle, porq̃ os assiēta a su diuina mesa? Que ganado tēdr̃a descōtēto por apacētarse en dehesas guardadas y reales de pastos saludables y frescos, marauillosamēte abastecidas? Que arboles estarian desabridos por auer sido, plantados en los jardines de los Reyes don de bañando siempre en agua tanto tūy dado se tiene de su labor y tãto desseo d̃ su cōseruacion? Pues vos señor como lo teneyd? porq̃ os apacētays dōde teniã los Reyes, como Dauid, por gloria apacētarse? Como lo teneyd de veros de los arboles del jardin, q̃ tales s̃o los Sacerdotes, en respeto de los d̃ la huerta ancha Christiana. (Sac.) Señor todo.

Similia

esto pienso muchas vezes aunque no tan bien como ahora lo he oydo, mas no basta para quitarme mi pesadumbre, que tengo muchas cosas que en este estado me la den, y vna es, ver que antes que le tomasse podia passear, holgar, burlar, jugar: y ahora cō las horas y el coro no me queda lugar para ello, ni me atreuo a hazello con la libertad que antes, porque dicen todos, que no esta bien a mi estado. (Desengaño.) Que es posible que ay hombre de seso a quien de pena lo que dezis que os da a vos? El tiempo que en aquello gastastes, esse era el que si ouiera el entendimiento que era menester, os la auia de dar, y grãde alegrìa, ver os puesto en estado que os obligasse a renũciar todos aquellos passeos locos, plazeres vanos, juegos dañosos, burlas pesadas. O vala me Dios, que es posible que aya Israelita, que sin sed que le fatigue, sin hambre que le trabaje, sin enemigo que le ponga miedo, puesto ya en la tierra de promisiõ, sospire por Egipto? Que es posible, q̄ quiere badeas, ajos y cebollas tiniẽdo seso quien tiene para comer mãna? Señor no me dixeyis q̄ fruto facistes de aquellos plazeres de aquel tiempo, de que aora auia des de estar confuso, y dezis que los echays menos? Ellos ya sepa-

faron

Nota.

faron, que paz, que sabor, que alegría, que reposo os dexaron en vuestra cōciencia. (Sacerdote.) No miraua yo en esso, ni lo mirauan los demas moços de mi camarada cō quien yo holgaua. (Desengaño.) De manera señor que como ganado sin dueño ni pastor, dexauan yr sus apetitos por donde ellos querian, y adonde querian. (Sacerdote.) Quasi dessa manera cierto. (Deseng.) Pues dad señor a Dios gracias que os dio pastor, y tornad en vos bien, y mirad que eran aquellos passos passatiempos y plazeres locos, y para locos, y que ay otros cuerdos y para cuerdos, como son los q̄ sin ofensa de Dios se toman. No seria cosa que admirasse si ouiesse hōmbre que no quisiese ni tomasse gusto sino en pan con çaraças? En vino con veneno? Pues quien no tēdra por mayor, aquíe no gustasse ni tuuiese por plazer ni passatiempo sino los que tienen Similia. çaraças de culpa, veneno de peccado? Tendriades por muy auisado a quien si le diesen pescado delicado y sin espina, pan sin vn poluo de saluado, dixesse que no le sabe bien el pesca do porque no tiene espinas, ni el pan porque esta sin saluado? (Sacerdote.) No por cierto: mas a que proposito esso, que yo no lo entiēdo. (Desengaño.) Yo

lo dire: si ay plazeres sanos, saludables, provechosos, agradables a Dios y a las gentes, sin espina de culpa, sin saluado de officosa de nuestro señor: porque el auisado y caydoso de su salud no tomara aquellos? (Sacerdote.) Pues ay de esos? porque aunque no fuesen tan grandes como los otros, seran mayores si tienen essas condiciones. (Desengaño. Y como si los ay: vn salir al campo vn rato, como lo hazia Isaac, vn yr vn rato a pescar al rio como lo hazia Sant Pedro, vna vista de vna huerta y de vn jardin, vn exercicio de musica Christiana, y endereçada a Dios, vna conuersacion de gente senzilla buena y verdadera, vna licion de vn libro de abilidad, y otras a estas semejantes con que se puede alloxar vn poco para despues boluer a lo de veras con mas aliento: y tomando todo esto con tal moderacion y tassa, que entienda el señor, que no es por dexar el açadon o legon de la viña, sino por tornar con fuerça a la labor della, y que se haze a su imitacion pues el viendo se cansado se assento a lo fresco de la fuente de Jacob. Al fin todo de manera que sea, como si fuera posible holgar se y regozijar se

Hone-
stos pa-
satiem-
pos.

Ioã. 4.

se con semejantes passatiempos, Angeles,
 nunca dexaran de ser Angeles, assi en las
 burlas y recreaciones no dexen de ser
 los Sacerdotes Sacerdotes: y enxemplo
 de los fieles en las cosas de passatiempo
 y de burlas, como en las de peso y de
 veras, mostrando les con que tassa, mo-
 deracion, cordura y fin se han de tomar.
 Ay sin estos otros passatiempos que co-
 mo dizen son de mayores. (Sacerdote.)
 Cierto que he gustado mucho de los di-
 chos, y que tengo ya mucha mas anchu-
 ra en el pecho que tenia, y aun arpen-
 timiento de lo que he estado arpen-
 timido: suplico os me digays aquellos, que
 podria ser segun sabe la mano del se-
 ñor hazer mudanças, que el que ahora
 no es menor, algun dia tuuiesse aliento
 de passar a los mayores: que bien sabe el
 señor, como el santo profeta David di-
 ze, conuertir la tierra estéril en tierra
 fructuosa. (Desengaño.) Los plazer-
 es mayores son los que se toman en la le-
 cion bien considerada y aduertida de la di-
 uina ley, de cuyo estudio gustaua tanto
 ser Rey y tan ocupado David, que de-
 zia para significacion de la recreacion

Recrea
 cion de
 Sacer-
 dotes.

que... con

ps. iij.

contentamiento que con ella tomaua maravillas: como son, Mas codicia tēgo señor de la ley de vuestra boca, que de millares d'oro ni de plata: mas dulces me son señor vuestras palabras que la miel: son el alegría de mi coraçon, son las que regozijan mi alma, son las que aliuian mis trabajos, son las que me hazen sabio en el gouerno d' mi vida, fuerte en las aduersidades della. Y para no referir otras cosas como estas que dize, que son sin numero: concluye, Gran recreacion, gran contento, gran paz tienen los q' vuestra ley aman y guardan. (Sacerdote.) O que recreacion esta tan sabrosa, tan alegre y tan santa: yo aseguro que el que de ella gusta, que chehe poco menos, no digo las prohibidas que yo a ciegas amaua, mas las permitidas que vos señor dixistes. (Defengaño.) Pues sin esta tiene Dios otras, q' no ay musica que assi regozije la oreja, sol que assi alegre la vista, ni regalo, que assi sepa al gusto. (Sacerdote.) O bendito sea el señor que tan bien proueyda tiene su botilleria, para los que saben gozar della: y q' son estas otras recreaciones? (Defenga.) Tratar por la oracion con Dios: de la qual hablando el sabio dezia, que no tenia la conuersaçion de Dios pesadumbre ni enfado, sino gozo, cō

tenta-

tentamiêto y alegría. Tratar digo, o hablâ
 do quando rezays vuestras horas en el cho-
 ro, o fuera con atencion deuotion y recog-
 miento, mirando que es lo que cantays, y
 hablays, y con quien: y a compañando con
 los affectos del coraçon la lengua, y sin ha-
 blar y hazer ruydo, como la lluvia quando
 cae sobre el vellocino: quando por el cam-
 po, o en vuestro recogimiento, rumiays lo
 hablado, o pensays con meditaciõ sossega-
 da y atenta lo que Dios por vos ha hecho.
 Yo os digo, que digays con Dauid, Quam
 magna multitudo dulcedinis tuæ domine
 quam absco disti timētibus te. Que digays.
 Beatus populus, qui scit iubilationem. O se-
 ñor, que grandes regalos y dulçuras teneys,
 en vuestro secreto, guardadas para los que
 os temen, que dichoso es el pueblo que en
 ellas toma gusto, y sabe a que saben. (Sacer-
 dote.) O plega a Dios, que como a mi me
 parece lo que auays dicho, y como yo lo
 tengo por cierto, me haga Dios a mi mer-
 ced de gustallo, que si de esse pan yo como,
 no sospirare por los que el mundo amassa,
 y si dessa agua beuo, no acudiré yo a las fue-
 tes donde acudia. Señor puestan buē ma-
 ñtro hazey, y assi me auays puesto en cami-
 no (quiera Dios que no le pierda) de zid me

tambien contra otra pena algun remedio, que aunque la ponga a la poltre, la primera es de las q̄ me defatiga. (Desengaño.) Dezilda, que si yo puedo, yo dire lo que para su aliuio supiere. (Sacerdote.) Siento mucho el auer estudiado, y no cō inhabilidad ni fin conocido prouecho, como a vos os consta, y ver me pobre y en vn ricon, y muchos de los de mi tiempo muy ricos, y mas en la plaça. (Desengaño.) Quanto a lo primero, lo q̄ auia des de tomar por aliuio con tays y tomays por trabajo, no es diferente riqueza aueros hecho Dios abil y letrado q̄ si os hiziera azemila como muchas q̄ andā en el mūdo, y os cargara d̄ platay oro. Cō estos bienes no salia cōtētos los philosophos quando los otros les auia hurtado, y no se tenia por la falta dellos en menos, ni por no tenellos por pobres: letras y abilidad, q̄ es lo q̄ aueys cōtado, si se emplea biē, arena es y menuda el oro cō ella: estas son riq̄zas verdaderas y de dura, por q̄ son riq̄zas, de q̄ gusta el alma, y recibe prouecho el cuerpo, y q̄ se pueden repartir sin diminuyr se para el dueño: antes comunicadas se multiplicā, re partidas se acreciēta, distribuydas se gozā. (Sacerd.) Al fin señor como dizē, son alas para subir, y yo cō tenellas he volado. t̄ba

Legc.

Bia.

Sap.7.

xo como vos veys. (Defenga.) Si subir llama-
 may al cielo, culpa ha sido vuestra q̄ daros
 como dezis baxo, pues las letras biē vsadas
 y biē aprouechadas, alas son para leuātara
 los q̄ las subē alla cō la luz y claridad q̄ les
 dā y cō lo q̄ enseñā. Quā vazios son los bie-
 nes de la tierra y quā indignos de fixar su
 esperāça enellos: y quā dignos los del cielo
 de buscarse, pretēderse, y desfearse alas pa-
 ra tubir adōde estā para gozarlos. Y si lla-
 may subir alcāçar las hōrras, officios y dig-
 nidades de la tierra, no es mucho subir esse
 pues es buelo q̄ no nos leuāta della. Quāto
 mas q̄ lo mejor, mas acertado, y mas cōue-
 niēte es dexar esse cuydado a Dios, q̄ sabe
 lo q̄ mejor nos esta. A David le estuuomuy
 biē sacar de pastor para caudillo y rey d̄ Is-
 rael, por q̄ despues (como señor sabeys) Pa-
 uit illū in innocētia cordis sui, & in intelle-
 ctū manū suarū deduxit illū. Y como el di-
 ze dñe nō est exaltatū cor meū. Lo apacēto
 eō grā discrecion, lo rigio cō mucho valor.
 lo gouerno cō grā prudēcia, muy desafalsio
 nadamēte, sin presumpciō, sin entonamiē-
 to ni soberuia. A Saul le fuera por ventura
 mejor andar se siēpre ocupado en la haziē-
 da d̄ su padre, ya buscar sus pollinas, quā do
 se perdierā, pues assi se perdio y se le fue el
 cele-

Leg.

psa. 130.

Lege.

Bia.

Sap.7.

tambien contra otra pena algun remedio, que aunque la ponga a la poltre, la primera es de las q̄ me defatiga. (Defengaño.) Dezilda, que si yo puedo, yo dire lo que para su aliuio supiere. (Sacerdote.) Siento mucho el auer estudiado, y no cō inhabilidad ni fin conocido prouecho, como a vos os consta, y ver me pobre y en vn ricon, y muchos de los de mi tiempo muy ricos, y mas en la plaça. (Defengaño.) Quanto a lo primero, lo q̄ auia des de tomar por aliuio con tays y tomays por trabajo, no es diferente riqueza aueros hecho Dios abil y letrado q̄ si os hiziera azemila como muchas q̄ andā en el mūdo, y os cargara d̄ platay oro. Cō estos bienes no salia cōtētos los philosophos quando los otros les auia hurtado, y no se tenia por la falta dellos en menos, ni por no tenellos por pobres: letras y abilidad, q̄ es lo q̄ aueys cōtado, si se emplea biē, arena es y menuda el oro cō ella: essas son riq̄zas verdaderas y de dura, porq̄ son riq̄zas, de q̄ gusta el alma, y recibe prouecho el cuerpo, y q̄ se pueden repartir sin diminuyr se para el dueño: antes comunicadas se multiplicā, re partidas se acreciē, distribuydas se gozā. (Sacerd.) Al fin señor como dizē, son alas para subir, y yo cō tenellas he volado. tā ba

xo como vos veys. (Desenga.) Si subir llama-
 may al cielo, culpa ha sido vuestra q̄ daros
 como dezis baxo, pues las letras biē vsadas
 y biē aprouechadas, alas son para leuātatar a
 los q̄ las subē alla cō la luz y claridad q̄ les
 dā y cō lo q̄ enseña. Quā vazios son los bie-
 nes de la tierra y quā indignos de fixar su
 esperāça en ellos: y quā dignos los del cielo
 de bulcarse, pretēderse, y deslearse alas pa-
 ra subir adōde estā para gozarlos. Y si lla-
 may subir alcāçar las hōrras, officios y dig-
 nidades de la tierra, no es mucho subir esse
 pues es buelo q̄ no nos leuāta della. Quāto
 mas q̄ lo mejor, mas acertado, y mas cōueni-
 niēte es dexar esse cuydado a Dios, q̄ sabe
 lo q̄ mejor nos esta. A Dauid le estuuomuy
 biē sacar de pastor para caudillo y rey d̄ Is-
 rael, por q̄ despues (como señor sabeys) Pa-
 uit illū in innocētia; cordis sui, & in intelle-
 ctū manū suarū deduxit illū. Y como el di-
 ze dñe nō est exaltatū cor meū. Lo apacēto
 eō grā discrecion, lo rigio cō mucho valor,
 lo gouerno cō grā prudēcia, muy desapaasio
 nadamēte, sin presumpciō, sin entonamiē-
 to ni soberuia. A Saul le fuera por ventura
 mejor andarle siēpre ocupado en la haziē-
 da d̄ su padre, ya buscar sus pollinas, quādo
 se perdierā, pues assi se perdio y se le fue el
 cele-

Leg.

psa. 130.

Dialogos

celebro viendose en alto. Afsi que comô
amigoy que os lo soy de veras, os digo q̄ no
os de esso pena y q̄ vuestro cuydado lo arro
jeys de vos, y lo pongays en Dios, y suplical
de haga el lo que mas a su seruicio cumpla,
pues sera esso lo que mas conuendra a vue
stra honrra y prouecho. O señor que tiene
mil prouechos el estado llano, mas facil,
mas seguro, mas, alegre, mas libre de cuyda
dos, mas sin obligaciones: y para el hõbre,
desengañado y que mide no con opinion
vana, sino con prudencia desengañada sus
necessidades, poco le basta: de nuestros tiẽ
pos no trato, de los passados hablo. Antes q̄
soñasse ni tratasse de hõrras Ioseph, aũque
les pesaua a sus hermanos q̄ lo amasse mas
su padre, no trataron de venderle, y en pro
nosticandõ sus mejorias y mayores hõrras,
en auiendo ocaßion le vendieron. Entre tã
to que se estuuõ Dauid enel campo y con
su ganado, aunque peleaua con oslos y leo
nes, no peleaua con hombres. En viendole
con honrra y cõ victoria, le alancean y per
figuẽ. Entre tanto que no salio de paje Da
niel no vuo satrapas que le abõrreciessen,
y inuidiassen: en haziendole presidente de
su consejo Dario, enel punto le andan parã
do lazos en que cayga. No digo q̄ passara
esto

Dialogos

esto en nuestro tiempo, por ser la gente mejor, los ingenios mas nobles, las entrañas mas sanas, los hombres mas libres del veneno de la inuidia: mas digo que de todos viéto esta mas libre el mançano enano, que el cipres ni el cedro: y que ay a tiempos en la mar y en la tierra donde se nauega y viue mas seguramente con las velas cogidas, y q̄ el mejor a cierto es el dicho, remitir p̄sona y successos al señor, y suplicarle que con misericordia los guie. (Sacerdote). Cosa es q̄ en extremo me contenta, y me cõsuela, ver lo bien que me desatays los n̄udos que os propongo: y de veras es muy grande el aliuio que en todo lo que tenia por miseria y desconuelo tengo, y espero en nuestro señor de mirar las cosas con otros ojos que hasta aqui, y tener por acertado el modo de viuir callado que tengo: y a tenerme a lo que Seneca dixo, Bene qui latuit, bene vixit, El que bien se encubrio y passo en su rincõ, bien viuido, aunque el no sepa de la plaça, ni la plaça sepa del. (Defengano.) Este prouecho se faca de tratar con gente docta y de letras, que la centella que les da soplá y auian ellos, y la hazen fuego, y asì aueys hecho en lo que yo os auia dicho. Mas quiero dezir vna palabra, y acabar con esta: que en

Seneca,

Dialogos

tendays, que todas las rentas de la yglesia tienen dos cosas, y que el que quisiere sentir como deue siempre ha de asir de entrábas partes, vna es la renta, y otra la obligacion porque se da la renta. Y si bien asis y con buena consideracion desta, como hazia Moyses quando Dios le embiaua a Egipto, no sera mucho que aun quando os la offrezcan, digays, Mitte quem missurus es, Señor embiad a esse beneficio o dignidad quien la merezca y conuenga. Y que se os represente mucha carga, y que entendays la verdad de lo que el otro dixo, Honores onera, Las honrras, carga. Los que estas rentas, sin la deuida moderacion codician y procuran, cierto que deue de mirar menos de lo que conuiene a que se obligan, y como se han de gastar frutos del sudor de las gentes, y la cuenta que a pocas horas hã de dar dellos a Dios: porque a tomarlo con la deuida consideracion, y sospesar, como dizem, la carga primero que se la echassen a cuestras, y a tener fin de hazer y cumplir cõ sus obligaciones: menos pretẽdientes auria de los que ay. (Sacerdote.) Gloria sea al señor, que no es de los menores seruicios, que señor Defengaño, ha hecho a Dios este, q̃ en hazer me a mi merced ha hecho: yo que

do

do con mi estado alegre, con sus recreaciones gustoso, con mi pobreza contento, con mi rincón satisfecho, y espero en la diuina bondad, que me dara en estos mis propósitos firmeza, y que de aquí adelante no me fatigara la sed, de ser y de tener que hasta aquí, pues sin muchos de aquellos bienes se puede tener aquel vnico biẽ que Iesu Christo nuestro señor a la Magdalena dezia, vno es lo necesario. (Desengaño.) Yo tambien confio que sera así, que esta gran parte del camino andado con saberle. Quisiera que no ouieramos mezclado Latin con el Castellano, mas como lo sabiamos entrã bos fuymonos sin pensar a la lengua sabida. (Sacerdote.) Antes yo he holgado dello, y pienso quedarme con aquellos bordõcicos, para bien andar mi romeria. (Desengaño.) Pues a Dios, q̃ mas tarde voy que suelo a mis libros, no querria que me riñessen. (Sacerdote.) No haran, si saben el prouecho que con la dilacion se ha hecho.

D I A L O G O

veynte y vno.

Religioso. Defengaño.



O es poco contentamiento para los tiempos que corren, señor Defengaño, ver se los hombres en religion. (Defengaño.) Aunque yo no he merecido esta merced, por grandela tengo y por beneficio y no de los pequeños, que haze a los hōbres Dios. (Religioso.) Y como: estar en tales años de tãta esterilidad y trabajo, donde tanta miseria se passa, seguros del sustento y comida, sin miedo que ha de faltar vestido, amparados para las necesidades: quien dira que no es contento? que veo a los otros mendigando el pan, y que a mi no me falta: sin abrigo, y que yo lo tēgo: desnudos, y a mi cubierto: sin casa y a mi cō ella. (Defeng.) Todo esto es verdad, mas lo menos de la religiō es esso: porq̄ si en las religiones se da lo necessario al cauallo, es por que sirua en ella al alma, que es el cauallero:

y vno de los menores bienes de la religion es esse, por ser los otros tan grandes: porque el fin, que con tanta prudencia y tan buen entendimiento y consideracion tuuieron los que esta sancta religion, de cuya profission y habito, con tanta razon, os preciays, en querer que se les diessẽ a los cuerpos lo necessario, y que los religiosos no tuuiesse[n] cuydado de comida, vestido ni casa, fue para que estãdo mas recogidos y mas sin cuydado, mas enteramẽte se diessẽ a Dios. Y si estõ q̃ dezis es merced (como de verd ad lo es) esso tã bien auẽys en la religion del eruir a Dios: ver que en tiempo de tanta necesidad, y que tanto otros la sienten, no os falte a vos: y entender que como se le da al soldado sustẽto porque pelee, se os da a vos porque oreys, porque cumplays con lo que professastes, y que mucho menos que el mal soldado, merescẽ la comida el descuydado religioso. A los paxaritos tienen en jaula porque canten, y por esso se tiene cuydado p su regalo y sustento, y a los religiosos, por esso se tienen en la religion y se les prouee lo necesario, porque catẽ en todo tiẽpo diuinas alabãças a Dios, y en todo tiempo le firuan: pues aunque a seruirle tengan todos obligacion, ellos lo tomaron por officio. A

Similia

Dialogos

los hijos de Israel llouia Dios manna en el desierto, para que con el se sustentassen, sustentados caminassen a la tierra de promission: y asi prouee con misericordia las necessidades de los religiosos, a quien fago de Egipto al desierto, para que con la prouision dellas caminen al cielo, sin acortar ni afloxar el passo. (Religioso.) Por todo luego es bueno, para la vida presente, para no andar cansados, y para mas libre y desocupadamente buscar la por venir. (Desengaño.) A hora me parece que days en el blanco de la religion, y en el spiritu y alma della: mas quiero os aduertir de algunas cosas, pues vos por vuestras enfermedades no estudistes letras sagradas, que no os haran daño, y seran señal de nuestro temprano amor. (Religioso. Yo las oyré de tan buena gana como me las direys, porque esse prouecho facan los religiosos de comunicar con gente sabia, y no menos religiosa en la vida que ellos. (Desengaño.) Las faltas supla Dios: mas notad, que las plantas y arboles, que auia en la tierra de promission, se aprouechauan tan bien de la grossura y fertilidad de la tierra, que los frutos que lleuauan eran tan grandes y tan medrados, tan diferentes de los que
la,

Note el
Sacer-
dote.

la otra tierra produzia, que quando embio Moyses las espías a ella para traer vn razi- mo de uuas y no se que granadas, tuuieron necesidad de traer los en vna vara, o pica y en los hombros: y quando lo vieron los del pueblo de Israel, les puso admiracion. Asi que lo que a mi me parece de los reli- giosos, es, que se deuen de aprouechar tan- to de auer los Dios plantado en la tier- ra de toda virtud, tan gruessa como lo es la religio n, para llevar el fructo de la vi- da Christiana, tanto mas crecido, y me- drado que los otros, que admiren, de fuer- te que no se contenten con ser humildes, suffridos, mansos, callados, deuotos, pia- dosos, honestos, recatados, templados, modestos como los otros, sino mucho mas: mostrando en la medra, y fazon de la fruta de la vida la sanctidad de la tierra, dō de por su bondad los puso Dios: porque aū que por ventura lo que dire no tendra la vi- uez y agudeza que si lo dixeran otros, sa- beys lo que me parece la Christiandad, y lo que en ella me parece las religiones: la Chri- stianidad, vna muy ancha y muy sancta huerta, y las religiones, jardines hechos en ella. Y assi aunque los arboles, de esta

Vida
del reli-
giolo.

Que son
las reli-
giones.

Dialogos

huerta esten muy obligados a llevar fructo
 fopena que si fueren steriles y locos los cor
 taran, y daran con ellos enel fuego, tienen
 sobre aquella general obligacion otra par
 ticular, a que de voluntad se obligaron los
 de los jardines. (Religioso.) Mucho se gu
 sta de vna buena y sabia conuersacion, mas
 gustasse mas, y mas prouecho se faca devna
 buena, sabia, y sancta. Dezid señor, y passa
 adelante con vuestra platica, que si del con
 sejo de Iethro se aprouecho Moyfes, siẽdo
 Iethro gentil, y Moyfes sancto: quãto mas
 razon tendre yo de aprouechar me del vue
 stro, siendo tal, aunque vos seays seglar y yo
 religioso: pues la diferencia que os hago en
 la profesiõ y habito, me hazeys, y mayor,
 en sentir a lo que yo estoy obligado. (De
 fengaño.) Digo pues os seruis de lo que di
 go, y con gusto, que se tuuo en mucho que
 fuesse en Egipto Ioseph tan casto, y san
 cto, y que lo fuesse Daniel enel palacio de
 Nabuchodonosor, Thobias en Babylonia,
 y que en mesa de Holofernes gentil, no co
 miessse manjares Gentiles Iudith: y en esta
 significacion alabando la diuina bondad a
 Iob, para encarecer su virtud, dize, que vi
 uia en Hus tierra de Gentiles, y entre aqllas
 espinas auia salido aqlla flor: y si estos san
 ctos

Nota.

Gen. 39
 Dan. 1.
 Tho. 1.
 Iud. 12.
 Iob. 1.

Etos, en tierra de sanctos lo fueran, tuuiera
 se su sanctidad en mucho, mas no en tanto.
A hora si acierto quiero aplicar lo que he
 dicho. Ser en las calles y plaças del mun-
 do humildes, donde tanta vanidad se vsa,
 donde tanto se precia la honrra, donde el
 mas ambicioso es en mas tenido, cosa pare-
 ce no muy vsada: ser alli alegremēte pobre
 donde la cobdicia hierue, el dinero tanto
 se estima, donde a la medida de la hazien-
 da se da la estimacion, y conforme al pre-
 cio que los hōbres tienen, es el precio en q̄
 son ellos tenidos, cosa parece no muy vsa-
 da: ser alli tēplado dōde el cuydado mayor
 es el regalo del cuerpo: ser alli sufrido, don-
 de por la malicia del mundo el sufrir se tie-
 ne por nueua injuria, y el perdonar por fla-
 queza: ser alli deuoto donde tanta distra-
 cion se trata, honesto donde tantas oca-
 siones ay para no serlo, cosa parece no muy vsa-
 da. Mas ser todo esto y mucho mas en la re-
 ligion, donde lo que se precia es esto, el vso
 es este: el serlo no admira, el no serlo pornia
 espanto. Quereys que loveamos mas claro,
 aunque esta harto lo que he dicho? (Religio-
 so.) Y como que lo quiero, y lo desseo: yo os
 afirmo que no beue la tierra, quando mas
 seca, con tanta sed el agua (cō que no dexa

Vida
comun.

V s como

Dialogos

Que co
sa es reli
gioso.

como aureys visto perder vna gota) como
yo vuestra doctrina y palabras. (De engaña-
ño.) Esse gusto tienen las palabras en que
se trata el seruicio de Dios con gente que lo
pretende. Pues notad: Ser humilde, facil,
llano, comedido, dar la honrra, mayoria y
mejoria a quien la quiere de voluntad, sin
pesadumbre el religioso: tener balanças pa-
ra pesar sus palabras, ser en el comer tem-
plado, en el vestir modesto, en el conuersar
recatado, en el orar deuoto y atento, ser su-
frido quando alguno se les descomide, y fa-
cil en perdonar a quien se les descomidio,
dexarse con gusto mandar, y llevar de sus
superiores, no tener rastro de ambicion, ni
sabor de querer mandar, no auer en el cosa
que huela a regalo del cuerpo, ni que dex-
e de ser mortificacion del, ni mas color de co-
dicia que en vn niño: esso es ser religioso, y
esto es lo que en la religion se busca y pre-
cia, y esso es lo que los votos de obediencia,
castidad y pobreza que hizieron les ense-
ñan. Y quando alguno sale desto, y viue vi-
da contraria, nos parece cosa tan nueua co-
mo ver vn cisne negro, vn cordero q̄ ladre,
vna paloma con hiel, vn ruy señor que graz-
ne: Soberuia vanidad, estimacion propria
en religioso, mōstruosidad parece: regalo,
atauio,

Note el
religio-
so.

atauio, curiosidad en su persona, es ver vna
 paloma cõ plumas de papagayo: donayres,
 gracias, chocarrerias en sus conuercaciones,
 parece que es ver conuertida en picazavna
 tortola: enojarse, fingir agrauio, differir el
 perdõ, guardar se enemistad, parece que
 es boluerse la blandura de la marta zebelli
 na en la aspereza del erizo, y la suauidad
 del azeyte en el azedia del vinagre: falta de
 deuocion en el, es como ver secas las fuen-
 tes: finalmente carecer de alguna virtud
 al religioso le es en su manera tan ageno
 como de resplandor a la luz. (Religioso.)
 Y todas essas verdades me parecen lo que
 son, y espero en nuestro señor que no me
 tengo de ceñir tan floxo como hasta a-
 qui, ni yr al passo del bucy, como dizen, en
 cosas que tanto me importan, mas desseo
 saber que es la razon de tanto bueno como
 auceys dicho, ya que auceys mostrado estar
 el religioso muy mas obligado, pues el re-
 ligioso y el seglar todos pretenden el cie-
 lo, y todos han de cumplir, y guardar la di-
 uina ley, si lo quisieren alcançar. (Defen-
 gaño.) A mi me plaze de dar la. El hombre
 seglar Christiano esta obligado, a pena de
 perderse, a guardar los mandamientos, los
 quales como sant Pablo dize, se suman en
 amar

Lea el
religio-
so.

amar como a si mesmo al proximo: y con
no dexar este camino sino caminar por el,
llegara al cielo. El religioso quiso mas, y pa
reciendole este camino ancho, tomo el de
perfection que es mas estrecho, y para no
dessear hōrras, ni ser ambicioso de mādar,
prometio obediencia: para no tener de ha-
zienda codicia, prometio pobreza: para
no dar se a contentamiento de su cuerpo,
prometio castidad: y para mejor cumplir
esto, huyo la ocasion, y encerrose en reli-
gion: y desta manera esta obligado a guar-
dar los mandamiētos como todo Christia-
no, y los consejos a que se obligo, y reglas, y
preceptos de su religion como perfecto: y
a ser sal de la tierra, luz del mundo, exēplo
d los fieles, y d la nata, y flor de la Christiā
dad. (Religioso.) A hora para ver con los
ojos, lo que con las orejas he oydo, suplico
os que me deys, vn retrato de vn buen reli-
gioso, para que mirando aquel con el fauor
de Dios le parezca en lo que mas pueda.
(Desengaño.) Si hare, aunque soy tan mal
pintor que no fera muy al viuo: mas podre
le yo como dizen a sombrar y bosquejar, y
no faltara quien le de los colores. El bueno
y perfecto religioso, ha de tener los ojos ba-
xos, y mesurados, las orejas a sanctas cōuer-
sacio-

Imagē
de vn
buen re-
ligioso.

faciones acostumbra-
 das, sin señal de gustar
 de las que no lo son: la lengua limitada, ver-
 dadera, limpia, sin perjuzio, y deuota: el
 gusto abstinentes, templado, sin regalo: las
 manos recogidas, los pies con asiento, el
 andar con reposo, el vestido limpio, y sin
 cuidado: el coraçon senzillo, claro, puro, y
 leal, la irascible pacifica, la concupiscible
 subjeta, la memoria en los beneficios de
 Dios y en la manera como se hã de seruir,
 la voluntad aficionada a su bondad, el entē
 dimiento rendido a las verdades de su ley,
 y enamorado dellas: en las obras de humil-
 dad primero, en las de penitencia conti-
 nuo, en la oracion frequente en el choro at-
 tento, y deuoto, en el refectorio templado,
 callado en la casa, sujeto de voluntad al
 mayor, dando sabrosamente la mayoria al
 yqual, no auentajando se en nada al me-
 nor: con los religiosos, religioso: con los se-
 gulares religiosissimo: en el salir de casa, raro
 en las salidas compuesto, pues aquellas ar-
 mas mas necessarias son para quando se sa-
 le al campo del enemigo, que para quando
 se esta en la tiēda. Perdonadme que como
 es de aprendiz la pintura no tendra la per-
 feccion que quisiera, supplan los de vuestra
 religiō, como personas que en esta arte son

tan maestros. (Religioso.) Qual señor es el retrato, quisiera yo q̄ fuera el viuo de mis costumbres y persona: mas dando me Dios vida, y con la vida gracia, yo espero en su bondad que no sera perdido el rato que en lo dicho hemos gastado. (Desengaño.) Vna cosa quiero dezir, que me parecio muy bien en vn sermon que ley de Emiseno, y con esto dare mas fin a nuestra conuersación porque me importa acudir a casa. Dize Emiseno, El verdadero religioso, ha de despreciar el descanso y regalo, huyr el deleyte, apetecer el trabajo, ser paciente para las cosas baxas y de humildad, impaciēte para no querer las de honrra, pobre en la hazienda, rico en la consciencia, soberuio contra los vicios, humilde en sus mercimientos, Y con esto a Dios. (Religioso.) El vaya en vuestra compañía. No se puede encarecer el contentamiento que este rato he tenido, o quan differentemente contento queda el hombre, quā differentemente sabroso y aprouechado con estas conuersaciones, que con las de muchos seglares que acuden a nuestras celdas, que el rato que se esta con ellos por mucho cuydado con que viua el religioso, le hazen en cosas parecer seglar: alli hablando de su hazienda, de su honrra, de

D. Emiseno.

los hijos que tienen, quantos, y quales: dexan algunas vezes las cabeças desuanecidas como quando corre solano, enxutas de deuocion las almas, las orejas hechas a cosas, de que estauan oluidadas, el entendimiento lleno de imaginaciones, que despiertos figuen, y dormidos en sueños no dexã. Esta conuersacion de mi amigo ha seydo gustosa, prouechosa, alegre, sancta. Bien dixo el sabio, que aunque la flauta y psalterio hazen musica, la haze muy mas graciosa y alegre la lengua suaue. Muchas vezes pienso importunarle por esta merced, y de la que ahora me ha hecho, entiendo a prouecharme, Dios lo haga. A hora quiero rezar mis horas.

DIA:

DIALOGO

veynte y dos.

Religioso descontento,
Desengaño.



O es vida la que cō
descontento se viue,
y pocos tengoyo en
el mundo con quiē
esto tan claramenre
tratara, porque quā
do no fuesse sino
porque no arguyan

en mi mudança los que con tanta afficion
me vieron pretender este habito, no quiero
que sepa otro que vos señor de mi, mi de-
scontento. (Desengaño.) A mi me pesa
harto de faberle, no porque no huelgo que
partays conmigo vuestras pesadumbres, pa-
ra que os seã a vos menores, sino porque no
quisiera q̄ a vn hombre de vuestro buen en-
tendimiento diera pesadumbre, lo que tan
justo era diesse gusto y alegria. Si os ouiera
des

Simil.

des y do a la guerra y affentado con vn capitán, ni animoso, ni fuerte, ni exercitado, ni cuerdo, ni sufrido, que cada hora sin por que os jugara la vida, y pusiera a peligro: no fuera sin razon estar con defabrimiento arrepentido. Si os ouierades embarcado para Indias, y se os offrecieron tantas tormentas en la mar y tantos acometimientos de coffarios que por pūtos tragarades la muerte, no espantara a nadie que os diera pena el aueros embarcado: mas tener pena de auer acertado, arrepentimiento de auer tã bien escogido, del gusto de auer entrado en religion, que son las escuelas de virtud del mundo, admira y mas de vn hombre aunque no en los años, en el seso tan viejo. (Religioso.) Señor soy yo tal que por vectura gustara de ser soldado, y los peligros dela mar no me pusieran miedo: y los trabajos de la religion me dan pesadumbre. (Defengaño.) No quiero creer de vos lo primero por que la mansedumbre, suauidad, y bondad de vuestras inclinaciones, nunca dio señal de aquesso, y bien veo que la passion os lo haze dezi: mas suplico os que me digays que es lo que en la religion os da pena? (Religioso.) Todo de veras ni de cosa della gusto, ni en nada tomo sabor, ni lo bien hecho

Dialogos

a mi me parece bien. (Defengaño.) Cier-
to estoy que entendeys: bien que de todo
esto es causavuestro descònteto, como lo es
de saberle mal todos los manjares por muy
escogidos y regalados que sean el amargu-
ra de la boca al enfermo: mas porque a to-
dos juntos no podre assi satisfazer, ruego os
q̄ vno a vno me còteys algunos. (Religio.)
El mas pesado es auer de viuir a volûtad de
otro, q̄ ni todas vezes es acertado, ni todas
amigo, ni mãda lo q̄ el hõbre q̄ria, sino lo q̄
el quiere: quereys estaros en casa, embiã os
fuera: quereys salir de casa, hazen os estar
dentro. (Defengaño.) Quanto a lo prime-
ro, si esso como dezis, fuera pesado, en vos
esta la culpa, pues bien sabiades quando en-
trastes en religion que entrauedes a obede-
cer: y no tiene nadie de quien quexarse, si-

Similia no de si: si assentado por soldado le lleuan
a la guerra, pues saben que esso es ser solda-
do, y esso suena el atambor: ni vos contra
quien enojaros, sino contra vos, pues a obe-
decer os entrastes en religion: y esso mue-
stra el habito, y esso suena el nombre. Mas
ahora notad, que haze la propria desgra-
Nota d cia, y la passion, que lo ligero, lo alegre, lo
la obe- suauede de la religion haze pesado, y el descã
diencia so della que cãse: que cosa de mas gusto tie-

ne la religión, que ni mandar en ella a nadie,
 ni mandar se a si? y tener este cuydado y
 esta carga el hombre echada en los hom-
 bros del otro, y que quando el no acierte
 en mandar me, acierto yo en obedecerle, y
 quanto mas me mandare, mas talentos
 me da con que grãee gloria: y nunca me
 puede ser tan enemigo, que en mandar-
 meno me haga obras de amigo, a hora sea
 que me este en casa, que salga, que me ocu-
 pe en este exercicio o en el otro, pues to-
 dos son de virtud, de obediencia: todos son
 justos, todos buenos, todos meritorios de
 gloria? Si por quererme mal me ouiera de-
 mandar que fuera a saltar, que engañara
 gētes, matara hombres, essa enemistad fue-
 ra, y a quien no obedecierades vos: mas en
 nuestro proposito quanto se nos ha de mã-
 dar, todo es bueno, y loable. Y si por no te-
 neros voluntad os manda las cosas mas
 humildes, dichoso vos que en hazer las
 tanto mas pareceys a Dios: si las mas
 pesadas, dichoso vos que se os ha de dar
 el galardón conforme a la carga: si las
 mas trabajosas, dichoso vos que se os
 ha de dar, segun el trabajo el descanso:
 si os manda muchas vezes, dichoso tam-
 bien vos, porque mas mucho merecēis.

X 3 Nunca

Dialogos

Lea el religioso obediente. Nū ca al pescador de caña cāso el mucho picar de los peces, ni al mercader la mucha frecuencia de ganancias, ni al buen religioso el ser muchas vezes mandado, pues en todas es Dios el seruido, y es el que ha de hazer por los seruicios la merced. Quāto mas que mejor lo sabeys vos que yo, que en la re publica seglar sea la persona que rige qual fuere, por la vara que trae, y persona que re presenta, y en cuya authoridad manda, es obedecida. Y entendeys que sea vuestro superior qual fuere, la persona que representa es Dios, y en la authoridad que manda, es en la suya, y quiē esto entiende porque no obedecera alegremente? Y tanto cō mayor favor, gusto, y alegria, quanto le pārece que por si su mayor merece ser menos obedecido, pues entonces conoscerá Dios quan de veras se obedece por su respecto: como lo conoce el Rey quando no solamente obedecen al presidente de su consejo, alcalde de su corte, sino a vn palo, en cuya mano pu sieron otro, a vn hombre de ser y entendimiento comun. Por mi digo q̄ si tanta merced me hiziera Dios como a vos, y me pusieran al asna de Balā por superior, la obedeciera. Por el camino que mi mayor me quisere llevar, en fin me lleva al cielo, guie por donde,

donde, quisiere que yo le seguire. (Religio-
 so.) A certadissimo es todo esto: yo espero
 en nuestro señor que me ha de ser grande
 aliuió, que no son cosas, ni palabras las vue-
 stras para no dálo y desahogar, a les q̄ con-
 figo mismo no cabian: mas señor somos hō-
 bres, y no hechos de bronze, sino de carne.
 (Desengaño.) Por esso se espantara Dios
 menos, y perdonara mas presto, si algun ra-
 to ouiere no tan sabroso como era justo, y
 alguna vez se obedeciere no con tanto gu-
 sto como conuiniera, que todos sabemos la
 mala condicion de Agar, y lo de mal que
 se le hizo obedecer a Sarra su señora, mas ha
 de procurar el hōbre todo lo que fuere en
 si, no venir a esto, con las cōsideraciones di-
 chas: y si a caso viniere, de tan mal passo sa-
 lir presto, que no es justo en los atolladeros
 assentar mucho el pie, sino sacarle presto de
 ellos. Que se les da a las ouejas que el mās q̄
 las guia sea de lana fina, o de grossera, sino
 las dexa de guiar bien, y la llanura, y grossu-
 ra de la tierra, y prados las assegura? Anti-
 guamente se v̄sua poner en dudosos cami-
 nos estatuas de piedra, que señalauā por dō
 de se auia de caminar, y ninguno dexaua
 de hazer lo q̄ la estatua señalaua por dezir
 que era de piedra: y menos acertado sera de

Similia

No sea
el reli-
gioso
juez de
su supe-
rior.

car de hazer lo que el superior quiere y mada, por pareceros en su entendimiento, discrecion y auiso, estatua. Mas antes de vna cosa os quiero auisar como persona que tanto os ama, que procureys ser poco juez de vuestros mayores, y de juntar para juzgarlos pocos corrillos, pues tendreys memoria de lo que succedio, a Maria hermana de Aaron, porque murmuro contra Moyfes, y de lo que acontecio a Athan, y Abiron porque se conuinieron y juntaron contra el mesmo: Maria se cubrio de lepra, y a ellos viuos y hiruiendo se los trago la tierra. Mas antes si alguna vez succediere, o por no estar tan aduerrido, o por la torcida inclinacion que los mas tenemos, cortarles como dizen la ropa, doleos, y arrepentios dello, y procurad con todo buen cuydado la emienda, como lo hizo el sabio y sancto propheta Daud, quando corto la de Saul, que en tantas maneras, y tan sin cansarse le affligia y perseguia. (Religioso.) Si la merced que nuestro señor me ha hecho en lo primero me hiziere en lo que se sigue, pocos ratos aure gastado en mi vida de mas prouecho, y consuelo. (Desengaño.) Confio yo de su bondad que lo hara, en especial que segun al principio me dixistes, lo mas pesado, y penoso

penoso es de lo que a hora os sentis algo aliviado. A hora me dezid, que otra cosa os fatiga en la religion? (Religioso.) No me que-
 rria yo a mi bien, si lo mas y lo menos no dixesse, a quien tambien me procura consue-
 lo, y tan cierto estoy, por su mucha y muy
 fiel amistad, que callara. (Desengaño.) De
 esto mi profesion y nuestro antiguo amor
 os haze seguro. (Religioso.) El mucho en-
 cerramiento me tiene algunas vezes tan
 mohino, tan fatigado, tan penado, y tan al-
 cançado de cuenta, que me hallo poco me-
 nos affligido, que si en vna carcel, triste y
 escura me viesse aherrojado y preso: y no
 me basta el juyzio de que Dios me hizo
 merced para passarlo con sufrimiêto y pa-
 ciência. (Desengaño.) De las cosas que a los
 hombres de buen juyzio mas desapasio-
 na, es ver, que no tomaron a poco mas o me-
 nos el estado, ni como lo hizo Iacob, que
 auiendo seruido por Rachel, le dan a es-
 curas, y sin verlo a Lia: sino que sabe el
 religioso, que quando se determina a en-
 trar en religion es para obedecer, para
 estar encerrado, y para los otros san-
 ctos exercicios en que las religiones, ex-
 ercitan sus religiosos. (Religiosa.) Es
 verdad, mas va mucho de imaginar-

Noten
 para el
 encerra-
 miento

sevn hombre religioso, a ser lo, de imagi-
 nar que le mandan, a ser mandado, de ima-
 ginar encerramiento, a tener encerramien-
 to, que al fin lo vno es como sueño; y lo o-
 tro verdad, y tambié los mas que entramos
 en religion venimos con vnos feruores loa-
 bles cierto, y con vnos desseos de seruir a
 Dios en la religion tan viuos, y tan encen-
 didos que nos parece que no aura carga q̄
 no lleuemos, trabajo q̄ no sufframos, alpe-
 reza, ni rigor que tal nos parezca: y passase
 aquello, y quedamos tibios, y con la tibie-
 za, lo muy ligero nos parece pesado: que ha-
 ra lo que de su cosecha lo es? (Desengaño.)
 No ay que dudar, sino que son mas graues
 los trabajos quando llegados, que quando
 pensados: mas quando de veras lo fueren
 muy graues, grandissimo aliuio es, confide-
 rar que son tan breues, y q̄ es Dios por quiē
 se passan: que si el honesto amor de Rachel
 haze para tanto a Iacob, que los años le ha-
 ze parecer dias, y los trabajos descanso: mu-
 cho podra mas el amor de Dios con la espe-
 rança del eterno reposo que por el tempo-
 ral trabajo se passa, el qual con los buenos
 puede, y vale tanto; que no solamente les
 da esfuerço y fuerças para estos trabajos de
 niños que dezis, mas para prisiones, destier

ros, carceles, y muertes: y esto tan sin pesadumbre, miedo, tristeza, ni pena, que dizé sant Pablo, que esta lleno de contentamiento, y de sobreabundante alegría en todas las tribulaciones: y el mismo siendo sus trabajos diferentes de los vuestros, como el a la larga los cuenta en la que escriuio a los de Corinto, diziendo y contando sus muchas fatigas, persecuciones, carceles, afflictiones, afrentas y tormentos: y con todo esto llama momento al tiempo que los trabajos duran, y liuiano al peso dellos, y al descanso que por ello se da Ingenz glorię pondus supra modum: que es como si dixera, Momento es el tiempo que el trabajo dura comparado con la eternidad de descanso que se espera, y dragma comparado con el peso de gloria. Ya lo que dezis que se viene a la religion cõ feruores, y que se passan, no me parecen muy libres de culpa, a los que esto succede: pues mas extraño parece junto al fuego tener el hombre frio, que apartado del: y assi lo es estar tibios en el calor y diuino fuego de la religion, quanto mas que el remedio que se tiene en el fuego material para que se cõserue y no muera, que es añadirle leña, esse se puede tener con el spiritual, añadirle exercicios spirituales, licion, o-

Dialogos

cion, meditacion, y otras obras semejantes a estas, con las cuales se auuiua, conserva, y aumenta: y con esto yo os afirmo que no os parescera cosa de la religion pesada: aunque no puedo sufrir que este nombre pongays al encerramiento, y mas en los tiempos que alcançamos. En el tiempo de Noe, quando el a-

[Nota] **del encerra- miento** **gua** del cielo fue tanta que todo el mundo era vn mar y vna continua tormenta, no les era pesado el encerramiento del arca a los que en ella yuan, ni les daua pena el no salir, ni que ella no hiziesse agua: antes como su salud estaua en aquello, era aquella su alegria: y assi no la auia de tener los que se hallan en el arca de la religion, y en su clausura en tiempo donde de tantos males esta lleno el mundo, que segun son muchos parecen llouidos. Estar en las fortalezas o castillos cerrados quando los enemigos son muchos, mas contento es que estar en los pueblos sin cerca y en el campo, donde tanto peligro corren las vidas. Si las aues de jaula tuuieran razon, en tiempo donde de aues de rapiña y caçadores, andan las otras seguidas, y por momentos las veen, o en las vnas dellas

dellas o en las manos dellos, cantaran de mejor gana en la jaula, y tuuieran por libertad su prision: y assi lo deuen de sentir y de hazer los religiosos, pues tan alcançadas veen las almas de los de mas, y tan diligente conocen que anda el que como rauioso leon busca a quien despedace, y trague. Las madres sabias amorosas y cuydosas, quando en la calle sienten algun ruydo o riña, cierran los hijos que son ya para mandar espada: para que no salgan, y se pongan en peligro: y no con menos acierto y amor lo hazen los superiores de la religion, viendo con que de riñas, y desasosiegos anda trauado el mundo, queriendo tener sus religiosos en sus casas, y aun debaxo de sus alas. Y si mirassen quando la obediencia les manda salir, que dexan, y adonde salen: merecerian mas en el obedecer, por hazer se les tan de mal la salida, que en el estar en casa, por estar con tanta alegría en ella: porque encierta manera se podria dezir que salen de la paz a la guerra: de la seguridad, al peligro: del puerto al golfo: del fuerte a el campo: y como dixen en cierta manera, de Hierusalem a Babilonia,

Salir de
casa el
religioso.

Dialogos

bylonia, de la tierra de promisiõ Egypto, No porque toda la tierra Christiana no merezca aquellos diuinos nombres de Hierusalẽ y Palestina, sino porque el mundo esta tan lleno de ambiciones, codicias, vandos, enemistades, juegos, y murmuraciones, y de otros vicios deste vil linage, que lo estragado desta manera del, con razon merece ser priuado de los titulos de Hierusalem, y Palestina, y llamado Egypto y Babylonia, y las religiones como son la flor del Christianismo por tratarse en ellas tã de veras y con tanto cuydado de viuir conforme a la ley de Dios, siendo humildes, pacificos, sufridos, mansos, deuotos, vnanimos, sin ambicion, sin codicia, sin otro ningun vicioso, y dañoso refabio, gozan, y con mucha razõ de aquellos sanctos y honrreros nombres q̃ les pusimos. Libre los Dios de entrar el toro en la barrera, de consentir que el enemigo tome el fuerte, que donde esto sucediera, no les faltara peligro. (Religioso.) A hora no ha considerado señor cõ la gana y cõ la atencion que le he oydo: ha me acontecido a mi como a los que comen con gana, y gustan de lo que comen, que comen y callan: mas señor con ser verdad todo lo dicho, y representar se me ya, que no trocare por

por ninguna libertad mi clausura, no puede el hombre dexar de desleer salir algũ rato para desenfadarle, y en desseádolo, y no cumpliendose el desseo, esta la mohindad y la pena en casa (Defengaño.) Yo quanto a lo primero yria a la mano a los desleos, cuyo cumplimiento esta en manos de otro, y trabajaria de tener mi voluntad descargada, y libre de todo cuydado, pues el que me ha de regir, es mejor que le tenga. Quanto a lo segundo digo, que quando el religioso sale de su casa, diria mejor, y con mas acierto, salgo a enfadarme, que no a desenfadarme, pues no parece posible que dexede enfadar a vn hombre, y dar pena y muy grande lo poco en q̄ muchas de las calles y plaças tienen la ley de Dios, lo menos que temen sus amenazas, ni pretenden sus promessas: verlos jurar, jugar, porfiar, reñir, y el desasosiego comun en que los mas andã: vida tan differēte de la que en su casa se viue, tratos tan contrarios, y que sintiendo con lastima esto algũ rato ya que no vañe en lagrimas el rostro, no vañe el coraçon, y si esto es contento, o pena, enfado, o desenfado, diganlo los que lo passan. Iuntamente con esto, a quien no enfadara en cierto modo, ver que quando sale el religiolo de casa, todo el pueblo

Lege:

blo pone los ojos en el? si va a priessa o a espacio; dō de va, dō de entra, quādo entro, quando sale, q̄ dixo, q̄ hizo, y los mismos cō quiē cōuersa le estā cōtādo las palabras, sospechādo los pēsamiētos, y muchos torciēdo lo q̄ dize y haze senzillamēte, y q̄ por esta razō esta obligado a viuir mil vezes cō mas recato y cuydado fuera d̄ su casa q̄ en ella, teniēdo en los ojos mesura, religioso silēcio en la lēgua, reposo y cōpostura en todo el cuerpo, comiēdo cōbidado si se offresce, y beuiēdo menos q̄ ha menester: finalmēte estādo de pies a cabeça armado como el q̄ esta entre enemigos. Pues esta sollicitud este cāsancio quiē le llamara desenfado? (Religio.) Si como yo en esto q̄do alegremēte cōuēcido, lo q̄dā los d̄ mas religiosos, mas pobladas estarā las casas, y menos pobladas las calles, a quiē aurā menester para echarlos fuera fuerza, como a toros del toril o casa dō de los encierrā. (Deseng.) Sobra os la razon, en especial que no son las casas de las religiones o y la carcel de Ioseph, ni la mazmorra de Michas, sino anchurosas, claras alegres, limpias, cōpuestas, bien traçadas, las mas dellas cō sus jardines, huertos fuentes, estanques, anorias, tales q̄ cō ser casas de religiō, se pue dē llamar casas de recreaciō. Y tuuierō en
esto

Nota.

esto discreció los fundadores, pues sabía el ingenio inclinació del hōbre, hazer casas semejātes para los q̄ auiā estar ecerrados: para q̄ desta manera tēgā gusto en la clausura, y tome el hōbre algū provechoso aliuio y algū cōuiniēte regalo, pues lo ha tātomene ster, para no caer cō la carga. (Relig.) Si las otras pesadūbres q̄ se offrecē tienē el cōsue lo q̄ las dichas, ya no lo serā para mi, sino cō tētamiento y alegría. (Deseng.) Yo no las puedo aliuuar, mas se d̄zir vna cosa q̄ si el religioso cōpara las q̄ se le offrecen algun dia en el año con las que se offrecen cada hora a los q̄ viuē fuera de religiō, en qualquiera manera d̄ vida y d̄ estado q̄ viuā, aunq̄ mas nobles, mas ricos y mas fauorecidos les parezcā, entēderā, q̄ para cuerpo y para alma, para vida presente y para la por venir, escogierō los caminos mas llanos la vida mas d̄scāfada, mas libre d̄ cuydados, y d̄ obligaciones, menos sujeta a la inconstācia de fortuna a la variedad del mundo, y al desuancimiēto de sus achacosas y puntosas leyes: pues ni el cuydado de la comida beuida y vestido les fatiga, la prouision de los hijos y criados no los molestan, el edificio y reparo de la casa no les da cuydado, la honrra de razon no los inquieta, la hazien-

Reposo
de la re-
ligion.

Diálogos

da no los trabaja, otras mil maneras de de-
fases y miedos no los perfiguen, muer-
tos para lo malo y vano que ay en el mūdo,
viuos para lo bueno que ay en el; su conuer-
sar con gente facil llana senzilla, leal, piado-
sa, deuota, donde la porfia no es en qual se-
ra mayor, sino qual menor, no de qual man-
dara, sino de qual seruirá, no quien hara in-
juria sino de quien hara beneficio y perdo-
nara la injuria si a caso la recibio. Pues con
tal gente que su vida es el viuo de lo que el
euangelio sancto enseña, quien no tendra
por felicidad grande viuir? Si viera vna
tierra que todos los moradores della fuerā
alegremenre pobres como Thobias, alegre-
mente castos como Ioseph, alegremēte obe-
dientes como Isaac: quien no desseara ser
de tal gente vezino y de aquella tierra mo-
rador? perdonenme sino acierto lo que di-
go, que mas quisiera estar con estos tan san-
tos y tan escogidos varones en Babylonia
y en Egypto, estado en las costumbres y vi-
da tan fuera della, que con muchos en Hie-
rusalem, que ni fueron castos ni obediētes,
ni voluntariamenre pobres. Pues si vos e-
stays con gente que en la vida y obras les
parece, como son religiosos: y no en Baby-
lonia o Egypto, sino en Palestina: quanta
mas

Note el
religio-
so.

del defengaño del hombre. 161
mas razon teneys de estar en todo conten-
to, y con tanta miel como la religion de su
cofecha lleua? por ser della cólmena: sabo-
rear alguna a margura si se os offreciere, que
no ay prado tã pintado de flores que no tē
ga algun abrojo, ni pescado tan sin espinas, *Similia*
que no tenga alguna, ni carnes tan delica-
das, que no tengan algun hueffo: ni es justo
que goze de lo dulce quien (como delica-
do) de tal manera aborrecio lo que a elle
parecia amargo. (Religioso.) Yo me doy
por muy conuencido y muy contento de
mi estado. (Defengaño.) Y yo por mas, ca
aueroslo el señor dado a entender. A Dios.

D I A L O G O

veynte y tres.

Casado sin hijos.

Defengaño.



En atinareys que traygo al-
gun trabajo, pues no se en te-
niendole otra casa para acu-
dir cō el fino la vuestra. (De-
fengaño.) De esto me pesa a

Y mi

Dialogos

mi mucho, porq̄ nuestra antigua amistad me haze tener vuestras cosas por proprias: y siendo asì las q̄ a vos os dan pena, no pueden dexar de darmela a mi. Y es de nueva occasion la pena? (Casado.) No sino antigua, mas no es por esso menor. (Defenga.) Dizeidme qual es. (Casado.) Sièto cada dia más, ver que ha tantos años que estoy casado y sin hijos, y casi perdida la esperança de tenellos, siendo los hijos el aliuio de los trabajos deste estado. (Defengañ.) Señor o yo no lo entiendo, o me parece que no ay razon de vn hombre de tanto entendimiento, estar de cosa que no es en su mano tã lastimado. No se quexa el laurel ni el chopo porque no lleua fruta, ni si lo entendieran creo que se quexaran, aunque a los otros arboles vieran cargados della, porque supieran que el que los auia plantado era Dios, y el que los auia criado de aquella naturaleza esteril era el: y tendran razon los hombres de quexarse, y estar lastimados? sabiendo q̄ si los cabellos de la cabeça tiene Dios cõtados, y vn paxarito de tantos como buelan por el ayre no se assienta en la tierra sin voluntad suya, ni cosa no se haze, ni dize sin que ella sepa, y que todo lo dispene cõ amorosa y blanda sabiduria: y que asì por lo

Similia

to, estar de cosa que no es en su mano tã lastimado. No se quexa el laurel ni el chopo porque no lleua fruta, ni si lo entendieran creo que se quexaran, aunque a los otros arboles vieran cargados della, porque supieran que el que los auia plantado era Dios, y el que los auia criado de aquella naturaleza esteril era el: y tendran razon los hombres de quexarse, y estar lastimados? sabiendo q̄ si los cabellos de la cabeça tiene Dios cõtados, y vn paxarito de tantos como buelan por el ayre no se assienta en la tierra sin voluntad suya, ni cosa no se haze, ni dize sin que ella sepa, y que todo lo dispene cõ amorosa y blanda sabiduria: y que asì por lo

lo que el bien se sabe, y nosotros tenemos razon de esperar que es por mayor bien nuestro, vnos padres tienen muchos hijos, y otros pocos, y otros ningunos, y muchas vezes los de mas hijos tienen menos que dar les, y los de menos tienen mas, y los que no tienen ningunos mas que todos.

(Casado.) Pocos padres son tan cortos que no alcancen esto: mas no basta para aliuar los de tanta pesadumbre. (Defengaño.) Pues es posible que no ha de bastar entender, que es sabiduria la que rige el mundo para conoser que no yerra? equidad para saber que no me agrauia? bondad y amor para conocer que haze lo que mas me cumple, pues tanto me quiere y ama? yo os affirmo que estar los padres poco resignados en la diuina voluntad, poco conformes con ella, muy amigos de si mesmos, y mas que conuenia arraygados y afficionados a las cosas del mundo, y con mas estimacion de ellas que merecen, haze tener esse sentimiento: que si como suplican con la lengua y labios, hagase vuestra voluntad, lo suplicassen con el coraçon, y las entrañas, quando aquella voluntad que suplican se haga, se cumplierse en ellos, no

Lege.

Díálogos

les pesaria. (Casado.) Todas estas verdades entendiendo, mas que sabemos los padres si por nuestros peccados no nos da Dios hijos: y q̄ assi no es su volūtad no darnos los, sino nosotros no merecerlos. (Desengaño.) Si esta sospecha tienē los padres, emiendense, qui ten las culpas de por medio, pues para esto tienen en la yglesia el fauor y virtud de tantos sacramentos: ganē con buenas obras la voluntad de Dios que temian tener por las malas perdida, que Dios es tan piadoso, tā facil, tan misericordioso, que como padre se apiadara dellos, y como el que tan bien conoce su hechura se cōpadecera. Y hecho esto, exercitandose en obras piadosas, que son las que a Dios agradan, y al proximo aprouechan, acudan con Zacharias, y con Ana muger del Chana al templo, por si y por los sacerdotes que Dios tiene puestos en su yglesia, para que por los hombres intercedan y supliquen, le de coraçon, q̄ si cō ellos se ha de seruir, que se les de: y confien de su misericordia que de lo que mas les cōuinere de esto les hara merced. (Casado.) El auiso es como vuestro, y el remedio qual la pena que yo traygo, todo lo piēso hazer como dezis, cō el fauor de Dios: mas señor creedme que la soledad de los casados sin hijos

hijos es grãde. (Desengaño:) Que no ay soledad donde tiene y haze Dios compañia, como la haze a todos los que le sirven: y si en muchas casas entrassedes dõde ay hijos, veria des que aquella compañia, el ruydo, el cansancio y pesadumbre della, los trae a ra to tan fatigados, que si en su mano estuiera, lo trocarã por vuestra soledad. Yo señor no digo que es malo tener hijos: mas digo, que les queda como libre y desembaraçado el camino para el cielo a los que no los tienen, si quieren yr por el, y que entre algunos regalos de que gozan los que tienen hijos, se ahorran de grauisimos trabajos (si tienen entendi miẽto y quieren) los que no los tienen. Por la desocupacion, que tenia la donzella, dezia sant Pablo, que tenia lugar para tratar y pensar las cosas que al serui cio del señor tocauan: y por la que tienẽ los casados sin hijos, no les falta para semejantes pensamientos tiempo. Poco es, aunque sea sin offensa de Dios, tener el coraçon en tantos repartido como tienen los padres? y auer de tener tantos ojos para mirar por ellos? tantas orejas para oyrlos? tanto entendimiento para acudir a todo? tanto cuydadado si estan en casa? tanta sollicitud si salen fuera? tanto miedo no les suceda desgracia?

Distrahe el cuydadado de los hijos.

Dialogos

Miel es el tener hijos, yo lo confieso, pues vos así lo quereys: mas sin duda es de xara, q̄ así lo parece en el color y en lo dulce. (Ca fado.) Yo conozco q̄ de estos y de otros trabajos ahorra el no tener hijos: mas digo que todos estos puestos en vna balança, y en otra el trabajo, q̄ es no tenerlos, pela mas este solo que estos todos: y que todos los trabajos que les dan y ofrecen, con el amor q̄ los padres les tienen, ni pesan, ni cansan, ni tienē dificultad. (Defengaño.) Biē asido estays a vuestro parecer, pues los medios que yo tomo para apartaros del, os le cōfirman. Yo no quiero ahondar tan presto lo que si quisiera pudiera, mas creedme que es verdad que no ay cosa para el que ama dificultosa, mas aquella sobre manera lo es q̄ es dificultad de lo que ama. Velar vos, caminar, nauegar, por vuestros hijos, podria ser que de todo esto os quitasse la mas dificultad su amor, mas no os la quitara d̄ la desgracia dellos, del infortunio, de la enfermedad, del menoscabo, de la hazienda, de la muerte: porque como estas cosas son dellos mismos, quanto mas los quereys, mas se sientē. Y dezis que teney en poco tener entre otras cosas quitada la sed de tener, que suele ser tormēto q̄ parece al q̄ padecia el rico vicioso

Nota.

vicioso en el infierno: pues esta parece que no auendo hijos, como no ay para quiẽ cõ tanto amor la hazienda se quiera, se quita y tiẽpla: lo qual cõ dificultad sucede a los padres que tienen hijos, porque el exceso de su amor, el ansia de dexarlos con honrra y hazienda, el temor que no vengã a pobreza, haze a muchos padres andar tã corridos tan alcãçados, que de si mismos no se acuerdan: y aun de pena algunos cerrar de manera los ojos que como sea ganar, no miran, ni examinan, el como. Yo se que si pregũtarã a vn hortolano, si holgara que de su huerto se arrancara vna rayz de quien nacieran las mas delas malas yeruas que ay en el, que dixera, que si, y bendixera el que lo hiziera. Pues sabey s q̃ sant Pablo dize, que la rayz de todos los males es la codicia, y no teneys por merced de Dios, q̃ el no tener hijos os sea ocasion de arrancarla: Los padres cõ hijos en cierta manera no son suyos, ni comẽ ni beuen, ni viuen, para si: y los q̃ no los tienen, si por culpa suya nõ es, son libres, no tienen sino a Dios por dueño, viuẽ cõ reposo, cõ fosiẽgo, sin cuydado, y con poco q̃ tẽgã, sin miedo que les faltara. (Casado.) Perdonadme seõor, q̃ digo, q̃ me faltara a mi, con q̃ no me faltará hijos: que es cõsuelo ver los

Codicia tem
plada.

Similia

Dialogos

el dia del contento a la mesa, el dia de la enfermedad, al rededor de la cama, el del trabajo, hallallos al lado. (Defengañó.) Si son buenos, mucho de esso que dezis es verdad; y fino son tales, ni en la mesa, ni juto a la cama ni al lado son de prouecho. Como que es posible que aunque no auays muchos años, en ellos no auays visto lo que tãras vezes sucede? en auiendo hazienda que partir, ser los hermanos como los perros q̄ quando no auia nada estauan en paz: y en alienado del hueſso, luego quieren hazerse pedazos por cuyo ha de ser, quiẽ lo ha de llevar. No auays visto al rededor de la cama enfermo el padre, los estraños cõsolandole, y los hijos importunando le? No auays visto al tiẽpo del morir los estraños dandole la mano con sus auifos y consuelos para la eterna vida, y los herederos dandole del pie para que la pierda? Bien se que no son todos los hijos deste tan in humano ingenio: mas tã poco se si lo dexarã de ser los vuestros si os nacieran. (Casado.) No es tanta mi dureza que no se enternezca algo con lo que dezis, ni tanta mi ceguedad que cõ la luz que me days no vea algo: mas los hombres que tenemos hazienda dexarla a estraños, es grande pesadumbre, que abite otro mis cosas, q̄ desfr

Similia

desfrute mis heredas, goze mis rentas.
 (Desengaño.) Pues yo os dire como la dexeya a otro que sea mas proprio que vuestro hijo, dexalda a vos, lleuad con vos a la otra vida lo q̄ auia des de dexar a vuestros hijos, si los tuuierades en esta. (Casado.) Como es esso? que bueno es si se puede hazer. (Desenga.) Y como si se puede. Dad mientras viuis mucha limosna a los pobres, vestid muchos desnudos, sustentad necessitados, soltad presos, rescatad captiuos, hazed gracia de lo que os deuen, y no os puedē pagar: los templos y casas de oracion fauorecidos con limosnas, y ayudadlos con piadosas memorias, q̄ estos son los tragineros que lleuan la hazienda desta vida a la otra, para que alla goze vuestra alma en el cielo de lo que embio mientras aca estuu en el suelo. Dad tambien a vuestros parientes, q̄ ya que no sean tan propios como hijos, no son estraños, ni aun ninguno siendo de nuestra profesion merece este nombre, pues todos somos hijos de vn padre, y entre nosotros hermanos: y creedme que es verdad vista cada hora, que ya que en esta edad teniendo hijos abitassen vuestra casa, desfrutassen vuestra heredad, mañana la han de abitar los que no conocistes, y desfrutar los

Nota

Y s que

Dialogos

que no pensastes, que no ay nudo que por rezio que se de aunque lo den Reyes, como los de los mayorazgos, que el tiempo no lo defate, la inconstancia delas cosas no lo mu de, y las bueltas y rebueltas del mundo no lo trabuque. Bolued los ojos a las casas ricas de Castilla que conoceys, y mirad algunas en muchos años, y otras en pocos las bueltas que han dado, a donde han y do a parar, y como por mas que los hombres se desuelen no puede perpetuar ni hazer que tenga constancia lo que de su naturaleza es mudable. (Casado.) Cierito que me aueys quitado vna carga de sal de mis hōbros, y que espero en nuestro señor que me ha de dar con su voluntad conformidad de aqui adelante, y me ha de hazer merced de tener por mejor y lo que mas me cōuiene lo que de su mano viniere. Suyo soy, el me crio, el me hizo, el me redimio, el me sustenta, el me conserua, el haga como cosa por tantas maneras suya en mi, y me de gracia para que dela desocupacion que me dio, no dando me hijos, me aproueche, para mas enteramente seruirle, y para que dex e mi nombre en el cielo, donde ni se borra, ni se oluida, ni se pierde, y entienda que todo lo de aca es momento, y mucho dello desuanecimiento

del desengaño del hombre. 166
miento de cabeza. (Desengaño.) Gloria
al señor, que así muda y trueca los coraço-
nes, quando con su mano los toca, que por
lo mucho que os amo, y lo que al principio
fenti vuestra pena, voy contentissimo de
veros con algun consuelo. (Casado.) Yo lo
quedo, y con mas obligacion de seruiros q̄
hasta aqui tenia, pues la merced de oy ha fi-
do tã differēte de otros dias, cō ser essotras
tã grādes (Desen) Yo me voy a recoger a mi
estudio, q̄ por assistir a v̄ra necesidad, no
voy a la hora q̄ otras vezes suelo. A Dios.

DIALOGO

veynte y quatro.

Casado con hijos.

Desengaño.



Rande contentamiento da
a los hombres que tienen el
estado y manera de vida
que yo tengo, tener hijos: y
aunque con otros commu-
nico este contentamiento, con ninguno
tan de gana: porq̄ con ninguno tengo a mi-
stad

Dialogos

stad tan estrecha, ni tan clara, ni huelgo an-
fi que cõ mis cosas huelgue. (Defengaño.)
Cierta beneficio es de Dios, y es justõ te-
nerle por tal, el tener la gente casada hijos,
pues la principal causa dela institucion del
matrimonio fue esta: y a si no me atrevere
a dezir, que no teneys razon de estar contẽ
to: mas atreuerme he a dezir, que teneys ra-
zõ de estar cuydoso, y que el cuydado agua
mucho, y templa el contentamiento. (Ca-
fado.) Padre no entiendo el porque. (De-
fengaño.) Espantõ me yo de tan buen entẽ
dimiento, no entender los hijos en quanto
cuydado y obligacion ponen a los padres
pues no son como pollos que en dexando-
los la madre saben viuir por si, sin tenerles
ella hechas casas do viuan, heredades q̄ siẽ-
bren, viñas que desfruten, rentas que gozẽ:
ni menos como corderillos, que como no
tienen mas q̄ saber de pacer y balar a pocas
horas de nacidos saben todas las letras que
ha de saber y les son necessarias para la vi-
da: sino que es menester que madrugen mu-
cho los padres, y no contentos de auer ma-
drugado, velen para criarlos, instruyr los, en
señarlos, impenerlos en que sepan todo lo
que para el seruicio de Dios y bien de su a-
nima conuiene, y para conseruaciõ de la vi-
da,

Similia

**Criãça
de hijos**

da; comunicaciō de los hōbres, dispēfaciō,
 y augmēto de su haziēda: y esto no es cosa
 tā facil de hazer, q̄ no cuesta muchas vezes
 mucho trabajo a los padres, pues no son to-
 dos los ingenios vnos, ni todas las inclina-
 ciones buenas, ni todas las piedras blādas d̄
 labrar. Y dexarlos ası, y descuydar, es no ha-
 zer los padres su officio, ni cūplir cō su obli-
 gaciō, ni cō la volūtad de Dios, q̄ encarga, y
 māda, q̄ se tēga d̄ los hijos cuydado; y desde
 su niñez se enseñē. En el Ecclesiastico dize,
 Tienes hijos instruye los, y guia los desde su
 niñez. (Casado.) Esse cuydado dā los q̄ son
 mal inclinados, los que yo tengo no lo son.
 (Desengaño.) Quanto la massa es mas blā-
 da, mas facil esta de obrar: y quanto la vara
 mas tierna, mejor se lleuara, y guiara do pa-
 reciere: mas la massa terna necesidad de
 quien la obre, y la vara de quien la endere-
 ce. Quiero dezir, que essas buenas inclina-
 ciones aprouecharā, para que sean vuestros
 hijos cō menos pesadumbre, trabajo y cuy-
 dado bien impuestos y enseñados, mas no
 para que de todo pūto descuydeys, porque
 sin duda muchas vezes la mala heredad biē
 labrada lleua fruto y la buena sin labrar lle-
 ua espinas: y el arbol de buen natural por
 descuydo del hortolano no lleua fruta, y el
 que

Eccl. 7.

Similia

Dialogos

que no es de tal cõ el cuydado la lleva. (Ca-
fado.) Bien conozco que es verdad, mas lle-
gados ellos a la edad veran lo que les cuple,
y son discretos, y aquello haran, y no tẽdre
yo para que andarme, como dezis, siempre
tras ellos: que si esto fuesse de masiado seria
el cuydado, y el cõtentamiento no tan grã
de, como dixẽ. (Defengãõ.) Quien piẽsa
coger bien en A gosto no auiedo biẽ sem-
brado en su tiempo? ni se persuade a coger
buena fruta de plantas que nunca se pulie-
ron? Señor creedme que la niñez es el tiem-
po de sembrar, la niñez el tiempo de apren-
der lo que adelante ha de aprouechar: aque-
lla edad libre, de focupada, vazia, aquella es
la que se ha de ocupar y llenar de lo que los
padres quisieren que por toda la vida du-
re. Bien impueytos y enseñados los hijos
salen viciosos: dexados a sus inclinaciones
a la inconfideracion de su edad, saldran vir-
tuosos? Verdad es que se crian entre gente
honestã, verdadera, templada, bien occu-
pada como los moços de nuestro tiempo,
de quien lo que se puede pegar es lo que del
algalia y ambar al que la toca, de las flores
al que las trae en la mano: sino que han de
tratar con muchos, muy libres, muy de-
sembueltos, en cuyos ojos no ay medida, en
cuya

Similia

**Noten
los pa-
dres.**

Similia

cuya lengua no ay verdad, en cuya affi-
 cion no ay limpieza, en cuyas manos no
 ay ocupacion loable: de los quales para
 que no aprendan aquello que nuestra in-
 clinacion tan presto lo sabe, es menester
 que vayan armados de buenos preceptos,
 apercebidos de sanctos auisos, y con an-
 thidoto y remedio, como el que va a tra-
 tar con gente herida de pestilencia. Pues
 como el sabio sabiamente dize: que com-
 municacion puede tener, que para su da-
 ño no sea, la olla de barro con el azetre de
 arambre? pues ella siempre sera mal libra-
 da: quien tocara a la pez sin que algo se pe-
 gue della? ni conuersara con soberuio, **Ecd. 13.**
 que del no aprenda soberuia? Porque los
 hijos de Israel se mezclaron entre gentiles,
 dize la diuina scriptura, que aprendieron a
 viuir como ellos, y a adorar los idolos y dio-
 ses dellos. Creeme que tēgo medianamēte
 conosciada naestra hechura, y que muchos
 virtuosos no bastan para hazer de vn ma-
 lo bueno, y pocos viciosos, sino miran por si
 mucho, bastan para hazer de muchos bue-
 nos algunos malos. No aueys visto que vn
 razimo casi todo sano no basta para sanar **Similia**
 vn grano que este podrido, y aquel fino le
 quitan basta para dañar todo el razimo?

No

No aueys visto que mucho ganado fano a
 vn cordero roñoso no le pega salud, y el ro-
 ñoso sino le apartan, le pega al fano roña?
 Pues deste modo, ved que cuydado serame
 nester para desta manera aperecebir vuc-
 stros hijos, y quãdo mayores si los embiays
 entre enemigos dõ de lleuan la vida en auẽ-
 tura, cubris les los cuerpos de hierro, y los
 entendimientos de auiso y de recato, para
 que sepan como se han de guardar, y mirar
 por si. Que armas les aueys de dar de doctri-
 na ahora, pues van entre enemigos, que no
 trataran tanto de quitar la vida al cuerpo,
 como al anima? Pues para esto que de auis-
 fos seran menester que les enseñen y decla-
 ren los mortales halagos y dañosas blandu-
 ras de la carne? los engaños, mentiras, y fi-
 ctiones del mundo? las trayciones, astucias
 y mañas del demonio, como han de passar
 con todo? como se han de auer con ellos? fi-
 no os parece que es bueno embiar los a esta
 guerra desnudos, y a trauar batalla con ta-
 les enemigos sin ningũ exercicio de armas
 ni conocimiento del vso dellas. (Casado.)
 Si esto es asì, mas pesara algunas vezes esse
 trabajo y cuydado, que no el contento que
 los hijos dan. (Desengano.) Pues como, y
 no auia de ser asì: pues que, dauan os el pa-
 pel

pel bláco de aquellas almas niñas limpiás, para q̄ no escriuiessedes enel lo bueno? que queria des q̄ durasse toda la vida? dauan os aquel vaso vazio para que le dexassedes asfi sin llenarlo de aquel liquor a que es justo que siẽpre huela? dauan os aquel barro bládo, para que lo dexassedes sin buena figura? para lo menos q̄ da Dios los hijos a quiẽ los da, es para que los sustente, vista, tenga en casa, y mire por su salud. Lo mas a que les obliga, y que pide a los padres, es que los instruyan, y den buenos preceptos, y les hagan como vna carta de nauegar, para que se sepan valer cõ las ondas, y tempestades del mundo, para que no pierdan el puerto de eterna salud. (Casado.) Yo entiendo ser lo que me dezis verdad, y lo que la buena institucion en los niños importa, y me acuerdo auer leydo lo que Licurgo hizo en los dos perillos hijos de vn padre, y nascidos de vna madre, el vno acostumbraido a caçar de pequeño, y el otro, a tomar el pan de la mano, y estar se en casa: que soltádo despues, estando presentes los perros, vn pedaço de pan y vna liebre, cada vno se fue a aquello a que estaua impuesto, al pan el criado enel regalo de casa: en seguimiento de la liebre el que a la caça estaua acostũbrado: y mo-

En la niñez se hade enseñar.
Similia

Licurgo.

stro en estos animales dos, quanto yua en criar biẽ dẽ de pequeños a los niños. Tãbiẽ entiendo la dificultad que aura en esto, aũ que mas bien inclinados seã los hijos: y por esto querria mucho que pues me auceys dado a entender mi obligacion, que tanta parte de mi inconsiderado contentamiento me quita, me diesses algunos preceptos y auisos, para que como deuo y soy obligado assi lo haga. (Desengaño.) Para esto es menester tratado entero, y mas tiempo que ahora nosotros tenemos, y muchos varones muy doctos han scripto lo que les parecia que se deuria de hazer: y vn amigo vuestro y mio se yo que en gracia del Illustrissimo de Villena tiene hecho vn tratado, y si aquel sale a luz, de aquel podreys aprouecharos. Lo que en pocas palabras os puedo yo sobre este caso dezir es, que la principal parte de la buena instituciõ de los hijos esta en la vida de los padres, porque de aquel continuo exemplo se le pega a aquella ternura mucho, y que conuiene en extremo a los padres que dessean tener buenos hijos y hijas, ser ellos en si quales querrian que ellos por si fuesen. No faca assi el niño, ni contrahaze la letra de la materia que le da el maestro, ni la labor

La vida
de los pa-
dres in-
stituciõ
de los hi-
jos.

Similia

labor la niña del dechado que le pone la madre delante, como ellos imitan la manera de hablar, tratar, conuersar, y viuir de los padres: ni parecen a ellos tanto en las faciones, por mucho que parezcan, como en las costumbres. No os acordays de lo que dixo, y tan bien, Iuuenal: que Iuena las cigüeñas sustentan con lagartijas sus lis. pollos en el nido, y sabiendo volar, y dexando el nido, la primera presa que hazen es lagartijas. (Casado.) De esta manera con mucho cuydado han de viuir los padres, y en especial en presencia de sus hijos, y mucho se deuen desuelar para que lo que dixeren, y hizieren sea acertado. (Defengaño.) Y como que deuen de hazer esso, y que les importa; sino quieren quando piensan que tienen hijos, tener para sí, para su hacienda y aun para su patria enemigos. El mesmo auhor que poco ha referimos, encarga esto que vamos tratando mucho, no llegue cosa en dicho ni hecho, sea, ni mala a los vmbrales de la casa, en la qual el niño habita. (Casado.) Yo conozco la razon que señor teneys en lo dicho, y lo que agua el contentamiento de los hijos esse cuydado: mas parece me que passado esse mal passo, o por

Dialogos

mejor dezir trabajoso, de la niñez, queda lo que resta del camino apazible y llano: y que ya los padres pueden tener seguro y entero contentamiento de los hijos, quando los veen crecidos y moços. (Desengaño.)

A mi no me parece así, no se si lo hazeauer lo mirado mas de espacio, aunque no tã de cerca como muchos padres podrian: antes me parece que los cuydados de los niños son cuydados niños y pequeños como ellos, y los cuydados de los mayores, mayores, y q̄ van creciendo los cuydados, como va creciendo la edad, y multiplicandose ellos, como se van multiplicando los años.

Costū -
bres^o de
niños.

(Casado.) No lo entiendo, con parecerme que no es lenguaje muy escuro. (Desengaño.) Pues si yo lo entiendo, con el fauor de nuestro señor, y oos lo dare a entender. Los cuydados de los niños, dexemos los primeros de que trayga el cuerpo bien compuesto, el vestido limpio, que coma con limpieza, que no mieta, no diga vna cosa por otra, que obedezca a sus padres, que haga reuerencia a sus mayores, que trate bien a los yguales, y otras cosillas d̄ esta manera, como son, que sepa letras, que tenga estilo para saber viuir y conuersar con las gentes, y otros de esta suerte y manera: estos o se los haze cū-

plir

plir y hazer el regalo amor y fauor de los padres, a quien ellos respetan, o el amenaza y castigo, que para la gente nueva no es la menos prouechosa, ni aun menos necesaria escuela, para no perder el camino de la virtud, y aun para alargar y apresurar el passo en el: y el no tener alas por ser su edad tan tierna, los tiene en el nido, sin atreuerse a salir y bolar del: y el no tener con la experiencia de las cosas biē abiertos los ojos, les haze con menos fuerça dexarse llevar y regir por guía: y el ser tā tiernos, les haze dexarse doblar: mas quando mayores, que vā ya sabiendo que es mūdo: que les va no pareciendo mal su vanidad, que van ya tomando gusto de los regalos del cuerpo, que van ya teniendo fuerças sus inclinaciones y la inconsideración de la edad: alli es el trabajo, la dificultad del recoger los hijos, de apartar los de las ruines compañías, del juego, de las afficiones poco honestas, y de tantas otras cosas como se les ofrecen y ponē delante, para desu:arlos del buen camino. (Casado.) Todo esso me parece que se passara con algunos de los hijos varones, mas cō las hijas no. (Desengaño.) Bien creo que no sera con todos porque de veras nacen algunos que parece que nacieron bien cria-

Quanto
mayo -
res los
hijos,
mayo -
res cuy
dos dan

Dialogos

dos, segun les es como natural la modestia y el recogimiento, (Casado.) Tambiẽ creo que en lo dicho no dan las hijas tanto cuydado, porque se estan en casa, no se apartã dellado de la madre, no dexan la buena ocupacion. (Desengaño.) No dexan de dar alguno, y el que dan no pequeño. Pareceos que es pequeño cuydado mirar por su recogimiento y honestidad, para que no ponga nadie en su buena vida sospecha? y que esso no haze a los padres discretos tener mas ojos que Argos? porque los acaçimiẽtos del mundo les ponen miedo aunque parezca

Similia que la bondad de su casa se lo quita y asegura: veen que no ay perdiz tan fatigada y seguida del açor, ni liebre del galgo, ni dinero del ladron, como la hermosura de ruynes, y que las tores de ptedra brua y y muy rezia, mucha bateria da con ellas en el suelo: quãto mas se podria temer que darian si fuessen de vidrio tan delgado como vistoso. (Casado.) Valame Dios, y quan otras son las cosas en particular, que plegadas y miradas a bulto, como son todas las que dezis y descubris: y que poco miramos muchos padres en ellas? (Desengaño.) Son lo tanto que tratando el sabio del cuydado que se deue tener de las hijas, amonesta que
no

no les hagã demafiado regalo, y miren mucho por ellas, y lo q̄ hem. os dicho; si auçys notado, es de los buenos hijos y hijas: que de los malos, atengo me a lo que el mesmo fabio dize, que es mejor morir sin hijos que dexar los diftraydos y malos. Son estos fue go de la hazienda de los padres, perdicion de la honrra, de fa fosiigo de la vida, traena los padres por el amor grande q̄ les tienē en vn cōtinuo cuydado y miedo: porq̄ como el otro biē dixo, el amor es vna cosa llena d vn cōgoxoso y solicito temor. q̄ de padres y no comunes en santidad y valor, han sido de sus hijos atormētados: Que os parece q̄ passaria d̄ trabajos vn varō tã glorioso como Dauid cō sus hijos? y nadie podra dezir, q̄ fue porq̄ se d̄scuydo en criarlos, ni aũ tã poco porq̄ les dio en su persona y casa mal exē plo, pues hablãdo cō diuino spiritu cuenta la vida q̄ en su casa passaua, de los criados q̄ se seruia, de las personas cō quien tenia amistad: y dize, que viuia en mitad de su casa y entre los suyos sin hazer a nadie offensa, y no consentia hazer se delante sus ojos cosa injusta, y que no se pagaua de gente de ruy nes costūbres, ni cō el teniã cabida, y sus ojos se le yuan tras la gēte virtuosa, y a estos traya a su lado, y daua en su palacio assiēto

Nota.

Dialogos

y de los de buenas costumbres, de estos se seruia. Con todo esto ruego yo que con vn poco de atencion considereys, que pena sentiria vn varon de tanto entendimiento y tan santo, quando supiesse la offensa que Amō auia hecho a su hermana Thamar? quando entendiesse que en vengança desta injuria Absalon lo auia muerto, siēdo todos entre si hermanos y de su real alteza hijos? que pena le daria adelante verse en el miedo y peligro que se vido, leuantándose su mismo hijo Absalon contra el, para quitarle el reyno en su vida? la q̄ le dio quando le dieron nueua que auia en la batalla muerto, sus bozes dolorosas, sus grādes gemidos, y sus muchas lagrimas dan dello testimonio? A Iacob, quien no sabe la que sus hijos, le dieron, quando auiendo vendido a Ioseph, a quien tan regala damēte amaua, fingierō auello muerto fieras del campo, y le truxeron la vestidura vañada en sangre? A Isaac y a Rebecca, quien entendera que no dieron nueua pena las amenazas de Esau, pues por assegurar la vida huye Iacob, de la casa de su padre? No quiero cōtaros mas de estos, que fueron hijos de padres santos, y con ser lo, fueron algunos tales, y en tanta pena y trabajo pusierō a sus padres. Pues el poner los en esta-

estado, el desuelarse para acertar, la pena continúa fino se acierta, el quedarle los padres pobres para dar con que sus hijos no lo seã, el no acabarse este cuidado aunque mas en estado esté puestos hasta que se acaba la vida quien no lo entiende: pues no se acaba el amor, y no acabandose, no ay amor de quiẽ ama descuidado. (Casado.) Estoy por suplicaros no me digays mas, ni me representays mas trabajos de los hijos, para que no mude de manera parecer, que tẽga por descontento tenellos. (Defengaño.) Esso no es justo, fino conocerlo por merced de Dios, y servir la como tal, y tener el cuidado que yo encomiendo: y esperar de la bõdad del seõor q̃ os los dio, que os los ayudara a criar, os guiara para que acerteys a ponerlos en estado, os fauorescera para que no os falte con que: y esperar que todos seran suyos, y alguno por ventura tanto, que tengays en mucho serlo: pues de padres y madres hombres nacieron tantas flores de virgines como florecẽ en el cielo, tãtos sanctos casados como gozan de la gloria de alla. Y por lo q̃ me dixistes, y porque no estoy tan descuidado como lo he parecido en lo mucho q̃ hem os alargado nuestra platica. A Dios.

Dialogos
D I A L O G O

veynte y cinco.

Hóbre bien afortunado: Defengaño.



Similia

Strañamente me parece señor Defengaño que es mi vida serena, pues tan pocas auues de trabajo se le han ofrecido en la vida que la añublen y escurezcan. (Defengaño.) Muchos he yo visto venir por la mar con estrema bonança, hechas las ondas leche, el ayre a pedir de boca, el tiempo todo como le quisieran pintar, alegres, contentos, seguros y risueños: y escurecerse les en corto rato el cielo, trocarse les el ayre, leuantarse y embrauecer se las aguas, y tener de cielo y agua tal tormenta, que no sabian de sí, ni que medio tomar para valer se, trocada en momento su seguridad, en miedo su alegría, en pena y en lagrimas sus risas. (Hombre.) Estos son peligros de la mar, mas en la tierra libres estamos de essas mudanças y temores, todo es firme y de asiento lo que
ay

ay en ella, como ella. (Desengaño.) De todo tengo experiencia, y así puedo hablar con alguna acierto de todo, porque mis meses he gastado en nauegación, y mis años en la tierra: y no sabría dezir qual d'ellas es mas segura, ni causa tormēta mas peligrosa. No os parece q̄ era bonança y muy grande de la q̄ gozaua en la tierra. Amã? dauale el ayre Hest. 7. con blandura en el rostro, las cosas todas se le reyan, rico honrrado, fauorescido, privado de Afluero, segūda persona en su reyno, que prosperidad de fortuna se puede desfezar mayor? que vida de mas claridad, como dixistes, y mas sin nuue? que mayor bonança? y en momento se le escurece el cielo, se le buelue el ayre, y se leuanta contra el tormenta tan grande, que se anego hazienda, honrra, authoridad, y vida. Y este es vno, y que merecio lo que sobre el vino: pudiera cōtaros de muchos, y no quiero porq̄ os tēgo por tan hombre de razón, q̄ dōde quiera q̄ la vieredes, os allegareys a ella. (Hōbre.) Todo esto me parece bien, y mejor gozar del verano quādo lo es, q̄ pa los frios del invierno; si viniere, no faltara abrigo. Bueno seria dexar el hōbre d gozar d'el biē q̄ tiene, por miedo d'el mal q̄ vēdra: (Desen) esta cūeta me parece a otra errada q̄ hizierō en su tiēpo.

Dialogos

Sap.2.

tiempo otras personas no de menos calidad que la vuestra, ni menos entendidas a su parescer, ni menos estimadas en su pueblo. Combidauan se vnos a otros, andauan se de prado en prado, de jardin en jardin, y huerta en huerta, hechos auejas de rosa en rosa, comiendo, beuicado, holgando, jugando, desfrutando lo que en el mundo les parecia sabroso, sin cuydado, miedo, ni recelo: y mudase el tiempo. Y yo me acuerdo

Sap.5.

de oyr les dezir, que auian estado muy necios en cosa que tanto les importaua, no ser lo, y que sus riquezas, sus regalos, la honrra que por ellas el mundo les daua, se auia pasado como sombra, como correo que va en posta, como saeta que se fuelta de vallesta: y se hallauan de todo vazios, y solos, en tiempo donde si ouieran de aquellos bienes vso de bien, mas auian menester su compañia. Quâto mas que yo no quiero hablar como quien habla con vn hombre Gentil, bien entendido, a quien le pintan la fortuna ciega, cõ alas y sobre bola puesta, para mostrar le que rueda y buela, y da lo que da las mas vezes a ciegas: para darle a entender que si le fauoreciere, no se fie, que es de mal assiento, que buela y no tiene constancia, ni tampoco se engria porq̃ da como ciega, sin ver a quien:

a quien: sino quiero hablar como con hombre Christiano, auisado. Aueys leydo alguna vez en las letras, y sabiduria que del cielo nos baxo Dios, en aquellas que son luz de nuestras sendas, guia de nuestros caminos, consejo de nuestros negocios, general desengaño para todas las cosas: que sea bienaventurado el que viuere vida qual vos figurastes la vuestra, rica, sana, alegre, contenta? (Hôbr.) Pareceme que lo he leydo en vno de los psalmos de Dauid, que yo por mi deuotion rezo: llaman bien afortunado y dichoso al que tiene sus despensas llenas, sus bodegas y graneros hartos, sus ganados sanos y gruessos, sus hijos con salud y bien acaçados. (Desengaño.) Esse entendimiento de escriptura me parece a otro, que vn hombre de los que haze caso esta ciudad me dixó el otro dia: que tratando yo con el porq̄ de veras le amaua, que no fuesse moço, que no hiziesse cosas en la iuuentud, que tendria despues que llorar toda la vida, y le harian viuir lastimado: sino que venciesse sus inclinaciones como hombre, rindiesse sus apetitos como Christiano: me respondió: Al fin esta escrito. Non est qui se abscondat à calore eius: Entendiendo lo que el tanto profeta dezia de la luz, claridad y calor del

Psa. ii8.

Psa. 43.

Dialogos

sol, y por el feo calor que a torpedad inclina. Señor ahora dezidme porque no auéis aduertido, que quien aquello dezia eran de los que el mismo profeta dezia, Quorū os loquutum est vanitatē? A aquellos cuya boca lo que hablan es engaño y vanidad: porque los acertados, y que como deuen sien ten de las cosas, de otra manera hablā. En el mismo lugar, refiere lo q̄ dizen, Beatus populus cuius dñs Deus eius. Como si dixerā, Nadie con engañada osadia diga que son dichosos los que el mundo de sus dudosos bienes enriquece. Diga el q̄ quisiere acertar: que es dichoso y bienaueturado el que a Dios tiene por señor, y como tal le ama, obedece y sirue: pues en esto quanto verdaderamente es bueno, esta sumado: y el que tal fuere, aunque este huydo como Iacob, en tierra agena como Thobias, en carcel como Ioseph, enfermo como Ezechias, como Ionas en el vientre de la vallenga, pobre, solo, desfauorecido, y en muladar como Iob, Beatus populus cuius dominus Deus eius: Bienaueturado es pues tiene a Dios por señor. Esta es doctrina que satisfaze la razon, que dexa con gusto al alma, que alumbrā los entendimientos, que saborea las voluntades, que lleua los hombres, si son hom-

Legc.

hombres, tras sí. (Hombre.) Tal me parece a mi cierto, que aunque sin gusto, no tanto que la miel me amargue: y aunque corto de vista, nunca me pareció la luz escura. Mas señor vn muro de argamassa como el que yo tengo en el pecho, aunque con los golpes dados comience a hazer sentimiento, son mas menester si se ha de derribar. Pienfan los buenos que como a ellos cada razoncita los conuence y haze sentir y dezir la verdad, que lo mismo hara que hagã y digan los que son tales como yo: y cierto que es menester torcer el garrote, y apretar los cordales, y oxala la sintamos entõces y digamos, segun tenemos hechos callos en la vanidad. Hombre ay que a manera de dezir no le quitaran de la cabeça, lo que yo digo, sino le quitan la cabeça: que el contento, alegre, sano rico, y honrrado; esse es dichoso. (Desengaño). Pues notad, que Dios, como aquel que todo lo por venir tenia presente, y sabia los males que auia de auer, para essa modorra de cabeça dexo escripto el remedio, y no en vno, sino en mucho lugares, como en Iob, en Hieremias, en Dauid, y en muchedumbre de sus diuinos hymnos, y psalmos: y todo lo que estos sanctos, que con sancto

Similia

Spiri.

Diálogos

spiritu escriuieron dizen es que, aunque sea verdad que la gente viciosa, ancha de conciencia y en el seruicio de Dios descuyda viua en esta vida a sus anchuras y contenta como quienviue en tierra propria, teniẽdo salud, riqueza, authoridad y hõrra, y pareciendo que no se hizo el mundo fino para ellos y que para ellos no se hizieron los trabajos, que todo este faulso es viento, y toda esta felicidad sombra, y todo este regalo engaño, y toda su vida sueño, y que todos estos bienes aparentes y tan ricos acabã en momento, desaparecen en vn punto: y en esto los injustos possedores acaban su vida miserable con miserable muerte y partẽ para eterna pena. Esta verdad nos cõfirmo con la desuentura de su suceſſo, el regalado rico, de quien el euangelio sancto trata, pintandole qual el era, sano, alegre, rico, regalado, seruido, tenido en su casa y pueblo, gastador pa su atauio y regalo solamẽte: apretado auariẽto y encogido para las miserias de los pobres. Pues siẽdo esto asì, como lo es, pues es verdad diuina y con experiencia y experiencias confirmada, quien tendra la vida q̃ vos seõor dezis que viuis por buena pues es vn retrato viuo de esta? Creeme seõor que en muchos tanto bien, no es bien

quan-

quanto mas que de las diuinas letras lo sabreys vos, o aureys oydo lo que el señor por san Pablo enseña, diziendo con el amor, blandura y suauidad de palabras que suele, Hijo no tengays por pequeña merced el exercitaros Dios con trabajos, que essa manera d̄ tratar tiene el para cō sus hijos. Que hijo ay a quien su padre no reprehēda y castigue: y si algunos auiendo menester castigo no se les da no los trata como a hijos, ni los tiene por tales. Las viñas que no poda su dueño, las huertas que no labra, sino que las dexa guiar por donde quieren, por desechadas las dexa. No aueys visto casi en todas las cosas, que quanto mejores mas de estima y para mejor vso, tanto son mas labradas y martyrizadas: mas detienē la plata y oro en el fuego quando le afinā, que el hierro y el azero, y mas y con mas instrumentos y mas a espacio se labran las cosas q̄ de plata y oro se hazen, que de las de latō y hierro: y en las mesmas de oro las que han de ser de mas estima, van mas labradas, y gastan en su labor mas dias. Pues lo mismo es en la gente preciosa, a quien Dios afinā y labra para el cielo. Temed señor, como el otro sabiamente dixo, tras dulce vida amarga muerte: y dexad hazer al inuierno su tiē

Heb. 12.

Similia

Dialogos

Similia

po encogido, melancolico, llouioso y lodo
so, que aquel encogimiento se despliega en
el verano, y aquella melancolia se alegra, y
aquel lodo, haze que no nos pongamos no
sotros del. Y quando el inuierno es muy cla
ro, muy sereno, y como verano, la desnudez
del verano, la pobreza, la esterilidad
muestra quan bueno es que cada tiempo
haga su tiempo. Las lagrimas, las tristezas,
las affliciones, las necesidades, los infor
tunios, las enfermedades, las muertes, para
esta vida, el contentamiento, el gozo, el ale
gria, para la otra, lleue cada vna su cosecha,
y cojase de cada vna su fruto. (Hôbre.) Ha
me hecho Dios merced de recibirla con lo
que señor aueys dicho tan grande, que tem
iendo quando auia des de acabar, no qui
se cortar tan sabia como prouechosa plati
ca: con justa razon llaman a los sabios luz,
pues assi alumbran y la dan a los ciegos. Yo
côfiesso mi yerro, y digo, que tenia para mi
pormuy cierto lo que hasta aqui dezia, que
los pobres, los solos, los affligidos, los traba
jados eran los desdichados: y ahora conoz
co mi opinion por engaño, y vuestro pare
cer por acierto: y tengo mucha esperança en
vuestro señor que si me diere trabajos, me
dara paciencia, y con la paciencia conoci
miento,

miento, de q̄ con aquella lengua habla a los suyos, y cō aquel aḡo dulce los cria y regala. Vn solo trabajo, si el fuesse seruido, no querria q̄ me diese, y es, ver me sin mi muger y compañera: sino que si el quisiese, la muerte no lleuasse el vn eslabō sin el otro, sino a entrābos jutos. (Defen.) Porq̄ essa peticiō? (Hōbr.) Por la merced q̄ Dios me hizo en auer me la dado tal, q̄ no se yo como auiedo d̄ tomar el estado q̄ tēgo pudiera tener cōpañia mas a mí gusto, llana, humilde, senzilla, deuota, callada, piadosa, biē ocupada, grā señora para sus criados, gran madre para sus hijos, dulcissima cōpañia para mi. (Defengaño.) Cosas son essas tan de codicia en la muger, y de tener en tanto quādo Dios le haze merced dellas, que con mucha razō le teneys tātō amor: mas señor en esso y en todo, lo mejor, mas cōueniēte y mas acertado es, remitirse los hon bres a la voluntad de Dios, que tan sabia es, y tan buena, y dexar a su Magestad hazer, pues quāto haze es acierto. (Casado.) Yo assi lo entiendo, mas amor tan arraygado, y dos coraçones tan hechos vno, mucho fientē apartarse. (Defeng.) No quito yo el moderado sentimiēto causado de vn tā biē empleado amor: mas digo, q̄ en estovereys quā sancta

Dialogos

y quã prouechoſamẽte amoneſtaua ſan Pablo, quando dezia, Et qui habent vxores tanquam non habentes ſint: Los caſados, y que tienen mugeres, amen las con amor de paſſo, no echando en el rayzes, pues a aquel ñudo, aunque tan bien dado, quando menos teman lo defatara la muerte, y ſe apartaran los que con tanto amor eſtauan juntos. Y aſſi para que con eſte apercebimiẽto ſe laſtimaffen menos, quando eſto ſucedieſſe, lo exhortaua cõ amor de maẽstro el ſanto Apõſtolo lo que he dicho. Quãdo preſent

Similia tan a vn hombre de entendimiẽto vna pieça de vidro de Venecia eſcogidiffima, o vna fuente de la India de Portugal en extremo gracioſa y viſtoſa, guſtando del preſente, ſe apercebe para la quiebra, como perſona que ſabe quã quebradiza es ſu hechura. Y aſſi lo auian de hazer todos los hombres de entendimiento quando Dios les haze merced de mugeres tales, o hijos, conociendo quan facil es de quebrar la maſſa de que ſon hechos: apercebir ſe para la quiebra, y amallos cõ aquella conſideracion: pues ninguno que ſea cuerdo leuanta edificio ſobre arena. por ſer tan poco conſtante y ſegura: ni haze ſobre baculo de caña la fuerça que haria ſobre el de azero. Lo que juntamente

con

con esto me parece a mi que deuria de ha-
 zer es lo que suelen las personas que van ca-
 mino, que quando en el se le offresce vna cõ
 pañia sabrosa, auisada y buena, aunque les
 da pena quando se vienen a apartar, dā gra-
 cias a Dios por auer se la offrecido tal para
 aquellas jornadas, pudiendo se le auer ofre-
 cido otra pesada y peligrosa. Y assi es justo
 que lo hagan los varones, a quien Dios qui-
 so dar para las jornadas que su sabiduria pa-
 recio, dādo les buena muger, agradable cõ
 pañia. (Casado.) Todo quāto dezis, es dig-
 no de vuestro buen entendimiento, y me-
 dicinas propias para mitigar este temido
 dolor: mas notad quan al reues juzgamos
 muchos hombres de los de plaça: quando
 sucede tener mugeres poco auisadas y no
 de mucho asiento, que ni aciertan ni quie-
 ren acertar a regir su casa, a mirar por su ha-
 zienda, a criar sus hijos, a dar gusto y contē-
 tamiento a sus maridos, quando muerē no
 dan pena: y quando senos mueren las que
 son tales, como yo he dicho, que lo es para
 mi la mia, entonces es el sentimiento y el
 dolor. (Desengaño.) No parece posible de
 xarse de sentir mas la falta de lo bueno, q̄
 de lo no tal, por ser como es mas tenido y
 mas querido: mas vna cosa ay, que auia el

Similia

Dialogos

hōbre buen Christiano de trocar estos dolores, y hazer tener lo mayor de la muerte de la que en su officio se descuydaua, por el temor que dexa del descargo q̄ dara al vniuersal señor en sus cuentas, y de tener mas templado, de la que hizo biē su officio, por la esperança que dexa que por su misericordia el señor, admittiendo en sus cuentas sus descargos, le hara merced de su diuina casa y palacio sacro, donde en la anchura del cielo goze de la dulce cōpañia d̄ los sanctos: y assi cō la esperāça q̄ la persona a quiē tanto queria tiene el summo biē q̄ el le podia desear, tēplar cō su gozo su pena, cō su cōtēto su dolor: y suplicar al señor, q̄ quando el sea seruido, le lleue a dōde cōfia en su bōdad, q̄ esta su cōpañera, para q̄ alli se gozē en el eternalmēte, sin miedo de perderse: y para ello si el camino q̄ su muger lleuo le parecio tã bueno y tã derecho para el cielo, por ser segū la diuina volūtad guiado, caminar por el, no dexarle, ni perder le, (Casa.) No se a q̄ razon no rendiran vuestras razones: yo tengo por grande acierto lo dicho, y piēso sentir en quanto se me offriere como me enseñays, pues consejos y auisos tales, y de tal y de tan desengañado amigo, enemigo seria de si quien no los tomasse. (De-
fen-

del defengaño del hombre. 180

senga.) Yo doy gracias a nuestro señor por la merced q̄ en vos me ha hecho, q̄ la tēgo por propia, por teneros a vos señor por tã propio. Y porque es hora de recogerme a mi estudio, y aun passã ya della, segũ suelo acudir a el essotros dias. A Dios.

D I A L O G O

veynte y seys.

Hombre trabajado de aduersa fortuna.

Defengaño.



E veras señor Defengaño q̄ ay ratos que me hallo tan fatigado y tã alcançado de cuenta, que me parece que para alētarme falta fuerça.

(Defenga) No es posible sino q̄ la carga es pesada, pues a tã rezios hōbros tãto fatiga. Deziđme señor q̄ negocio es, q̄ a vn hōbre đvuestro entēdimiēto y valor đtal manera trae alcançado? q̄ son palabras tã encarecidas las q̄ aueys dicho, q̄ me hã dadogrã dissima pena (Trabajado) Señor q̄ q̄reys q̄ no ande

Aa 4 fati-

Dialogos

fatigado y afligido, que no pongo en cosa la mano que bien me suceda, que ay otros que todo les viene a pedir de boca, a mi sin duda el passo que doy para delante, se me buelue atras: cien generos de grangerias he prouado por la tierra y por la mar, y en todas es como perdido lo que empleo. (Defengaño.) Sin duda aunq̄ essas son cosas grandes, que temi que eran mayores. Como señor no entendeys que los bienes de fortuna entre los otros bienes son los menores, por el poco valor, poca cōstancia, y poca firmeza que tienen: y que no es razon q̄ porque no os suceda como vos querriades os fatigueys vos tanto? (Trabajado.) Señor yo en essa vuestra philosophia, como hombre que no la estudie, no me entremeto: mas no se la razon porque teneys en tã poco lo que vale tãto, y por lo que los hombres son tenidos en mucho? sea vno de estos bienes (que vos en tampoco teneys) pobre, y de essotros sea tan rico quanto a vos os pareciere: tenga fuerças, sanidad, ligereza, hermosura, abilidad, auiso, discrecion, buen entendimiento, y vereys el caso que hazen del: pues cierto que de la moneda que vale y se vsa de essa querria yo ser rico, porque por essa me daran el pan y el paño, y la que ni vale,

vale, ni se vfa, tengala quien os pareciere.
 (Defengaño.) Cierro que entendi que era
 des de los pocos defengañados, y ahora pa-
 receme que yo soy en auer lo pēfado el en-
 gañado: pareceos que seria pōssible que vn
 lapidario o vn aurifice conociendo la fine-
 za del diamante, de la esmeralda o rubi, el
 valor del oro, dexasse de tener estas cosas
 en lo que merecen y tener dellas codicia?
 porque vn pueblo entero de gente aldeana
 tuuiesse en mas las piedras que el vedriero
 contrahaze, o el azero que dorasse el otro?
 (Trabajado.) Pareceme que teniendo buē
 feso se reyria de los engañados, y no dexa-
 ria de tener cada cosa en lo que era y en lo
 que valia. (Defengaño.) Pues vos señor no
 sabeys de letras, si quiera humanas enseña-
 do? que pocas vezes la muchedumbre del
 pueblo juzga como deue, ni tiene las cosas
 por lo que son, y que de esta manera suele
 llamar bienes a los que de veras no lo son, y
 tener en mucho lo que se deue de tener en
 poco, y que lo haze desta manera cō los bie-
 nes breues y inciertos de fortuna? (Traba-
 jado.) Pareciera me que era essa razon de
 fuerça, si la verdad no me enseñara a mi lo
 contrario. (Defengaño.) Como assi? (Tra-
 bajado.) Como dezis que la muchedūbre

Similia

Dialogos

del pueblo siente así: y ha de ser esto de la manera que auçys hablado, no soy yo tan poco considerado, ni tan ciego, aunque os lo parezca, que aprueuo luego, y tengo por bueno lo q̄ la muchedumbre aprueua: mas lo que yo dixē de los bienes de fortuna como son los declarados, hacienda, honrra, auctoridad, y fama, dicen todos los hombres nobles, illustres y principales, o los mas: y digo los mas, por algunos q̄ ay estoycos, mas para acompañar a Diogenes en su tinaja, que a los reyes en la corte, aunque estos son muy poquitos. (Desengaño.) Deveras que cada razō vuestra me admira mas, porque he viuido hasta aqui con vos señor engañado: como que vn hombre de vuestro entendimiento despues de abierta la carta, y vista la nota della, y las cosas q̄ trata, y la crianza y comedimiento cō q̄ las trata, siendo todo endereçado a vn hōbre d̄ los mas comunes del pueblo, aunq̄ diga el sobrescripto al Conde o al Duque, no entiende q̄ se erro el sobrescripto? (Trabajado.) Esto si lo entenderia, mas lo q̄ dezis no entiēdo. (Deseng.) Pues advertid, si esta gēte q̄ vos llamays illustre y principal, y q̄ dize así su sobrescripto, en su manera de viuir, de tratar, de conuersar, es comū, y su entēdimiento no se le

Similia

uata a mas q̄ el d̄ los comunes, ni tiene mas claridad, ni mas conociēto de las cosas, ni sabe differēciar y tener a cada vno por lo q̄ es, vos no veys q̄ es gēte de la muchedūbre en el juyzio, aūq̄ por mas particular blafone el sobre escripto: y q̄ así ni se ha de notar mas su voto, ni tener en mas q̄ el de los otros del pueblo, pues en el sentir y estimar de las cosas son vezinos d̄l medio del? (Trabajado.) No se q̄ me diga segū os q̄reys salir de los caminos mas trillados, mas andados y comunes, y guiaros por sendas cubiertas de yeruas, y q̄ a penas se parecē ni descubré segun son pocos los q̄ las passean y andan. (Desengaño.) Y quando los acertados fuerō muchos? El Dios a quiē creemos y cuya religiō y doctrina professamos, estrecha llama la senda de los acertados, y pocos a los que vā por ella. (Trabajado.) Pues de estos pocos (pues parece que ya vamos hablādo de veras, pues para cōfirmar vuestra doctrina truxistes el diuino maestro por testigo) no seran los sabios? (Desenga.) Parece me a mi q̄ si. (Trabajado.) Pues de estos yo he visto muchos, no solamēte grādes latinos, si no grādes medicos, grādes juristas, y lo que es mas grandes Theologos, que sienten y aun viuē como yo, y hazē de los bienes de
for-

Dialogos

fortuna el caso que yo hago, y los tienen en lo que yo los tengo, y huelgan con su ganancia y aumento, como yo huelgo, y se lastiman y penan con su diminuciõ y perdida, como yo me peno y me lastimo. (Desengañõ.) Yo no se como essos mereceran el nõbre de sabios que vos les distes, pues aũ los que lo fueron entre Gentiles tan diferentemente sintieron, como Ciceron, Plutarco, Seneca, Aristoteles, Platon, y aun tã diferentemente lo hizieron, como Bias Prie neo, Socrates, Diogenes: y sin estos muchos otros. Quanto mas que nuestras letras, que son las sabias, las verdaderas, las acertadas, al sabio dizen que lo muestre en sus costumbres y vida: como si dixessen, que los que en esto no lo muestran, aunque se llamẽ sabios, no lo son. Y Iesu Christo nuestro Dios y maestro, estuuo tã lexos de tener por buena ventura la que vos teneys por tal, y por dichosos a los que della gozan, que en muchas partes prefiere los pobres destes bienes, a los ricos dellos: y en vno de los psalmos, que con su spiritu compuso Dauid, dize en fauor dellos vna cosa que jamas yo he leydo en fauor de los ricos, y es, si sabeys latin, Honorabile nomen eorum coram illo: Que es nombre de hõrra, el nombre de los

Nota.

po-

pobres delante del. No quiero referir otras cosas en este diuino tono por el mismo santo propheta dichas, y por los historiadores del euangelio sancto afirmadas: baste para vn hombre de entendimiento Christiano qual es el vuestro, entender, que si estos bienes de fortuna fueran como vos pēsauades buenos, no aconsejara el señor que los renūciaran y dexaran los que libre y desocupadamente querian ser discipulos suyos: ni les hiziera tan ricas promessas de bienes eternos, a los que diessen de mano a los temporales: ni tan poco quisiera que los discipulos de su escuela, la virgen que escogio por madre, carecieran dellos, ni uiera su diuina magestad tan sin ellos: como san Pablo significa, quando dize, que se hizo (siēdo quien era) por nuestro amor pobre, para cō su pobreza enriquecer nos. Pues siendo estas verdades tan ciertas, tan claras, y tan aueriguadas: como puede vn hombre de vuestro buen juyzio tener por desventura lo que podria para vos ser gran ventura? Quereys, aunque me perdoneys oyrme? (Trabajado.) De muy buena ganaz, que la atencion con que he oydo lo que ha sta aqui señor Desengaño me aueys dicho, no es poca señal dela merced que recibo en

escu.

Dialogos

escucharos. (Defenga.) Quien viera aquel rico, de quien el euangelio tanto trata, morador de casas principales, vestido de lo galano y precioso de la tierra, sustentado de lo mejor y mas regalado della, seruido de muchos criados, muy tenido y muy estimado en su pueblo, que no dixera (juzgando como vos hasta aqui, auays juzgado) que era vn retrato viuo del hombre dichoso? Quiẽ viera vn pobre, solo, desnudo, llagado echado a la puerta desse rico esperando algun bocado de lo que de la mesa se alçaua, sin auer en aquella casa quien se le diese, q̃ no dixera que era retrato de vn hombre sin ventura? y dize la diuina verdad, que en vn pũto se trocaron las fuertes, y fue lleuado vuestro dichoso a miseria, y desdicha eterna: y el que tuvierades por desdichado, a riqueza y gloria para siempre. Pues luego señor, que ay que sentir tanto los trabajos que en la hazienda se ofrecẽ, ahora sea como dixistes por la mar anegandose os algun nauio, ahora por la tierra, muriendose os el ganado, saltando los frutos, quebrãdo cõ vos la gente de quiẽ mas confiauedes? no q̃breys vos con Dios, no hagays a la lealtad a su bondad deuida falsa, q̃ aquel sin cuyo cõsentimiento vn paxarito, q̃ aun no vale vn ochauiillo,

willo, no cae en la tierra, sabe porque permi-
 te estos trabajos por vos. (Trabajado.)
 Señor mucho puede cō vn hōbre q̄ aun no
 esta cōuertido en estatua d̄ sal como la mu-
 ger de Lothvna doctrina tal como la v̄sa: y
 así cōfiesso q̄ de tal manera ha podido co-
 migo, q̄ me parece q̄ me veo ya aliviado de
 la mayor parte de la carga q̄ traya. Mas se-
 ñor ser los hōbres de naturaleza de tantas
 cosas necesitada, haze q̄ siētā, y aun mas q̄
 cōuiene, la falta de los bienes cō q̄ aquellas
 necesidades se han de proueer: pues como
 señor sabeys, no nacimos vestidos como el
 aue cō pluma, ni nos basta vn nido como a
 ella, ni nos sustentamos de cosas como ella
 menudas, ni tenemos puesta la mesa y gui-
 sada la comida, como el cabrito y el corde-
 ro: sino q̄ hemos menester liço y paño pa-
 ra vestir, mantenimientos cō q̄ nos susten-
 temos, casa donde nos recoger, y esto mal se
 puede auer sin haziēda: y sin esto, tener los
 hombres de honrra hijos y hijas, y poca ha-
 ziēda pata ellos, es lo que les llega al alma.
 (Desengaño.) Pues esta dme atento, po-
 dra ser que el señor por su misericordia, co-
 mo dixistes, os aliuo del mayor peso de la
 carga, os ayude a llevar esse: y aduertid,
 que en lo que quiero dezir, no digo q̄ hol-
 gueys,

Nota.

Dialogos

gucays, yos esteys ocioso, y echeys a dormir, iino que buscando en todo, y primeramente a Dios, ficeys como deuceys de su palabra, pues por ella promete, que dara no como cosa principal, sino como cosa añadida, al q̄ le buscare y firuiere essas cosas de que vos sentis falta. Y así con amorosa reprehensió dize su diuina bondad a la gente poco confiada como vos y que tã medrosa esta de la necesidad, Abrid los ojos, cõsiderad essas aues que buelan por el ayre y andan por el campo: y ved que sin sembrar ni coger ni encamarar Dios las prouee y las sustenta: Abrid los ojos y mirad essos lirios y açucenas de q̄ estã hermoſeados los campos, y cõsiderad quan graciosa y galanamente estan atauados y vestidos, y aduertid y aprēded a tener confiança gente que tã poca tiene, y esperad que el que a las aues en tanta abundancia prouee, el que a las flores tan vistosamente viste, os prouee y vestira a vosotros, para cuyo seruicio fuerõ ellas criadas. (Trabajado.) Pareceme q̄ voy de manera ya cobrando aliento y esfuerço cõtra mis trabajos, que estoy en punto de no llamarlos, ni tenellos por tales: mas al cuydado de los hijos me responded, que el gran amor que los padres les tenemos nos haze
sen-

sentir mas los trabajos suyos por venir, que los nuestros venidos. (Defengaño.) A esto os digo, q̄ impuestos ellos desde niños en cosas y grangerias licitas, criados sin ociosidad, sin vicios, instruydos en la doctrina Christiana, y acostumbrados a guardarla, que los encomendeys al señor, que es el general proueedor de las necesidades, y que fieys mucho de lo que el sancto y real propheta dize, que el fue moço, y se vee viejo, y que ni en su mocedad, ni en su vejez no se acuerda auervisto al justo desamparado de Dios, ni a sus hijos necessitados y mēdigos: sino hazed lo que despues hizierō los discipulos en el milagro de los peces, pues aueys hecho lo que antes hizieron ellos: vista la muchedumbre de gente que auia, y los pocos panes, dezian: que ay en tan poco para tantos? que puede alcançar a tanto numero de personas tan poco numero de panes? pusierōlos despues en las manos del señor como el lo mando, y el lo acrecento y multiplico, de manera que vuo para tantos, y sobro. Assi pues vos echada cuenta a vuestra haziēda, y a los hijos y hijas que Dios es hadado, aureys tantas vezes dicho, que ay en tan poco para tantos? poned esso poco en las manos de Dios, y pone os a vos, y poned

Dialogos

vuestros hijos, y confiad en su mucha bondad, que el lo proueeera de manera que no falte. Muchas vezes me acuerdo, y algunas lo tengo referido, de lo que acõtecio a cierto cauallero Romano, que auiendo sido de estado pobre por su mucho valor leuanta- do a vn officio honroso y publico, offreciẽdo le vn grã presente de moneda, no le quiso recibir: y suplicãdole lo recibiesse, si quie- ra para que sus hijos muriẽdo el no quedasen pobres: respondio, que si ellos eran virtuosos, que la virtud que a el auia puesto en aquel lugar, los pondria a ellos: y que sino lo eran, que no queria sustentar con hazie- da su perdiciõ y locura. Pues si de vna sombra de virtud, tanta confiança hazia vn hõbre Gentil, quanta deue de hazer de la virtud vn Christiano? Sed vos el que deueys a Dios en todo, y seanlo, y firuan le vuestros hijos, y Dios les dara mucho: y si les diere poco, les vadra y aprouechara mas aquel poco (como el sancto propheta Dauid dize) que sus muchas riquezas a los peccadores. (Trabaja.) Yo estoy ya otro hombre, gloria sea al que tan biẽ sabe mudar, y trocar los coraçones a los hombres: y digo que no he tenido mejor rato en mi vida que este, ni de cõmunicacion con persona he sacado

mas

Nota.

mas prouecho: mas señor que diriamos a otros trabajos, q̄ no son como los passados, y me han perseguido a mi mas que a otro hombre disfauores de gentes, des agradeci mientos de amigos, enfermedades, muertes? (Defengañõ.) Dire que con essa agua, Similia tiempla Dios (a los que el quiere bien) el vi Lege. no de los bienes desta vida, para que no se les suba a la cabeça. Dire que con esse amargo los defengolofina de lo dulce de la tierra, y les muestra la poca firmeza y valor q̄ todo ello tiene. Dire que essas tempestades permite el señor a muchos porque acudan a el, que en tiempo de bonança por ventura no acudieran. Dire, que estos malos tratamiẽtos permite el señor que haga el mũdo a los suyos, para que no se arrayguen en el, ni se les haga de mal dexarle quando se lo mandaren. Dire que si los de Babylonia estuuieran alegres, regozijados, ri fuerõs, cãtando y tañendo, q̄ no se acordaran de Hierusalem, ni deffearan boluer a ella, ni quando para ella los sacaron, salieran tã alegres: mas que como estauan tristes, penados, llorosos, affligidos, estraños, y en tierra estraña, y con maltratamiento, estauan con ansia de salir. y quando salen van saltando de plazer. Y que si los de Israel en Egipto tu-

Dialogos

uieran libertad, y viuieran vida a sus anchuras, y en tierra tan gruesa que corriera leche y miel, que nunca sospiraran por libertad, ni alcançada la tuieran en tanto: mas que los trabajos les hazian clamar al señor, y cō ansiosas oraciones suplicar, que de alli los sacasse. Y así digo que si en esta Babyloña y Egipto desta vida viuieredes sano, alegre, contento, rico, tenido, y querido, sin hallar falta en vuestros amigos, ni tener enfermedad en vuestra persona, ni muerte de quien bien quisierades: por ventura no os acordarades de la soberana Hierusalem: ni quando desta vida os sacaran, partierades tan contento como conuiniera, y con esos malos tratamientos (que cōfio yo en Dios seran buenos para vos) ya que no desleys salir no se os hara de mal quando salgays. Y si esto, con ser tanto, no os contenta, mirad los mas de los apellidos con que el señor llama a los suyos, y vereys como los mas sueñan trabajos, y mirad como trato a los que mas quiso, y vereys los a todos cō trabajos por fauores. **A Timotheo**, dize **S. Pablo**, trabaja como buē soldado. A los de la viña les llama jornaleros. A la vida, llama el mesmo **S. Pablo**, guerra. No nos cāsemos, leed si lo entēdeys, y fino algun dia otro se ofrecera

ocasiõ, a S. Pablo lo q̄ dize y cuêta d̄ si, lo q̄ dize y cuêta de los santos, y del santo de los santos: y hecho esto hazed lo que el mismo dize, cobrad aliento y fuerças, mandad biẽ esos braços, leuãtad las manos, hazed pier nas en los trabajos, y no os dexeys vencer, pues dexado que es esse el tratamiento q̄ Dios haze a sus hijos, todo esto acaba tã pre sto, y el descanso y reposo y gloria que por ello se da dura siempre: y aquellos lo gozã mejor, que con mas paciencia los padeciẽ rõ mayores. Y porque auemos entrado en materia que en muchos dias no salieramos, y tambien porque he hecho lo que deuo a nuestra amistad, y que quedays, como yo desseo, libre de aquel ahogamiento cõ que venistes a mi, quiero acabar. (Trabajado.) Yo voy alegrissimo, y espero en el señor q̄ por medio vuestro me ha hecho tanta mer ced, que no he de ser tan de cera, ni tan deli cado como hasta aqui, y que he d̄ tener por descanso lo que tenia por trabajo, y por fa uor lo que juzgaua por disfauor, y aun por regalo lo que pensaua que era desabri miento. (Desengaño.) Yo tambiẽ lo espero en su bondad: y por que es forçoso recoger me. A Dios.

¶ Índice o suma de lo que en
este tratado se contiene.

- Dialogo primero, hombre moço, Defen-
gaño. fol. 1.
Dialogo segundo, hombre viejo, Defenga-
ño. fol. 6.
Dialogo tercero, hombre bien dispuesto,
Defengaño. fol. 16.
Dialogo quarto, hombre feo o mal dispue-
sto, Defengaño. fol. 22.
Dialogo quinto, hombre facil en el hablar,
Defengaño, fol. 29.
Dialogo sexto, hombre tardo en el hablar,
Defengaño. fol. 40.
Dialogo siete, hombre de larga vista De-
fengaño. fol. 48.
Dialogo ocho, hombre de corta vista de-
fengaño. fol. 56.
Dialogo nueue, hōbre rezio y sano, defen-
gaño. fol. 61.
Dialogo diez, hōbre flaco y de pocas fuer-
ças, defengaño. fol. 68.
Dialogo onze, hōbre noble y defeng. fo. 73.
Dialogo doze, hombre de obscuro linaje y
defengaño. fol. 83.
Dialogo treze, hōbre rico y defenga. fo. 94.
Dialogo catorze, hombre necesitado y po-
bre y defengaño. fol. 102.

Dia-

- Dialogo quinze, hombre fauorecido o pri-
uado y defengaño. fol.109.
- Dialogo diez y feys, hōbre desfauorecido
y defengaño. fol.117.
- Dialogo diez y fiete, hombre señor de pue-
blos y vassallos y defengaño. fol.122.
- Dialogo diez y ocho, hōbre vassallo y de-
fengaño. fol.127.
- Dialogo diez y nucue, sacerdote cōtento y
defengaño. fol.134.
- Dialogo veynte, sacerdote descontento y
defengaño. fol.139.
- Dialogo veynte y vno, religioso desconten-
to y defengaño. fol.144.
- Dialogo veynte y dos, religioso desconten-
to y defengaño. fol.150.
- Dialogo veynte y tres, hombre casado y sin
hijos y defengaño. fol.161.
- Dialogo veynte y quatro, hombre casado
con hijos y defengaño. fol.166.
- Dialogo veynte y cinco, hombre bien afor-
tunado y defengaño. fol.173.
- Dialogo veynte y feys, hombre trabajado
con aduerfa fortuna y defenga. fol.180.

F I N I S.

EN ALCALA DE
Henares, en casa de Iuan
Iñiguez de Lequerica,
Año. 1576:

Con priuilegio Real.

